

El extranjero.—Ponerle cabeza es lo primero que se necesita.
El paisano.—No creo, señor. Antes se necesita otra cosa: tener la cabeza.



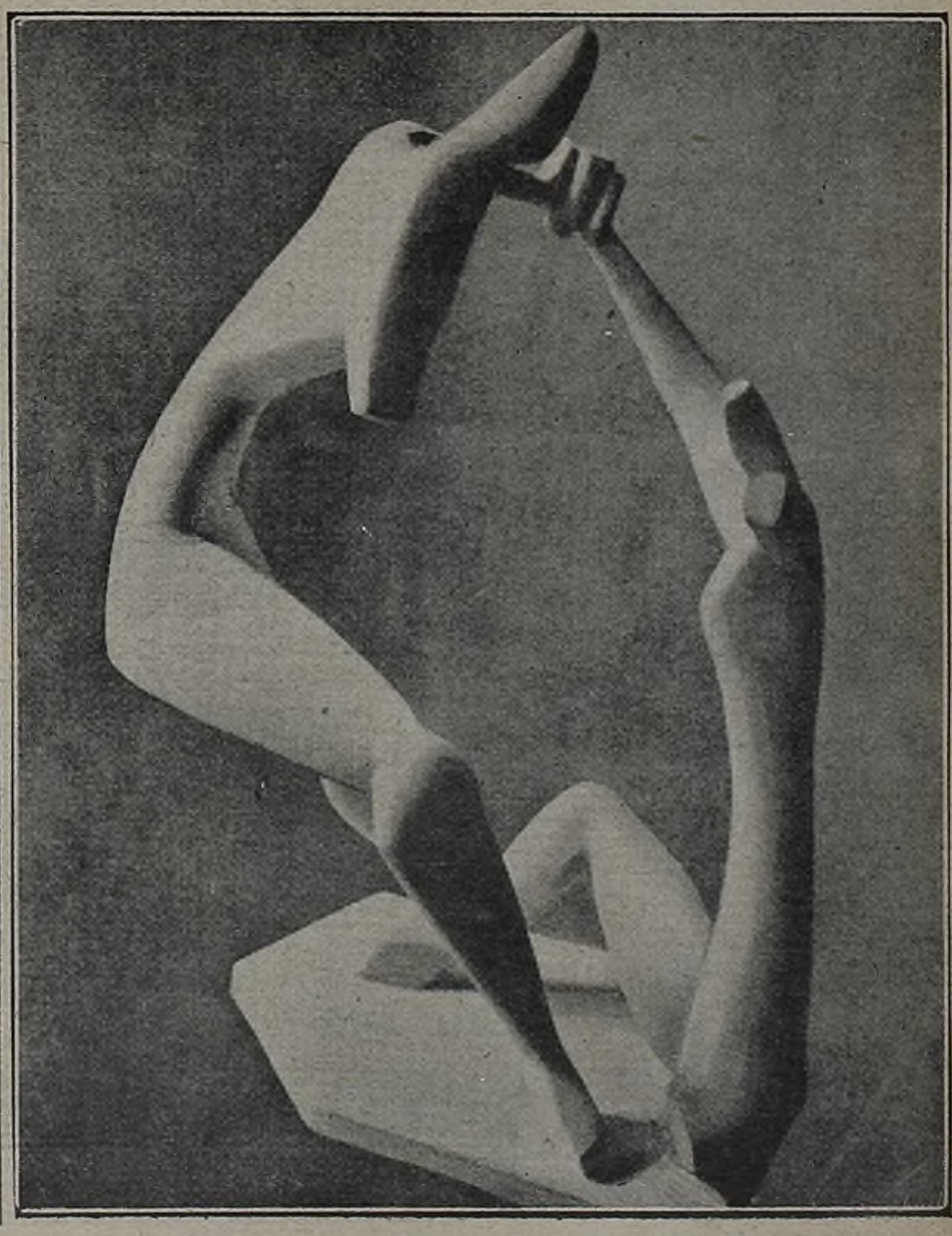
Mesa revuelta





1. La bailarina rusa Mlle. Lydia Kyasht en el baile "Titania" dado en el Empire Theatre de Londres. — 2. Miss Eleanor Wilson, hija del presidente de los Estados Unidos, como apareció hace poco en una mascarada en favor de la protección a las aves.





1. Original velo llamado oriental, que ha comenzado a usarse en París y que hace resaltar la belleza de los ojos. — 2. "El Baile", escultura futurista, por A. Archipenko.

El valle de Bognanco y sus milagrosas aguas minerales



Hoteles y establecimientos termales de la sociedad anónima ''Acque e Terme di Bognanco'', propietaria de la fuente Ausonia del Agua Mineral ''FIORINA''.

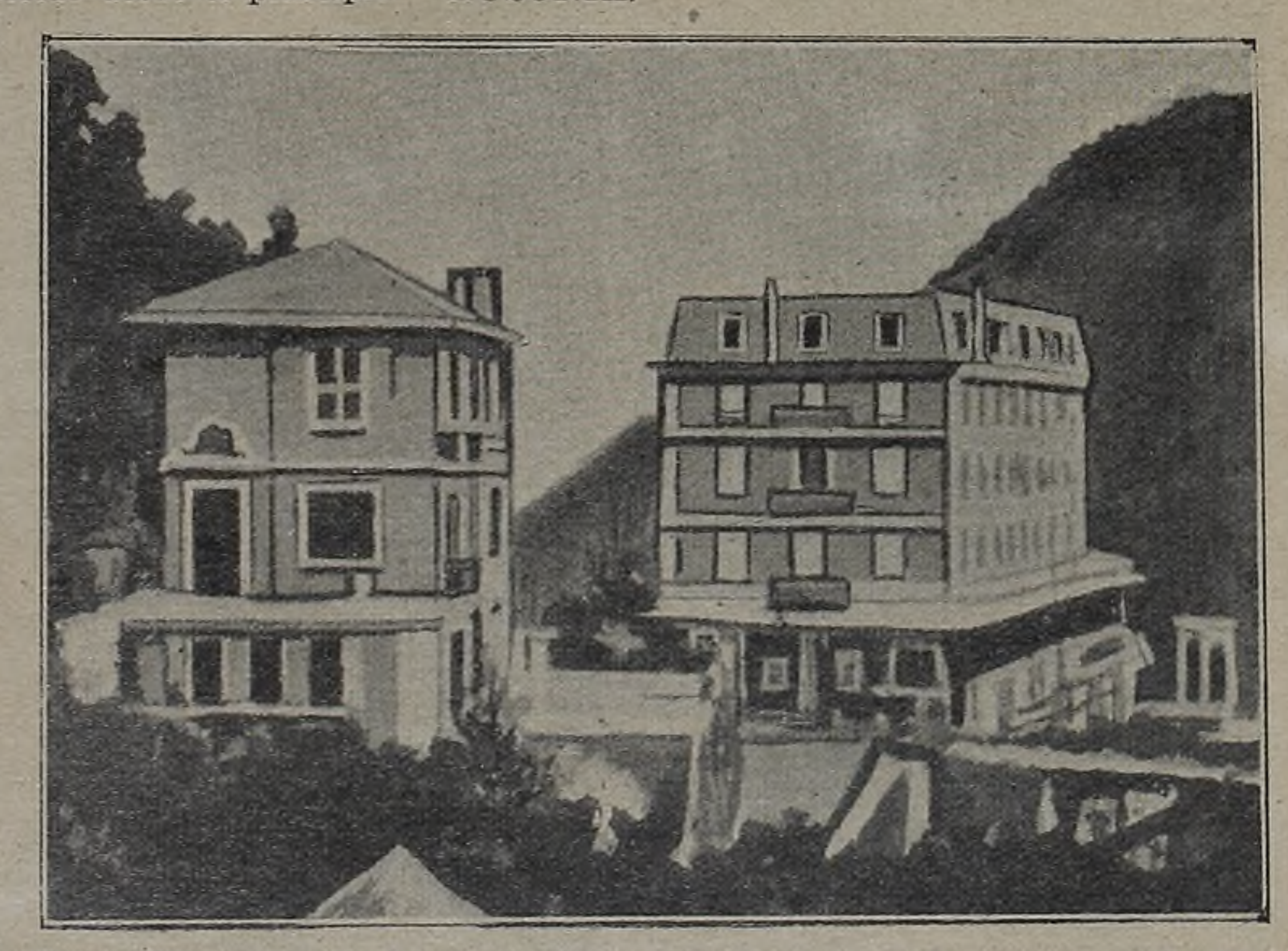
¡Pequeño, pero hermoso! ¡Casi escondido; rico, muy rico de frescas y lozanas aguas corrientes y de bosques embalsamados! He aquí, hecho con muy pocas palabras, el croquis de este encantado valle de BOGNANCO (Italia). De este delicioso lugar, que posee un clima privilegiado y que desde hace algunos años ha tomado un renombre verdaderamente asombroso. Y no por artificios de réclame, sino por las indiscutibles virtudes de sus aguas minerales.

Este valle, que con mucha razón podría llamarse un pequeño paraíso terrenal, se abre risueño y sugestivo a un kilómetro de la estación de Domodossola (Italia) y tiene solamente diez kilómetros de largo, recorrido desde el principio hasta el fin por una muy cómoda carretera, franqueada en todo su curso por el Bogna, riachuelo impetuoso y fecundo de aguas frescas, puras y cristalinas.

En este valle privilegiado hace la fuente AUSONIA, la hoy tan famosa FUENTE AUSONIA, origen del agua mineral FIORINA DI BOGNANCO, manantial rico y milagroso, de una agua mineral verdaderamente maravillosa, única en su especie y que a raíz de sus efectos medicinales ha despertado la atención de la Ciencia Médica, quien hoy envía de todas partes del mundo sus principales celebridades para estudiar detenidamente las causas de tan maravillosos resultados.

Hoy en Italia y en toda Europa se habla con asombro de la famosa FUENTE AUSONIA, y efectivamente, las extrañas curaciones hechas por esta agua, que en resumen no deja de ser una sumamente agradable agua mineral para la mesa, han dejado vivamente sorprendidas las más conocidas autoridades médicas, quienes se encuentra de frente a un extraño fenómeno de la naturaleza.

Hoy en la República Argentina hace su triunfal entrada esta famosa agua. La Sociedad Anónima "Acque e Terme di Bognanco" ha empezado la exportación a este país, y cuanto antes el público podrá reconocer prácticamente que la fama adquirida por el AGUA FIORINA en Europa, es bien merecida. Los designados para hacer reconocer prácticamente esta famosa agua son los señores LUIS A. STALLO y Cía., de esta capital, y los señores BOERO NAPOLI y Cía., de Rosario de Santa Fe. Ellos han propuesto la simpática tarea de dar a conocer en la Argentina la "efectivamente" reina de las Aguas Minerales para la mesa. Y pronto nuestras más encumbradas autoridades médicas hablarán de los milagrosos efectos medicinales del AGUA FIORINA DI BOGNANCO, FUENTE AUSONIA.



Hotel Milano, uno de los preferidos por los extranjeros frecuentadores de Bognanco (Italia), donde llegan para tomar y estudiar las famosas aguas minerales de la fuente Ausonia y origen del Agua Mineral ''FIORINA''.

TURF

Otra carrera interesante les espera a los aficionados a las luchas hípicas con el encuentro de los caballos Volnay, Prólogo, Querido, Red Jacket, Duc du Maine y Climbell, en el clásico "Buenos Aires", a disputarse en el Hipódromo Argentino el domingo próximo.

La elección, entre los citados, del probable ganador, se hace dificultosa, pues cuentan todos ellos con iguales probabilidades de triunfo.

Volnay se está perfilando como caballo de porvenir, después de su hermosa "performance" del domingo pasado. Querido es el más indicado por sus conquistas clásicas, pero tememos, en cambio, que la distancia de 3.000 metros sea excesiva para él, pues es bien sabido que Querido es sumamente veloz, pero falto de corazón. Climbell ha fracasado en su pasado compromiso. Sin embargo, a peso igual que sus rivales, puede ser un candidato de primer orden. Quedan después de los mencionados, como verdadera incógnita, la yunta del Stud Iceache, formada por Red Jacket y Why Not.

Ambos defensores del Stud Iceache son dos cartas bravas. Red Jacket ya demostró los puntos que calza al finalizar cerca de Charming, y en cuanto a Why Not, es un buen producto de fondo, a quien indicamos como nuestro favorito.



Charming, ganador del premio "Comparación", de 2.200 metros, en 2' 16" 3|5.

En las pruebas restantes, son nuestros candidatos los siguientes caballos:

Premio "Sam Weller", Lechuguino.
" "Imposible", Teja.
" "Beau Soleil", Iriarte.
" "Brillant", Alúmine.
" "Buenos Aires", Stud Iceache.
" "Pampa", Rotterdam.
" "Acheron", Olaf.
" "Malakoff", Mojinete.

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

Domingo 30 de noviembre de 1913

1.ª Carrera — **PREMIO "SAM WELLER"**

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Cenit	59	Chiclana	53
Infernal	59	Níkel	53
Nought	59	Wáshington Salvador	53
Demencia	57	Santona	51
Bubbles	56	Viola	51
Canario	56	Yankee Girl II	51
Don Andrés	56	Calamar	50
Lechuguino	56	Original	50
Button Hole	54	Para Bellenn	50
Damisela	54	Pico	50
Canrobert	53	Silén	50

2.ª Carrera — **PREMIO "IMPOSIBLE"**

A las 2 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Fastidiosa II	55	La Perla	55
Euskara	55	Marimonia	55
Pillería	55	La Cirenaica	55
Palaciega	55	Agapita	55
Teja	55	Mentolina	55
Falfalia III	55	Salvavida II	55
Etendue	55	—	

3.ª Carrera — **PREMIO "BEAU SOLEIL"**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.700 metros

El Uno	57	Hurry Up	57
El Oso	57	Cráter	57
Huracán II	57	Iriarte	57
Polish	57	Pagaré	57
Allister	57	Kalium	57
Parsifal II	57	Pereré	57
Edipo	57	Hurrah	57

4.ª Carrera — **PREMIO "BRILLANT"**

A las 3 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Alúmine	61	Chela III	45
Last Reason	54	Rondeau II	44
Ducho	52	Julepe	44
Yago II	50	La Maja	44
Dichoso	50	San Simón	43
Estocada	48	Chafalonía	41
Conejo	47	Belcebú II	40
Lord Beresford II	47	Machaquito	40
Comandante Barranco	47	Maleza	40
Buruçuyá	46	Conte	40
Nenette	45	—	

5.ª Carrera — **PREMIO "BUENOS AIRES"**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Volnay	57	Sarah Eloida	55
Calambour	57	Alsacia	55
Duc du Maine	57	Agricultor	57
Querido	57	Soberbio II	57
Prólogo	57	Climbell	57
Red Jacket	57	Rapp	57
Why Not	57	—	

6.ª Carrera — **PREMIO "PAMPA"**

A las 4 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Raisuli II	57	Mortífero	57
Naschel	57	Tonnerre	57
Rotterdam	57	Chambéry	57
Allister	57	Neleo	57
Julepe	57	Osaka	57
Billiken II	57	Leandrito	57
Los Rosales	57	Allende	57
Paco	57	Trabuco	57

7.ª Carrera — **PREMIO "ACHERON"**

A las 4.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Bizcocho	61	Inspector	48
Rodil	60	La Nenita	46
Crédito	55	Chatelet	46
Tirteo	55	Zórika	46
Last Reason	53	Chito	46
Frenético	53	Albarazada	44
Olaf	51	Mirlo Blanco	42
Fox	51	Podestá	42
Ducho	51	Churita	41
Estileto	50	Jurúa	40
Barita	48	—	

8.ª Carrera — **PREMIO "MALAKOFF"**

A las 5 p. m. — Distancia: 3.500 metros

Bijou Royal	62	Abricot	50
Mojinete	57	Prólogo	46
Tejedor	55	Walter Scott	45
Pommard	53	Bloc	40
Oropel	50	Precipicio	40



LAS ELECCIONES EN ITALIA





Milán. Los manifiestos en las columnas de la Galería durante las elecciones por el sufragio universal.



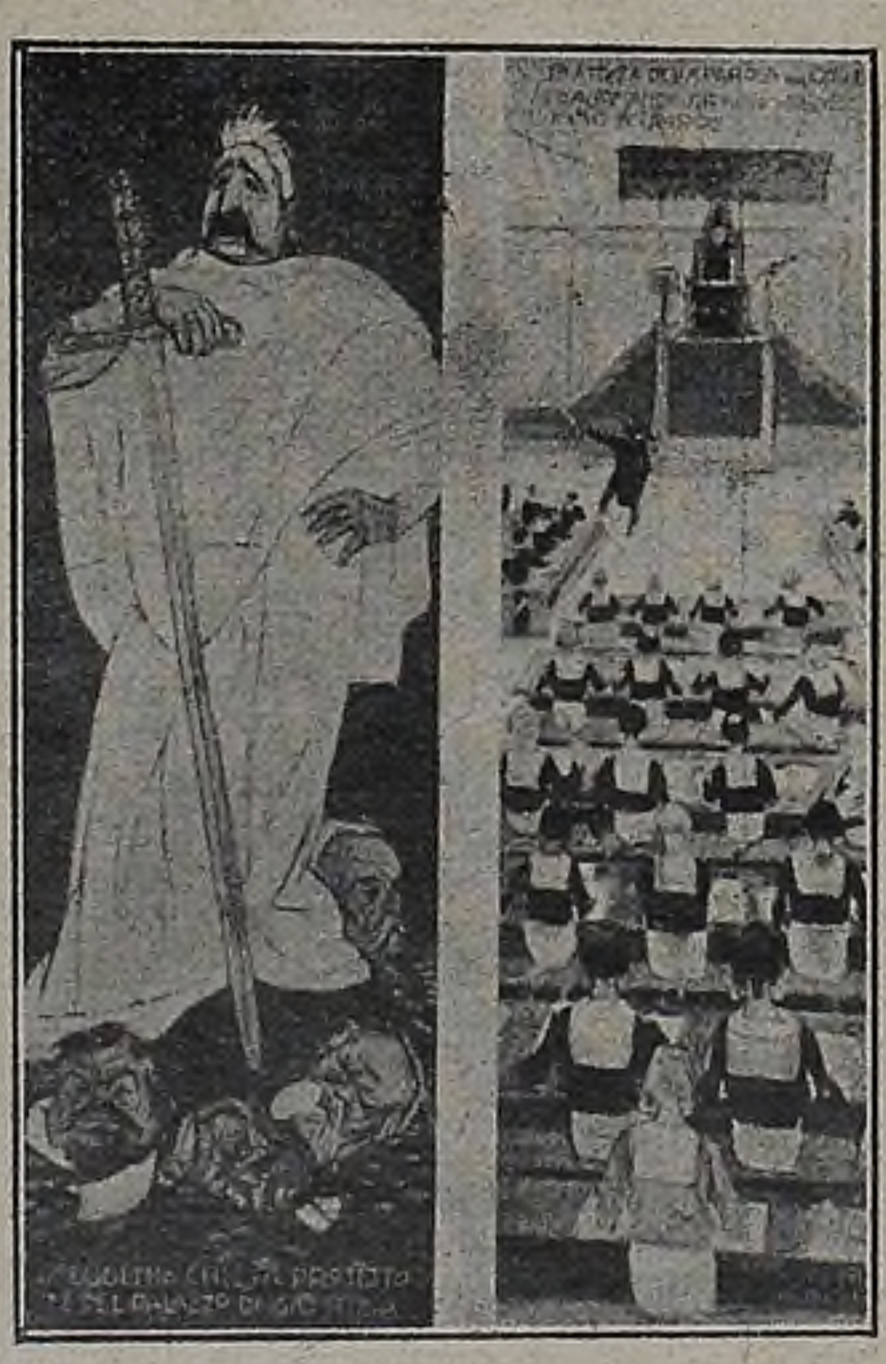
En la tarea de pegar carteles.



Artístico manifiesto de A. Bonzagni.



Roma. El palacio de la Cancillería totalmente cubierto de manifiestos.

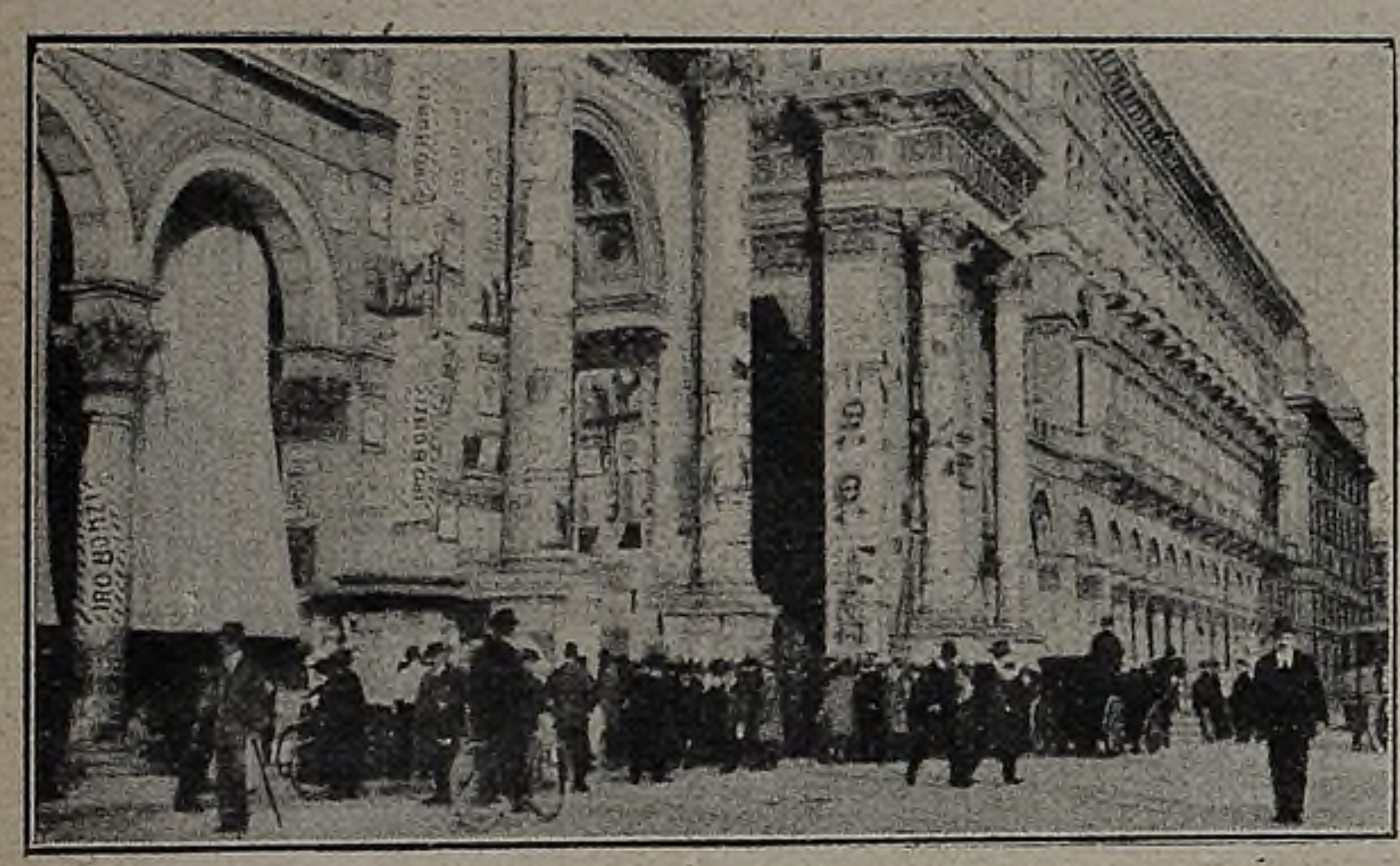


Otros dos manifiestos artísticos de A. Bonzagni.



LAS ELECCIONES EN ITALIA





Milán. Los manifiestos en las columnas de la Galería durante las elecciones por el sufragio universal.



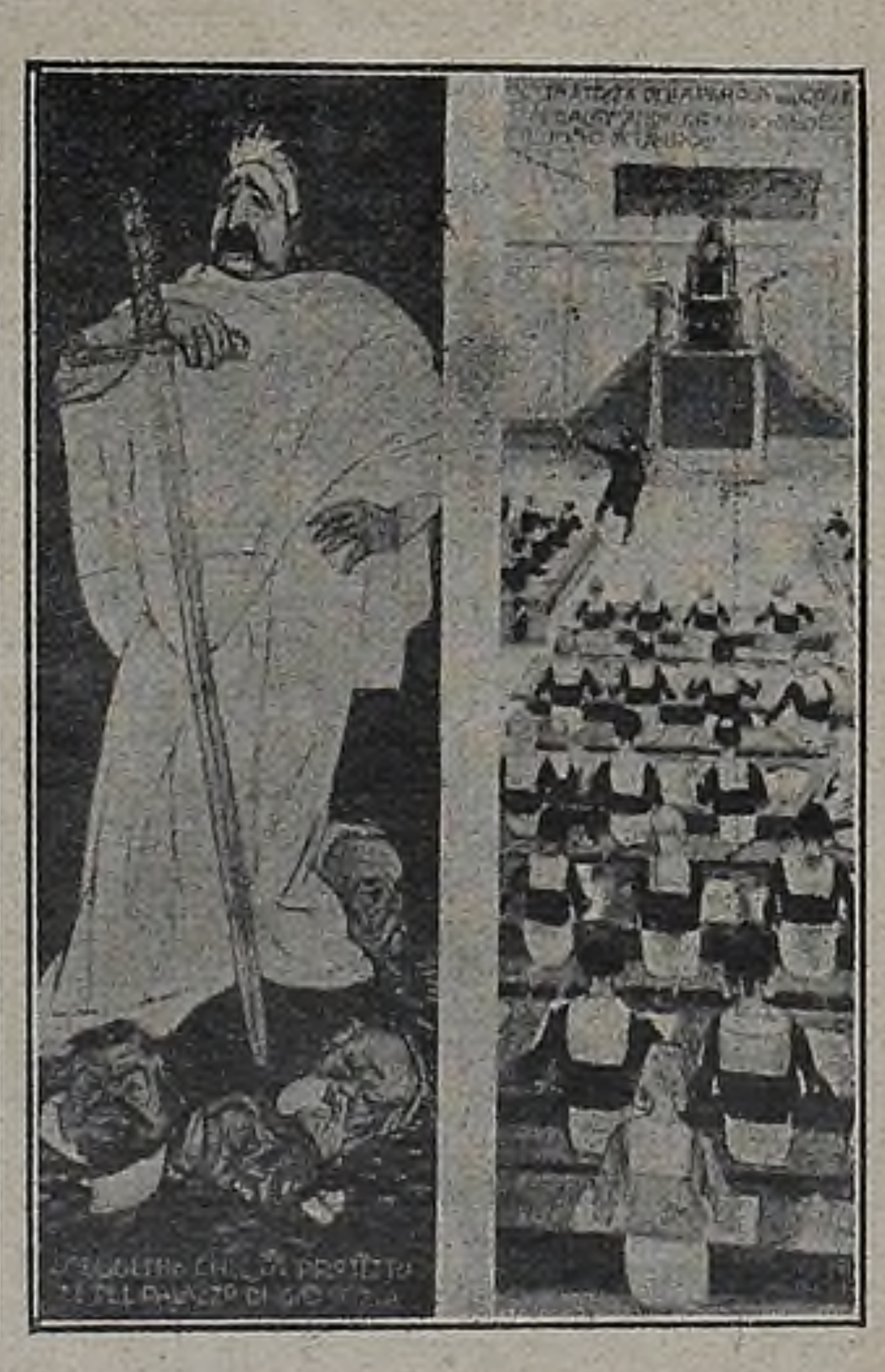
En la tarea de pegar carteles.



Artístico manifiesto de A. Bonzagni.

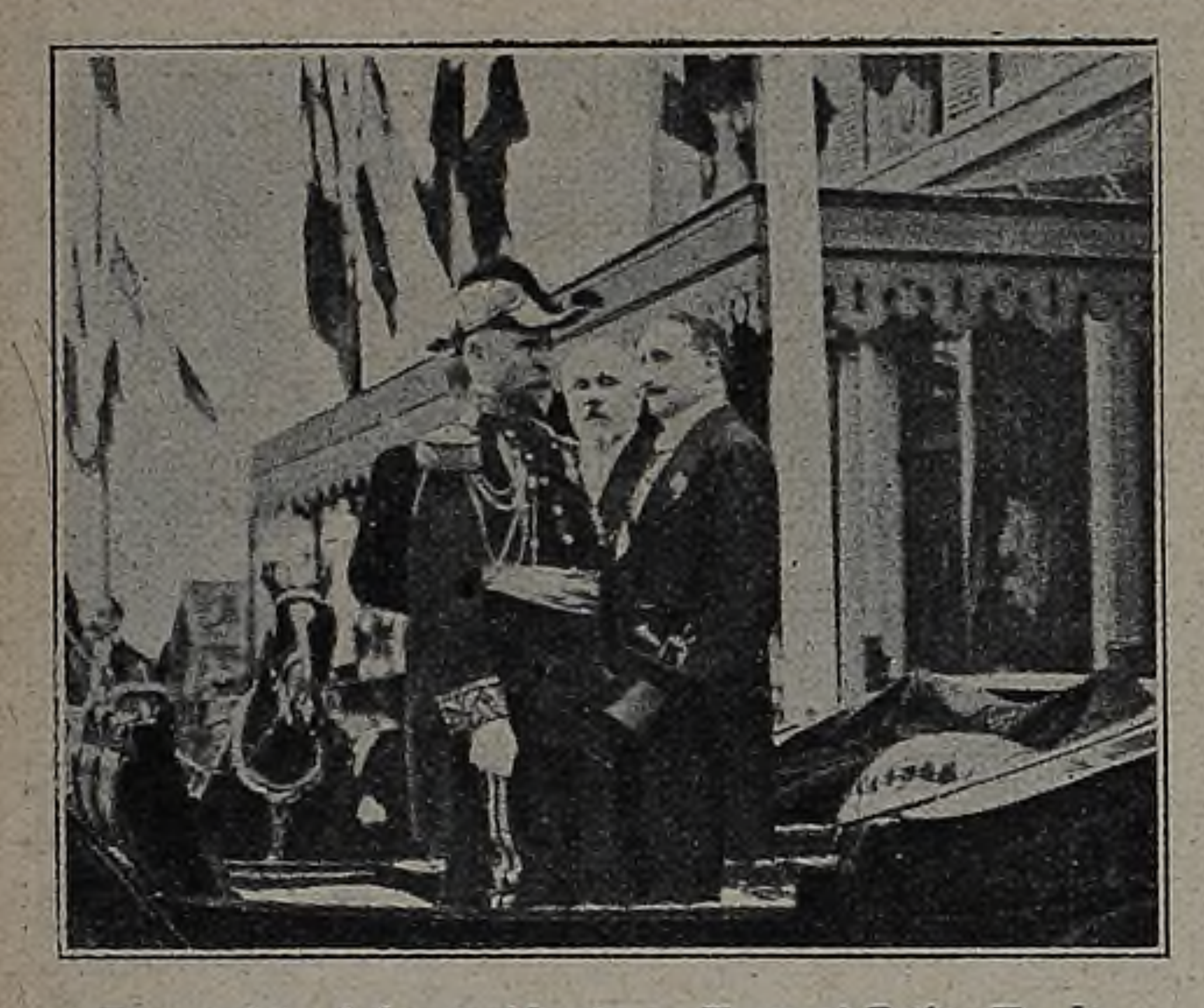


Roma. El palacio de la Cancillería totalmente cubierto de manifiestos.

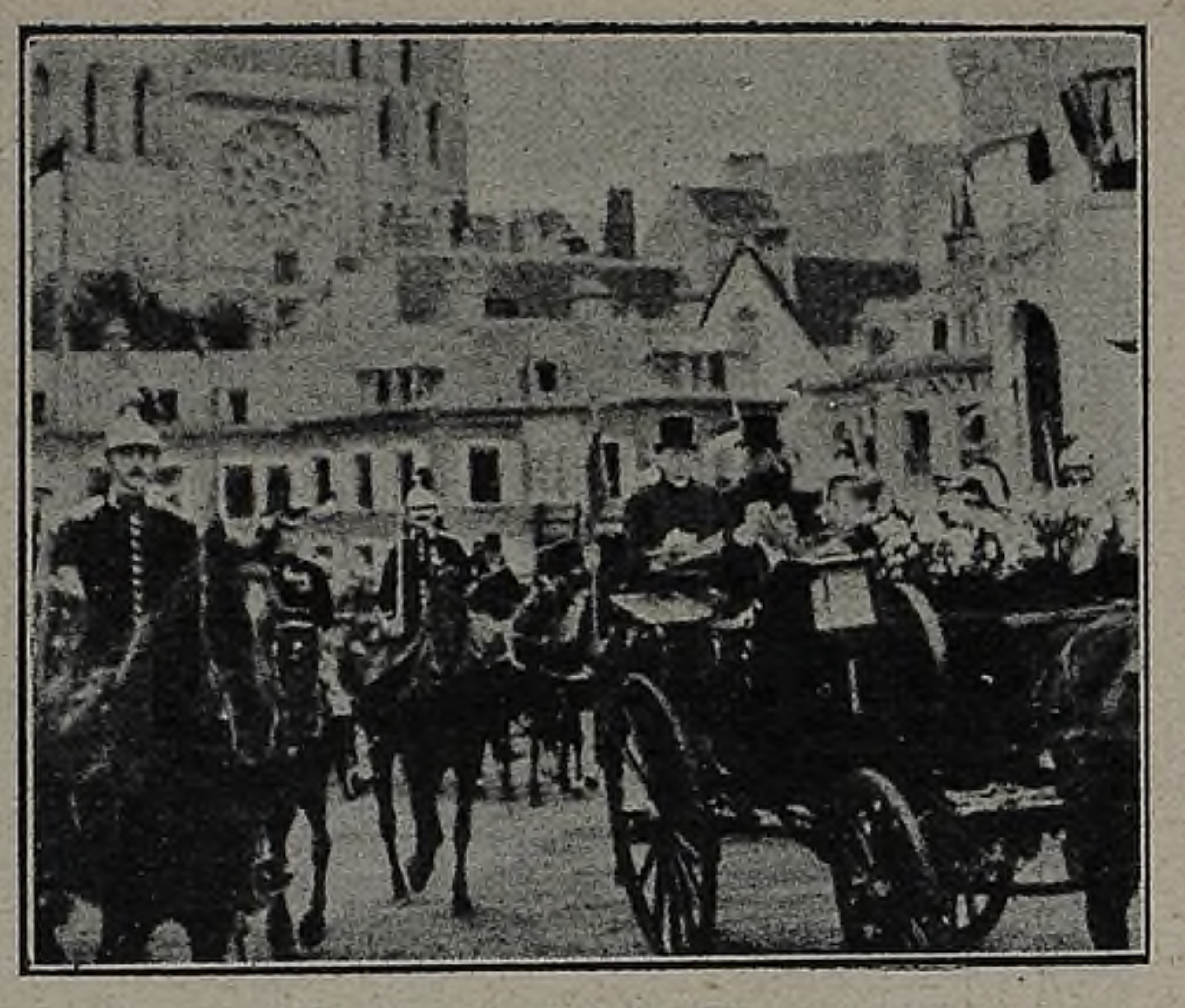


Otros dos manifiestos artísticos de A. Bonzagni.

DE FRANCIA



Excursión del presidente a Eure-et-Loir. En la estación de Dreux.



Por una calle de Chartres.



Resguardando del sol al presidente en una calle de Dreux.



M. Poincaré admirando unos hermosos ejemplares de la raza percherona en Nogent-le-Rotrou.

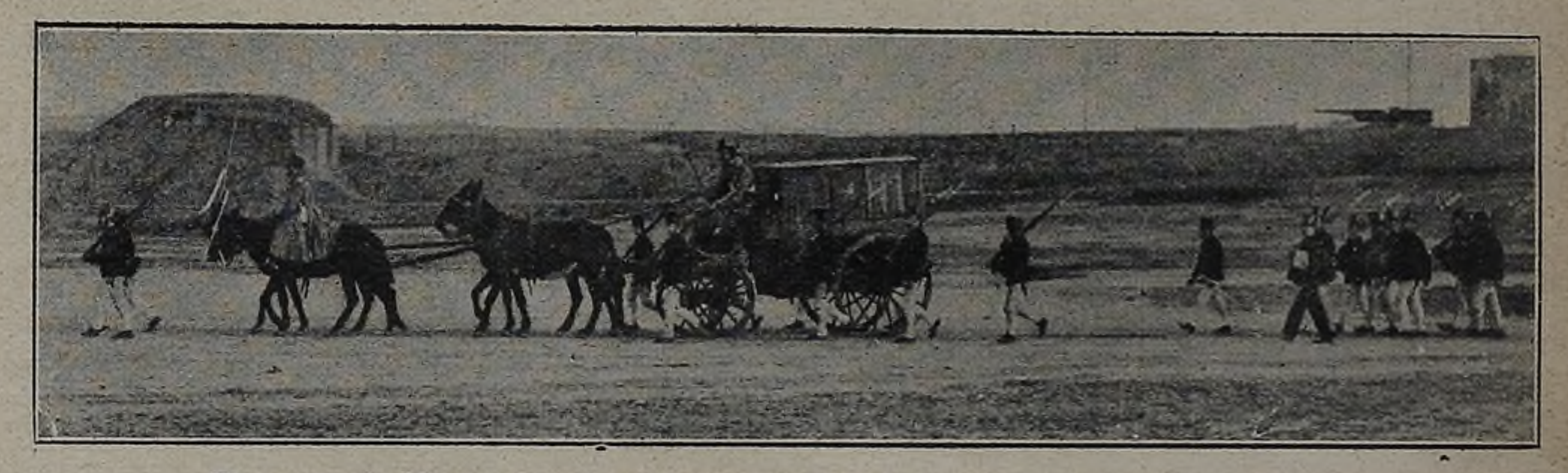


DE ESPAÑA. - LA EJECUCIÓN DEL EX CAPITÁN SÁNCHEZ





Sánchez saliendo de las Prisiones Militares de Madrid, a las 12 de la noche del 2 del corriente, para ser puesto en capilla en el campamento de Carabanchel.



El reo conducido en el coche al campamento y el piquete que ejecutó la sentencia.





1. El abogado defensor del reo, señor Serrano Batanero, y los hermanos de la Paz y Caridad llevando el féretro al cementerio de Carabanchel. — 2. Transporte del féretro en el cementerio.



Los políticos don Melquíades Alvarez y don Gumersindo de Azcárate, en el banquete de los reformistas.



El nuevo ministerio al salir del palacio de la infanta doña Isabel, a la cual cumplimentaron los ministros después de haber jurado.



Barcelona. Aspecto que ofrecía la plaza de San Jaime al paso de la manifestación realizada en pro de las mancomunidades.



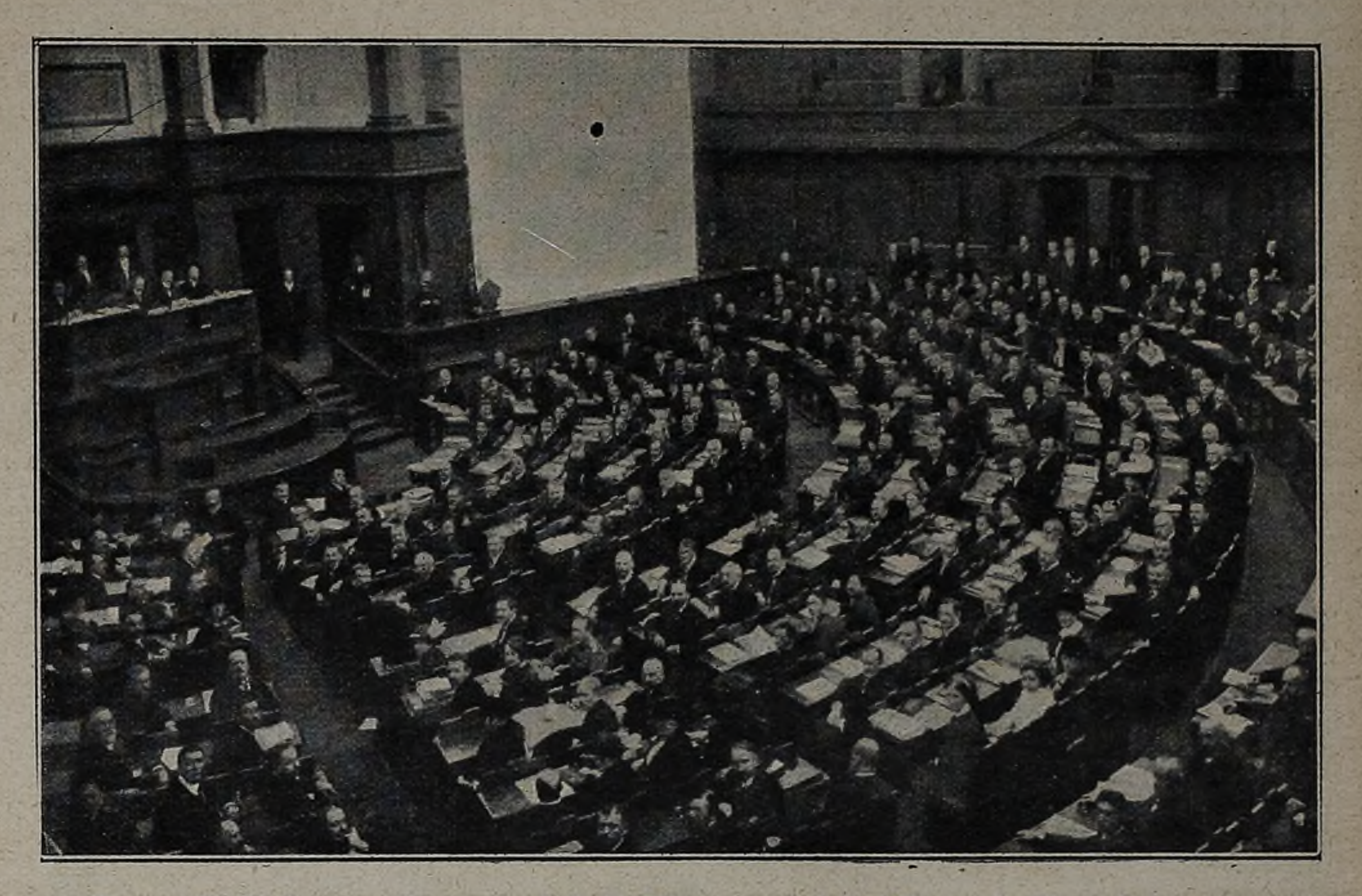
Río Tinto. El socialista señor Perezagua pronunciando su discurso en el mitin celebrado por los mineros, a los que aconsejó la continuación de la huelga.


Balneario
Marítimo
Ostende
La perla del Atlántico. La playa más hermosa de Sud América.
Alrededores pintorescos para caza, picnic y excursiones sportivas.
El Balneario marítimo más cerca de Buenos Aires
LLOYD OSTENDE, Sociedad de Navegación con línea directa.
MUELLE de 250 metros para carga y pasajeros. Espléndido para paseo y pesca.
RAMBLA MONUMENTAL (en construcción).
FERROCARRIL particular de la empresa.
ATLANTIC-HOTEL, con 40 habitaciones y departamentos. Salones para fiestas y cinematógrafo.
OSTENDE HOTEL, con 20 habitaciones y salones.
PLAYA HOTEL, con 12 habitaciones.
EL REGALO DE OSTENDE. Pensión.
CONSTRUCCIONES AUXILIARES de madera con comodidades para pasajeros.
Empresas de construcciones de cemento armado y Fábrica de ladrillos, bloques y baldosas, de SANDRO y FORESTI, Buenos Aires, calle Federico Lacroze 3351. SUCURSAL EN OSTENDE: Avenida Robette.
Empresa de pintura y decoraciones. F. RAUFET, Buenos Aires, Tucumán 2173. Ostende: calle Biarritz.
Depósito de materiales para construcción y maderas. Ostende: Calle Cairo.
Soc. An. PALACE HOTEL Y HEMICICLO DE OSTENDE. Capital: $ 1.620.000
Los terrenos en Ostende se valorizan rápidamente. Venta en 80 mensualidades.
PIDAN DATOS en nuestras oficinas:
Charcas 1600
Buenos Aires
Señor Gerente de la "Empresa Balneario Ostende".
Muy señor mío:
Sin compromiso alguno de mi parte, le ruego me envíe planos, precios y datos de ese Balneario.
Nombre ....
Domicilio ....



DE ALEMANIA



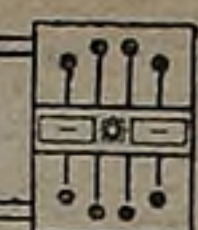


Una sesión del Congreso Internacional de la Tuberculosis en la Cámara de Diputados prusiana.





1. Berlín. Entierro de las víctimas de la catástrofe del Zeppelin L 2. El conde de Zeppelin junto a la tumba, en el Cementerio de la Guarnición. — 2. El cortejo fúnebre pasando ante Guillermo II.


DE INGLATERRA




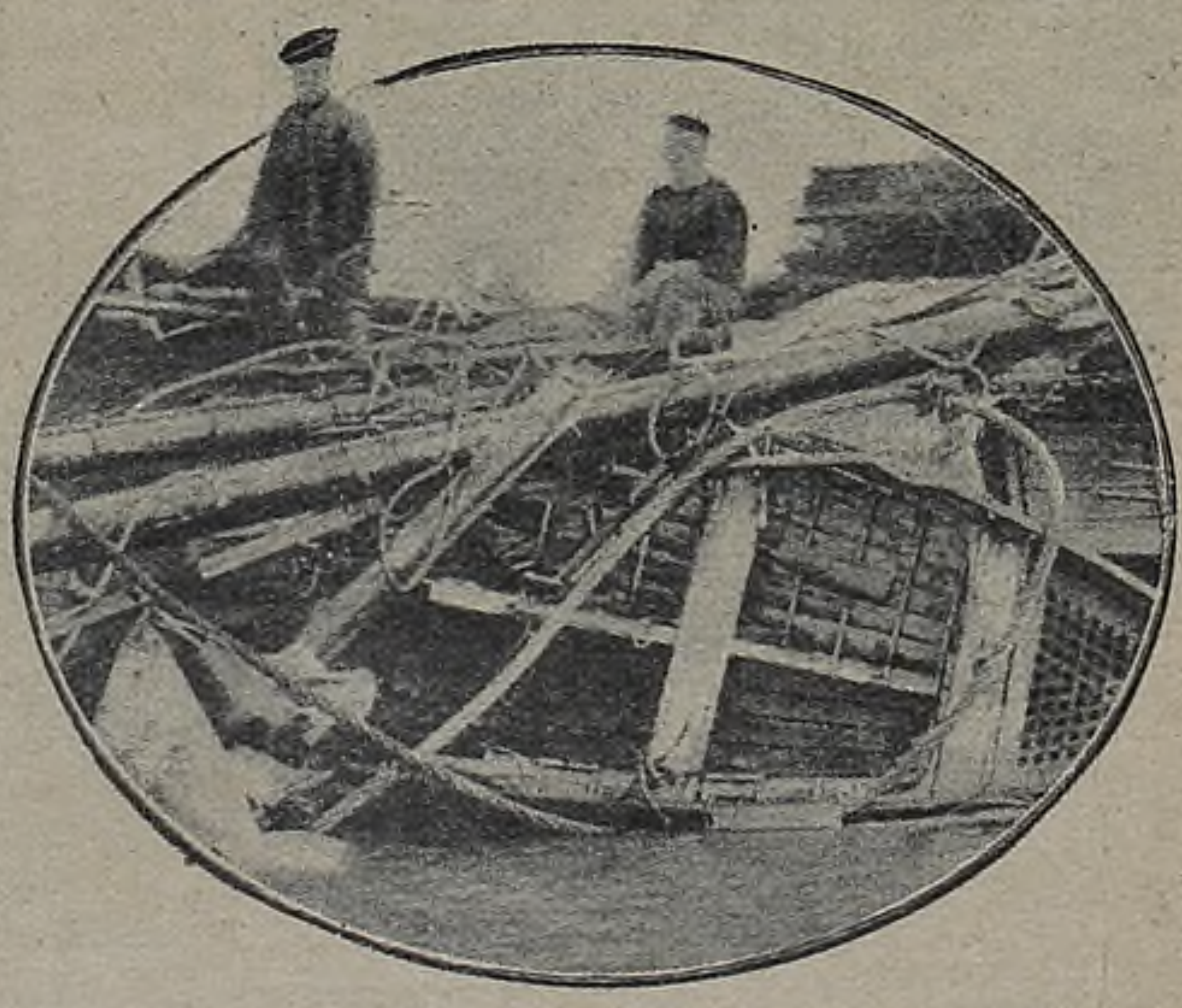
Colisión de trenes por causa de la niebla en Waterloo Junction, del ferrocarril del Sudeste y Chatham, de la que resultaron tres muertos y veinticuatro heridos.



Entrando en los coches para hacer el salvamento.



General Sir Beauchamp Buff, nuevo comandante en jefe de la India.



El yate-escuela Mirror, que se hundió en el Támesis por haber chocado con el vapor Hogarth.


ADELANTE!
Con el valor de su pureza y con la pujanza de sus méritos, prosigue su marcha triunfal el aceite de olivas "Boccanegra", soberano absoluto de los buenos paladares
Bernasconi & Co., Buenos Aires — Borro, Möller & Co., Rosario
Seré & Co., Montevideo — M. D. Michelagnoli, Asunción



DE TODAS PARTES





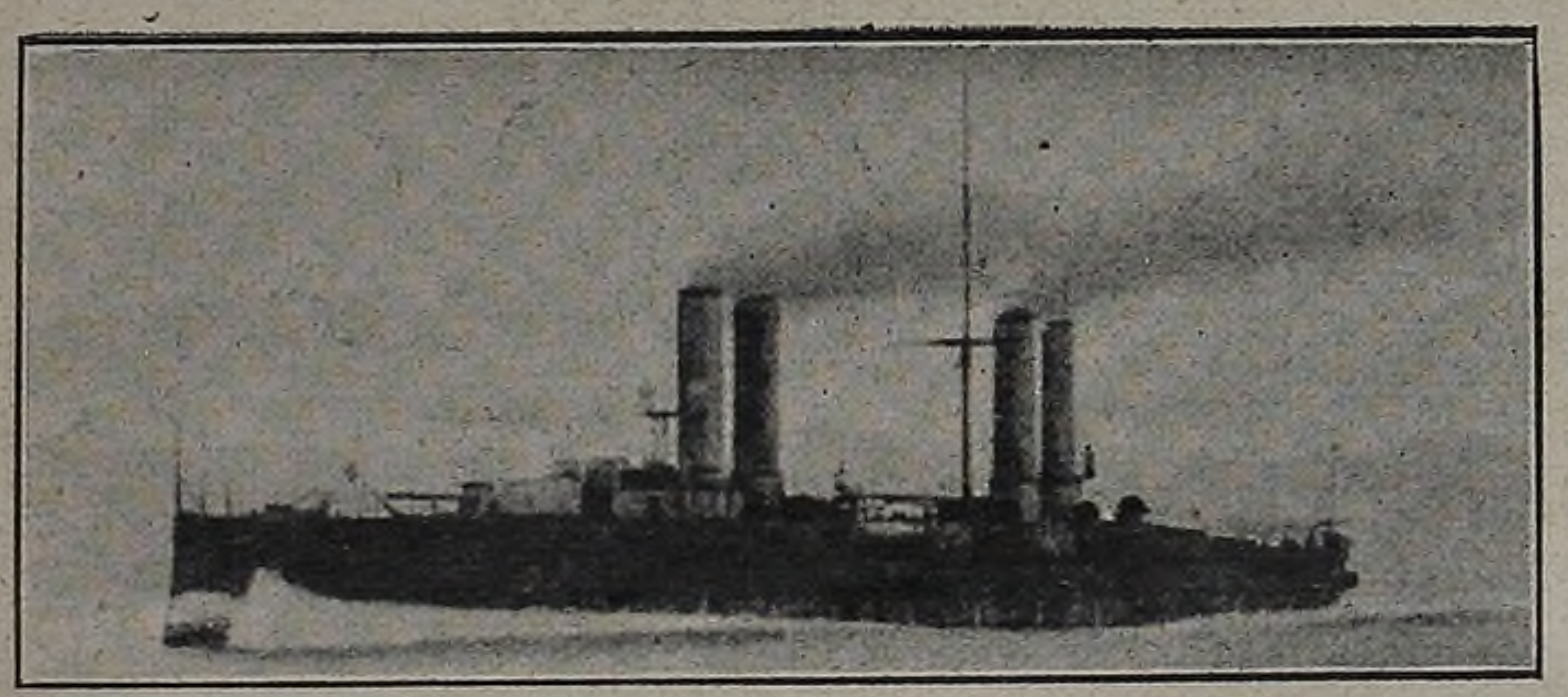
1. El italiano Julio Ulivi, descubridor de los rayos F, con los que se producen explosiones a distancia, haciendo, según dicen, imposible la guerra. — 2. El príncipe de Wied, señalado para ocupar el trono de Albania.



1. El teniente aviador español Julio Ríos, herido por los moros de las cercanías de Tetuán durante una ascensión, el 19 del corriente. — 2. El ex ministro francés M. Eduardo Simón Lockroy, † en París el día 22.



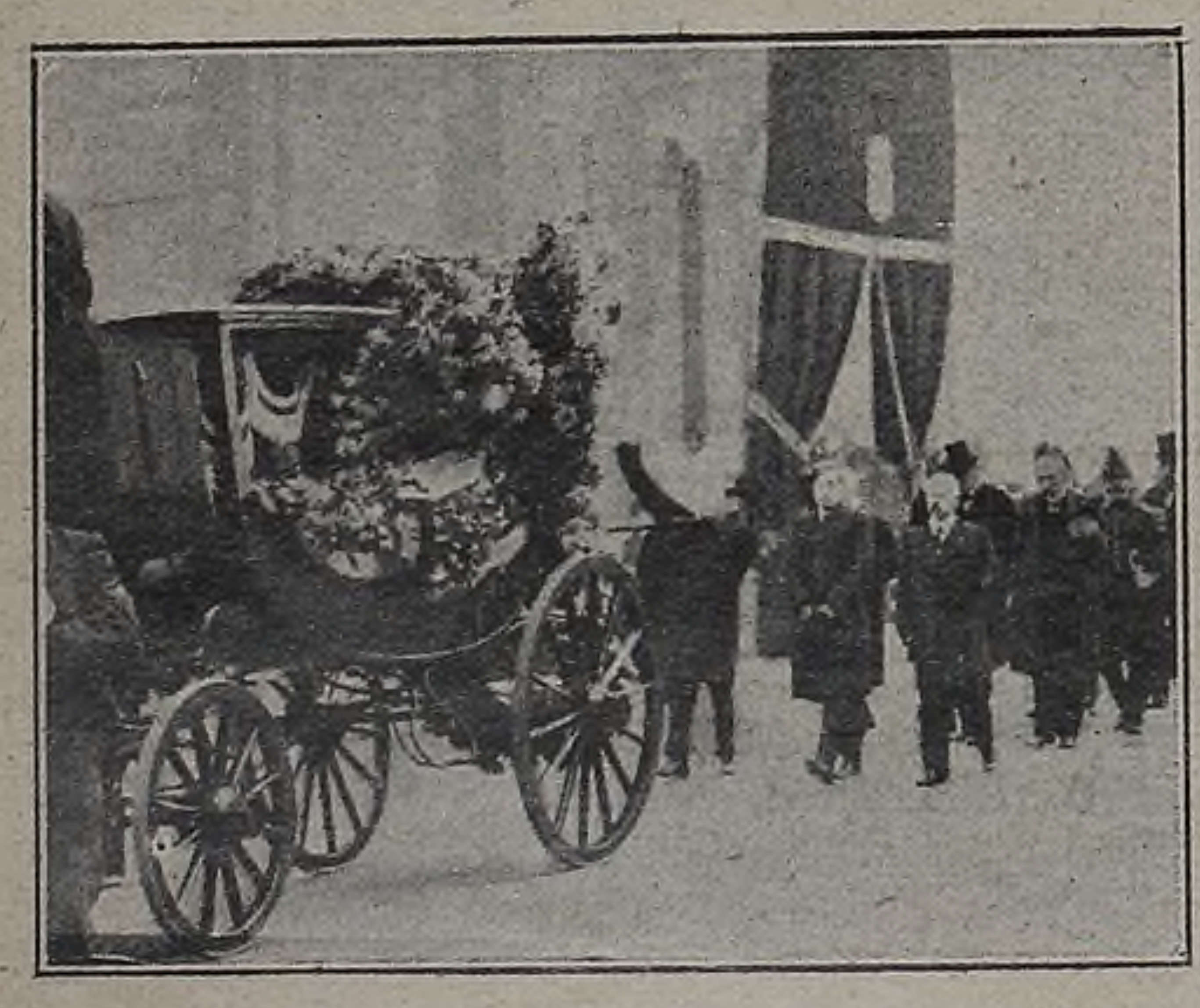
Pekín. Yuan-Shi-Kai al retirarse del gran salón donde fué proclamado presidente de la República China.



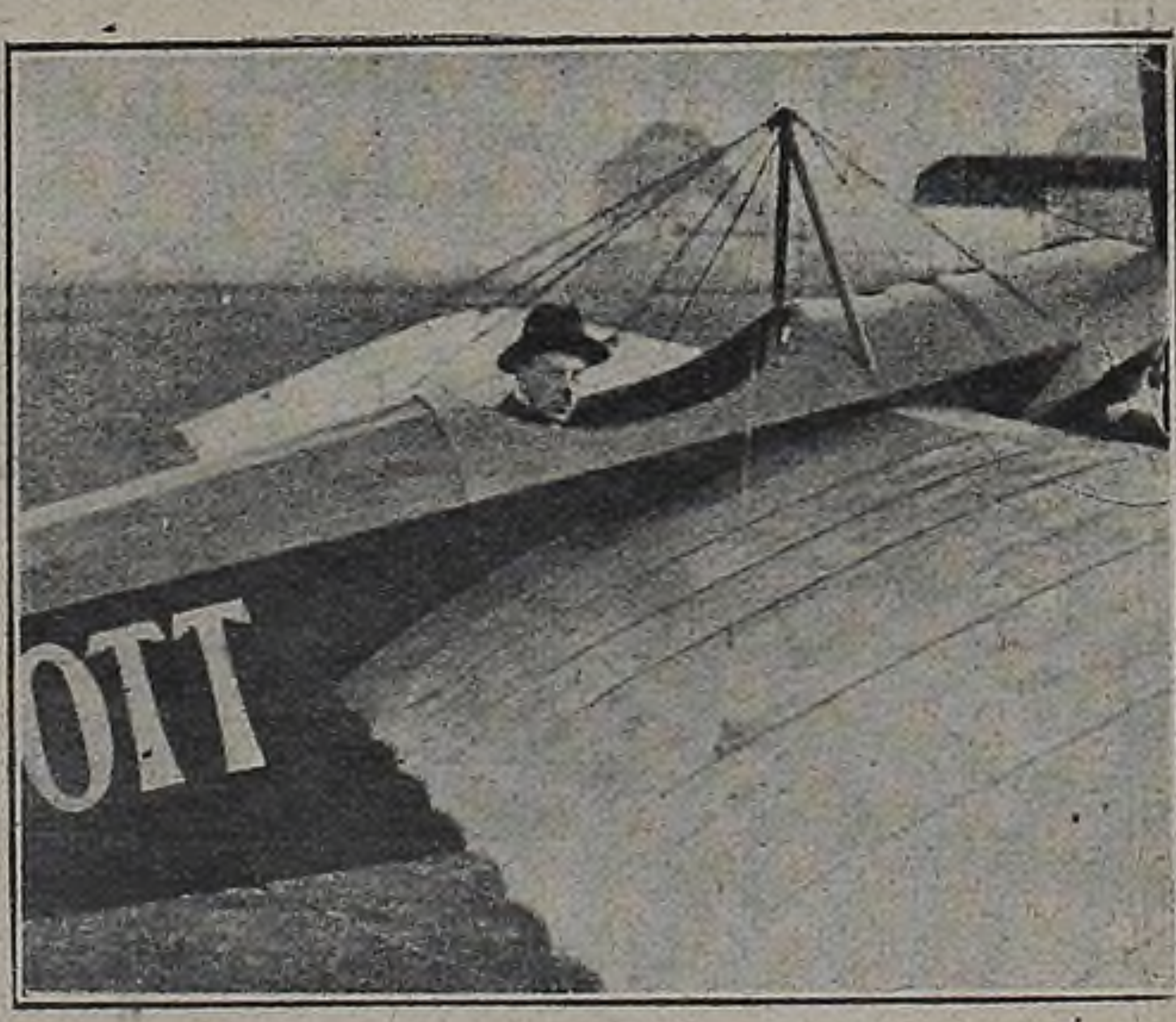
El crucero italiano San Giorgio, que encalló el 20 del corriente en el estrecho de Mesina.



El general mejicano Felipe Alvírez, muerto en Torreón defendiendo la causa del gobierno.



París. Entierro de Tellier, inventor del sistema de conservación de alimentos por el frío. Detrás de la carroza, aparece su hijo.



El nuevo monoplano militar de M. C. M. Dyott. El aviador en su aparato.

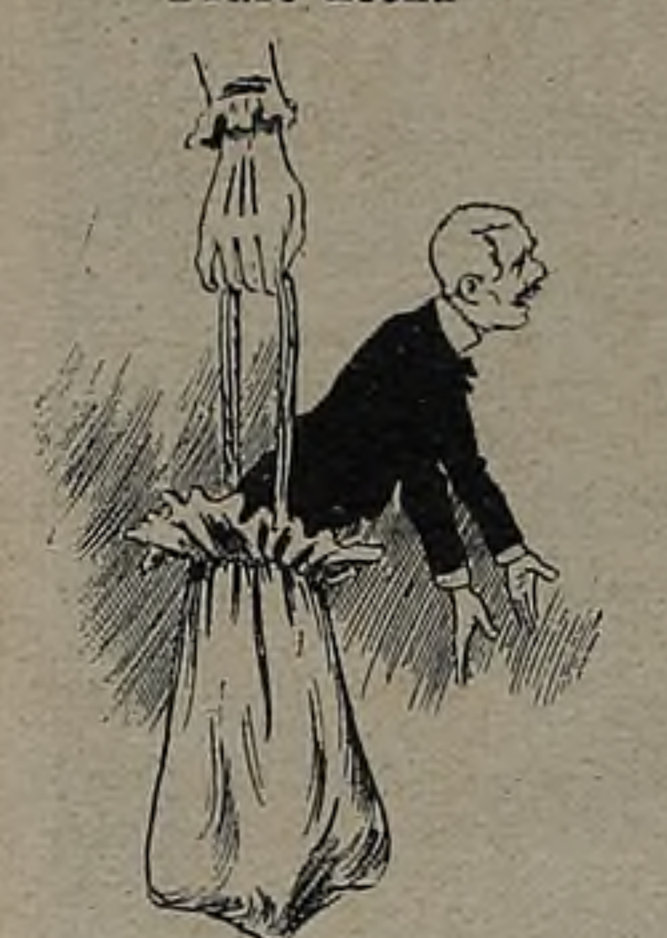
SOCIEDADES



Gran baile del Orfeón Gallego en los salones del Orfeón Español.



Frase hecha

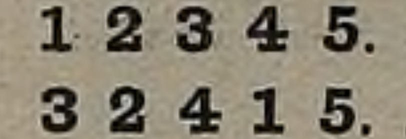


Ceros a la derecha

* 0 Río de España.
* * 0 Arbol de un fruto cada 2 años.
* * * 0 Soldado.
* * * 0 Nave.
* * * * 0 Instrumento de dibujo.
* * * * 0 Lluvia fuerte y corta.
* * * * * 0 El que compone romances.
* * * * 0 Militar.
* * * * 0 Industrial.
* * * 0 Adjetivo.
* * * 0 El que sostiene a otro.
* * 0 Astro brillante.
* 0 Una clase de hierro.

Jeroglífico

Anagrama



1 2 3 4 5. . . . . Enfermedad
3 2 4 1 5. . . . . Piedra preciosa

Charada

Cuatro prima la flor es
que más gusta a mi morena;
si pronuncias bien mi tres
de una letra el nombre suena;
si una botella se llena
de prima dos una, ves
(claro está) que pesa más
que vacía; y de otro modo,
llenándola bien de todo,
que pesa menos verás.

Triángulo numérico

8. . . . . . vocal.
9 8. . . . . . negación.
1 5 3. . . . . . alimento.
6 7 8 3. . . . . . animal.
1 6 2 4 5. . . . . . metal.
1 2 6 7 4 5. . . . . . útil de pintor.
4 5 1 2 3 6 7. . . . . . acción de cubrir.
1 2 3 4 5 6 8 9. . . . . . prenda de vestir.
1 2 3 4 5 6 7 8 9. . . . . . nombre de varón.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 469

Al Cuadrado:

R	A	T	A
A	Ñ	I	L
T	I	L	A
A	L	A	S

Al Triángulo numérico:

ARISTOBULO.

Al Jeroglífico:

SERPENTINA.

A la Charada:

PANDORA.

Al Comprimido:

ELEGANTE.

Solucionistas

Guillermo Videla, Enrique Novo (hijo), José María Pulteva Podestá, Juan E. Cassiau, Manuel M. Fernández, Romeo F. Oporto, Juan B. A. Franco, P. Etchevehere, Ceferino Tamargo, Celestino Lesaca, Juancito Berrau, Alberto Reybau, Manuel A. Nieto, Gabino Galán, María Inés Belsaguy, Marta Ramírez, H. Frauch, Rosa Cosiau, Flora Casiau, Alberto Capdevila, Ana Oneto, Jorge Castello, María Bosano, José R. Fernández, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *El tiempo es oro*, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

———

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

———

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 6 de diciembre.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

Viaje del sultán Muley Yusef



El sultán en viaje a Casablanca.

El sultán, que desde 1908 no había hecho estancia en Casablanca, acaba de ir a esa población con gran pompa, escoltado por una cabalgata imponente y acompañado por sus "spahis", cuya gallardía y actitud marcial no pueden menos de llamar la atención.

Desde su llegada, el sultán, al que esperaba una gran muchedumbre, se dirigió solemnemente a la mezquita de Daznel-Maghzen. Todas las tropas estaban formadas en dos filas.

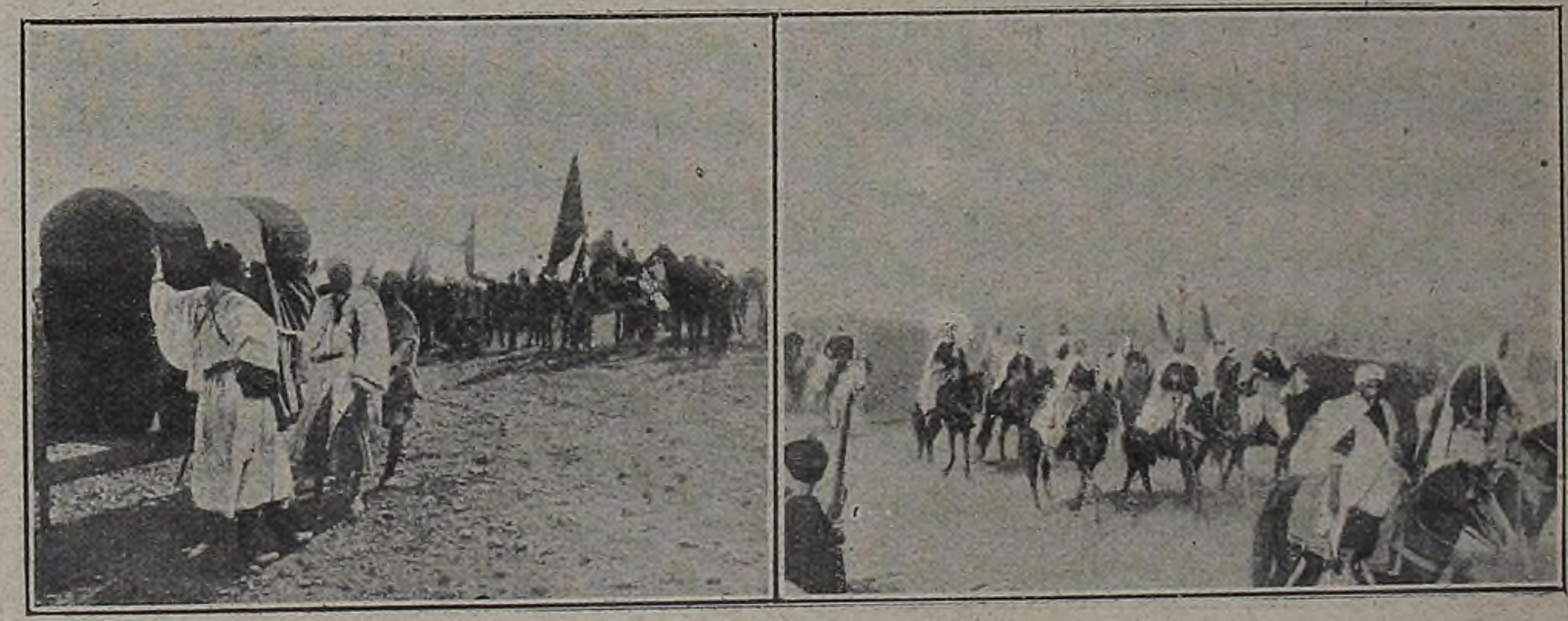
Muley Yusef recibió después a M. de Saint-Aulaire, delegado a la residencia y a M. Besnaud, diputado; luego visitó el fuerte y la mezquita de Sidi-Bellul, y por la noche dió audiencia a los cónsules extranjeros.



La banda de música del sultán.

El general Lyautey se trasladó al siguiente día a Casablanca y conferenció inmediatamente con el sultán.

Este no oculta su admiración ante el brillante estado en que se encuentra la población, y ha declarado que la colaboración francesa marcaba un momento capital en la historia de Marruecos e inauguraba un régimen de orden y de paz. Recordó su último paso por Casablanca y se manifestó maravillado de los cambios sobreveni-



La litera en que reposa el soberano marroquí.

Los "spahis", de aspecto arrogante y marcial.



El estandarte del jerife.

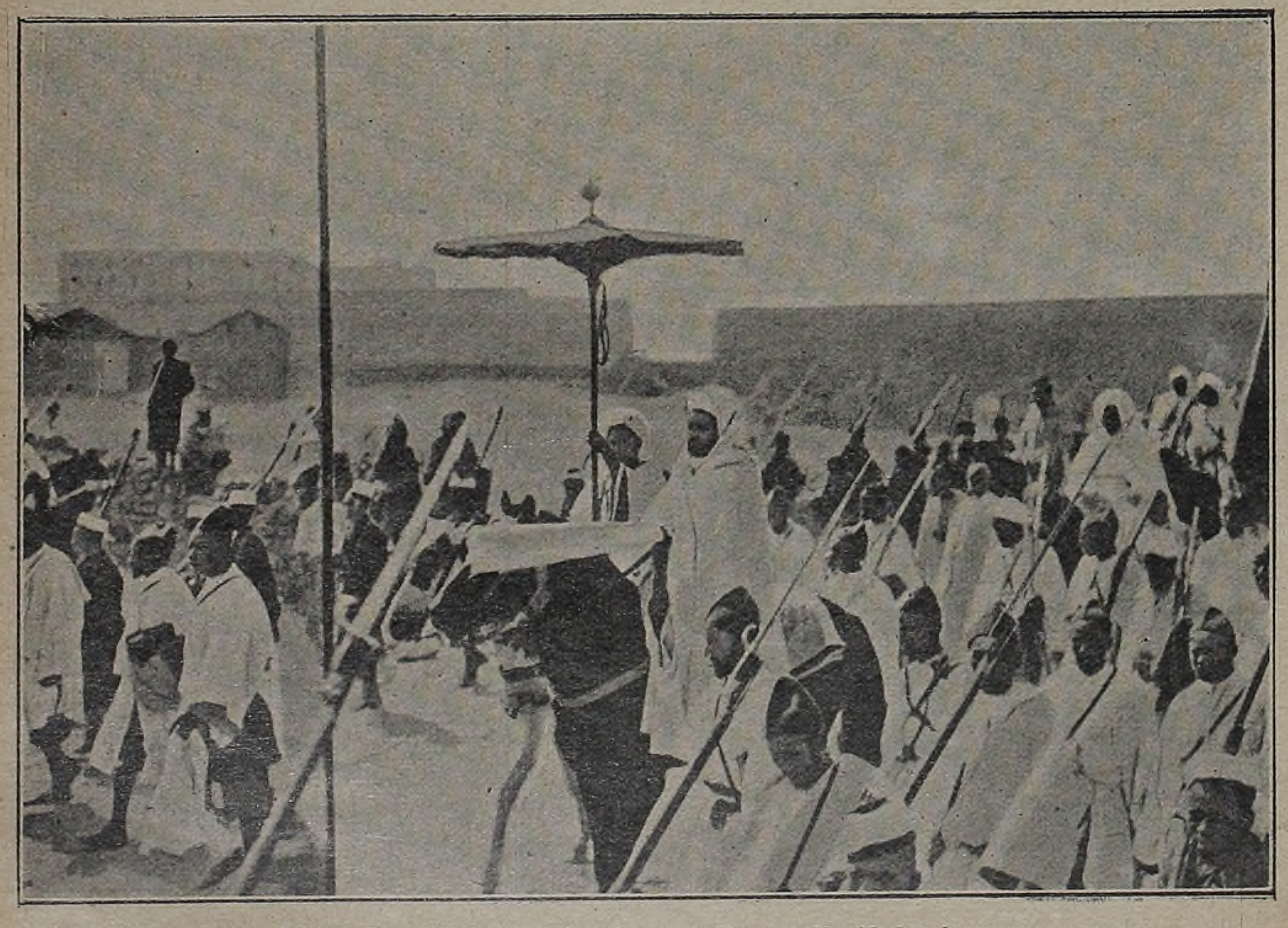


Llegado a Casablanca, el sultán se dirigió a la mezquita.

dos desde entonces. Aseguró que los indígenas, después de la extrañeza explicable en los comienzos de una nueva civilización, serían los primeros en favorecer la instalación de la industria europea.

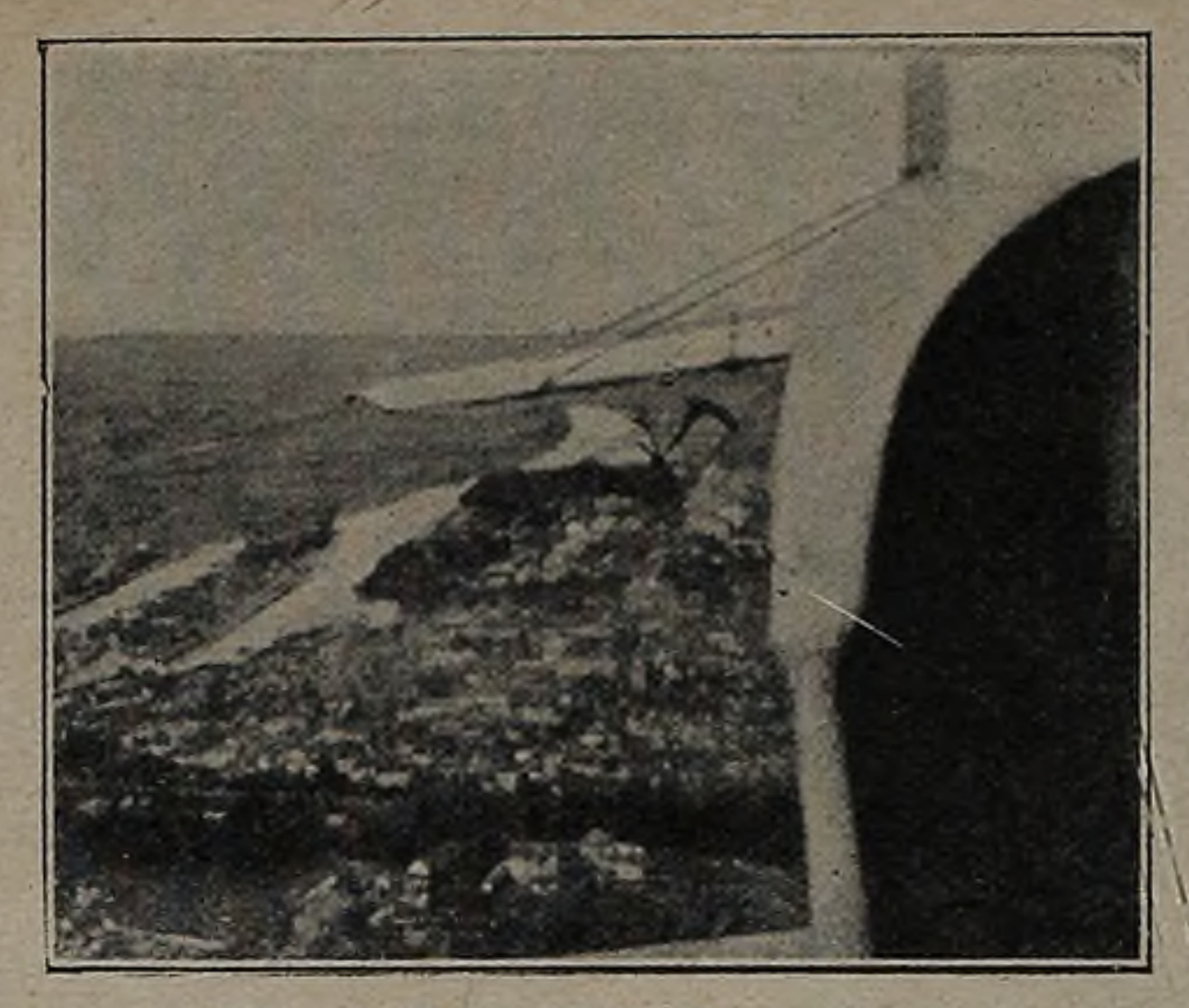
Muley Yusef es un adepto ferviente del automovilismo. El último circuito le ha interesado en extremo, y se ha apasionado por las velocidades de los concurrentes.

Al lado de la opinión del sultán figuran otras opiniones autorizadas. En la actualidad son numerosos los diputados y senadores franceses que viajan por Marruecos para examinar "de visu" la situación. El diputado e ingeniero M. Long ha elogiado vivamente los trabajos del puerto, que le mostraron detenidamente el general Frauchey d'Esperey y M. de Chaix, director de esta importante obra. M. Millies-Lecroix, senador, y su compañero M. Luciano Hubert, no han escaseado tampoco sus elogios. Todos convienen en que, dada la marcha de los trabajos y la actividad desarrollada por los colonos, favorecida por la gran fertilidad del país, Marruecos representará dentro de poco para Francia una adquisición de valor inapreciable.



Muley Yusef bajo el quitasol que indica su dignidad soberana.

De París al Cairo en aeroplano



Vista de Sens, desde el aeroplano.



El aeroplano volando sobre una capa de nubes.

El grandioso "raid" aéreo emprendido por el aviador Daucourt, ha atraído durante algunas semanas la atención del mundo civilizado. El viaje de Marsella a Argel, que tanta expectativa despertó, tiene escasa importancia comparado con este otro, que sobre ser mucho más largo, ofrece además la nota interesante de la travesía de altísimas cordilleras en la meseta central europea, del paso por varias naciones, alguna de las cuales se ha manifestado resueltamente hostil a tal prueba, y el cruce de una ancha zona del mar Mediterráneo hasta llegar a la grandiosa ciudad africana.

Los comienzos del viaje fueron un tanto accidentados. Un fuerte viento contrario puso en peligro la vida de los dos audaces tripulantes del aeroplano, arrojando el aparato contra la tierra y ocasionándole algunos desperfectos. Otras veces la bruma les ocultaba la tierra, dificultándoles la orientación.

El director del viaje, M. Daucourt, despedido una vez de su asiento, no fué lanzado al espacio gracias a su fuerza y a su agilidad, logrando sostenerse agarrado a las alas del aparato. El fué quien tomó entre otras las dos fotografías que presentamos.

La guerra de las mujeres en Inglaterra



Una manifestación en las calles.

Continúan en Londres las hazañas de las sufragistas, empeñadas en alcanzar el voto a costa de violencias, por lo menos sobre las propiedades, aunque no sobre las personas; pues justo es hacer notar que en el programa de esas belicosas damas no se admiten los atentados contra la vida del prójimo, y algo es algo.

De hecho, en más de un año de campaña sufragista, violenta y casi siempre desagradable, el único episodio cruento que ha costado algo más que dinero, sangre humana, fué el singular episodio del Derby, en que salió con una costilla rota Jones, el jockey del rey, y en que perdió la vida la pobre Miss Davison, lo bastante exaltada para acometer la loca empresa de lanzarse frente a diez y seis caballos de pura sangre, echados al galope y anhelantes del triunfo. El acto de



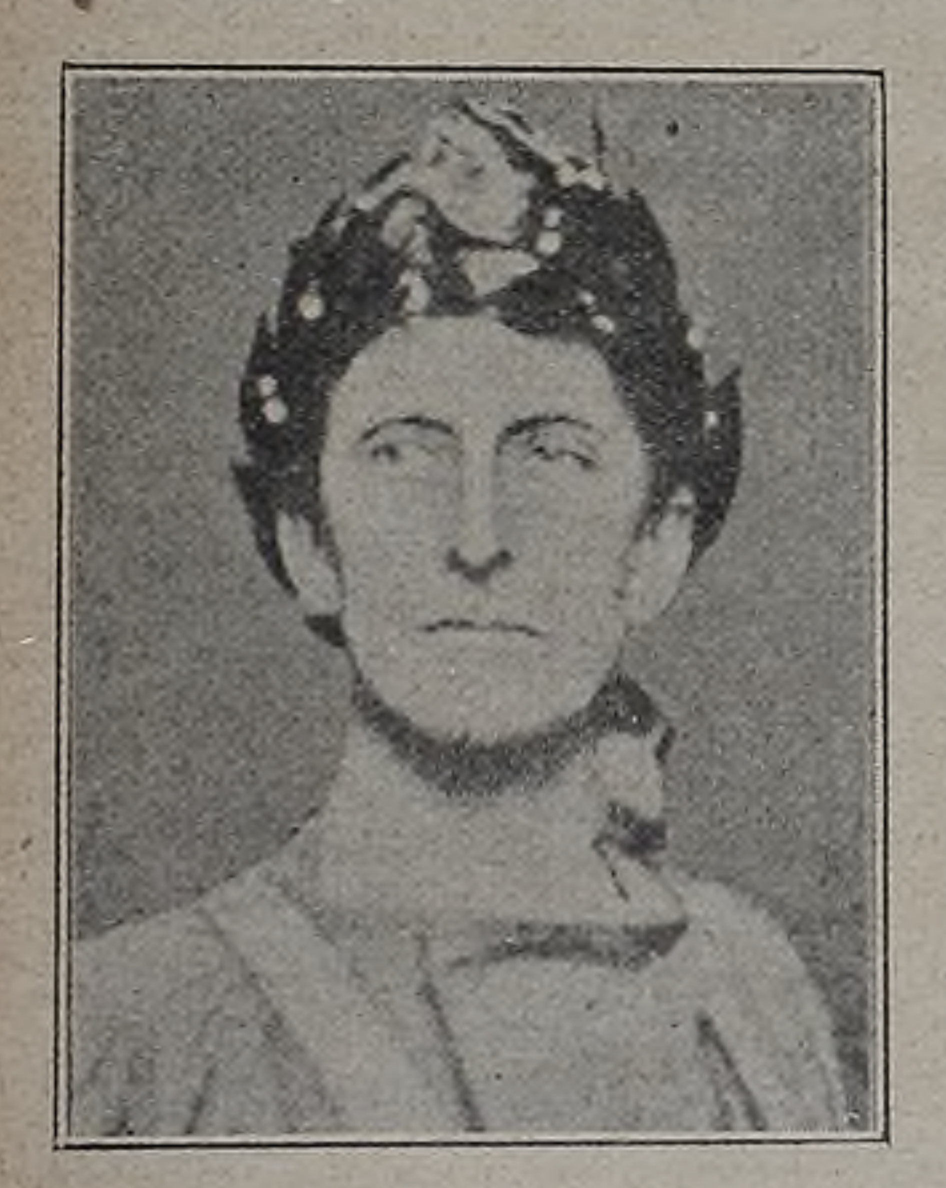
Mrs. Pankhurst en sus primeros tiempos de feminista.



Mujer-aviso.



Miss Emilia W. Davison.



El actor Forbes Robertson, de la Liga Masculina para dar el Voto a la Mujer.



La actriz Gertrudis Elliot, esposa de Forbes.



La misma actriz, en el papel de Ofelia.

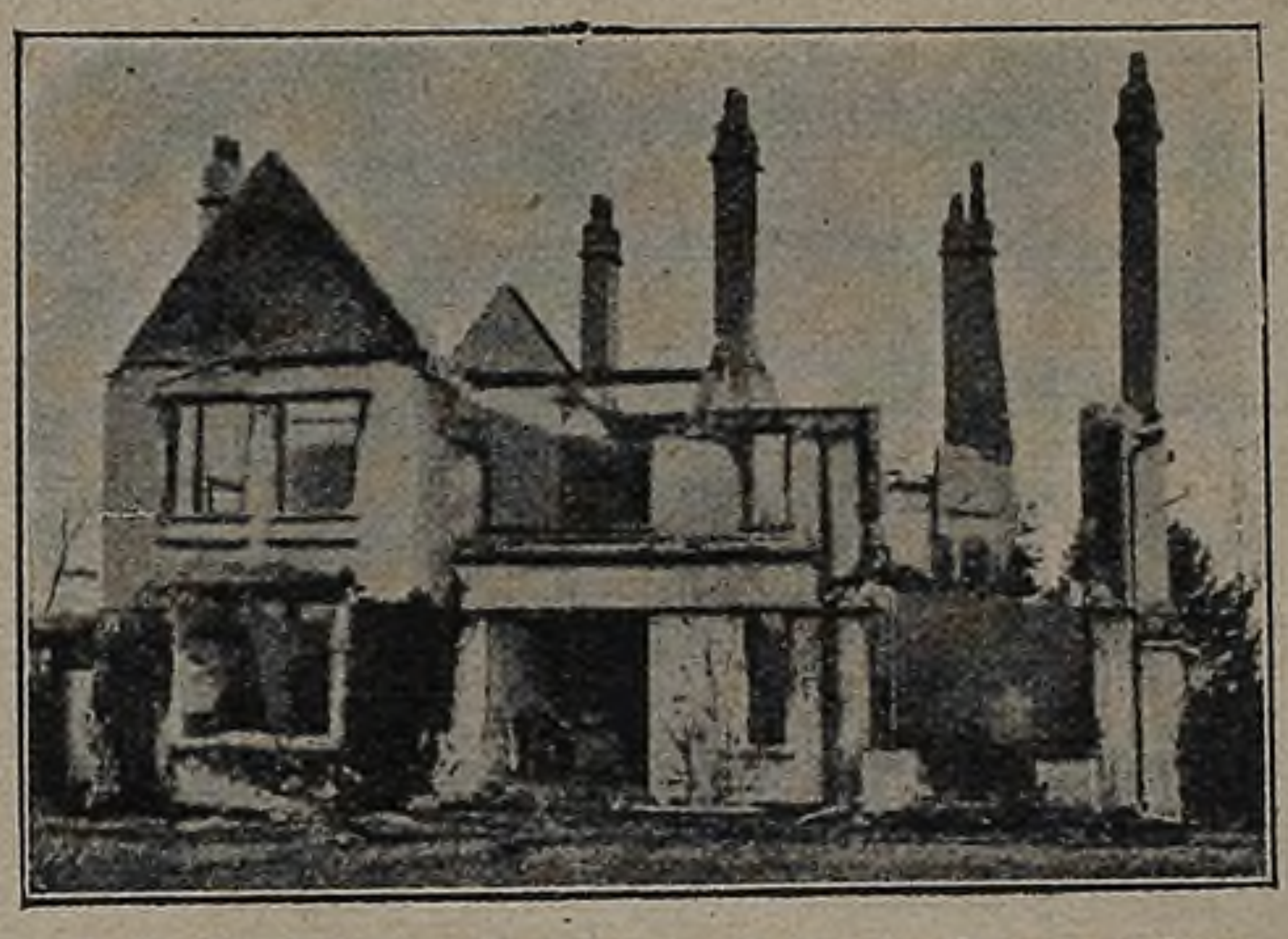


Como son en realidad. Como creen ser.



Como las ven los comerciantes.

Miss Davison fué al principio juzgado severamente y casi desautorizado por sus mismas compañeras, si bien la muerte, que la fanática doctora sabía bien que sería el desenlace de su extraño sacrificio en aras de la causa, ha hecho después olvidar toda otra cosa, rodeando a esa mujer con la aureola del martirio.



Una de las casas de campo quemadas por las sufragistas.



El sacrificio de Miss Davison.

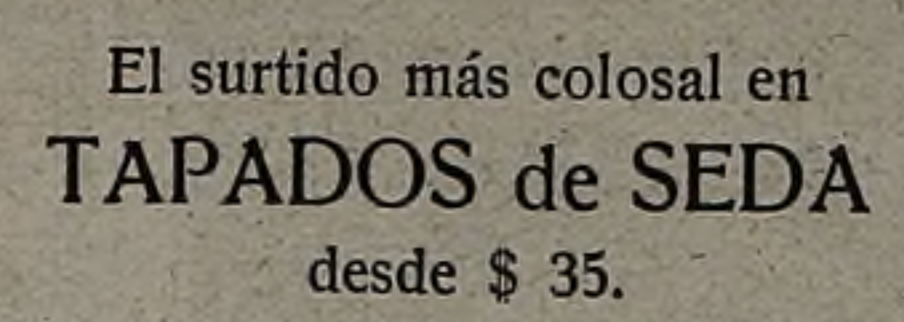
Los incendios, especialmente de casas aisladas y desiertas de la campaña, de los suburbios de grandes poblaciones y hasta de castillos históricos, se suceden y se multiplican. En cuanto a los casos de vidrios rotos y de combustibles o ácidos introducidos en las columnas o depósitos postales, ya no se cuentan. En la Torre de Londres fué rota la vitrina que encierra las fulgurantes joyas de la corona, y los museos son objeto de una vigilancia especial, para prevenir algún doloroso atentado contra las irreemplazables obras de arte que encierran.



Discurso de propaganda al aire libre.

Pero no son sólo las batalladoras damas presididas por Mrs. Pankhurst, organizadora de la Unión Política y Social de las Mujeres las que piden la igualdad de los sexos ante la ley; por el mismo ideal trabajan otras asociaciones de procedimientos moderados, como la Franchise League, muy extendida en toda Inglaterra: la Asociación Sufragista de las Mujeres Conservadoras; la de las Mujeres Liberales; la Liga de las Mujeres y la de los Hombres Irlandeses, la católica, la protestante oficial y la protestante disidente. Hay también la Liga Pura; la de resistencia a los impuestos, basada en el mismo principio que dió lugar a la separación de los Estados Unidos; el Club Mixto la Unión Masculina en pro del voto femenino, y la Unión Nacional, especie de federación de sociedades sufragistas, presidida por Mrs. Henry Fawcett.

Las reuniones de estas sociedades suelen verificarse en lugares cerrados y se paga la entrada; porque el objeto principal no es tanto decir o escuchar discursos como recaudar dinero. El gran comicio de protesta contra la encarcelación de Mrs. Pankhurst, a que acudieron más de ocho mil personas, produjo a la causa del sufragio en media hora no menos de 17.000 libras esterlinas.





Moderno y elegante manteau, en muaré de pura seda, última creación, colores gris, marino y negro. Ocasión......... $ 65



Linda blusa de gran moda, en crêpe esponja, blanca y colores, con finos bordados y cuello fantasía, a............. $ 7.20



Batón de crespón, colores lisos, cuello y puños festoneados, infinidad de colores. Ocasión, a pesos................ $ 8.50

Casa especial en **Blusas**

Infinidad de MODELOS extranjeros



Tapado para luto en etamina negra con crespón, forrado en seda, largo 135 ctms...... $ 52



Moderna blusa en satín pura seda, con cuello combinado en otro color y tul plissé, infinidad de colores y negro. $ 12.50



Vestido fantasía en velos de seda listados blanco y negro, viso de liberty con finas broderies $ 69

HERNÁNDEZ y Cía. — Victoria 802, esq. Piedras, Buenos Aires

Ventas al contado. - Precio fijo

Los sábados venta extraordinaria de **RETAZOS**

El paseo del indiecito

Es una curiosa y pintoresca costumbre la que nos da a conocer esta fotografía. En ciertas pequeñas poblaciones del Perú, las indias instalan a sus hijitos en un canasto que se ponen en la cabeza, y de esta manera llevan su preciosa carga con un balanceo ligero de todo el cuerpo. Sin duda, para que no se caiga el niño, necesitan poseer cierta flexibilidad natural, unida a alguna experiencia, que adquieren desde su primera juventud por el hábito de llevar del mismo modo los odres llenos de agua. Así más tarde es sólo un juego para ellas pasear a sus chicos posados en la cabeza sobre esos canastos, que por cierto son de un doble uso, pues también les sirven de sombreros cuando, ya sin el niño, dejan de ser cunas.

Las negras de Africa, como se ha visto por las frecuentes fotografías que publican los periódicos ilustrados, llevan a sus niños en una bolsa de tela suspendida sobre su espalda; es ya familiar la imagen de esas maternidades primitivas; pero esta otra de las indias peruanas es más original y airosa.

En los pequeños pueblos de nuestra América, hay siempre cosas pintorescas que llaman la atención, muy difícil de fijar en las capitales donde casi todo nos es indiferente.



Una cuna-sombrero.

Las sesias

El entomólogo aficionado confundiría fácilmente la sesia con la avispa o con la abeja y, solamente después de atenta observación, podrá darse cuenta de que el tal insecto alado es sencillamente un inofensivo lepidóptero, una mariposa disfrazada, pero que carece del punzante aguijón de los himenópteros.

Producen al volar el zumbido de la abeja y del abejorro, y el cuerpo tiene además notable semejanza con el de sus parecidos himenópteros. Es uno de los ejemplos más interesantes de mimetismo que la naturaleza nos ofrece.

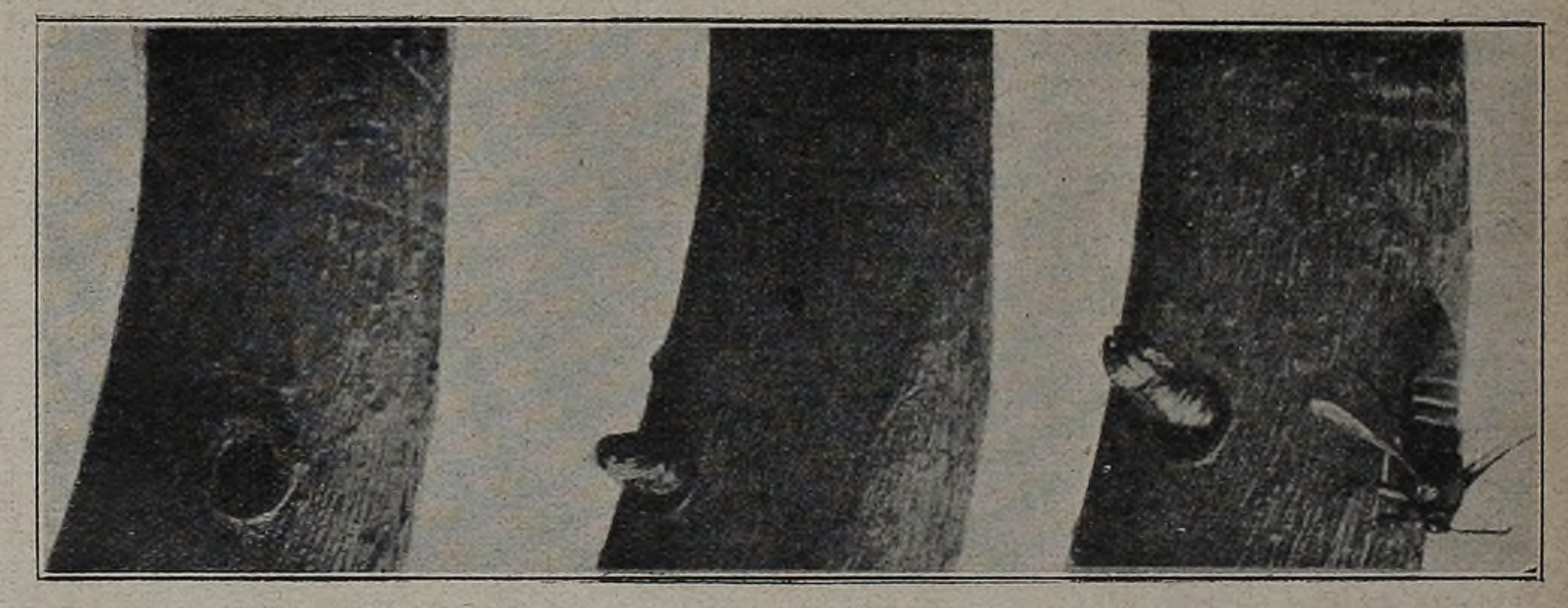


La sesia perfectamente desarrollada.

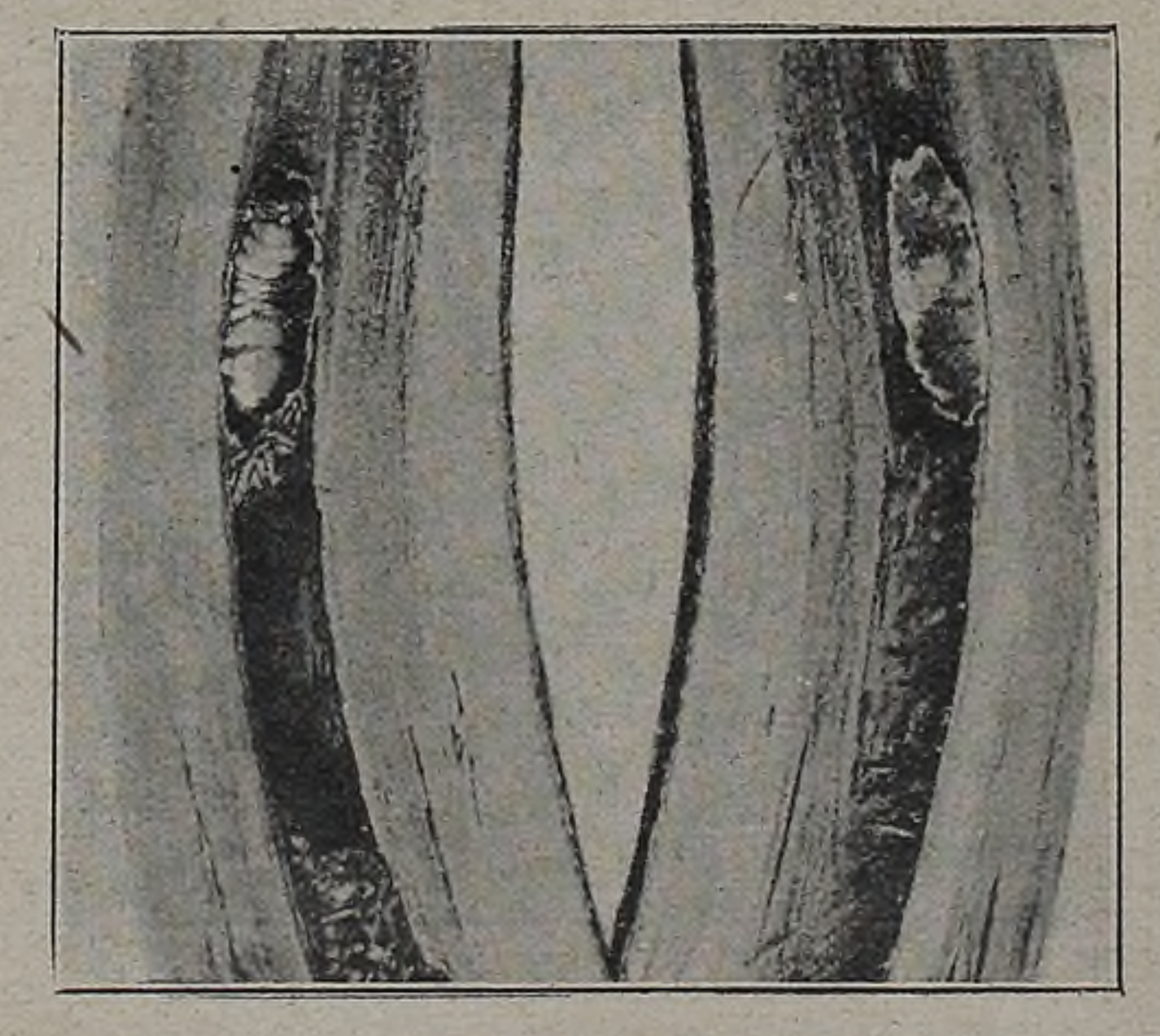
Examinando la corteza de algunos álamos, veremos unos pequeños orificios, por donde fácilmente puede introducirse un lápiz. Hagamos un corte a lo largo de la rama o tronco perforado, siguiendo la dirección del túnel. Procediendo con toda cautela encontraremos un canal en el corazón del tronco y, en el fondo de ese canal, una especie de gusano de cabeza negra, que es la oruga de la sesia. El canal está en parte obstruído por residuos de madera. Esa es la morada del animal durante los dos años que transcurren desde que salió del huevo hasta que se transformó en mariposa.

Pero ¿cómo ha penetrado la oruga en el árbol? ¿Cómo se verifica su transformación en mariposa? ¿Cómo, una vez transformada, puede salir de su encierro?

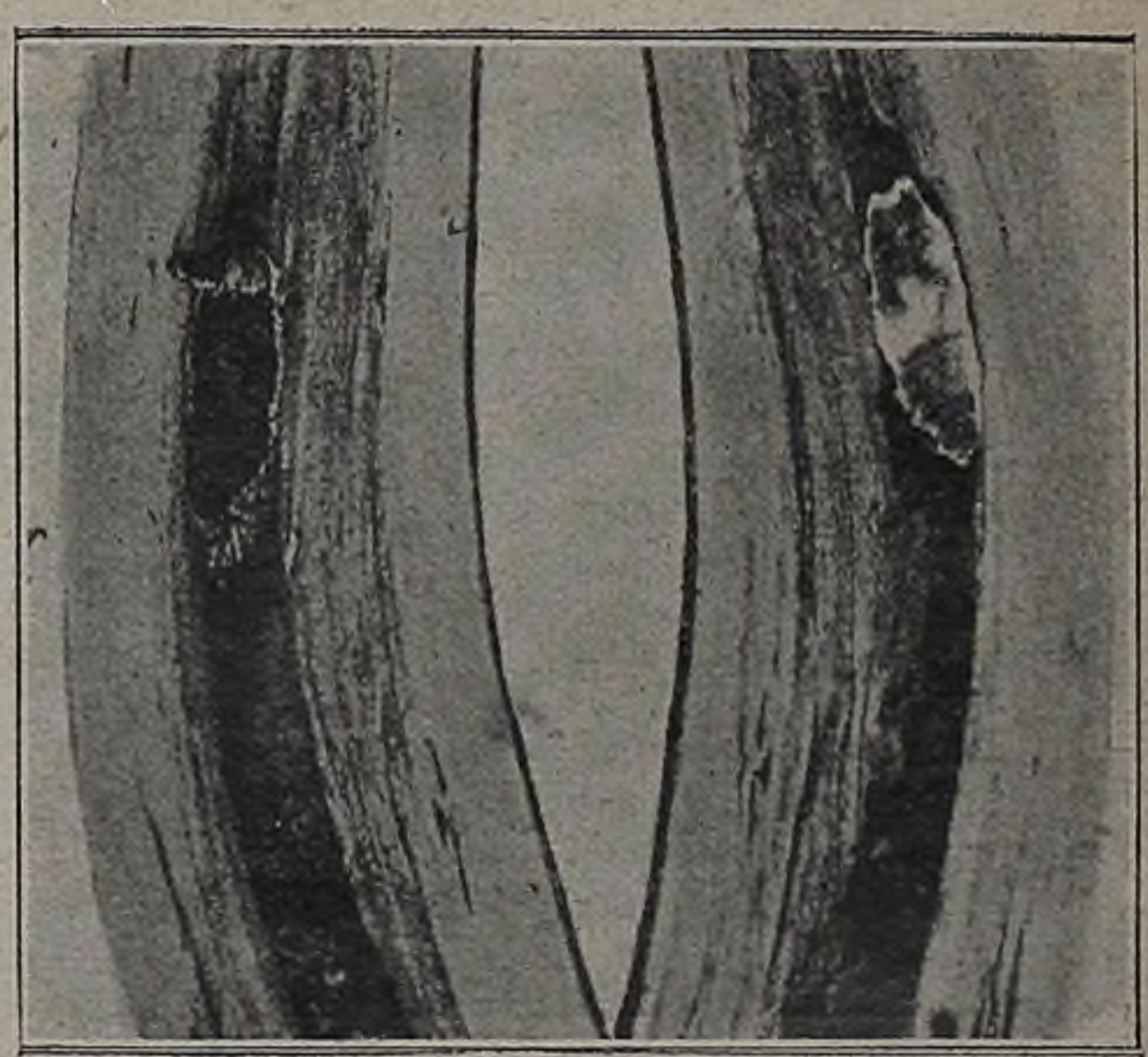
La mariposa no vive mucho tiempo. Después de revolotear de flor en flor, llega el momento de la reproducción. Entonces se fija en un árbol y, según su costumbre, deposita sus hue-



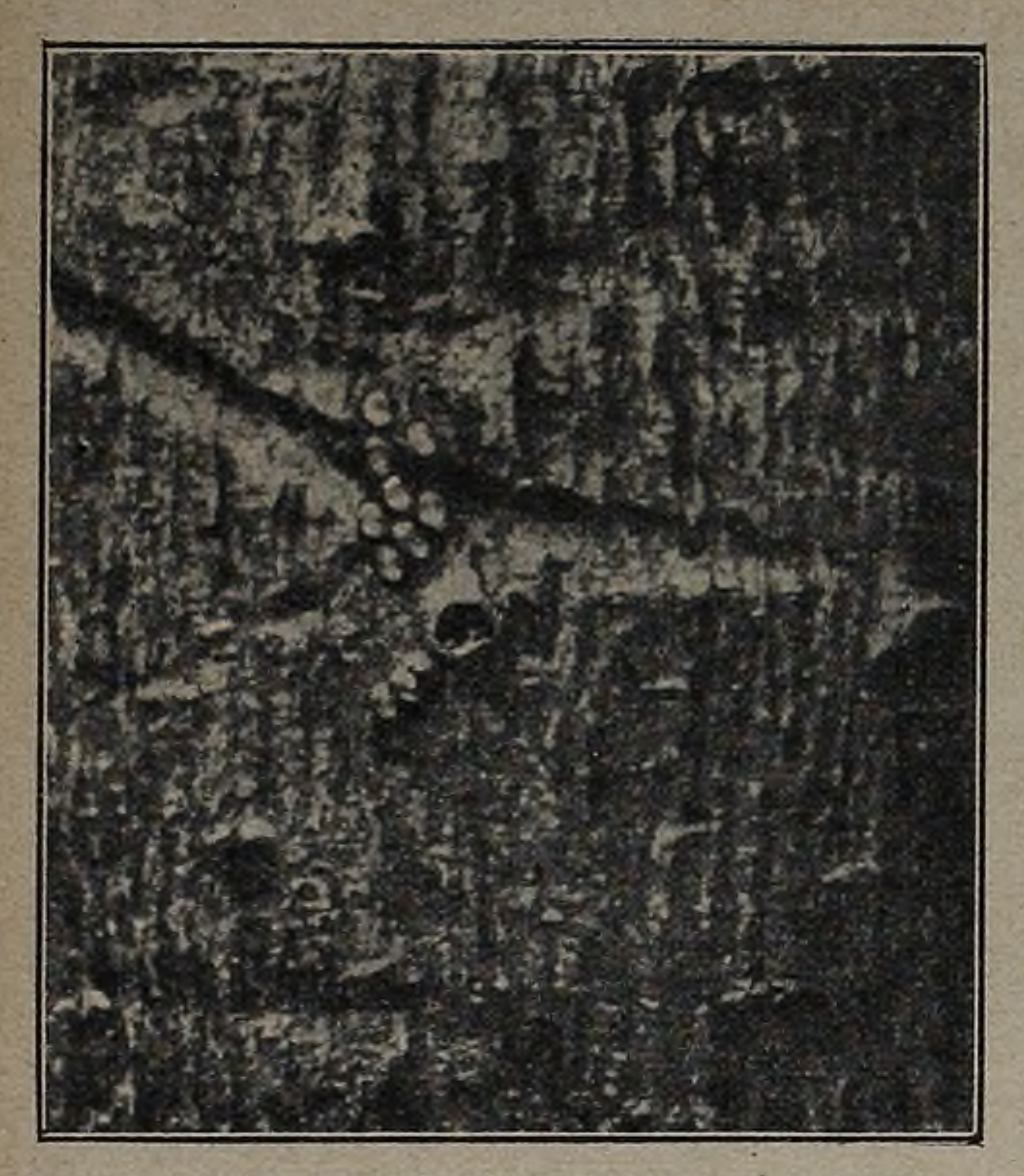
Fases sucesivas de la aparición de la sesia (crisálida) al salir al aire libre.



Corte de rama perforada por la oruga de la sesia.



Corte del canal practicado por la oruga en una rama.



Huevecillos de sesia depositados en un tronco.

vecillos cerca de alguna grieta de la corteza.

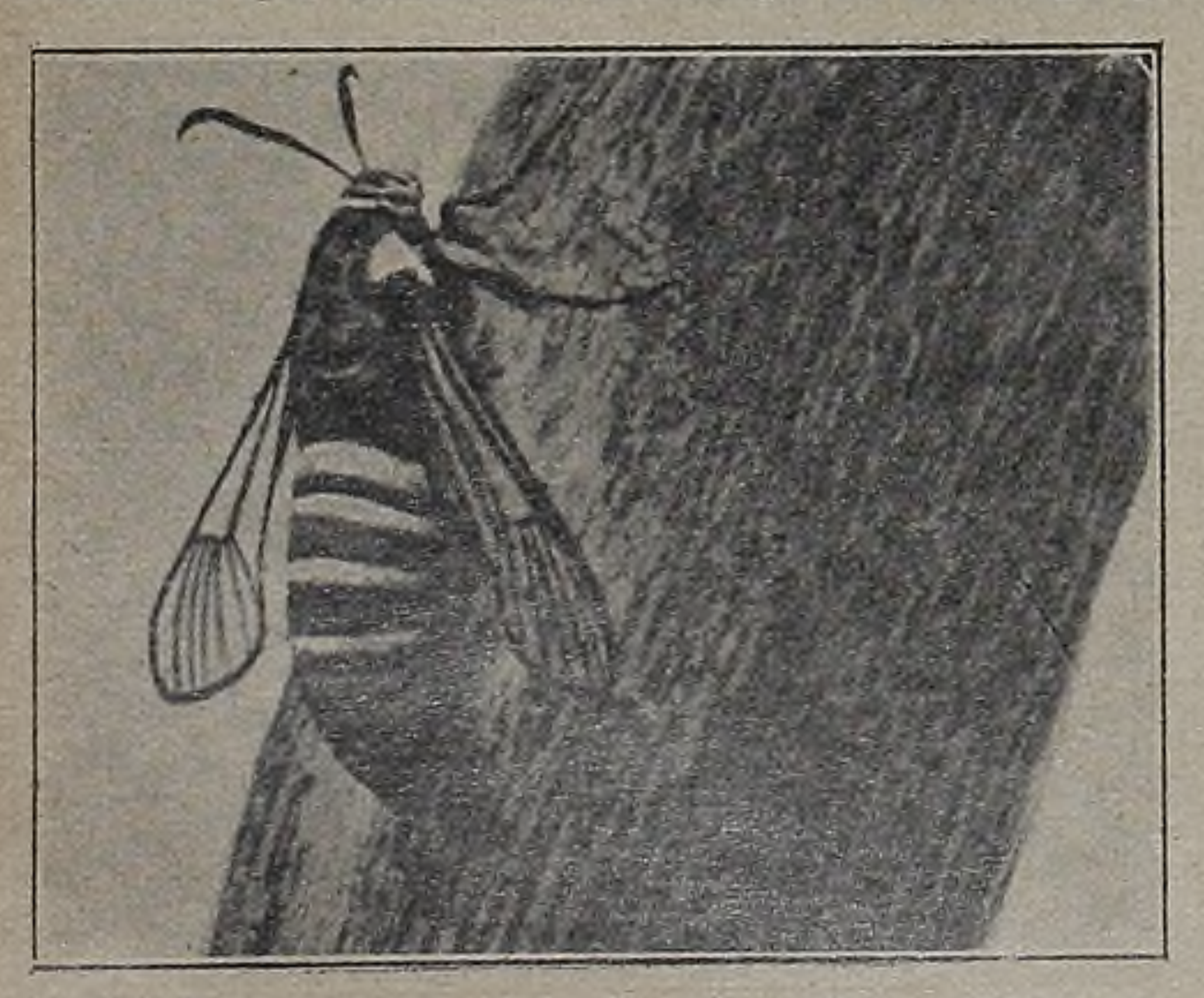
De los huevecillos salen unas pequeñísimas orugas que, inmediatamente, se ponen a perforar la corteza y pronto desaparecen en ella, haciendo un taladro inperceptible.

Una vez dentro de la parte leñosa, siguen trabajando hasta que llegan al centro del canal por donde asciende la savia. Toda la madera que han devorado y las ha nutrido la eliminan y se acumula detrás de ellas, mientras las orugas van avanzando y engrosando.

Durante dos años la oruga trabaja y crece, prolongando y ensanchando el túnel y acumulando defensas detrás de sí. Cuando el cuerpo del animal alcanza cuatro centímetros de longitud, llega el momento de convertirse en crisálida.

Entonces da una vuelta dentro del canal, disponiéndose con la cabeza para afuera.

Cuando llega el momento de consumar su metamorfosis, recorre el conducto por ella trabajado. Mientras avanza van quedándose adheridos a las paredes del túnel los segmentos anulares que formaban el cuerpo de la oruga y,



Transformación de la crisálida en mariposa.



Crisálida a su salida del árbol.

cuando llega al orificio de salida, ya nada queda de la oruga. Se ven, poco a poco, caer los residuos del tapón; aparece después en el agujero una masa obscura que avanza, y sale un insectillo pequeño, con su abdomen de fajas amarillas y negras y con alas cortas y arrugadas. Reposa un momento, estira las alas y se lanza al espacio en su primer revoloteo.

El enemigo natural de la sesia es la hembra del icneumón, que introduciendo en el túnel su abdomen largo, flexible y delgado, alcanza el cuerpo de la oruga, lo perfora y deposita en ella sus huevecillos, ocasionándole la muerte.



Hembra del icneumón, que persigue encarnizadamente a la oruga de la sesia, dentro de su túnel.

El Hombre de la Cartera Mágica

Por BEN BOLT

(Novela completa)

En el camino se levantaba el poste indicador blanco con letras negras, dirigido a los cuatro puntos cardinales. Debajo, leyendo los nombres con ojos legañosos, se hallaba un hombre que evidentemente era un vagabundo.

Llevaba un sombrero roto, sus botines no tenían compostura posible y sólo un cambalachero hubiera podido poner precio a su ropa, de corte antiguo, desteñida por el sol y sucia con el polvo de los caminos. Una bolsa de vendedor ambulante, cubierta de tela mugrienta, pendía de su espalda por un pedazo de cuerda, llevaba en una mano una vara que había cortado de un cerco, y con la otra aseguraba en la boca la ordinaria pipa de barro, mientras murmuraba para sí las palabras escritas en uno de los brazos del indicador: "Larkchurch-2 millas".

No necesitaba leerlas; y aunque las otras palabras del poste tenían grandes recuerdos para él, no dió la vuelta para mirarlas. Sabía lo que eran; las distancias señaladas le eran perfectamente familiares; hubiera podido tomar los caminos con los ojos vendados. Sin embargo, permaneció leyendo el nombre del pueblo donde había nacido murmurándolo siempre; y cuando la pipa sucia se le cayó de los dedos y se rompió contra el duro suelo, levantó los ojos, pero sólo por un segundo, para fijarse de nuevo en el poste: "Larkchurch-2 millas".

Siguió así hasta que un carro, que venía haciendo ruido por el camino, atrajo su atención y, volviéndose, lo esperó de espaldas al poste. Era un carro nuevo pintado de amarillo y rojo, con un nombre en la trasera, nombre que él había sabido desde que pudo hablar. "Juan Trenchard, Granja Checkridge. Larkchurch. Dorset".

Algo lo incitó a llamar al carrero. El carro se detuvo y el conductor lo miró esperando una pregunta. Pero el recuerdo de las cosas familiares pasadas se había borrado ya de la memoria del vagabundo, que sólo le preguntó tranquilamente:

—¿Va a Larkchurch?

—Así parece—dijo el carrero, lanzando una mirada al indicador.

—¿Me deja subir?

El hombre hizo un movimiento afirmativo, y el vagabundo trepó y sentóse sobre una de las bolsas de trigo del fondo del carro. El carrero fustigó a los caballos y el vehículo avanzó lentamente.

Durante uno o dos minutos el vagabundo no habló palabra. Sus ojos recorrían todo el paisaje y se volvían una y otra vez a una granja cuyas parvas, de la cosecha pasada, estaban todavía sin trillar y se amontonaban sobre un cuadro blanco y verde, formado por el trigo naciente y una huerta. Mirando más a aquella granja, hizo al carrero una pregunta:

—¿Es Larkchurch un pueblo grande?

—No; pero para mí es bastante grande.

—Parece que hay por aquí granjas bien labradas.

—Sí, y algunas tienen viñedo.

El vagabundo movió la cabeza en dirección a la granja, que había atraído su atención desde que trepó al carro.

—Esa es una de las mejores, según creo.

—No se equivoca. Checkridge es la mejor granja que hay por esta punta de Dorset, porque el patrón Trenchard sabe cómo se trabaja una granja bien.

—¿Es joven o viejo?

Está entre una cosa y otra. No es ni muy viejo ni muy joven. Su padre, que se llama Juan como él, tiene otra finca más allá de este monte.

Entraron en un trozo de camino recién empedrado, y el rechino de las ruedas sobre las duras piedras impidió la conversación; así es que el vagabundo cesó de hacer preguntas, no volviendo a hablar hasta que el carrero hizo dar vuelta a sus caballos en un callejón muy cerca del pueblo, y se detuvo para que bajara.

Entonces dijo:

—Joven, usted ha tenido mucha bondad para un forastero. Permítame que le dé un pequeño consejo, que le pagará su bondad si tiene la fortuna de recordarlo: No se entregue a la bebida.

Salió del callejón, tomó el camino principal, dejando al hombre con la boca abierta, y desviándose un poco del pueblo trepó por la escarpa a un lado del camino, y se abrió paso por el vallado. Luego, encontrando un sitio agradable que daba frente al sol, se recostó contra la escarpa y cerró los ojos. Tanto tiempo permaneció inmóvil, que un observador hubiera creído que dormía; pero, una vez abrió los ojos, los fijó en la granja Checkridge, y los volvió a cerrar, mientras de sus labios salía un gemido.

Cuando el reloj de la iglesia dió las siete, levantóse, se enderezó penosamente, bajó al camino y penetró en el pueblo.

Recordando bien la ubicación de la posada, dirigióse a ella, empujó la puerta y entró en la taberna, donde media docena de paisanos estaban bebiendo cidra y discutiendo sobre la próxima cosecha de fruta.

Con desparpajo pidió un cuartillo de cidra y un poco de pan y queso; luego se volvió a los paisanos reunidos y les habló:

—Hoy ha sido un lindo día.

—Tiene razón—dijo uno.—Ha sido un día precioso.

—No he conocido un día así en estos últimos doce años. En los Estados Unidos no hay una primavera que valga algo, a lo menos comparada con nuestra primavera.

En aquel momento le trajeron la cidra y la comida; las pagó en cobre y empezó a comer con un hambre canina.

Los campesinos lo observaron en silencio por un momento, habiendo suspendido sus conversaciones por la presencia del forastero. Después uno de ellos se aventuró a preguntarle:

—¿Ha estado usted en América?

—Sí; en los Estados Unidos y en otros mu-

VENTA EXCEPCIONAL

de FORMAS y SOMBREROS adornados para señoras y niñas

Los modelos más nuevos y elegantes creados para esta estación, los vendemos a precios de verdadero

REGALO



N. 223. **Sombrero** muy de moda, en paja picot, gran drapé y moño de seda liberty, todos los colores... $ 6.90
El mismo en paja tagal fina............... $ 10.50

N. 225. **Elegante sombrero** de paja tagal, la mejor calidad, adornado con alas o mariposa y torzada de tul o gasa, 50 formas diferentes, en todos los colores............. $ 9.50

N. 227. **Lindo sombrero** de paja tagal, superior calidad, adornado con bandó y penacho de pluma fina. Gran variedad en formas y colores negro y blanco.......... $ 12.90



N. 425. **Sombrero** de paja tagal fina, adornado con ramo de rosas y cinta de terciopelo, todos los colores............ $ 9.50

Formas de tagal fino, con bordes y bies, o copa de charol o seda liberty, a........ $ 9.50

Rifleros para niñas y señoritas, de paja picot, copa de seda liberty, todos colores, a $ 3.50

Sombreros adornados para señora, gran variedad de formas, a.................... $ 2.90

Sombreros adornados para señora, en paja picot con drapé y moños de seda, a...... $ 4.50

Formas de paja tagal fina, gran variedad estilos, a $ 5.90

Formas de paja inglesa picot, la mejor y más nueva de todas las formas, a..... $ 12.50

CRÉDITOS

a pagar en 10 mensualidades, sin comisión ni recargo en los precios, se conceden.
Solicite informes.



N. 188. **Sombrero** gran novedad, de paja picot inglesa, la mejor calidad, adornado con fantasía aigrettes, forma en todos los colores. fantasía negra o blanca....... $ 14.—

TIENDA "LA PIEDAD"

Bé MITRE 1102 ESQ. CERRITO. BS AS



— Aquí tengo una cartera mágica.

toda tentación deshonrosa y la devuelve pronto a su legítimo propietario. Ahora observen.

Sacó una moneda de seis peniques de su bolsillo, la única que tenía, y parte indispensable de su comercio, se la puso entre el pulgar y el índice para que todos la viesen, luego aparentó pasarla a la cartera, que cerró, y apretando el broche dijo:

—Ahora, caballeros, echo la cartera sobre esta mesa, y no estando ya en mi poder, desafío a cualquiera de ustedes a que encuentre la moneda que todos me vieron poner dentro. ¿Quiere alguno hacer el favor de adelantarse?

Uno de los paisanos se acercó, tomó la cartera, la abrió y, como es de suponer, buscó la moneda en vano.

—Seguro, señor, no está, por más que yo ví con mis propios ojos que usted la puso dentro.

—¡Es asombroso! — Exclamaron cinco voces a la vez.

—Ahora, tenga la bondad de cerrar la cartera y tirármela.

chos países. El célebre Ulises no viajó nada en comparación conmigo; y si pudiera escribirse la historia de mi odisea, ¡ah, si pudiera escribirse! —Y se puso a comer de nuevo el pan y el queso.

Los paisanos estaban intrigados evidentemente. Ulises era un nombre extraño para ellos, y no se podían imaginar qué cosa maravillosa era una odisea. Sabían solamente que tenían delante a un gran viajero que, a juzgar por su apariencia, había sido tratado duramente por el mundo. Había despertado en ellos interés. Y al ver eso el vagabundo, ya a punto de acabar el pan y queso, colocó de repente su atado sobre la mesa, le quitó la cuerda, desarrolló la tela y, tentando con una mano el contenido, se puso de pie.

—Caballeros—empezó diciendo, después de una tos preliminar. — Encontrándome de paso en vuestro pueblo, no quiero partir sin exponer ciertas ventajas, que está en mi poder ofrecerles. Aquí tengo una cartera mágica. (Sacó la mano del atado y levantó, para que la vieran todos, una cartera de cartón como la que el tendero del pueblo vendía a los niños por un penique). Las virtudes de esta cartera son muy largas de enumerar; pero posee una sobre todo superior, y es que el dinero que se pone dentro se hace invisible a todos, excepto al dueño. Así es, caballeros, que si uno pierde esta cartera, el individuo que la encuentra queda libre de

El hombre lo hizo así y, aparándola con destreza, el vagabundo la abrió y sacó con aire triunfal el medio chelín, mostrándolo en alto como antes, de manera que no pudiese haber error.

—¡Pues yo no la hubiera encontrado nunca! —dijo el campesino que había buscado la moneda en vano, mientras los otros se miraban con asombro.

—Caballeros—continuó el vagabundo—ahora debo decirles que no tengo más que media docena de estas carteras, las que estoy dispuesto a vender por la suma insignificante de seis peniques cada una. Y para inducirlos a comprar, devolveré el dinero de la compra a los tres primeros que la tomen. Vean.

De nuevo aparentó poner los seis peniques en la cartera, y en seguida encontró un comprador. Hizo el mismo juego, y vendió otra vez, y una vez más. De ese modo se deshizo de tres carteras. Luego, viendo que uno de los campesinos abría la cartera que había adquirido, se aventuró a decir otra tremenda mentira:

—Usted no encontrará las monedas ahora, sino cuando la cartera haya estado en su poder una noche.

Los hombres creían en brujerías, y aquella manifestación no modificó en nada su credulidad.

En vista de eso, el charlatán ofreció otra cartera en las mismas condiciones.

—Y si ustedes me preguntasen cómo puedo hacer negocio de esta manera, caballeros, respondería que no puedo hacerlo. Pero me permite realizar estas enajenaciones, la magnanimidad de un señor anciano, hombre excéntrico que dejó a su muerte, con este objeto, una suma de dinero. Había perdido una vez su cartera con una cantidad considerable, y tuvo la pena de saber que el que la halló, hasta aquel momento hombre honrado, se transformó en ladrón, tentado por la codicia. Ese señor, a causa de tal hecho, se dedicó durante años a descubrir una cartera que salvase a los hombres de tentaciones semejantes.

Esto que les ofrezco fué el resultado, pues, como digo, cuando el caballero murió dejó una suma de dinero, por la cual puedo devolver el precio a todos los que compren una cartera...

—¡Gran embustero!

Esas palabras resonaron junto a la puerta, donde había estado sin que lo notaran un hombre alto, como de cuarenta años, con el traje ordinario del agricultor acomodado. Al oir la voz, el vagabundo se puso mortalmente pálido, y se agarró a la mesa para sostenerse. Luego tomó ánimos, y contestó con osadía.

—No quiero replicar en la misma forma, señor. Cada cual bromea a su modo, y usted lo hace así: pero si me permite que le venda una de estas carteras...

—¿Cómo?, ¿cree que soy zonzo? Le digo que es un embustero. Lo mejor que puede hacer es marcharse de prisa antes de que la policía tenga noticias de usted. No queremos ladrones en el pueblo.—Y saludando con la cabeza a los labradores, pasó a la sala.

—¿Quién es ése?—preguntó el vagabundo con arrogancia, después que el otro se hubo marchado, por más que no necesitaba hacer la pregunta. Tenía buena memoria para las caras, y en diez años o poco más no cambia mucho la fisonomía del hombre que lleva buena vida.

—Es Juan Trenchad, hijo, que vive allá arriba en Checkridge.

—¿Está allí desde hace mucho tiempo?—volvió a preguntar.

En su voz se notaban claramente vivo interés y emoción.

Uno de los campesinos contó por los dedos y contestó:

—Va a hacer once años el día de San Miguel.

—¿Qué fué del hombre que tenía la granja, la última vez que vine por aquí, y que se llamaba Ellerton, Elston, o algo parecido?

Esperó la respuesta con reprimida ansiedad.

—¡Era un gran bribón! Se escapó cuando le embargaron la finca. Con una cantidad de dinero se fué a América, según he oído decir, y murió allí. Lo mataron en una cárcel.

El vagabundo retrocedía ante esas palabras, viéndose como aquellos sencillos aldeanos lo habían considerado hacía doce años. Hizo, sin embargo, otra pregunta, una que había estado ardiendo en su cerebro durante cinco años:

—¿Y qué fué de su mujer?

Los campesinos interesados por aquella historia, aunque hubiesen sido menos torpes, no habrían notado la gran tensión de ánimo con que hizo la pregunta.

—Se casó con el hombre que acaba de ver, con Juan Trenchard, hijo del viejo Juan Trenchard, que vive allá abajo en Fishponds.

El golpe fué tan recio para el vagabundo, que retrocedió vacilante hacia el banco. Cuando había pensado en el asunto, se le había ocurrido eso sólo como una posibilidad muy remota, que nunca consideró seriamente. Al saberlo de pronto, quedó aturdido, pero se repuso con un esfuerzo.

—¿Y el hijo?, porque recuerdo muy bien que había un niño.

—Ya es un mocito, y alguna vez será dueño de Checkridge, aunque hay ahora tres hijos de Trenchard.

—Entonces, ¿cómo es que va a ser dueño de Checkridge? ¿Y esos otros hijos?

—¡Ah! la cosa es de esta manera: cuando aquel Elston se escapó dejando la finca embargada, a los tres días de haberse ido, el tío viejo de su mujer, que vivía allá arriba en Puddletown, junto a Dorchester, se enfermó y se murió, dejando a la sobrina nueve mil soberanos de oro. Ella en seguida pagó todas las deudas; y ya sabiéndose la noticia de que habían matado al pillo de su marido, Trenchard, después de algún tiempo la pretendió. Entonces la mujer convino con él en que su primogénito se quedase con la granja, a su tiempo, cuando pudiera trabajarla bien, porque veía que Trenchard iba a ser dueño de Fishponds, a la muerte del viejo.

—¿Y Trenchard se conformó con eso?

—Al momento. Como estaba muy enamorado de ella, se fué a casa de un abogado y de todo eso hizo un escrito. Así es que algún día habrá otro Elston en la granja de Checkridge, lo mismo que lo ha habido en doscientos años.

El hombre había oído todo lo que quería, y empezó a arreglar su bolsa apresuradamente. Mostró demasiado interés por su propia historia, para poder estar más tiempo tranquilo en la taberna.

Aquellos toscos hombres podían encontrar algún parecido entre él y el pillo que se fué a los Estados Unidos; y por más que lo creían muerto, podían...

Se echó la bolsa al hombro, tomó su vara y se puso el sombrero raído.

—Me han contado una historia muy interesante, caballeros. Les doy las gracias. Buenas noches.

Salió de la posada y bajó por la calle del pueblo, medio mareado. En el extremo de la calle, a la luz de la ventana del correo, se detuvo para meditar. Mientras reflexionaba, se estremeció sintiendo un golpe dado con un látigo sobre su bolsa, y al volverse, oyó una voz alegre que le preguntó riendo:

—¿Vendió todas las carteras mágicas?

Era el labrador Trenchard que, sin esperar respuesta, seguía su camino. De repente, la cólera inundó el corazón del vagabundo y miró con ojos feroces al hombre que le había llamado embustero y ladrón, y que no vacilaba en insultarlo. Rápida como un relámpago, una idea diabólica cruzó por su mente: podía destruir la felicidad de aquel hombre, acabar con su tranquilidad. ¡Lo haría, sí, lo haría! Avanzó en la sombra; aguardó unos diez minutos reflexionando, y tomó por la callejuela que conducía a la granja de Checkridge.

Conocía todos los rincones de aquel sitio, y se deslizó por el corral junto a la casa, esperando la oportunidad de espiar sin ser descubierto. Pasada una hora, avanzó con cautela por el corral hasta un punto que dominaba la ventana abierta. Aquí, una nueva impresión vino a aumentar el número de las que ya había experimentado.

De pie contra la gran chimenea, con el rostro iluminado por la luz de la lámpara, se vió él cuando era muchacho. Por un momento la ilusión fué tan completa que reprimió el ímpetu del pensamiento; después, la realidad se impuso. Aquél debía ser su hijo.

Aunque era un degradado, no pudo resistir una sensación de orgullo al ver al mocito alto y bello, que era hueso de sus huesos y carne de su carne. Por primera vez en toda su vida sintió la ennoblecedora pasión de la paternidad. Se le despertó un deseo irresistible de hablar a su hijo, de tomarle la mano, de... Sólo la idea de que era una locura todo aquello y una fuerte resolución, lo contuvo para no ir a la puerta y levantar la aldaba.

Por un tiempo tuvo fijos los ojos en el muchacho, y luego se volvió para mirar a los otros ocupantes de la pieza. Dos niños se hallaban sentados a la mesa, y su mirada pasó ligera por ellos. En el extremo más lejano de la mesa estaba sentada una mujer de rostro placentero, como de cuarenta años, con cabello un poco gris. Era su mujer. La hubiera reconocido en cualquier parte. Estaba más gruesa, tenía un aire más grave que cuando la vió últimamente con el primer hijo en su seno; pero los años habían pasado ligeros sobre ella. Al otro lado de la mesa se hallaba el hombre que lo había insultado dos veces aquella noche. Trenchard.

Rabia feroz y odio se despertaron de nuevo en su corazón. Aquel hombre estaba en lugar de él, con los pies estirados debajo de su mesa, alegre, contento como un buey harto. Se regocijaba cruelmente al pensar en la gran ruina que podía traer a aquella casa tranquila, en ver cómo podía desgarrar el corazón de aquel hombre, cómo podía... Sus ojos cayeron de nuevo sobre su hijo, y de pronto recobró la calma. Debía algo al muchacho, que era su propia carne, algo a la mujer a quien había tratado tan mal. Si se diese a conocer ahora, todos los males de antes no serían nada en comparación con éste. Se retiró al corral para meditar. Largo tiempo permaneció pensando junto al montón de heno, y en un momento brilló luz en un cuarto de arriba, y la cara de su hijo apareció por la celosía abierta. Retuvo el aliento para no llamarlo dando un grito; lo devoró con los ojos hasta que a poco rato la celosía se cerró. Elston se quedó aguardando uno o dos minutos, y después murmuró:

—¡Se lo debo al muchacho y a ella!

Trepó por el heno y se alejó de la casa; más allá tropezó con una jaula de pollos, la levantó y se la llevó; serviría para su propósito. Se dirigió al gran huerto, y a la luz de la luna que acababa de surgir en el cielo, eligió un árbol conveniente y colocó la jaula debajo.

La cuerda de su bolsa era algo corta, pero alcanzaría. Cuando estuvo preparado, volvió la cabeza hacia la casa. La luz del cuarto de su hijo ardía aún.

—Cuando la luz se apague—murmuró para sí.—¡Gracias a Dios, habrá otro Elston en Checkridge algún día!

Pasaron uno, dos minutos; luego la luz se apagó.

***

Los gallos habían estado cantando dos horas largas, cuando el vaquero de Trenchard y su compañero se encontraron en camino al trabajo, atravesando el huerto blanco y rojo por las flores.

—Y bien, Amós, ¿encontraste la moneda de seis peniques esta mañana?

—No, Pedro. No la encontré. ¿Y tú?

—No. Creo que el vendedor era un embustero.



—Pero, ¿qué es esto, Amós?, ¿qué es esto?—exclamó asombrado Pedro...

—Así me parece; nos ha engañado.

—Pero, ¿qué es esto, Amós?, ¿qué es esto?—exclamó asombrado Pedro, y pálido señaló a un árbol viejo del cual estaba suspendido un hombre por el cuello. Amós se acercó.

—¡Misericordia! Es el hombre de las carteras.

—Es él. Y está muerto.

—Bien muerto—dijo Amós.—El patrón Trenchard se va a enojar cuando lo vea. Lo mejor será correr a decírselo. ¡Que Dios nos ampare! ¡Es una cosa terrible!

—¡Terrible!—repitió Pedro.

Una caza de leones en Léipzig



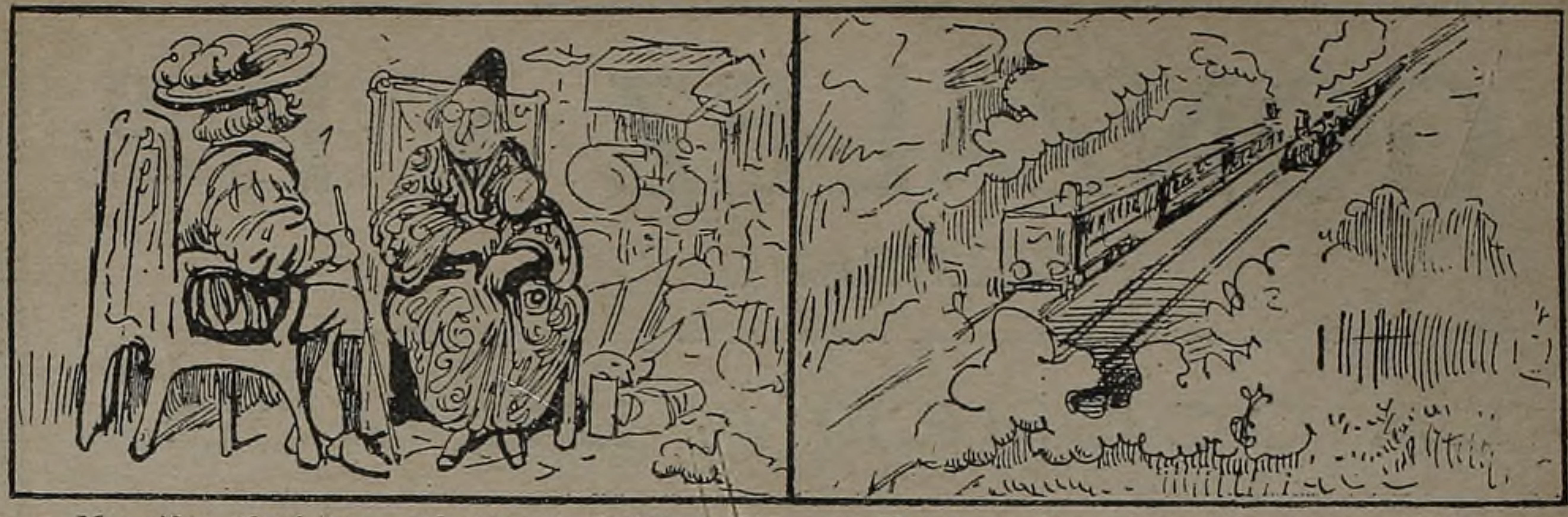
Cuadro de caza inesperado en una calle de la ciudad.

Un incidente que habría podido ser trágico y que por fortuna terminó sin gran daño, marcó el fin de las fiestas con que Alemania ha conmemorado el centenario de la Batalla de las Naciones, que preparó la caída de Napoleón I.

A los dos días de haberse inaugurado el colosal monumento, los habitantes de Léipzig, repartidos por las calles, ocupaban apaciblemente su noche admirando las iluminaciones destinadas a conmemorar aquella batalla memorable, cuando de un vehículo de circo, con el que acababa de chocar un tranvía en la Blüchertrasse, se escaparon de repente ocho leones y un tigre. Después de algunos instantes de pánico, la policía acudió en gran número y organizó una encarnizada persecución, durante la cual seis leones, más aterrorizados sin duda que temibles, fueron muertos a tiros de revólver, a pesar de las súplicas de su propietario que alegaba en vano que las fieras estaban amansadas y representaban una fortuna.

Los cazadores de leones se hicieron fotografiar al día siguiente, detrás de sus sensacionales víctimas.

El sabio Alcofribas

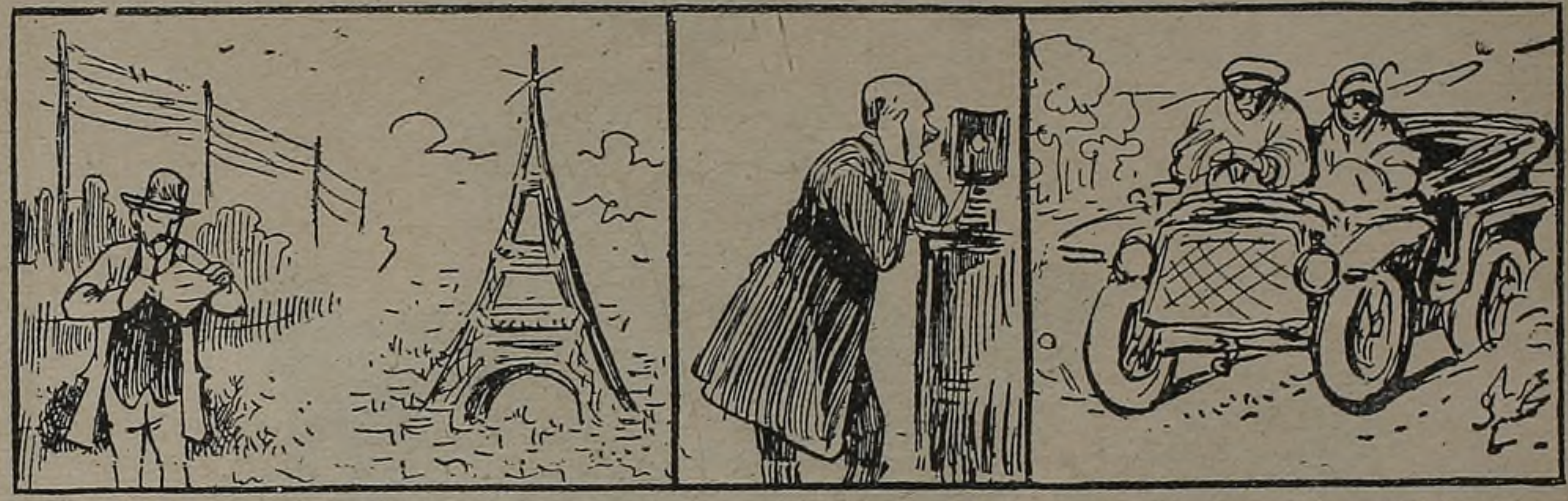


—Magnífico Alcofribas, poderoso alquimista—dijo el señor;—se pretende que con ayuda de cierto espejo, lees en el porvenir.

—Es verdad, señor ilustrísimo.

—Dime entonces lo que ves dentro de 800 años.

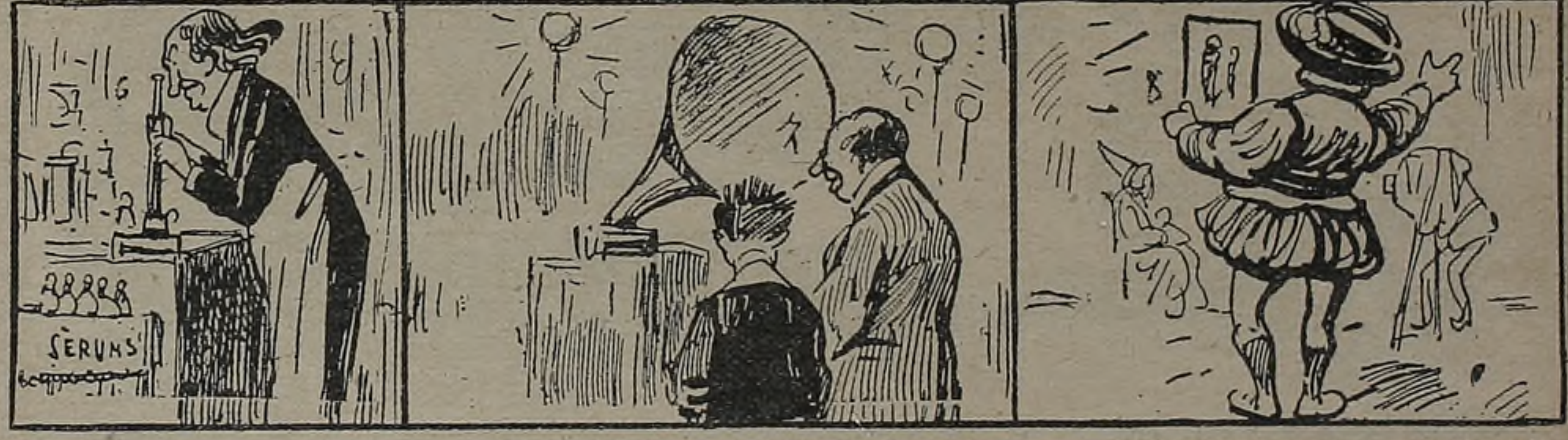
—Veo unas cintas de metal que se prolongan por las llanuras y unos carros que vomitan humo, corriendo sobre ellas tan rápidamente como el relámpago...



...Unos postes con alambres... Las naciones más apartadas se comunican entre sí con palabras o sílabas eléctricas... ¡Pero hay más! Suprimen los hilos, y una torre más alta que la de Babel envía la hora a países lejanos...

...Veo a una gente frente a un aparatito, que, después de un tiempo,—a veces bastante largo,—conversan con otras ciudades.

...Veo, a lo largo de los caminos, unos coches sin caballos, guiados por monstruos, con un ruido espantoso de trompas de caza y que corren más veloces que el dardo lanzado por la ballesta...



...Luego, a unos sabios que curan las enfermedades más horribles, con pequeñas drogas que llaman "serums"...

...Unos globos que se encienden y hacen de la noche día... Aparatos sonoros y escandalosos que registran la palabra y la repiten cuando se quiere...

...Veo unos retratos hechos instantáneamente con todos los colores... y, ¡oh prodigio!, esas imágenes se comunican a distancia...







...Como la palabra, los humanos llegan a registrar los hechos, gestos y ademanes, y los vuelven a presentar lo mismo que se produjeron...

...¡Oh, maravilla! Los hombres, convertidos en aves, corren doscientos mil pies por hora y vuelan cabeza abajo...

...Veo...

—¡Basta!... No he venido aquí para oirte decir zonceras... Si vuelves a burlarte, te hago ahorcar. (Y pateó al alquimista).

HENRIOT.

Vistas cinematográficas submarinas

El capitán J. H. Williamson, residente en Norfolk (Virginia), es el inventor de un curioso aparato, que permite sacar vistas cinematográficas submarinas, sin que los operadores tengan que vestir el traje de buzo.

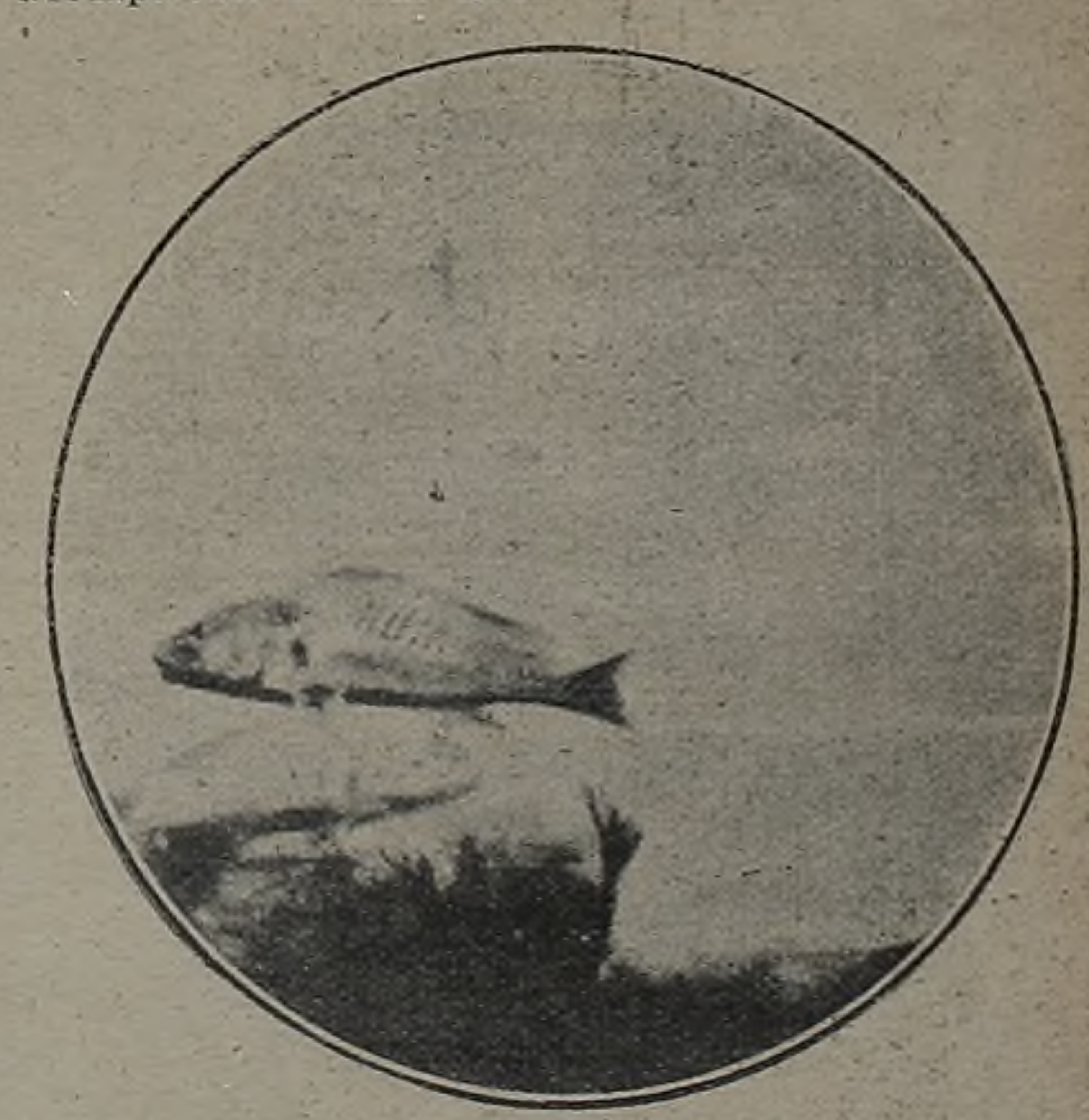
En el fondo de una embarcación se abre un orificio, y a él se adapta con robustos aros y tornillos un tubo flexible que puede desarrollarse hasta 150 metros bajo el nivel del mar. El tubo termina en una cámara donde hay una gran ventana defendida por un vidrio de 70 centímetros de diámetro y pueden allí trabajar cómodamente tres personas.

Una batería de lámparas eléctricas de mil bujías, con un gran reflector, sujeta a las bordas de la nave, puede descender en el agua lo suficiente para iluminar con claridad solar un área extensa en que el campo del aparato cinematográfico pueda percibir claramente todo cuanto en él existe y se mueve, e impresionar la cinta fotográfica que después ha de proyectarse en la tela del escenario. Tan luego como empiezan a funcionar las lámparas eléctricas, los peces acuden en gran número, y las cintas reproducen un cuadro submarino de animación extraordinaria. Al principio solamente se utilizaron máquinas fotográficas comunes, y se obtuvieron así preciosas instantáneas, como una de las que acompañan a esta nota.



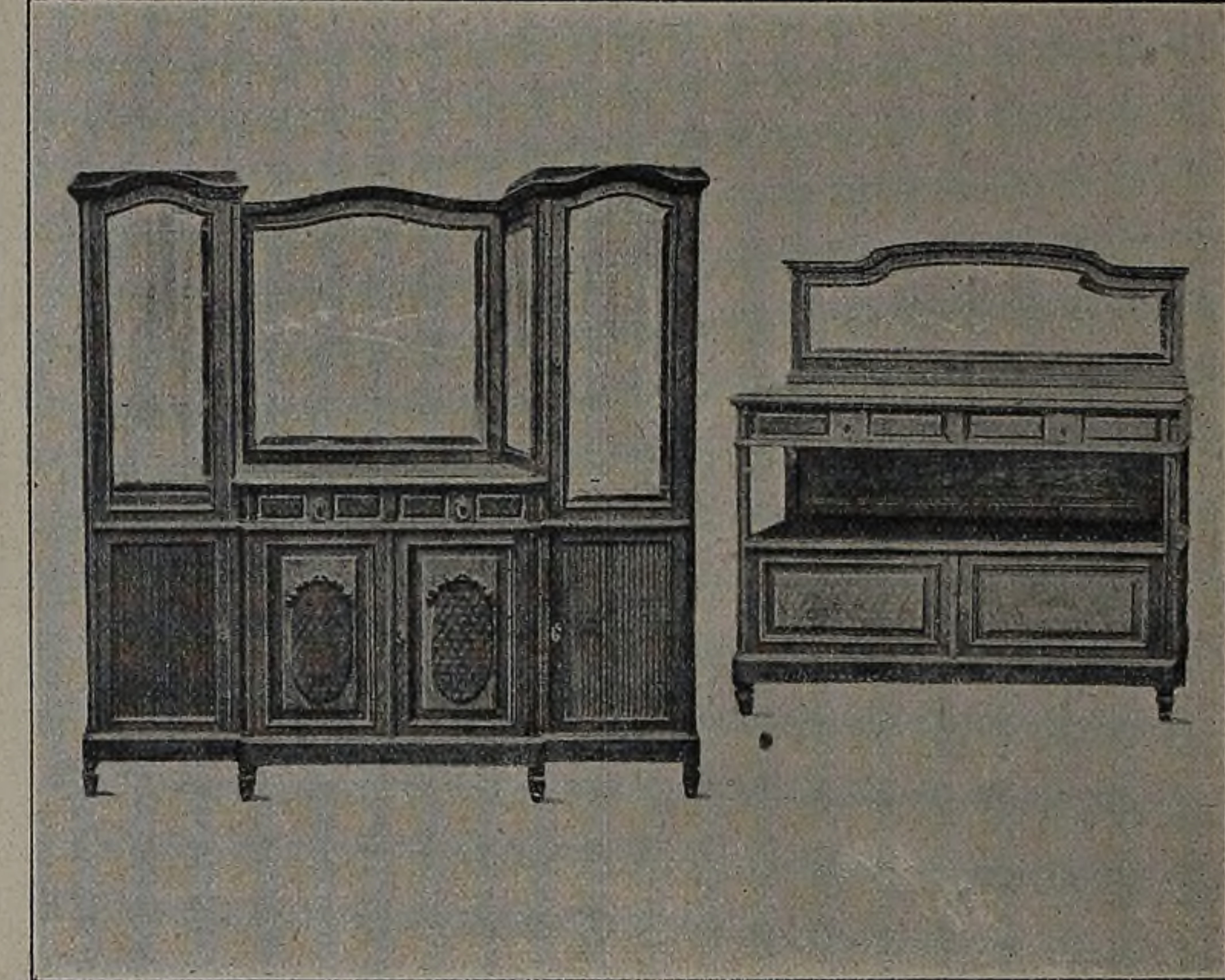
Funcionamiento del aparato cinematográfico submarino.

El operador introduciéndose en la manga que termina en la casilla de operaciones bajo el agua.



Instantánea tomada debajo del agua.

¿Quiere Vd. amueblar su casa con arte y todo el confort moderno?



En este caso

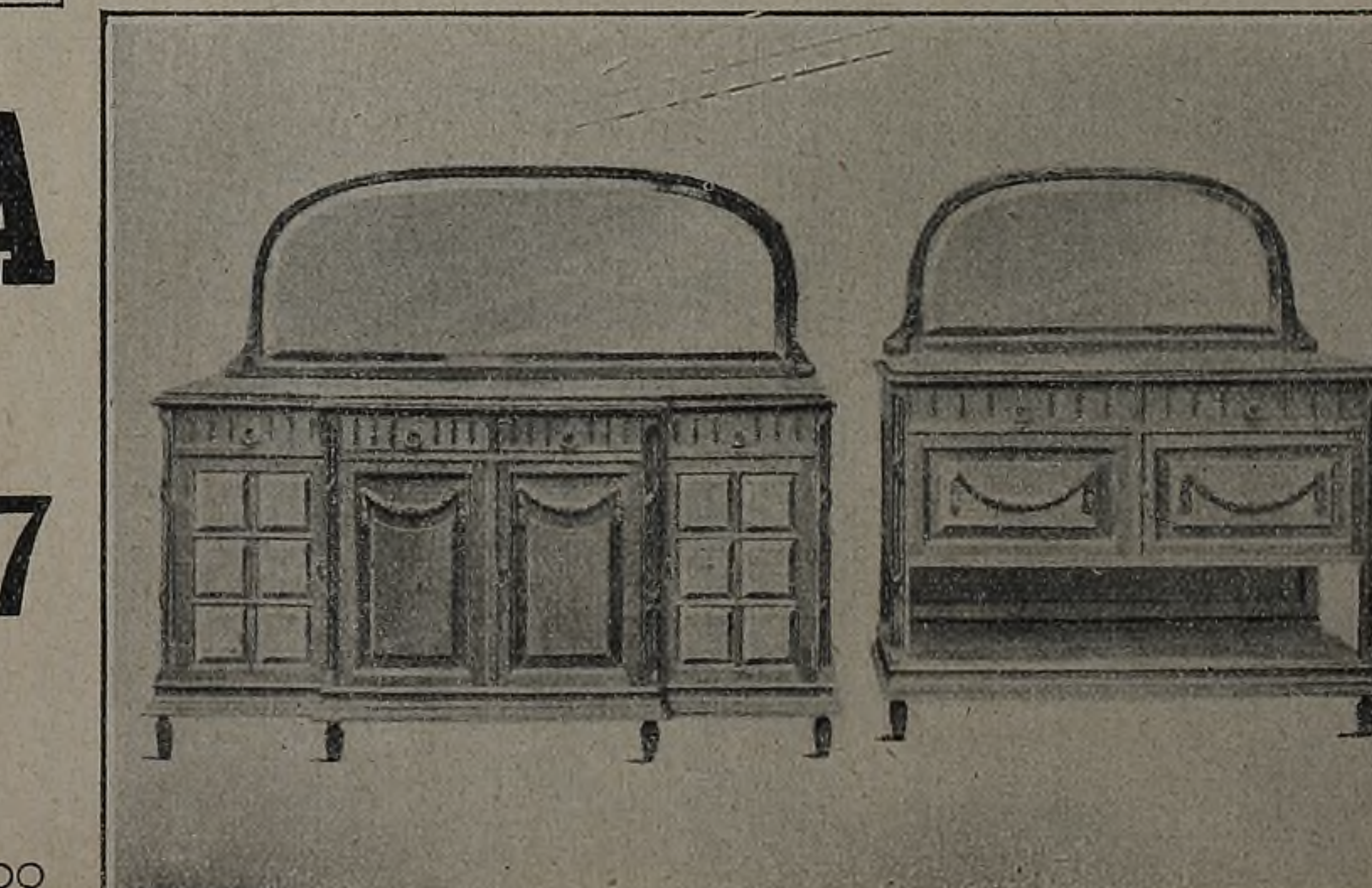
le resultará provechosa una visita a la

CASA AMARILLA

donde encontrará

MUEBLES INGLESES, FRANCESES, etc., etc.

CAMAS DE BRONCE



Novedad teatral



El coro del teatro Alhambra, de Londres, luciendo su agradable perspectiva en la monumental escalera.

No hace mucho tiempo estuvo de gran moda en la alta sociedad londinense el utilizar las monumentales escaleras de los palacios aristocráticos, para lucir sus habilidades coreográficas las damas y los caballeros de las más encopetadas y linajudas familias. El peligroso ejercicio tenía grandes atractivos; pero estuvo poco tiempo en boga, pues acaso no tardaron algunas parejas en experimentar, a costa propia, lo imprudente de tal afición. No hay duda de que el efecto visual debe ser originalísimo y agradable en alto grado, pero no compensa sus inconvenientes.

Ahora, en un escenario londinense se ha sacado partido de ese espectáculo para lucir el aparato escénico y dar especial visualidad a determinados ejercicios. Para ello el escenario se transforma en una monumental escalera, que se pierde entre las bambalinas, y allí recitan escenas, cantan "couplets", se exhiben duetistas y numerosos coros de fantástica indumentaria. Esta novedad teatral atrae numeroso público, y lo que se presentó como un detalle de una revista, al que no se concedió transcendencia, hoy es un recurso teatral que tiende a generalizarse.



Artistas y coro representando una original escena en la revista "Ojos Alegres".

El archiduque heredero de Austria-Hungría

La fotografía del archiduque Francisco Fernando y su familia, que presentamos a nuestros lectores, fué tomada recientemente en el castillo de Konopischt (Bohemia), donde estuvo de cacería el emperador Guillermo de Alemania.

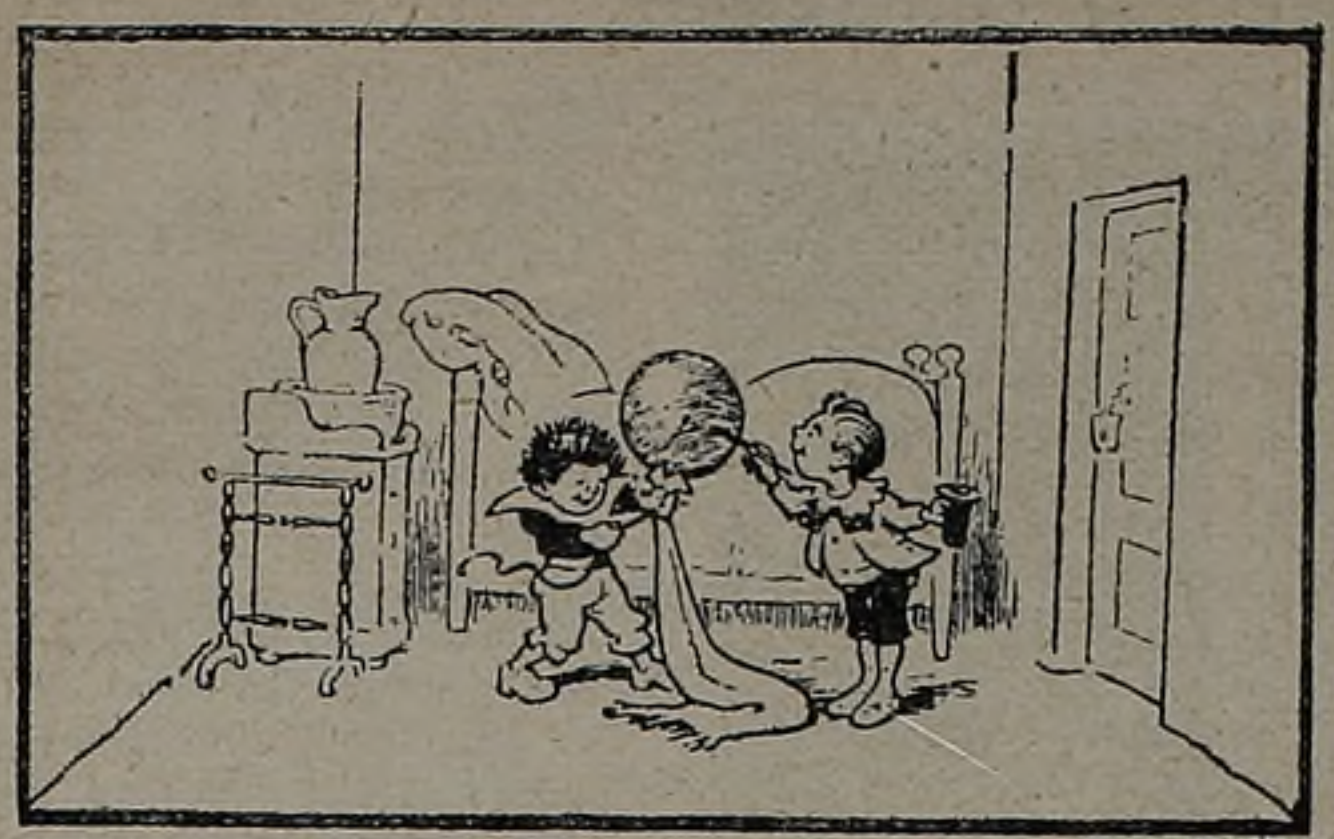
El archiduque heredero, sobrino del emperador Francisco José, cumple 50 años el 18 de diciembre próximo y, como es sabido, se casó morganáticamente en Reichstag el año 1900 con Sofía, princesa de Hohenberg, "née" condesa Chotek.

Además de varios títulos militares honoríficos y efectivos, el heredero es miembro de la Academia de Ciencias de Viena, caballero del Toisón de Oro, del Aguila Negra, de Malta, de la Jarretiera y de otras órdenes.

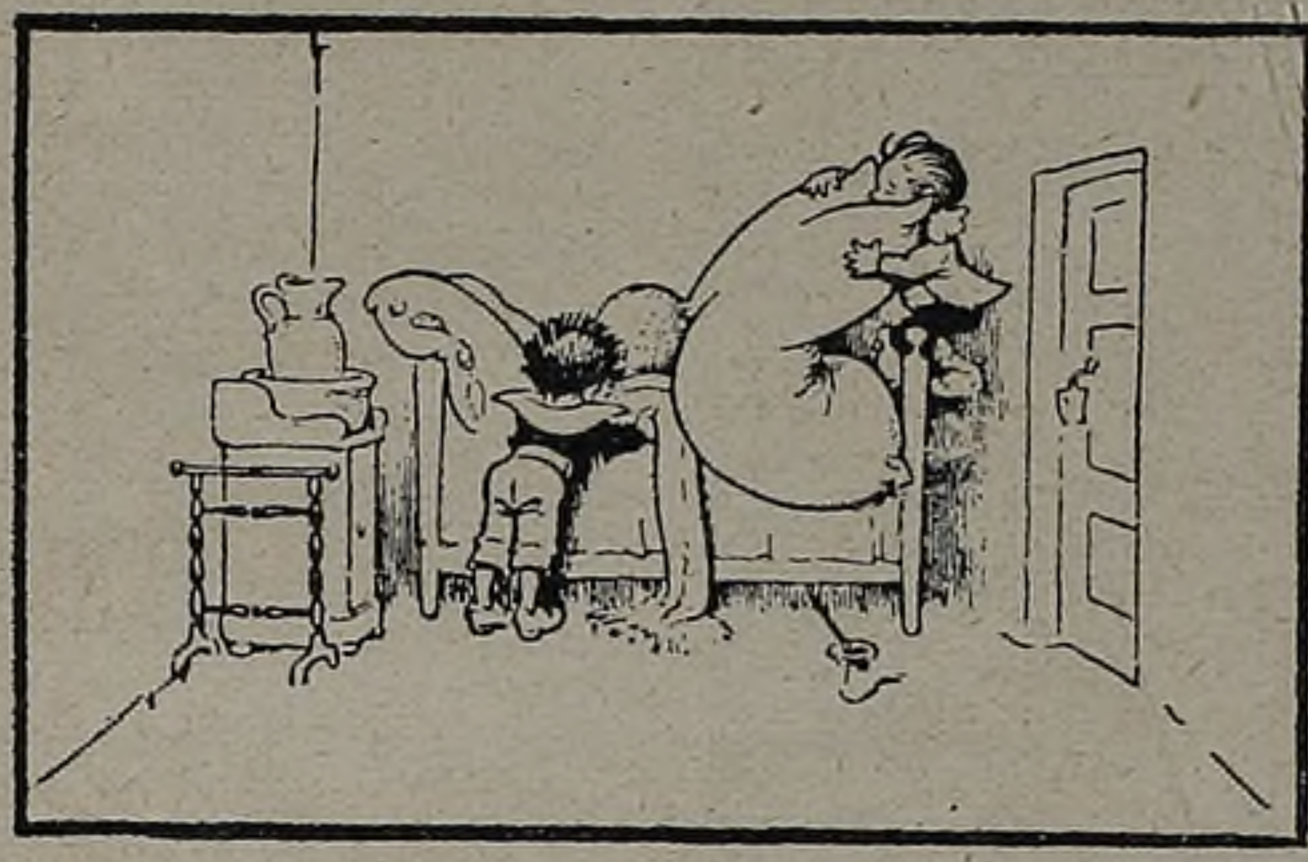
Los hijos son: la prinsesa Sofía, nacida en 1901, el príncipe Maximiliano Carlos, de 11 años, y el príncipe Ernesto Alfonso, de nueve.



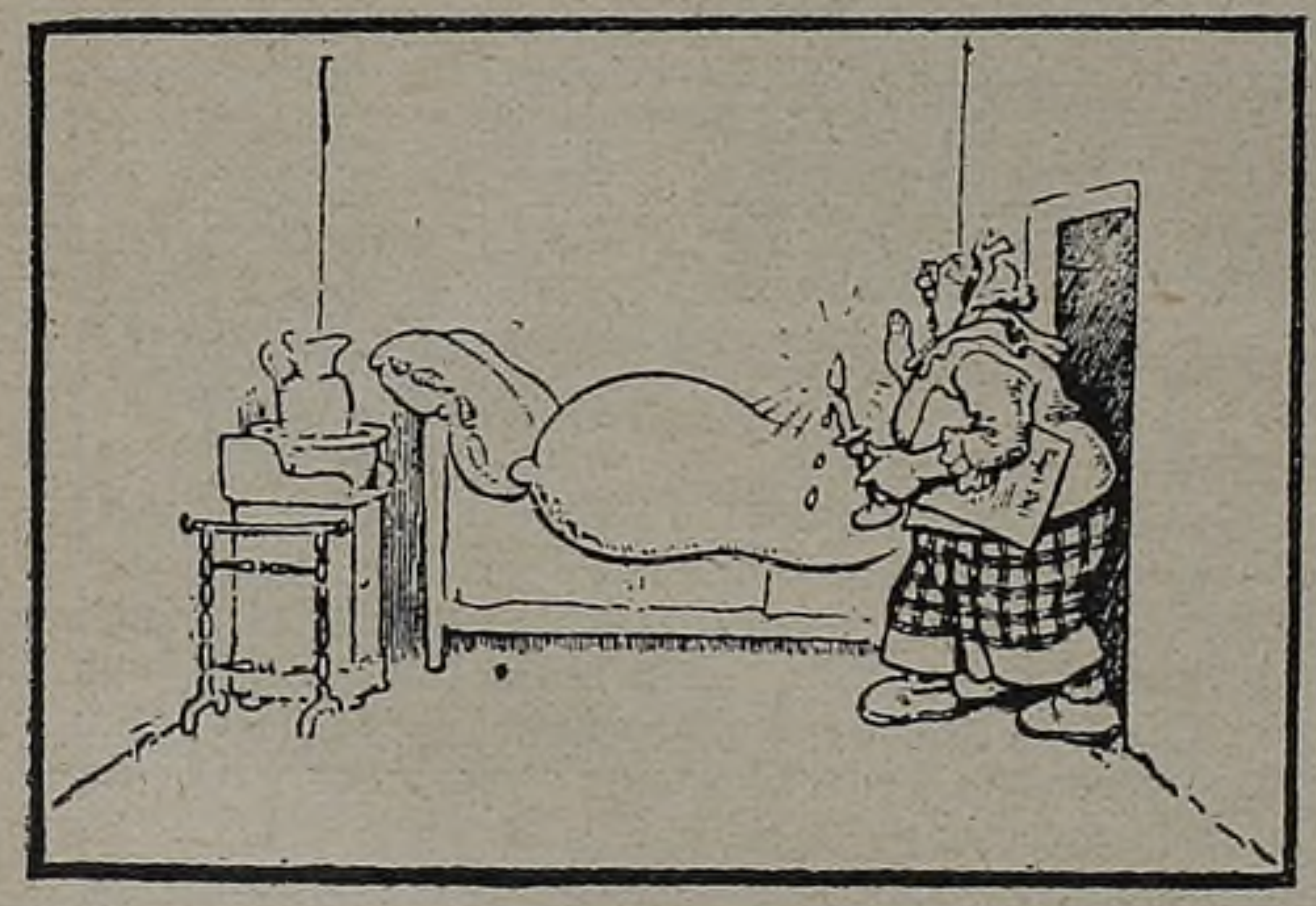
El archiduque Francisco Fernando con su esposa e hijos



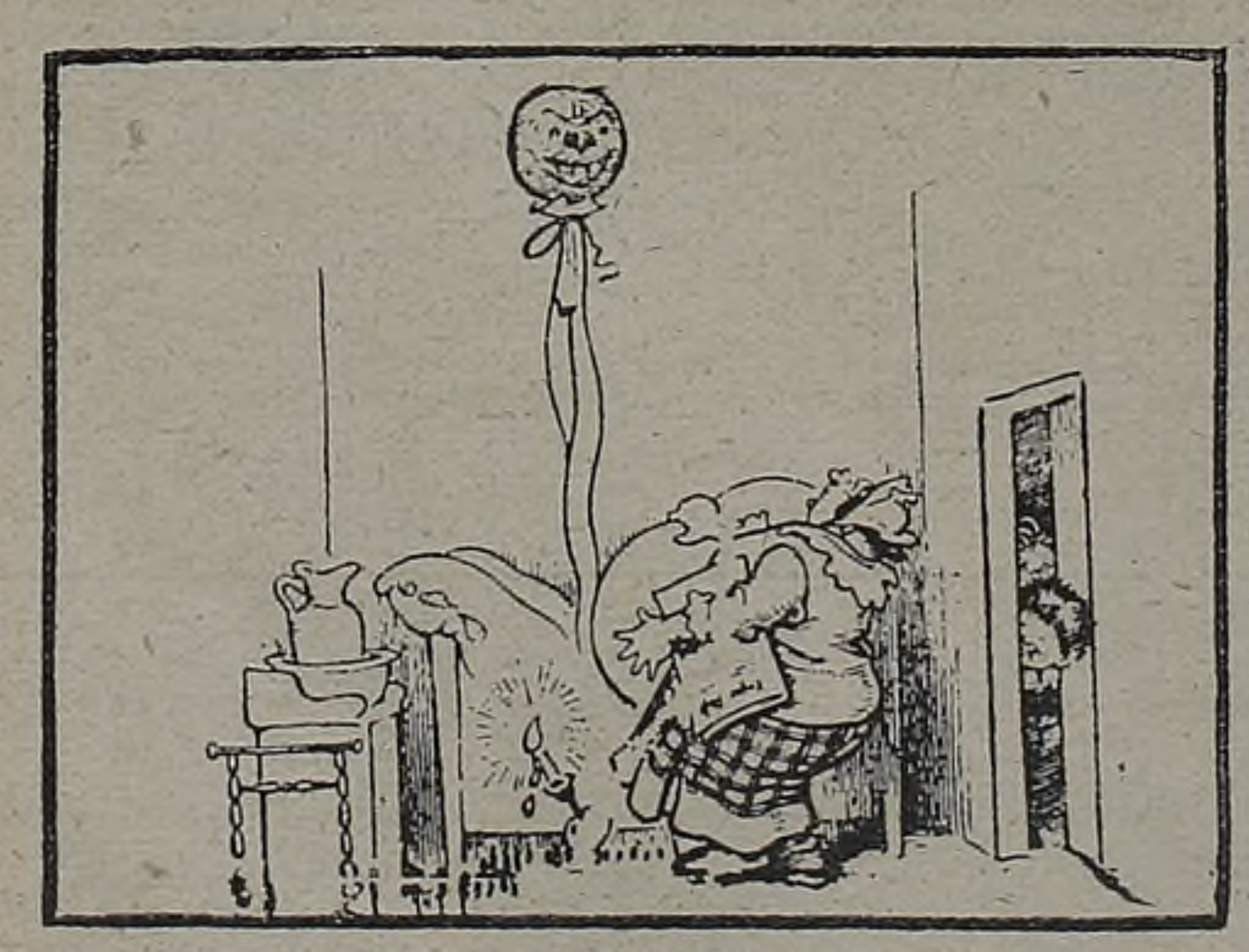
—Tenlo bien, mientras pinto.



—¡Ya está!



La señora.—¡Ah, qué sueño! Voy a dormir de tal modo, que voy a parecer la Bella Durmiente del Bosque...

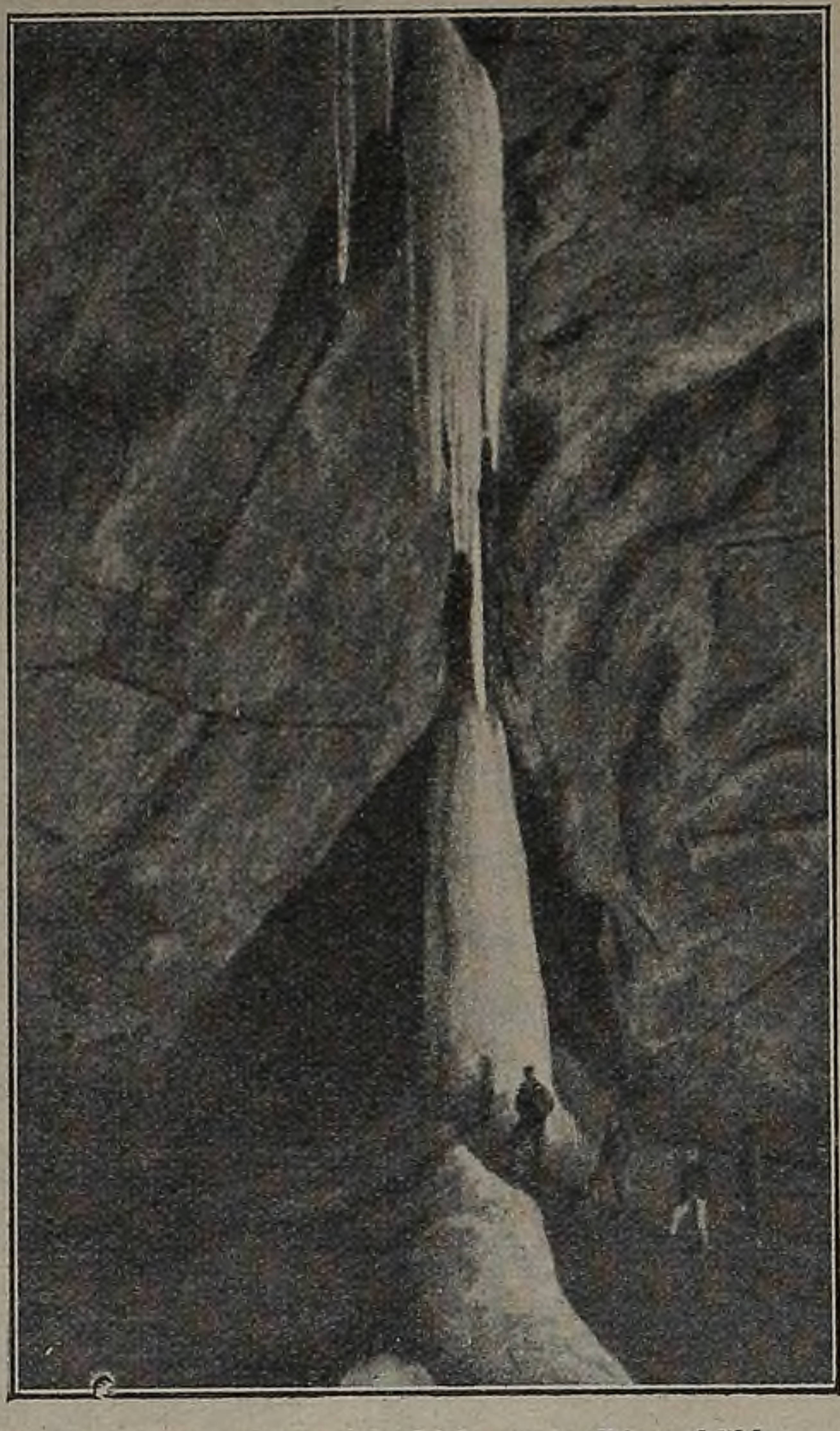


.... ¡Aaah, válgame Dios!...

Las nuevas grutas del Dachstein

El macizo del Dachstein es célebre en geología por el calcáreo a que ha dado su nombre, y entre los alpinistas porque ostenta los últimos ventisqueros de los Alpes en la dirección del nordeste. Está situado al sur de Ischl, en el límite de la Alta Austria y del Salzburgo.

Recientes exploraciones subterráneas han aumentado su interés. Desde 1909 a 1913 varios miembros del Club Explorador de Gratz (Iliria) han efectuado bajo la dirección de su presidente Bock, en cavernas hasta hoy no visitadas, toda una serie de investigaciones que han producido interesantes resultados. Han hallado corrientes de agua a muy bajas temperaturas y a 1.500 metros de altitud, en el interior del pico Hagenbeck, enormes masas de nieve petrificada y una gigantesca serie de estalactitas y estalagmitas de hielo, que hacen de esa gruta la más enorme heladera natural del mundo.



Una gran columna de hielo en la Riesenhöhle.

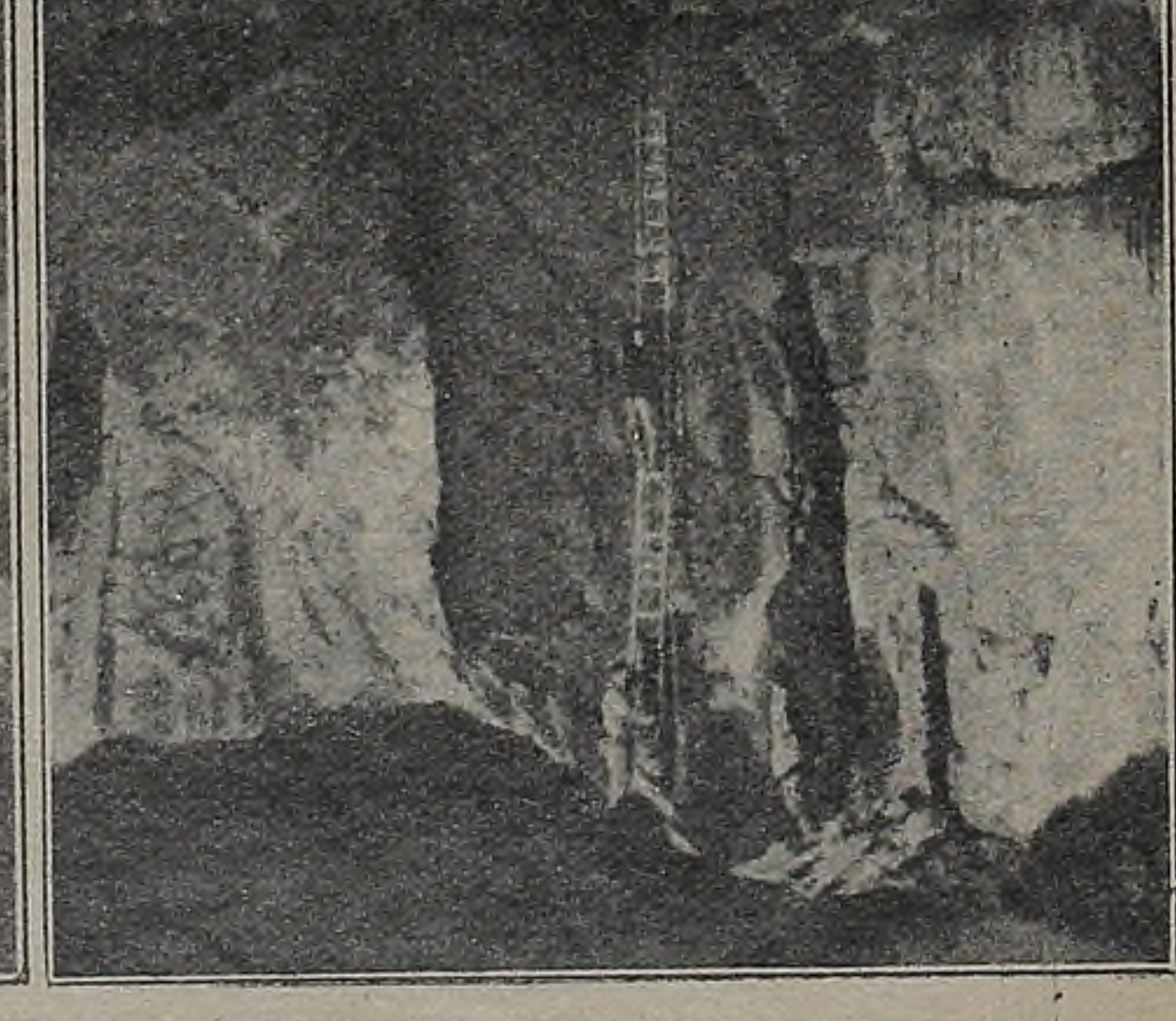
Una de las pendientes interiores es un abismo de 25 metros de profundidad, donde la escala de cuerda se desliza a lo largo de una masa de nieve. La temperatura oscila alrededor de 0° y la caverna consta de dos pisos superpuestos. El primero y más importante es el único que encierra hielo; el segundo presenta todos los caracteres de un antiguo curso de agua subterráneo. Se han descubierto otras muchas grutas heladas en este macizo; pero ninguna tan vasta. Las investigaciones totales abarcan un trayecto de más de 6 kilómetros.

Todas estas cavernas de las faces norte y sur del Dachstein representan el curso de un antiguo sistema hidrológico subterráneo, cuya exploración dista de hallarse terminada. Se han descubierto otras nuevas durante el verano de 1913. Su altitud nada tiene que deba sorprendernos, si se recuerda que todavía funcionan ríos subterráneos a 1.220 metros en el Vercors (caverna del Brudoux); a 1.305 metros en el macizo de la Grande Chartreuse, en Isère; y a 2.100 metros de altitud en el desierto de Platé (Alta Saboya).

Las grutas del Dachstein (la Riesenhöhle) pueden ser visitadas por los viajeros. Gracias al concurso del ministerio de Agricultura se han dispuesto convenientemente; se ha trazado un camino de mulas para subir hasta la gruta gigante; a la entrada hay un chalet-refugio, y en el interior se ha preparado un itinerario fácilmente practicable y bien iluminado. De este modo se puede circular fácilmente por la mayor nevera natural que existe en el mundo, una curiosidad que atrae a numerosos viajeros.



La Riesenhöhle. Abismo de nieve.



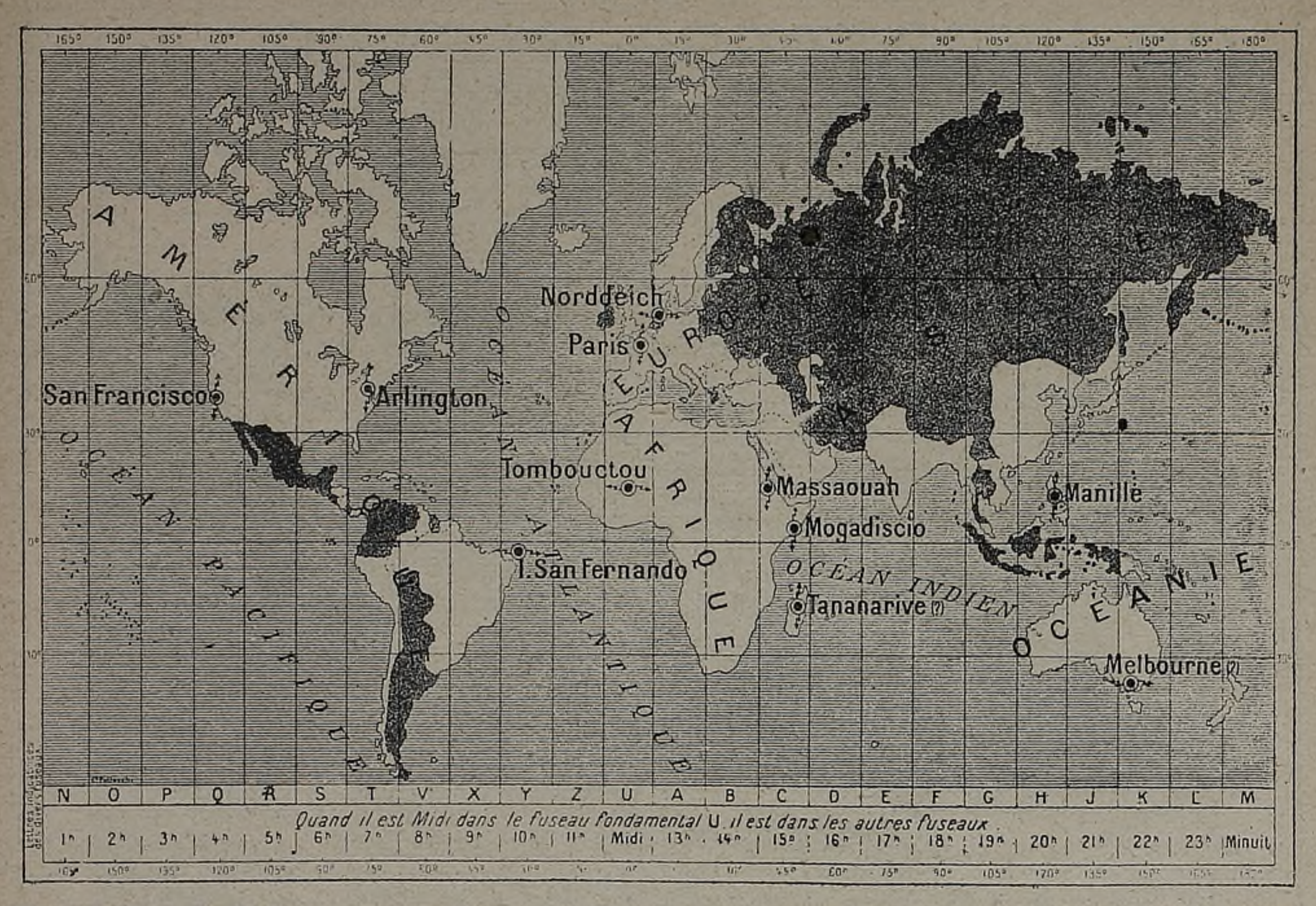
Pozo en una de las grutas.

La Cocina

Trucha a la española. — Escámese y rocíese la trucha por las agallas. Rellénese de manteca, perejil y cebolletas picadas, sal y pimienta. Póngase a cocer en aceite MO perejil, cebolletas, tomillo, laurel, sal y pimienta gruesa. Colóquese después en las parrillas, envuelta, con todo el aderezo, en dos hojas de papel untado del mismo aceite. Tostada ya, suprímase el papel y las hierbas; trasládese a la fuente, y sírvase cubierta con una salsa fuerte de anchoas y pimienta.

Del libro de la Condesa de Pardo Bazán.

La hora mundial



Carta horaria de la tierra, en que figuran en blanco los países que han adoptado el método de los husos.

El sábado 24 de octubre pasado, a las 6 p. m., los delegados de las veinticuatro naciones principales del globo firmaban en la gran sala de honor del Observatorio de París el acta constitutiva de la Asociación Internacional de la Hora.

Según esta convención, se ha decidido que todas las investigaciones hechas en los diversos observatorios del mundo relativamente a la determinación, conservación y transmisión de la hora, serán centralizadas en París.

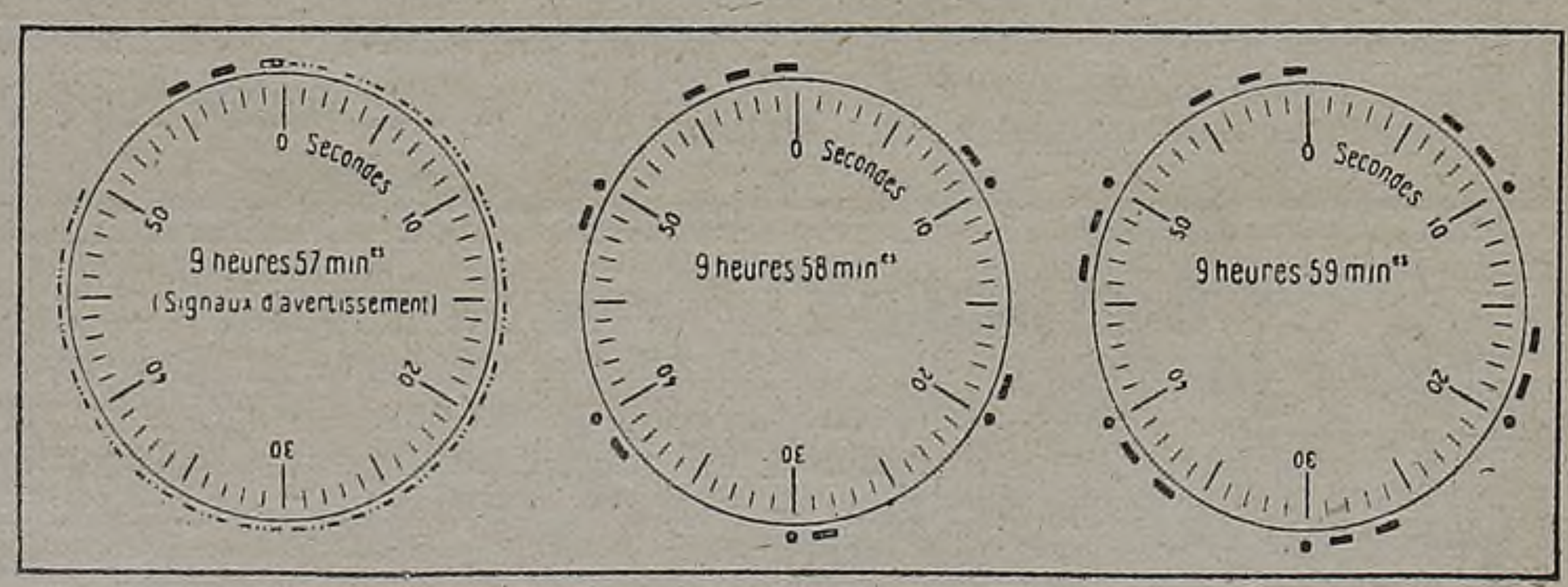
El texto de la convención debe ser ratificado por los gobiernos antes de ser divulgado. Sólo, pues, cabe dar una breve idea de su alcance y de sus consecuencias.

Como la hora está regulada por la marcha del sol y de las estrellas y cada lugar tiene la suya, es evidente que si los relojes marcasen la hora verdadera no podrían al mismo tiempo marcar la misma hora en Brest y en Nancy, ni siquiera en la Magdalena y en la Bastilla. Pero hay que transigir con la realidad: al principio se decidió que todos los relojes marcarían la misma hora en el interior de cada población; después, más tarde, en el interior de cada país: en Francia, la hora de París fué declarada hora nacional en 1891.

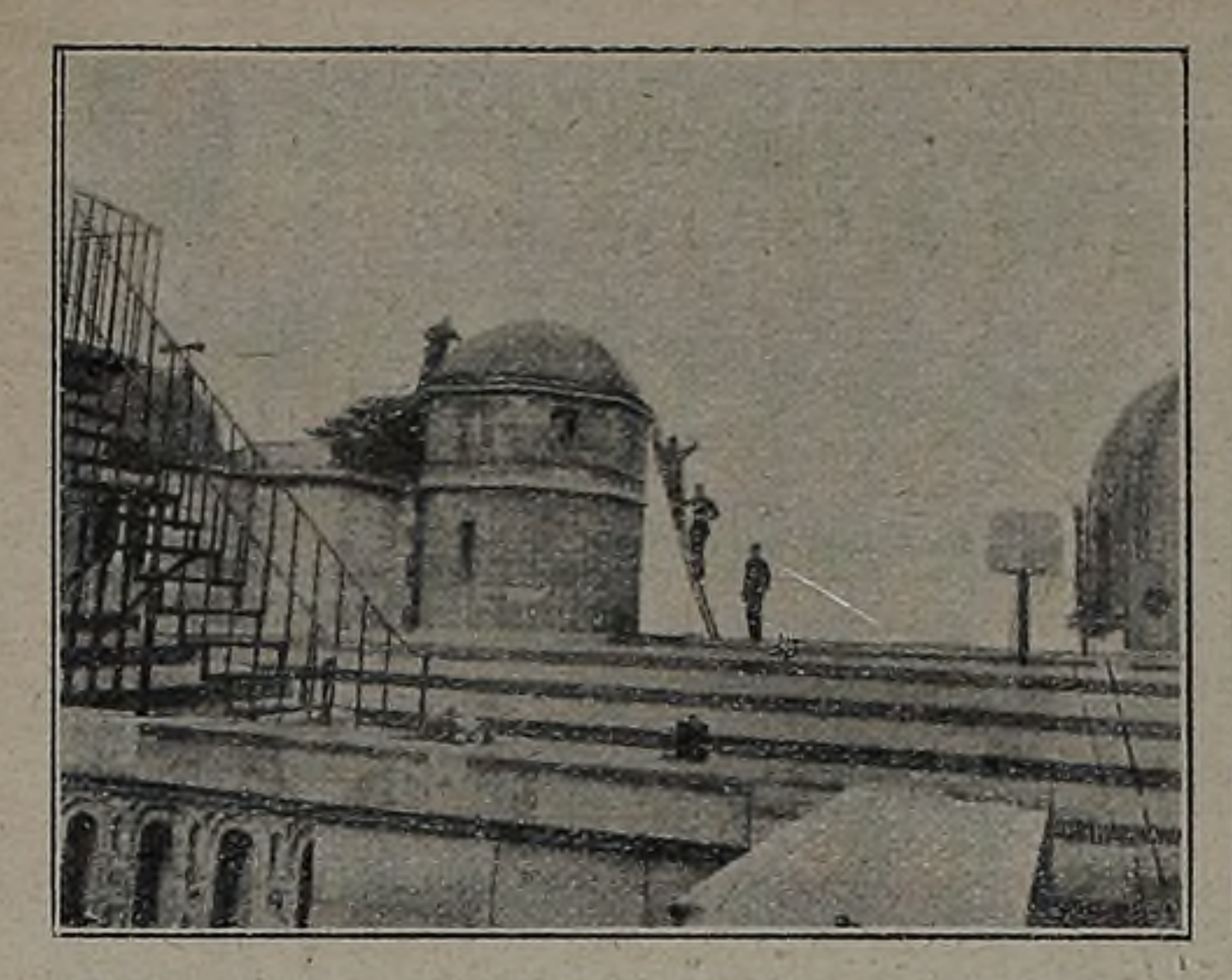
De ahí a decidir que todos los países del mundo marcasen la misma hora en el mismo instante, no había que dar más que un paso. Pero esto no era tan sencillo como parece: en unos puntos del planeta es mediodía mientras en otros es media noche: de modo que si se hubiese adoptado ese temperamento, defendido por el delegado de los Es-



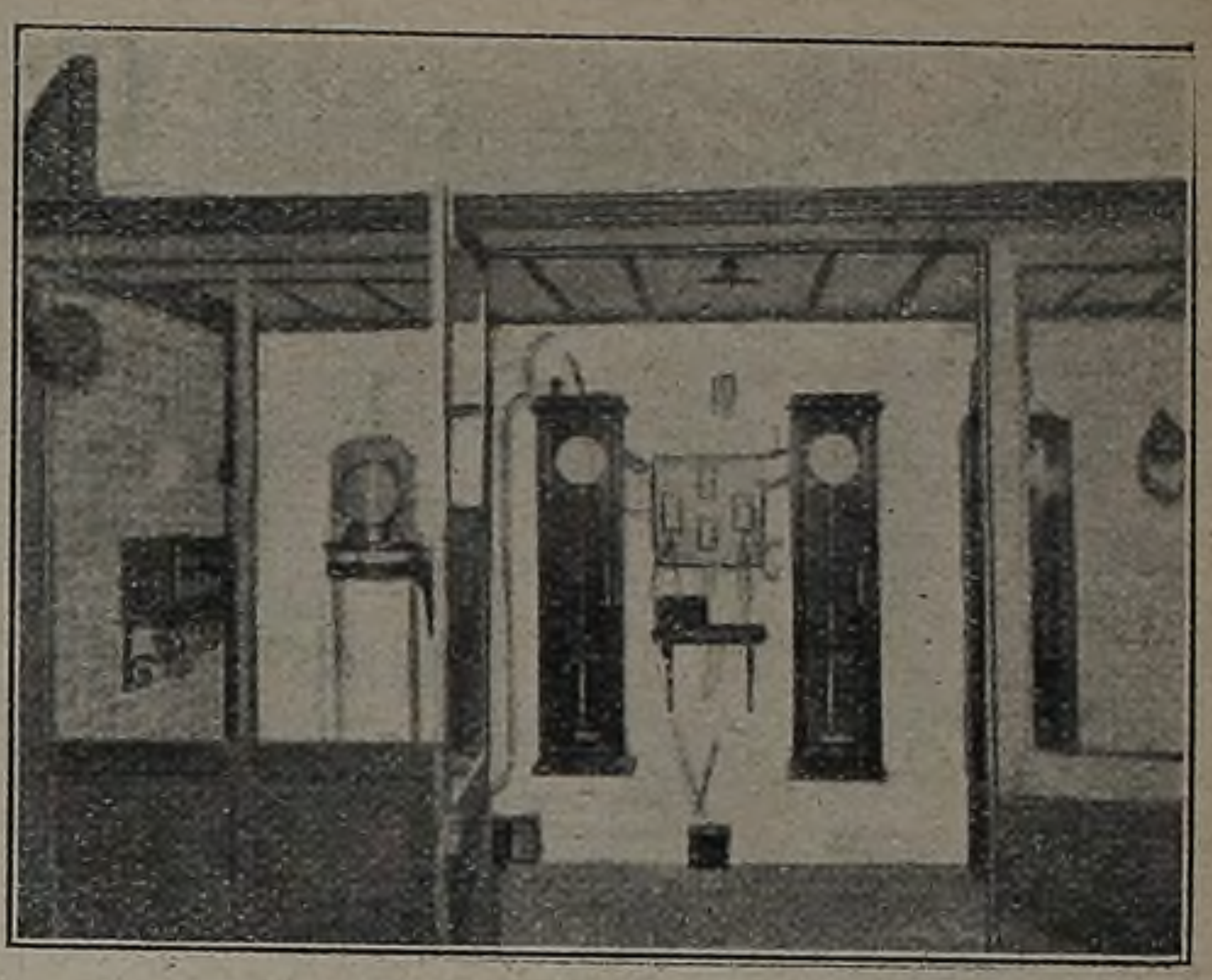
M. Darboux, presidente de la Conferencia Internacional de la Hora.



Indicación de las señales de líneas y puntos adoptadas por la conferencia, y los instantes de su envío.



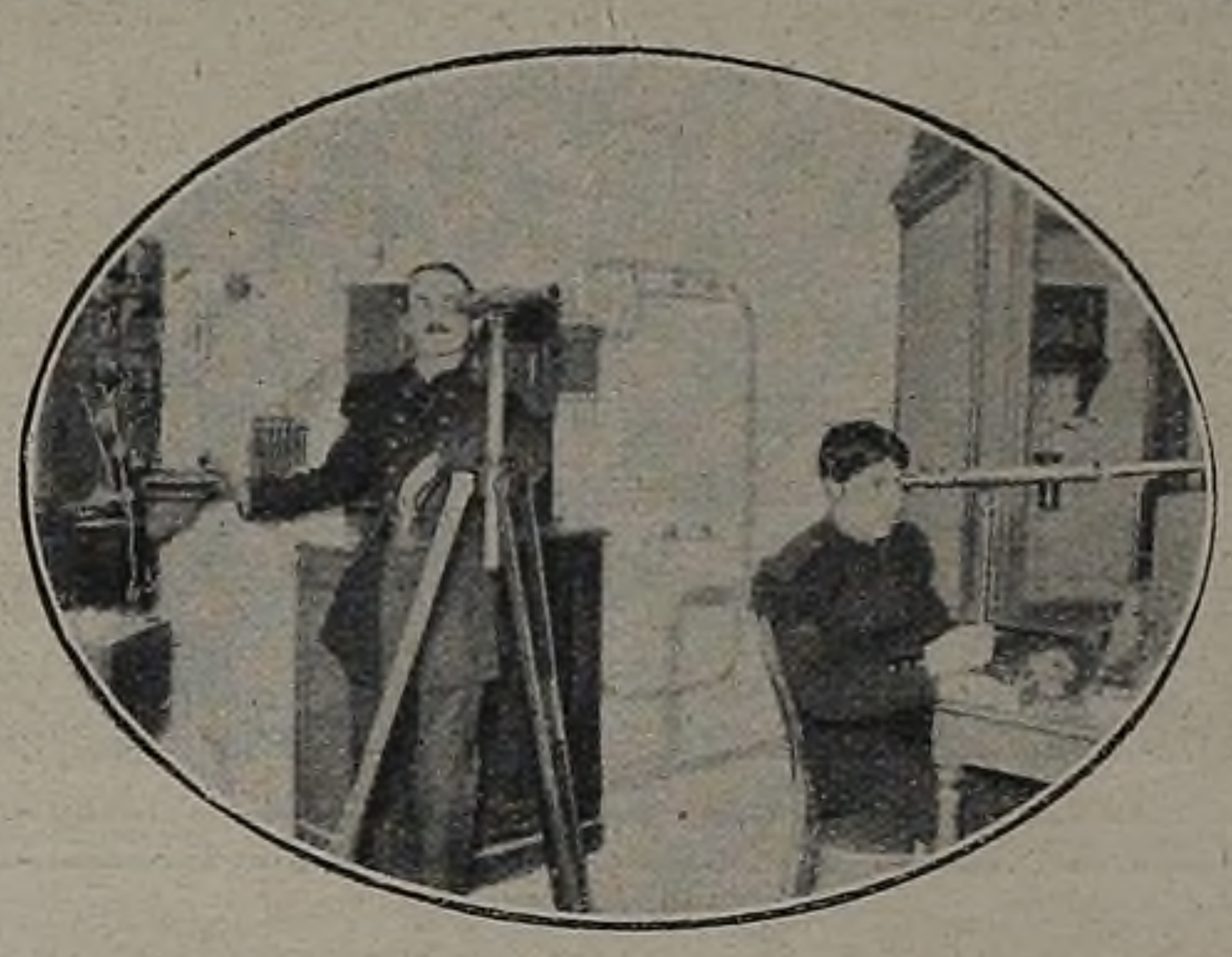
Línea de transmisión del Observatorio de París a la torre Eiffel.



Nuevos aparatos de transmisión de la hora del observatorio.

tados Unidos, se hubiera podido leer en los periódicos algo como ésto: "Ayer, a las 9 p. m., en el momento de salir el sol, tuvo lugar en Sydney..., etc."

Se ha creído, pues, conveniente detenerse en una solución intermedia, que es la de los "husos horarios". Puesto que el sol da, aparentemente, la vuelta a la tierra en 24 horas, y esta vuelta, como la de todas las circunferencias, comprende 360 grados, se ha convenido que se dividiría la tierra en 24 husos esféricos de a 15 grados, que la corten según meridianos de norte a sur, como los gajos de una naranja. En cada uno de esos husos, que van de un polo al otro, se ha convenido que la hora legal sería en todas partes la misma e igual a la hora media de los puntos que se encuentran en medio del huso: de ese modo, en todos los husos los relojes oficiales deben marcar al mismo tiempo el mismo minuto y el mismo segundo: sólo la hora difiere, y en un huso cualquiera está en avance de una unidad sobre el huso que la toca al oeste y en retardo de otra unidad sobre el que la toca al este. El huso inicial de que dependen todos los otros, es el que divide en dos el meridiano de Greenwich.



Antiguo sistema de envío de las señales a mano.

Un cierto número de centros horarios repartidos alrededor del globo, de modo que ninguna de las regiones de éste se halle fuera del alcance de uno al menos de entre ellos, enviarán cada día, en instantes bien definidos, la hora mundial por medio de la telegrafía sin hilos.

¿Para qué servirá esta hora precisa, distribuída por el telégrafo? Ante todo para la navegación, en que un error de segundo puede corresponder a un error de 300 metros. Además, la hora local, enviada sobre toda la tierra por la telegrafía sin hilos, permitiría a los geógrafos, exploradores y geodestas determinar su posición con una exactitud hasta hoy desconocida. De aquí un inmenso progreso en la construcción de mapas y en las limitaciones de fronteras. Así se han marcado ya la francoespañola en Marruecos y la francoalemana en el Congo.

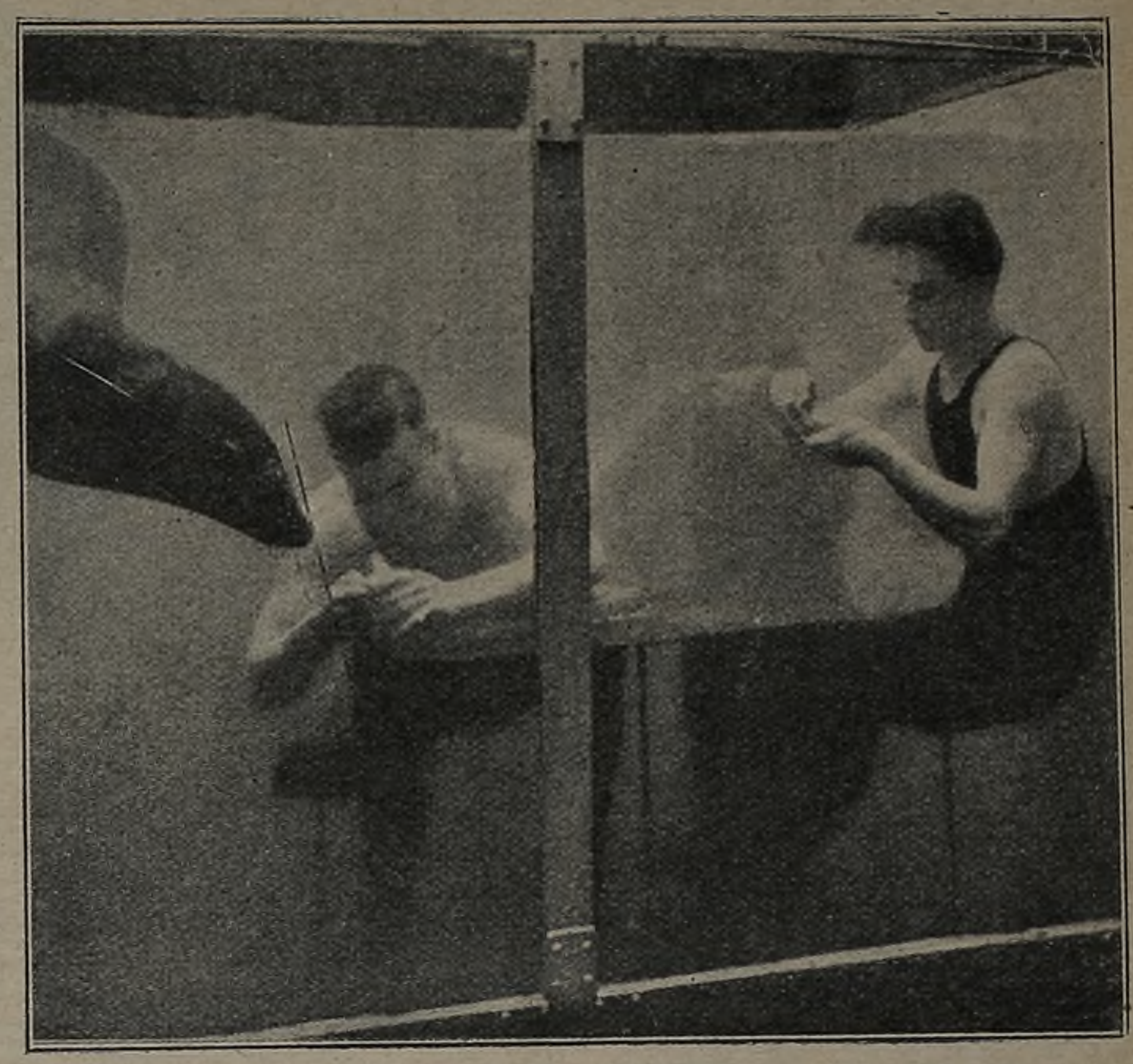


Los miembros de la conferencia internacional. En el centro: M. Darboux.

Merienda bajo el agua

El público de las grandes y aun de las pequeñas capitales, ha visto más de una vez a tal o cual nadadora evolucionando bajo el agua durante varios segundos, a veces un minuto, mientras comía rápidamente una manzana o un dulce.

Los hermanos Travilla, que se exhiben en el Jardín de Invierno de Berlín, realizan un ejercicio análogo con una maestría que parece inédita. Permanecen bajo el agua durante tres minutos y demuestran la tranquilidad necesaria para entretenerse en comer bananas y en partirlas con los anfibios o peces que los rodean, sin prisas ni nerviosidades. Un lobo marino toma parte en el banquete, aceptando con la mayor solicitud los bocados. Uno de esos artistas tiene en su activo una sumersión de 4 minutos. El "record" mundial, hasta hoy, es de 4 minutos y 46 segundos.



Los hermanos Travilla comiendo bananas y obsequiando con parte de ellas a un lobo marino, en el acuario del Jardín de Invierno, de Berlín.





SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR: EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO

Año X — Buenos Aires, 29 de Noviembre de 1913 — N.º 470

Viene el 12 de octubre, planta la cruz y nos deja.

Charlas del pebete



Como de algo hay que hablar, sobre todo cuando nada de particular sucede, los estadistas ignorados, que son legión, han dado en discutir acerca de las contingencias de la crisis presidencial. Y como no se hacen sus reflexiones al oído, a guisa de conspiradores de zarzuela, de los que desparraman la vista y toman actitudes raras para que todo el mundo los tenga por seres misteriosos, sino que alzan la voz y parecen tomar por jueces de sus arengas a los transeuntes, no hay más remedio que oirlos o apresurar el paso. Y mal podía yo hacer lo último cuando me acababan de servir un doble "bock" en una mesilla al aire libre, próxima a la que servía de tribuna a los políticos de afición, que se creen de buena fe integérrimos, justos, tenaces, incorruptibles y regeneradores, porque no han podido tomarse a prueba.

—Repito—decía uno de ellos—que urge salir de esta interinidad angustiosa y entregar de una vez y con carácter definitivo las llaves de la Casa Rosada al vicepresidente.

—Y yo, reflauta y retrombón, si te empeñas—respondió el que tenía enfrente—que eso sería un mal paso y hasta una calamidad.

—No basta decirlo; hay que probarlo.

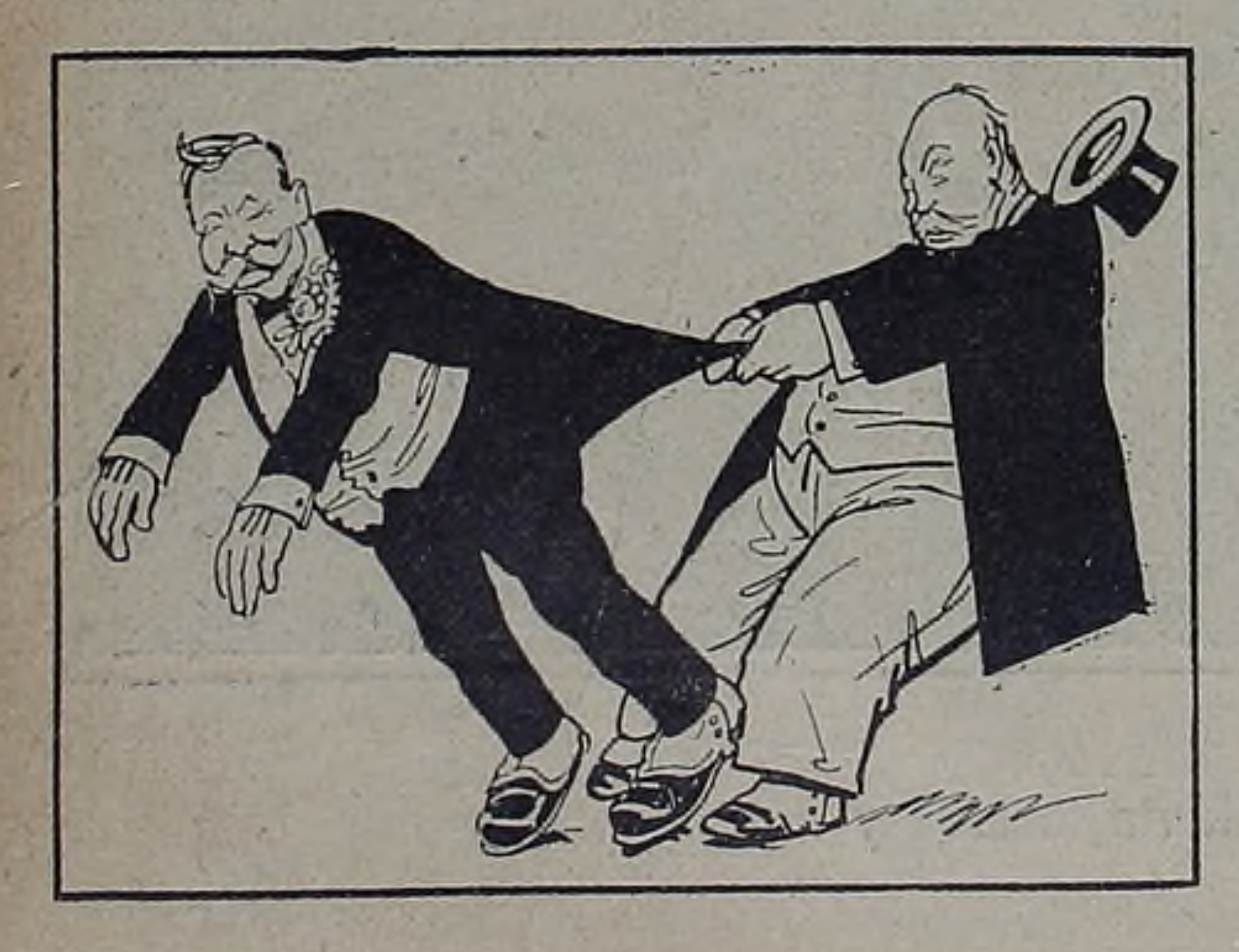
—Sí, vengan argumentos y no frases hechas.

—Parece mentira que seáis tan noveleros. Lo único que os llama la atención en todo esto, es el cambio. Querríais que se variase de presidente cada quince días y siempre os parecería que el nuevo había de ser el mejor. Vamos a ver: ¿qué os ha hecho don Roque para que deseéis que se marche?

—A mí, nada.

—Ni a mí tampoco. Ni siquiera diputado de los que no asisten a las sesiones.

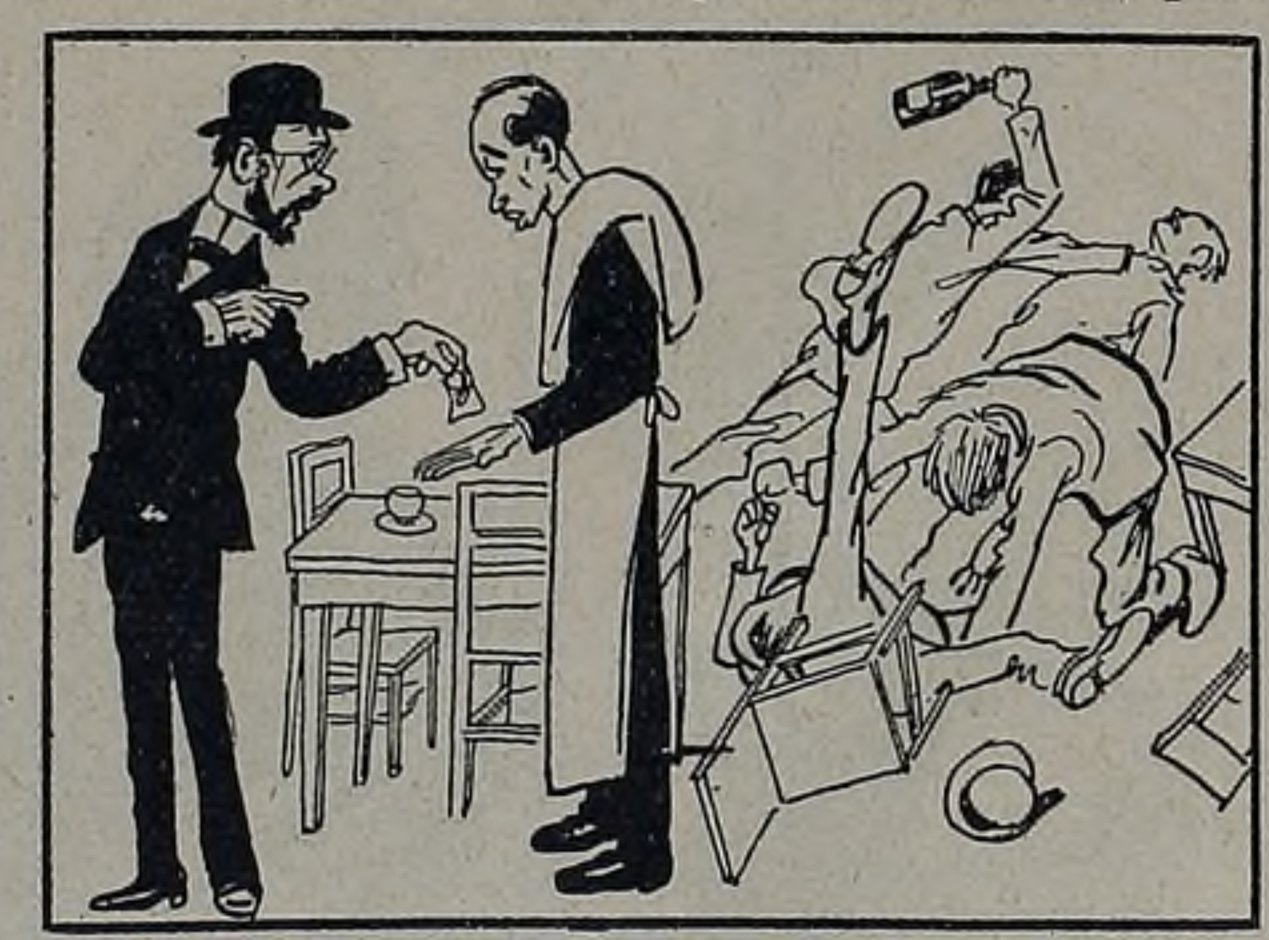
—En cuanto a mí, ninguna oferta he recibido. Los que no me conocen me presienten y saben que mi cerviz transpira en verano, pero no se dobla.



—Pues yo, que tampoco he recibido nada, aunque harta falta me hace, os diré muy alto que la situación que hoy se tambalea es la mejor que hemos tenido desde hace mucho tiempo. Ha combatido el oficialismo, negándose a formar un partido presidencial; ha garantido la pureza y la libertad del sufragio, aficionando a ejercitar ese derecho a los más retraídos, ha hecho una política exterior de confianza y de paz, diciendo que todo nos une con nuestros vecinos y nada nos separa de ellos... ¿Qué más queréis?

—Orden administrativo; que los expedientes sean firmados, que se introduzcan economías en la hacienda, para evitar la bancarrota, que se arroje al cesto de los papeles inútiles el protocolo; que se acabe de una vez con esas refacciones de edificios en que se tiran millones inútilmente; que se abarate la vida y se renuncie a la fiebre de grandezas que nos pone en ridículo y no agrega un centavo al bolsillo de nadie, como no sea al de unos cuantos especuladores. Eso es lo que queremos.

—¿Y pensáis que os lo daría la nueva administración? Sois ilusos de veras. ¿No habéis oído decir que uno de los primeros ministros de que echaría mano don Victorino sería Ceballos? Volveríamos a las alarmas internacionales, a la construcción de buques, destinados a echarse a perder o pasar de moda por falta de uso, pero



no por eso más baratos; y ya veríais entonces adónde iban a parar vuestras famosas economías. Además, el vice en ejercicio querría probablemente rodearse de un partido presidencial; muchos políticos hay que desean la formación de ese núcleo, y entonces, caeríamos otra vez en el oficialismo. ¿Es eso lo que pedís? Pues os he oído protestar contra ello muchas veces.

—Lo que pedimos es que vengan hombres nuevos.

—¿Hombres nuevos y os fijáis en un centenario? ¿O es que llamáis hombre nuevo a Villanueva, dejándoos engañar por el apellido?

—¿De modo que a ti te parece bien la situación actual?

—No es eso precisamente; lo que hay es que me da mucho miedo la de mañana.

—A ti te ha prometido algo don Indalecio, y por eso haces propaganda gubernista.

—¡Qué modo de rebajar las cuestiones! Tú serás el que piensas sacar piltrafa en la nueva situación, pero te llevas chasco.

—Eres un insolente.

—El insolente y el atrevido lo eres tú.

Ví botellas esgrimidas a guisa de mazas y brazos que separaban a los polemistas. Pagué al mozo y me alejé pensando que, digan lo que quieran, todavía queda entusiasmo cívico.

P B T.

 TIRO FEDERAL ARGENTINO 



Distribución de los premios del concurso y campeonato nacionales, verificada en el "stand" de Palermo, con asistencia del vicepresidente de la república.



Los tiradores premiados, entre los que figura la señora Carolina Aimé de Rodríguez.



El almuerzo ofrecido a los tiradores que fueron a Camp Perry.

LA FIESTA DEL LIBRO



El escenario del Coliseo al celebrarse la fiesta bajo los auspicios del Consejo Nacional de Mujeres. La presidenta del Consejo, señora A. Van Praet de Salas, inaugurando el acto.

EL FIN DEL CURSO



Exposición de labores de la Escuela Normal de Profesoras n.º 3.



La exposición de labores de la Escuela Profesional de Mujeres n.º 3.



Distribución de diplomas a las alumnas en el Instituto Nacional de Niñas Sordomudas.

Teatro infantil al aire libre



Inauguración del teatro infantil popular en el parque Rancagua (Chacarita). Los espectadores.

Sensaciones



La angustia de un viajero sorprendido y envuelto por un alud.

Para los hombres que han agotado el caudal de su sensibilidad, ya por excitaciones abusivas de su sistema nervioso, ya porque circunstancias azarosas de su vida les hayan hecho experimentar fuertes emociones, es tal vez un placer encontrar novedad en el dolor, así como en la fatiga y el sobresalto. Pero son fatigas previstas y sobresaltos imaginarios, pues en la realidad, el dolor siempre hace sufrir y siempre impresiona.

No es lo mismo encontrarse en un peligro de naufragio y resistir el vapuleo del oleaje, y hallarse en peligro inminente de ser arrebatado de la cubierta y precipitado al mar, que acostarse en una tabla donde un amigo complaciente produzca movimientos de columpio más o menos bruscos mientras otro nos lanza unos cuantos baldes de agua fría, aturdiéndonos con la violencia y empapándonos de arriba abajo.

La sensación de la velocidad es impresionante en alto grado. El hombre que maneja el volante del automóvil, se embriaga con la velocidad. Cuanto más el viento azota su cara y oprime su respiración, cuanto más la angustia se enseñorea de su corazón y sus pulmones, tanto mayor es el placer del que va en el vehículo, placer que no va exento de sufrimiento, pero sufrimiento que, sacudiendo los nervios produce una sensación que cuesta trabajo suspender y cortar.

En absoluto opuesta a la sensación de la velocidad en el automóvil es la ascensión aeronáutica. En el globo todo parece estar quieto menos la tierra, que, poco a poco, va hundiéndose en el espacio y alejándose de nosotros. Mientras el globo sube, los edificios, los árboles y las montañas, parece que rápidamente bajan y se hunden en la tierra, achatándose hasta quedar reducidos a una proyección planimétrica falta de relieve.

Para procurarse una sensación análoga a la que proporciona la ascensión en un globo, sería bueno hacerse colgar de una grúa instalada en la azotea de un rascacielo y que lo izaran a uno con relativa velocidad. Pero no se tendría la representación perfecta del caso, porque la sensación de inmovilidad absoluta a que llega el aeronauta, no se tiene hasta que falta todo punto de comparación, a una altura de unos trescientos metros. Entonces el aeronauta debe consultar su barómetro para darse cuenta de si sube o baja, aunque se encuentre envuelto en nubes, pues también entre ellas le falta el punto de comparación.

La sensación de subir es como la angustia por falta de aire. Parece como si la cabeza se nos metiera en el pecho y nos sofocase bajo la presión intensa de su enorme masa. Como todo en esa altura está tranquilo y silencioso, algunos ruidos como el ladrido de los perros y el silbido de las locomotoras, se destacan sobre el rumor general y llegan algunas veces con extraordinaria nitidez.

La sensación del buzo es también especialísima. El que pretenda experimentar estas emociones debe empezar por vestirse un traje especial, forrarse con lana y, finalmente, ponerse el casco o escafandro que lo aisla en gran parte del mundo exterior, después de estar convenientemente lastrado con las pesadas botas de suela de plomo.

La primera sensación del buzo es de un delicioso bienestar; pero dura muy poco tiempo.



La impresión de un buzo novel a los dos minutos de haberse sumergido.

Tan pronto como se propone mirar a través de los vidrios del escafandro, le parece estar envuelto en profundas tinieblas.

Cuando empiezan a funcionar las bombas y le llega el aire impelido por ellas dentro del escafandro, le parece experimentar una intensa sofocación. La sensación llega a ser intolerable. Parece como si por cada oído le introdujeran una barrena enorme, y como si al mismo tiempo le cerrasen la boca con una fuerte mordaza que le tapase también la nariz, reduciéndolo a los extremos más violentos de la angustia.

Entonces el buzo hace la señal de retirada y comienza a izársele a bordo. La ansiedad crece en esos momentos y, cuando ya en el bote se despoja del escafandro y respira el aire puro, la sensación es intensamente deliciosa, y compensa lo anteriormente sufrido.

Pocas personas han sobrevivido después de haber sido envueltas en un alud. Pero por lo que algunas han referido de sus sensaciones en esos terribles momentos, puede formarse una idea.

Se diría al principio que se viera uno precipitado desde gran altura y, durante un tiempo interminable que dura la caída sin tocar el fondo del abismo, parece como si con innumerables bolsas de arena fueran golpeándole por todo el cuerpo. Se siente al mismo tiempo la frialdad de un viento helado y el choque de montañas de nieve, y, entonces el sujeto, envuelto en aquel sudario helado, concentra toda su voluntad en arrojar, mediante desesperados esfuerzos, toda la nieve que lo envuelve; las sensaciones son entonces de presión.

Si por sí mismo o por el auxilio de gentes extrañas logra ser extraído, al respirar libremente suele perder el conocimiento y requiere prolijos cuidados el hacerlo volver a la vida.



La sensación del aeronauta en su barquilla, es como si estuviera suspendido en el aire dentro de una canasta y tapado con una campana metálica.

La proclamación de Ugarte

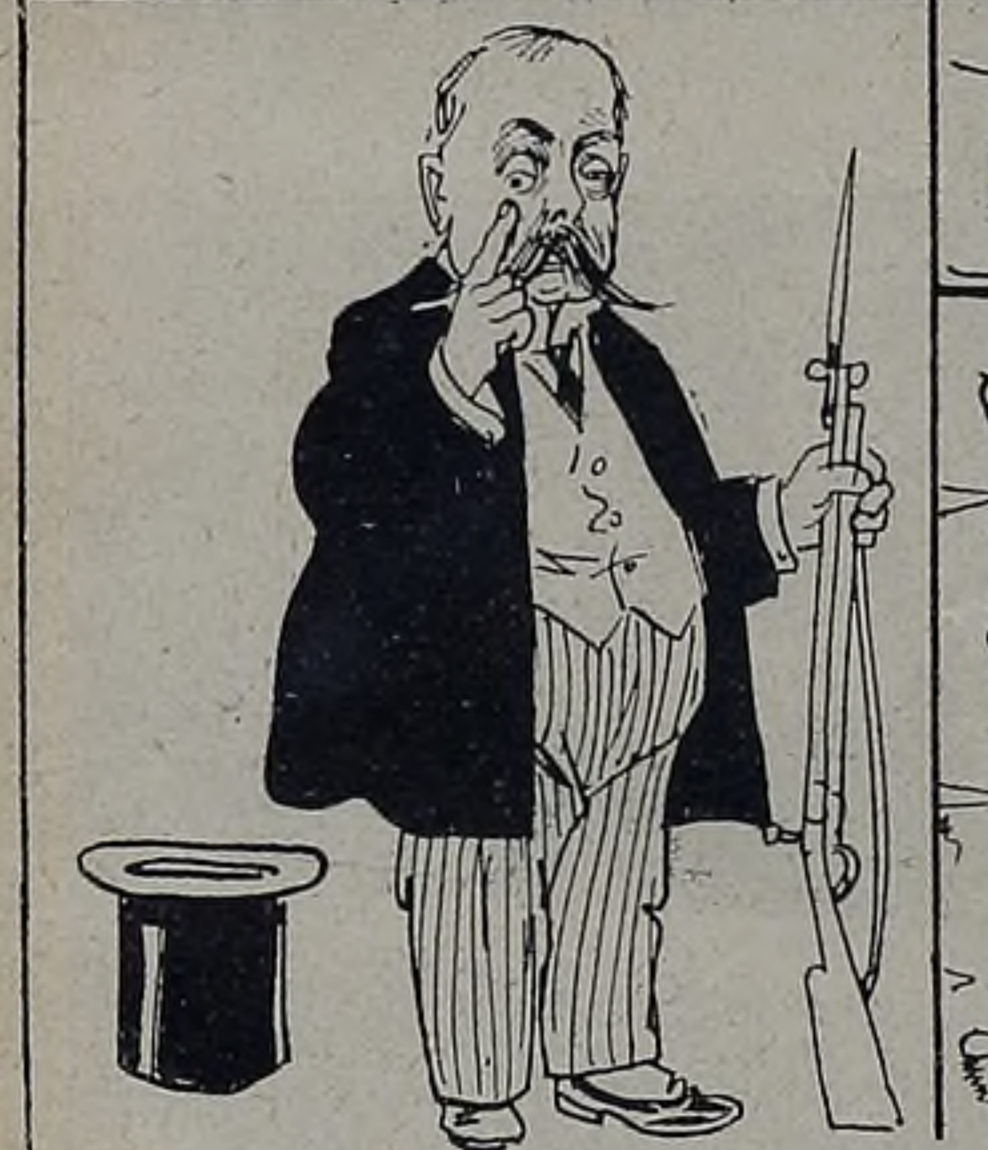
Frases del discurso del candidato



Aceptaré la ardua tarea... que por lo mismo atrae.

Os quiero mostrar hasta el fondo de mí mismo.

Las ideas directivas que constituyen la plataforma del partido.



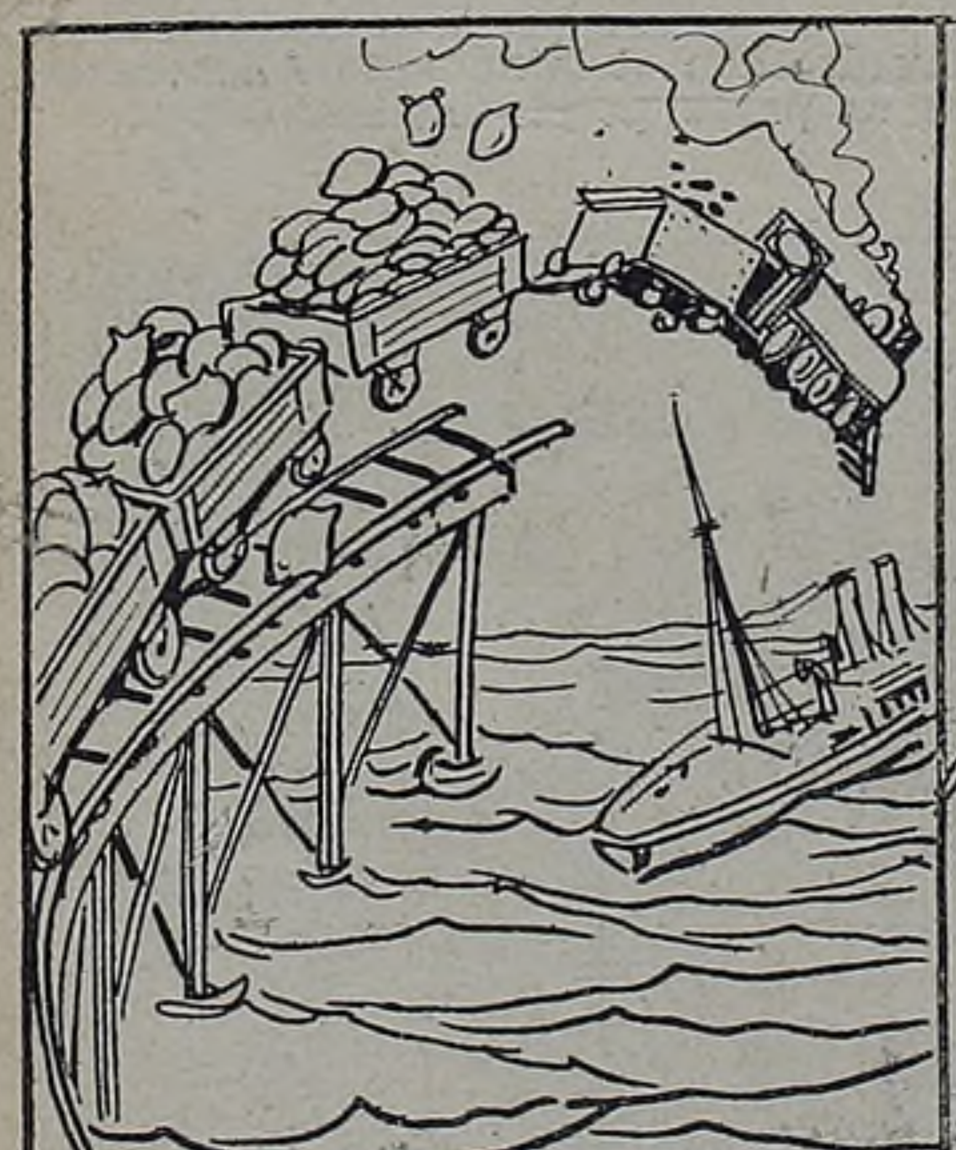
He de garantir y amparar los derechos de todo ciudadano. Si no fuera así, se hubiera uno preparado con singular inconsciencia.



La exageración fiscal oprime la actuación individual y la enerva o la destruye, constituyendo además una barrera insalvable.



Habremos alcanzado algo más: la consolidación del crédito interno.



Me preocuparé de la construcción de vías complementarias, buscando salida hacia los puertos.



¡Que vengan los radicales, los cívicos y los socialistas!



Frase del candidato a la vicegobernación, que hace suya Ugarte: Lleváis como candidato a un hijo de la provincia.

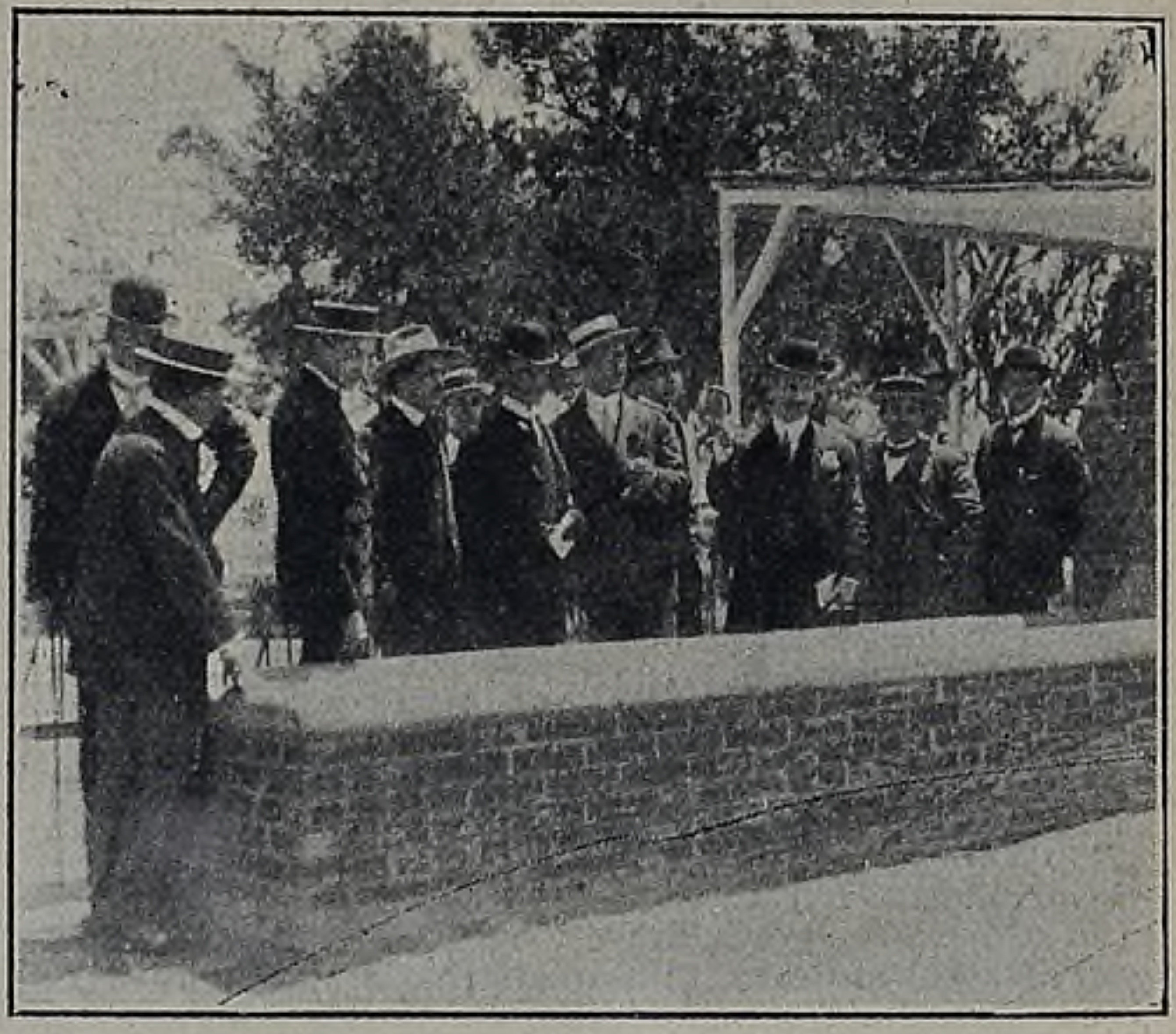
LA VISITA DE LOS PERIODISTAS BRASILEÑOS



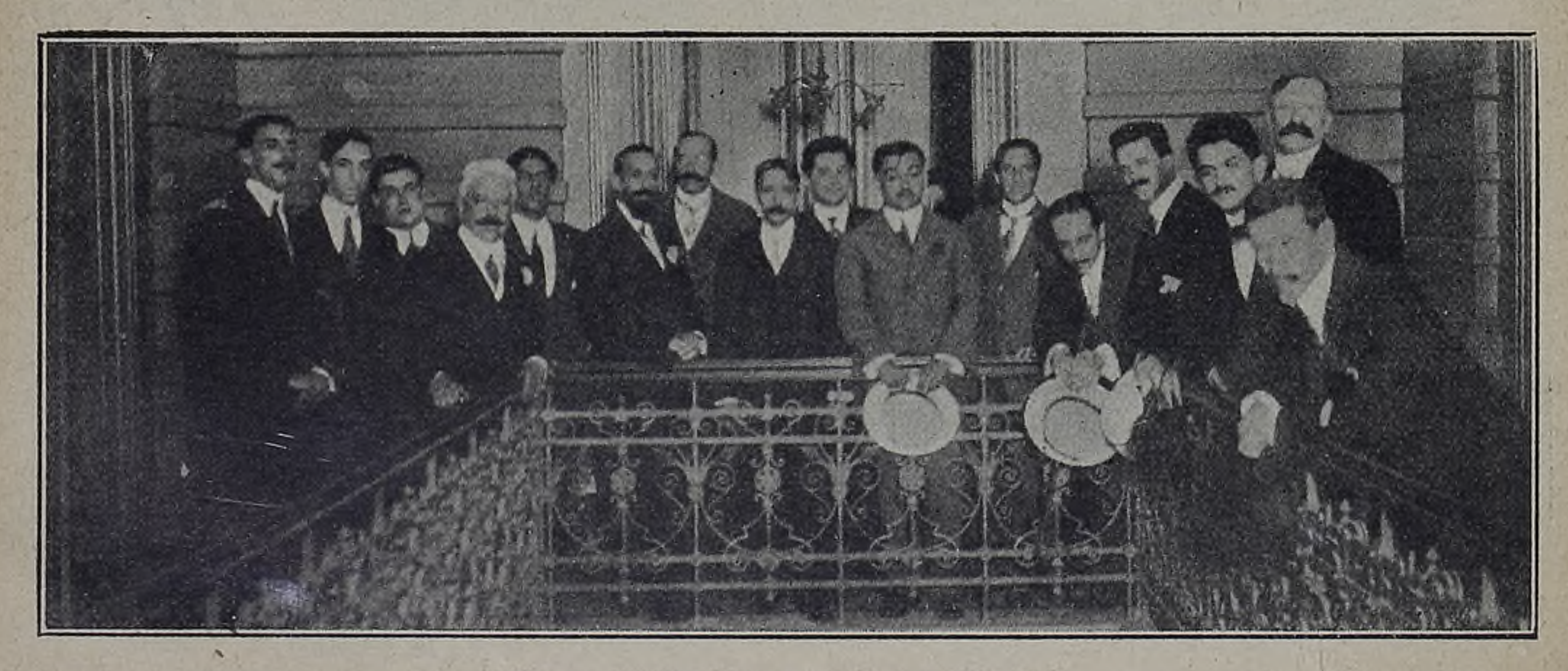
La delegación de periodistas del Brasil a su desembarco del Lutetia, saludada en nombre del Círculo de la Prensa por el señor Ignacio Orzali.



La recepción en el Círculo de la Prensa.



En el Parque Saavedra con el intendente Anchorena, durante su paseo por la ciudad.



En su gentil visita a nuestra redacción.

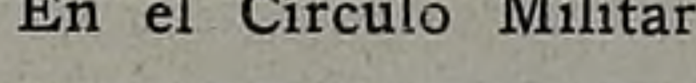
LA VISITA DE LOS PERIODISTAS BRASILEÑOS



Cuando recorrieron el Subterráneo, acompañados del administrador de la Compañía Anglo Argentina, ingeniero Pedriali.



El banquete que les ofrecieron los periodistas bonaerenses. Discurso del señor Joaquín de Vedia.



En el Círculo Militar



Despedida al teniente coronel Ferno y al mayor Faupel, que regresan a Alemania.

El aniversario de la república en el Brasil



Velada que celebró con motivo del aniversario el Ateneo Hispano Americano. Discurso del encargado de negocios del Brasil, señor Villares Fragosc.

LA FUTURA GOBERNACION DE LA PROVINCIA



La Plata. Concurrentes a la asamblea celebrada por el partido conservador en el teatro Olimpo, donde se proclamó la fórmula Ugarte-Peralta Alvear. En ángulo: El doctor Ugarte leyendo su programa y, en la mesa, el candidato a la vicegobernación señor Enrique Peralta Alvear (x).

Mr. ROOSEVELT EN LAS PROVINCIAS



Roosevelt rodeado de estudiantes en la Escuela de Agricultura.



Visitando la biblioteca de la Universidad.



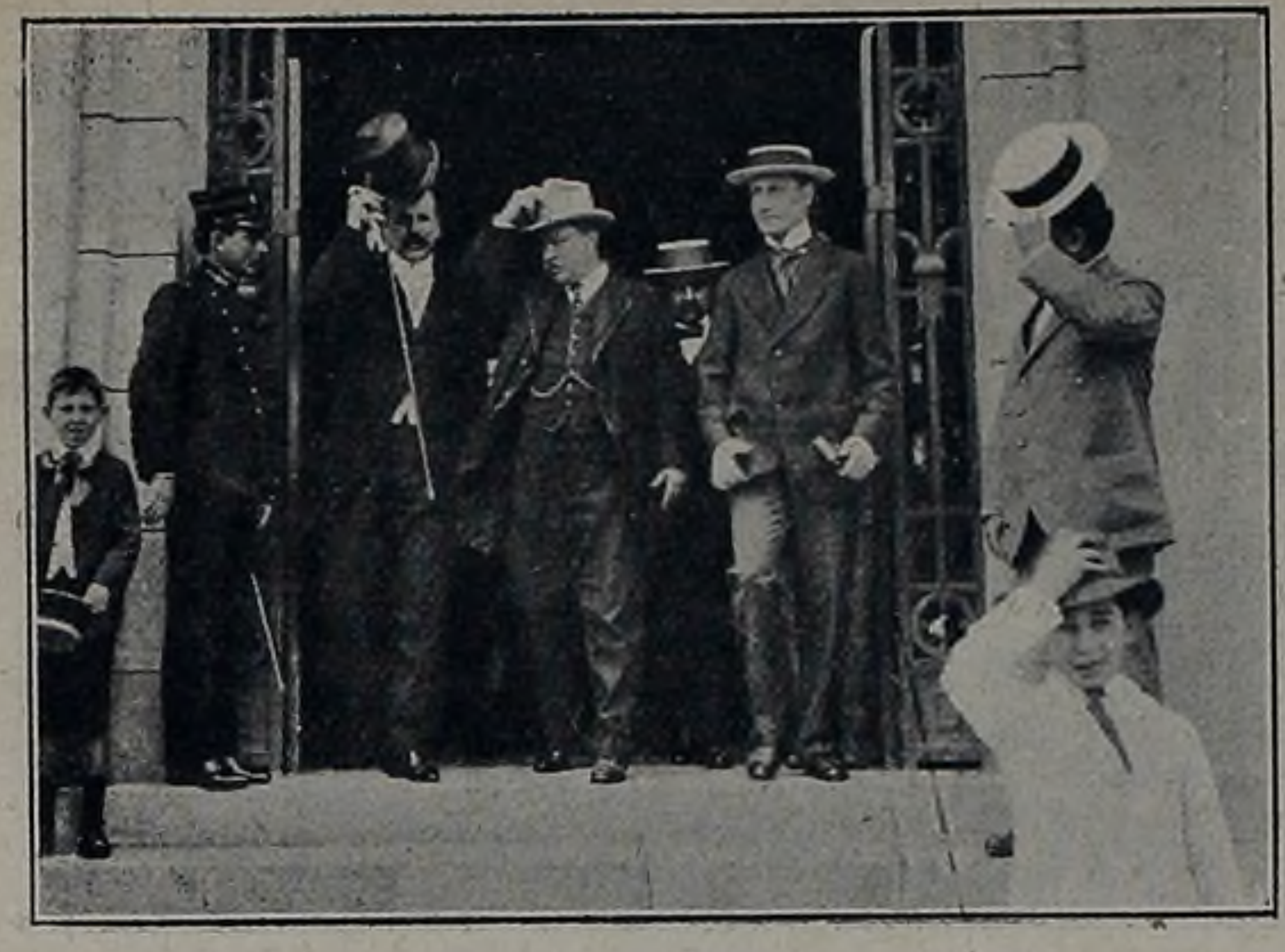
En la Universidad.



La recepción de damas en la Casa de Gobierno.



Banquete en honor a Mr. Roosevelt, dado en el Plaza Hotel.



Mr. Roosevelt en Tucumán con el gobernador doctor Padilla y comitiva saliendo del Palacio de Gobierno para dirigirse a la Casa Histórica.



La señora de Roosevelt en compañía de las señoras de Padilla y de Echecopar en la Casa Histórica.



Mr. Roosevelt depositando un ramo de jazmines al pie de la pirámide del campo de la Ciudadela, donde ganó la batalla el general Belgrano.



El ex presidente dando la mano a un guerrero del Paraguay en la plaza Belgrano.





1. Mr. Roosevelt con los doctores E. Padilla y Silvetti, el ingeniero Luis F. Nougués y el doctor R. Colombres en el te ofrecido por el director de la estación experimental, señor Rosenfelt. — 2. Banquete dado al ex presidente y comitiva por el gobernador.



En Mendoza. Mr. Roosevelt con el ministro de Hacienda doctor Zayanca, dirigiéndose a la Casa de Gobierno.

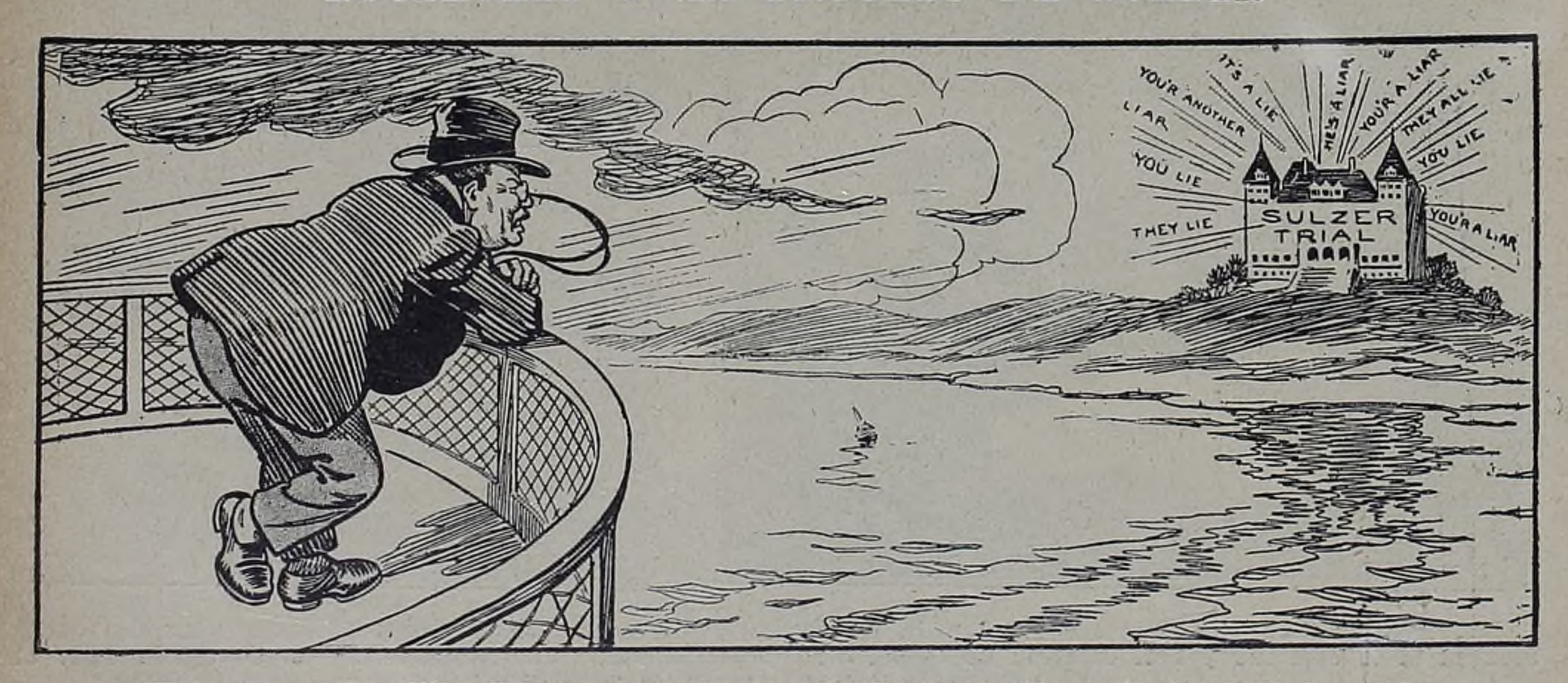


Señoritas esperando al ilustre huésped en la avenida San Martín.



Cabecera del banquete en el Jockey Club. El gobernador de la provincia hablando con el ex presidente.

ROOSEVELT Y EL PROCESO DE SULZER



"Y yo no estaba allí". Dibujo publicado por el "Puck" de Nueva York, el 22 de octubre.

Los que van a la moda



La Moda, diosa mayor del Olimpo moderno, adorada y bendecida por sastres, modistas y tenderos, está en su solio.

El solio de la Moda, que antes era una cosa sencilla, sin magnificencias ni ostentación, es ahora majestuoso, lleno de fasto, de esplendor y de brillo.

De la moda, en sus tiempos de medianía, a duras penas tenemos otra idea que la artística; pero hoy, gracias a un conjunto de causas muy diversas, la moda tiene un carácter social. No nos despierta ninguna sensación artística. Ciertamente, es más bello de línea un traje moderno de mujer que un miriñaque; pero el miriñaque o el traje a la moda Pompadour, por el tiempo en que se usaban, o porque recuerdan una época, o porque van asimilados a ciertas obras de arte nos despiertan una idea artística. En cambio los trajes modernos, sabiamente confeccionados para que se revele en ellos toda la belleza de la mujer, sólo hacen pensar en el figurín.

Pero la moda de hoy tiene un atractivo enorme. Es como un poderosísimo imán que nos arrastra hacia él con una fuerza irresistible.

Desde que el verano, por ejemplo, empieza a declinar, una de las más graves preocupaciones que nos asaltan continuamente es la de hacer profecías sobre las innovaciones de la moda en el otoño o en el invierno siguiente.

Habrá quien no se preocupe nunca de que puedan faltarle los modestos garbanzos que han de echarse al puchero; pero sufrirá la obsesión de cómo escarbará en el bolsillo a fin de sacar los pesos necesarios para un vestido último figurín.

Y ya no es de nosotros mismos de quienes nos preocupamos. Es de nuestros sirvientes, de nuestro "chauffeur", de nuestro "valet de chambre", de nuestro perro. Hasta nos preocupamos de que la mantita que cubre el lomo lustroso del pichicho sea lo más moderna, y lo más elegante, y no hay nadie, pobre ni rico, que pueda substraerse a la fuerza que obliga a ir a la moda.

Es una necesidad social, de la que nadie puede prescindir sin correr el riesgo del ridículo, que no exime a nadie en cuestiones de indumentaria por muy poderoso que sea.

Antes al contrario, quizá este caso es el único en que la riqueza es la que más obliga a someterse.



Los despreocupados son tan pocos, que pueden considerarse como mirlos blancos.

Apenas entre los desheredados de la fortuna, entre los tacaños impenitentes, entre algunos extravagantes, pueden señalar muy pocos que, cuando se visten, no piensan en el figurín, en el último figurín.

El que se compra la ropa usada, el que utiliza la que desechan los amigos, el que la cuida tanto que le dura muchos años, no va realmente a la moda; pero también procura vestirse de modo que discrepe lo menos posible con el figurín último. Por eso a nadie se le ocurre, aunque vista de prestado, ponerse unos greguescos o un guardainfante, ni solicitar del amigo que tiene muy surtido el guardarropa unos pantalones de campana, ahora que se usan de embudo.

Vestirse a la moda es, por lo tanto, un importante problema que ocupa a la humanidad, tanto a los que se visten como a los que nos visten.

Pero si eso nos es agradable, porque ir bien vestido da cierta personalidad, nada hay censurable en ello, por otra parte: la moda es una de las más fuertes protectoras del trabajo y de la industria.

Es preciso entonces fomentar la adoración a esta diosa del Olimpo moderno.

Retratos de actualidad



Los diputados irlandeses señores W. A. Redmond y E. Kelly, de visita en nuestra capital.

Paseo fluvial

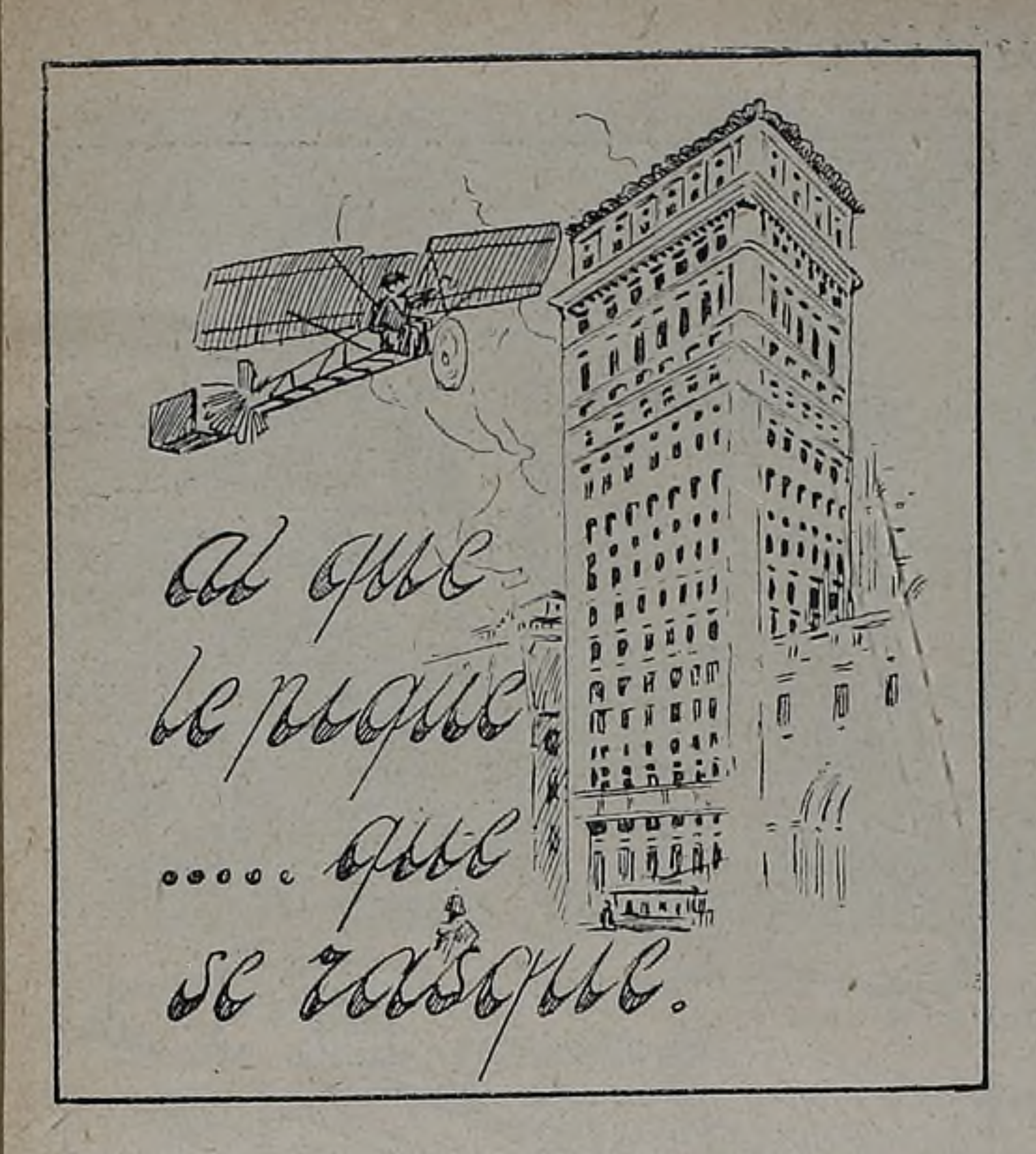


La excursión de Le Donne Italiane a Palmira. Grupo de excursionistas a bordo del Eolo.

Sociedad Protectora de la Joven Sirvienta



Distribución de los premios concedidos por la sociedad a las sirvientas que se distinguieron por su buen comportamiento durante el año, acto verificado en el Círculo Central de Obreros.



Desde que el ex presidente de la gran república modelo, que es como está de moda llamar a los Estados Unidos, hizo su entrada triunfal en Buenos Aires, yo me estaba figurando o, mejor dicho, temiendo lo que había de suceder.

Nosotros somos muy impresionables. Parecemos placas fotográficas unas veces y otras señoritas histéricas en estado de merecer, pero casi en estado inservible.

Cuando vino Anatole France y luego Clemenceau y después otros franceses, nos dió por Molière y por Rabelais y por los temas parisienses más o menos de Ollendorf.

Cuando vinieron Ferri y Ferrero, nos italianizamos hasta el punto de querer aprendernos de memoria el Infierno de Dante sin traducir y desear que se representara la "Divina Comedia" por secciones.

Y ahora, después de la visita del coronel Roosevelt, no se habla más que de Nueva York y del puente de Brooklin, de "La Libertad iluminando al Mundo", del "Far-West", los "cowboys", las "american girls" y "los ideales de la democracia" puestos al alcance de todas las fortunas.

La Argentina se está norteamericanizando ¿Quién la desnorteamericanizará? El desnorteamericanizador que tal hiciere... buen tonto será.

Por eso a mí no me extraña que el Concejo Deliberante haya despachado favorablemente la solicitud de un propietario que se propone levantar en el paseo de Julio un edificio de ochenta metros de altura. Lo que llaman los yanquis un "rascacielo".

En contra de esta solicitud informaron antes la dirección sanitaria, la policía y los bomberos.

La dirección sanitaria calificó la construcción de antihigiénica; la policía, de peligrosa en caso de accidente, y los bomberos declaran que en el de incendio, éste no podría ser combatido porque el agua no tiene presión para llegar a ochenta metros.

Todo esto se consideró trivial, y el Concejo accedió a lo solicitado. Entienden nuestros ediles que se trata de un progreso, puesto que se pretende imitar a los arquitectos neoyorquinos.

Ahora ya nuestros modelos no vienen de París, Roma, Londres o Berlín. Vienen de Nueva York. Puesto que allí tienen "rascacielos", aquí el cielo también necesita que lo rasquen.

Yo no me opongo. De gustos, dicen que no hay nada escrito, lo cual no es verdad, porque precisamente cada cual ahora escribe a su gusto, aunque no sea el de los lectores.

Discutiendo este asunto, no ha faltado quien dijera y escribiese, afirmando que una casa de ésas, con treinta o cuarenta pisos viene a ser el ideal consagrado por el arte moderno y lo más ajustado a la estética de nuestro siglo.

A mí me parece que más ajustados van a estar en ella los inquilinos, y aun me resultan yuxtapuestos... si es que llega a tenerlos.

Porque ésta es una cosa en que no se ha pensado, con el afán de imitar a los yanquis.

Aquí, ese propietario tendrá que echarse a buscar unos cuantos hombres decididos, resueltos, animosos, para que den el ejemplo a sus contemporáneos, yéndose a vivir en un edificio donde no tienen más garantías que las que le da la opinión de nuestros ediles, para los cuales la higiene, los accidentes diversos que pueden ocurrir y hasta el riesgo de incendio, son escrúpulos triviales, antigualias y aspavientos propios de espíritus timoratos.

Porque Roosevelt será todo lo "profesor de energía" que él se figura, pero estoy seguro de que le gustará vivir y aun trabajar a sus anchas, como suele decirse, y no metiéndose en un alvéolo, sólo por afán de imitar a las abejas.

Para esto hace falta, además de la "educación del músculo", cierta dosis de heroísmo, de que no lo considero capaz.

Un edificio más lleno de agujeros que un clarinete, aunque cada agujero sea del tamaño de un balcón, ofrece un espectáculo poco edificante.

Si ésa es la arquitectura práctica y moderna del siglo XX, sabe Dios lo que será la del siglo XXI, y agradezcamos todos la condición de ser mortales, que nos librará de ver en lo futuro casas que rasquen el cielo, arañen el sol, pellizquen a la luna o perforen a Saturno, que les vendrá como anillo al dedo.

Hay otras consideraciones no menos filosóficas. Si ahora con edificios que sólo tienen tres o cuatro pisis, los alquileres han subido tanto, ¡calcúlese lo que tendrán que subir para ésos tan altos! ¡Y las veces que tendrán que subir el recibo los administradores o propietarios! ¡Las mismas que bajarán sin cobrarlo! Es verdad que habrá ascensores "en todas direcciones", y que tal vez se cobre entonces en aeroplano; pero de todos modos el que no quiera pagar y esté instalado allá arriba, muy cerca de las nubes, ya pueden hacerle demanda de desalojo, porque a él ¿qué le importan las cosas de la tierra?

Se dice que estos "rascacielos" no se alquilarán para vivienda de familia, sino para escritorios y oficinas de hombres de negocios, los cuales vivirán en los pueblecitos de los alrededores de Buenos Aires. Es decir, que nuestra ciudad sólo serviría para que nadie viviese en ella. Esto será muy norteamericano, pero conste que las señoras, especialmente, se aburrirían muchísimo. Todo el día solas en un pueblo, mientras los maridos, padres, hermanos y demás parientes y amigos, dirían que estaban en Buenos Aires trabajando, porque esto era una colmena y les sabría a mieles el trabajo que hicieran.

Bueno. Por mí, si ello es preciso, fijemos nuestras miradas en estas cosas de los Estados Unidos, pero tendremos que volver la espalda para mirarlas bien de frente, al arte, a la literatura y a todo lo que es bello en la vida.

El del Verde Gabán.

Un cultivo



Se tiran unos pequeños granos, que valen algunos centavos solamente...



...y sale esta riquísima cosecha.



Se tiran tantos pesos...



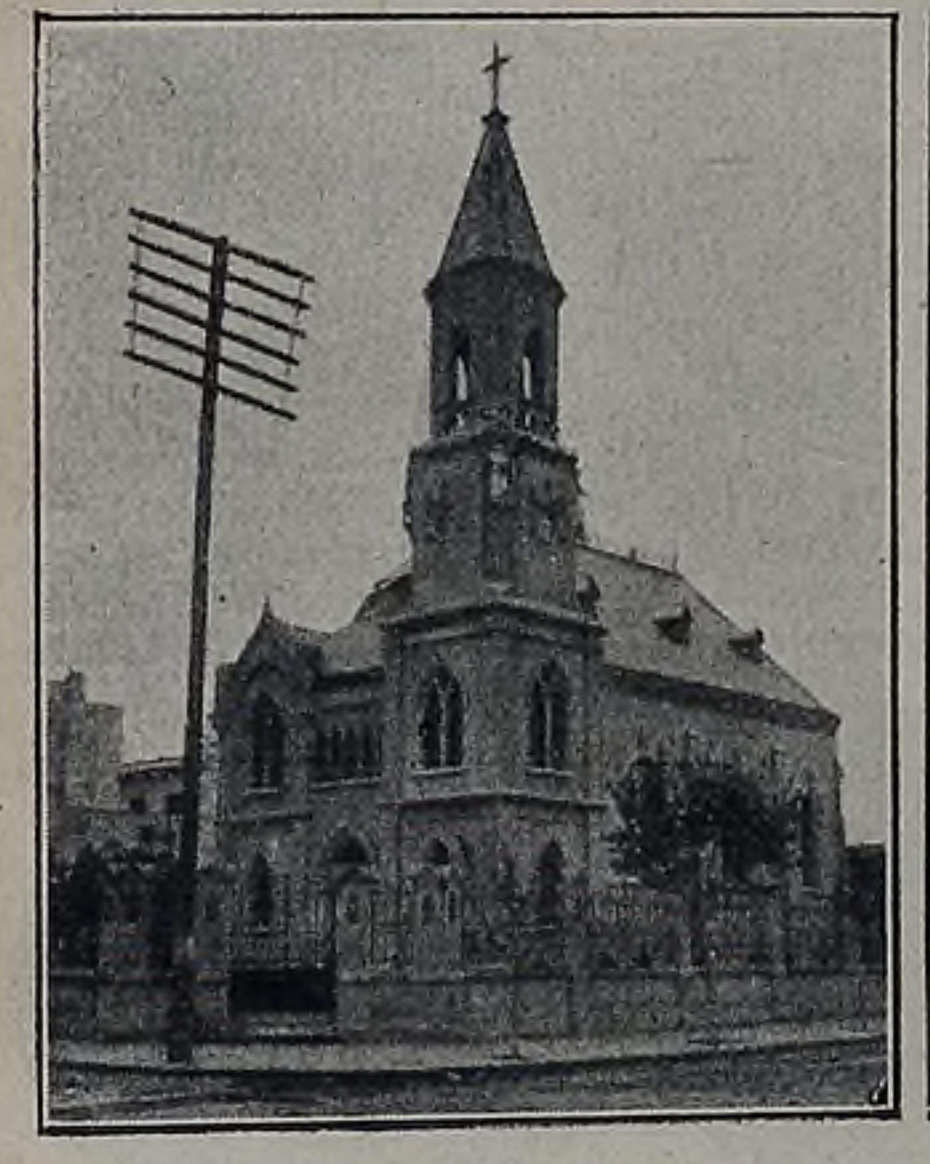
...y salen únicamente estos pobres productos.

DE ROSARIO
CASAMIENTO



Grupo de la recepción que siguió al enlace de la señorita Ema Sanguinetti con el señor Héctor P. Berizzo, en casa de la familia de la novia.

Nueva iglesia evangélica alemana



Frente de la nueva iglesia evangélica alemana, inaugurada recientemente en el ''boulevard'' Oroño.

Visita del gobernador de la provincia



El gobernador Menchaca en el Club Alemán.



El gobernador y comitiva oficial en el mirador del ''chalet'' de la señora viuda de Montes.

DE ROSARIO

SEPELIO DEL SEÑOR GEORGINO LINARES



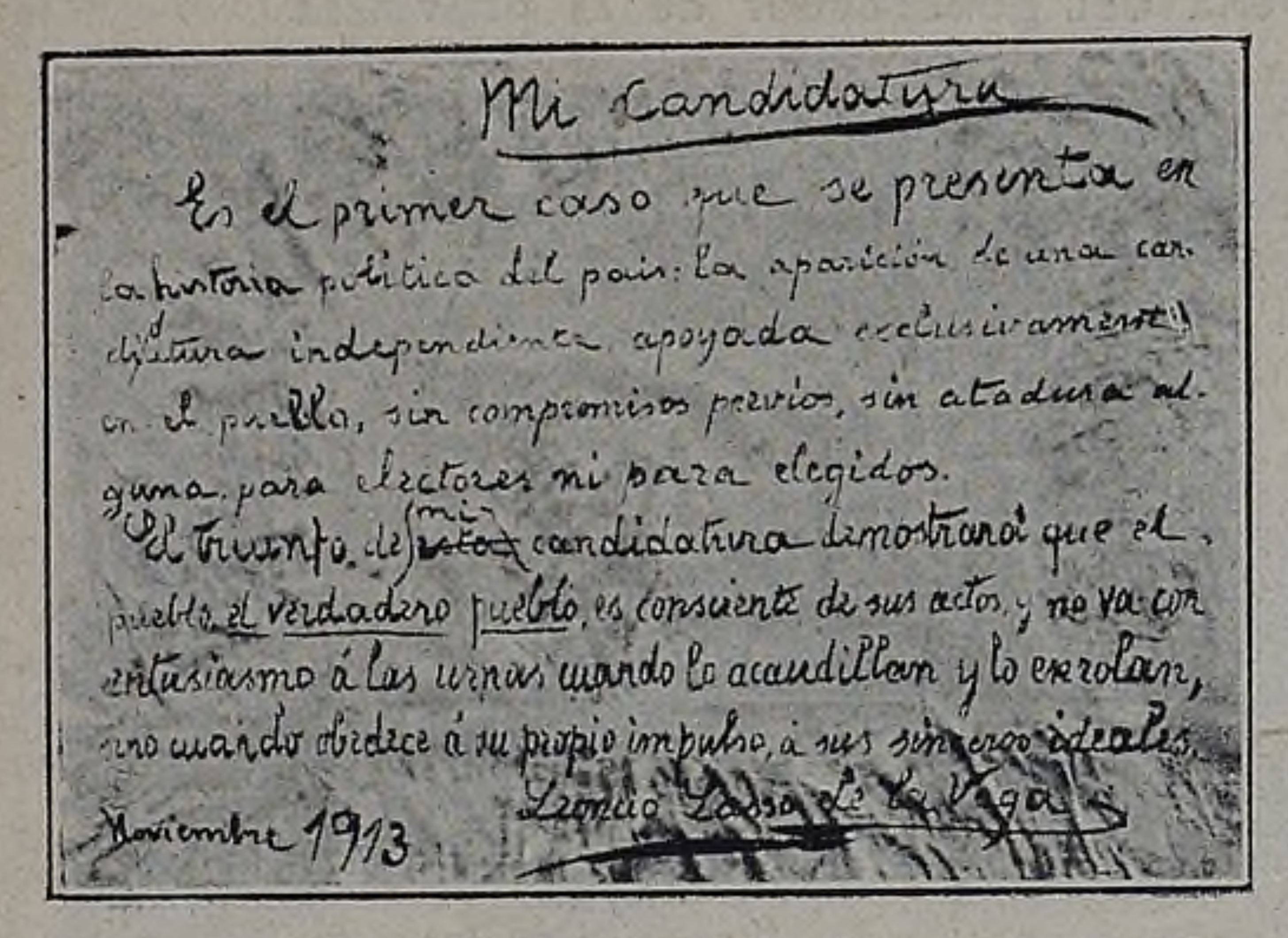
Concurrencia en el Cementerio de San Salvador, que asistió a la inhumación de los restos del señor Georgino Linares, fallecido en París.



La presidenta del Asilo de Canillitas, señora Elena F. de Godoy, en su oración fúnebre.

DE MONTEVIDEO

EL MOVIMIENTO ELECTORAL



Mi Candidatura

Es el primer caso que se presenta en la historia política del país: la aparición de una candidatura independiente apoyada exclusivamente en el pueblo, sin compromisos previos, sin atadura alguna para electores ni para elegidos.

El triunfo de mi candidatura demostrará que el pueblo, el verdadero pueblo, es consciente de sus actos, y no va con entusiasmo á las urnas cuando lo acaudillan y lo enrolan, sino cuando obedece á su propio impulso, á sus sinceros ideales.

Leoncio Lasso de la Vega

Noviembre 1913

Proclama original de Lasso de la Vega, presentando su candidatura a la diputación en las elecciones del día 30.




1. Doctor Carlos Berro, presidente del directorio del partido nacional, que dispuso la concurrencia de éste a las urnas. — 2. Señor Antonio Bachini, jefe del partido colorado disidente o independiente.




1. Doctor Pedro Manini Ríos, presidente del comité colorado anticolegialista. — 2. Leoncio Lasso de la Vega, candidato independiente.



Uno de los carteles del partido nacional.




1. Señor Julio María Sosa, presidente de la convención departamental colorada colegialista. — 2. Doctor Emilio Frugoni, personalidad dirigente del partido socialista.



Cartel colocado en uno de los clubs de los colorados oficialistas.

VOTAD POR EL PARTIDO SOCIALISTA

Cartel de los socialistas en una de las secciones.

DE MI GUIGNOL

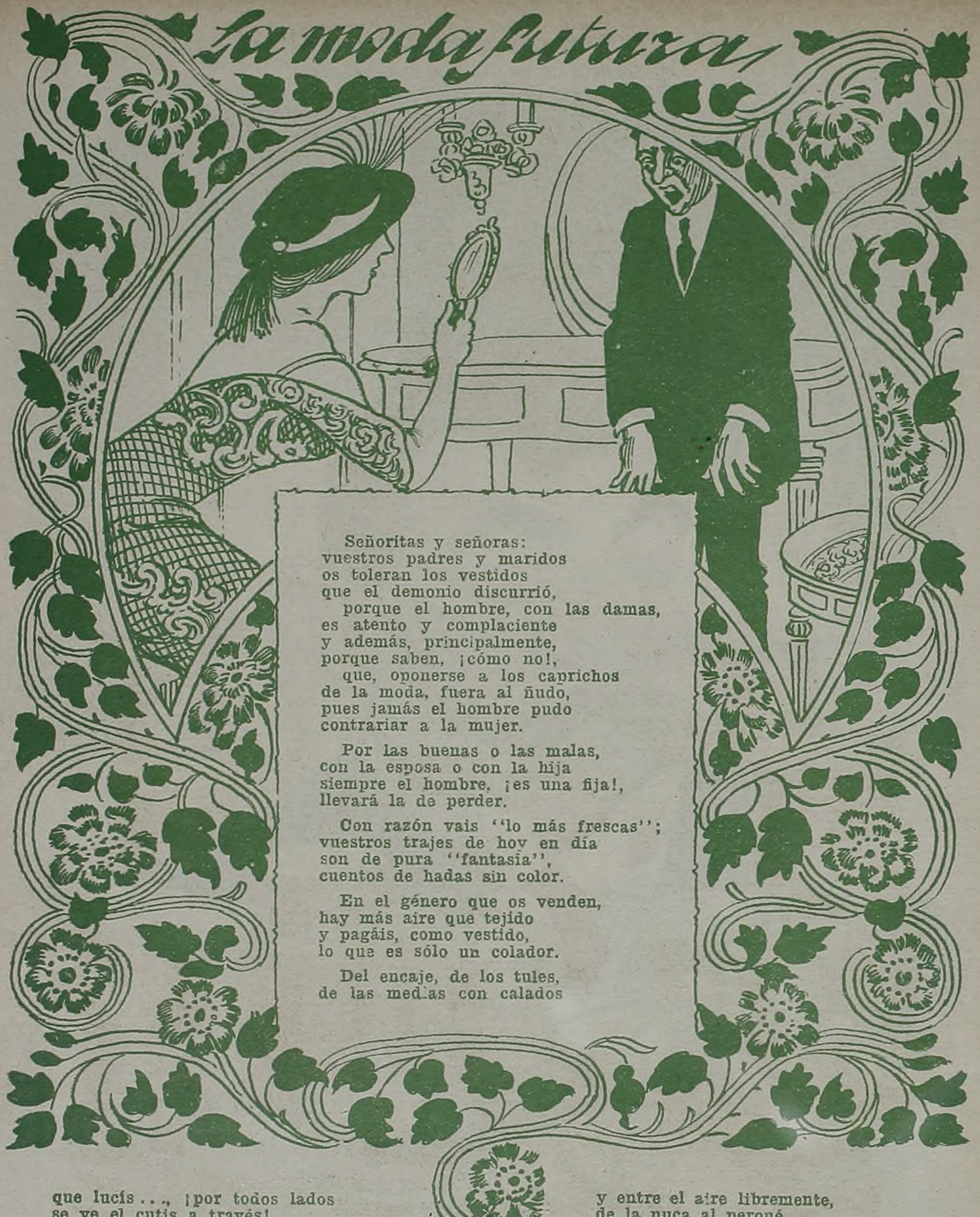
Dr. Luis Ortiz Basualdo

PRESIDENTE DE LA CAJA DE CONVERSIÓN



Guiando va su triunfal carro
de un monte de oro en la altura.
Si la base es de ese "barro",
¿cuánto valdrá la figura?

La moda futura



Señoritas y señoras:
vuestros padres y maridos
os toleran los vestidos
que el demonio discurrió,
porque el hombre, con las damas,
es atento y complaciente
y además, principalmente,
porque saben, ¡cómo no!,
que, oponerse a los caprichos
de la moda, fuera al ñudo,
pues jamás el hombre pudo
contrariar a la mujer.

Por las buenas o las malas,
con la esposa o con la hija
siempre el hombre, ¡es una fija!,
llevará la de perder.

Con razón vais "lo más frescas";
vuestros trajes de hoy en día
son de pura "fantasía",
cuentos de hadas sin color.

En el género que os venden,
hay más aire que tejido
y pagáis, como vestido,
lo que es sólo un colador.

Del encaje, de los tules,
de las medias con calados
que lucís..., ¡por todos lados
se ve el cutis a través!

Y así vais, aunque no llueva,
tiritando o sofocadas
de calor, siempre "caladas"
desde el mate hasta los pies.

Fabricar medias "con puntos"
ya es un colmo, y todavía
puede ser que el mejor día
un modisto dé el patrón
de polleras entalladas
cuajaditas de boquetes
y de batas con sus sietes
de especial fabricación.

Es la vida al aire libre
que la higiene recomienda,
lo que hará que cada prenda
de vestir, hasta el corsé,
tenga miles de agujeros
donde sea conveniente,
y entre el aire libremente,
de la nuca al peroné.

Una red de gruesa malla
cierta joven se "vestía"...,
y ¡un besugo parecía
acabado de pescar!

Al mirarla más desnuda
que vestida, su marido
exclamó, muy sorprendido:
¿Dónde vamos a parar?

Si paramos..., pararemos
en que un día no lejano,
en invierno y en verano
vuestros trajes han de ser:

un batón de fino encaje,
nada más, calado todo
y elegante, de tal modo
"que no quede más que ver".

SERRUCHO.



PSICOLOGÍA DEL TORERO

Después de la retirada de Bombita, retirada alegre, pinturera y teatral, como su toreo, el desenlace violento, inesperado, obscuro, que Machaco ha puesto a su brillantísima historia de matador, adquiere extraordinaria fuerza.

La despedida de Ricardo Torres tuvo una vistosidad de apoteosis. Tiempo hacía que la prensa hablaba de ella; algunos periódicos abrieron informaciones para decir al público lo que los lidiadores más autorizados opinaban del temprano eclipse del diestro famoso, y desde todas las revistas ilustradas, sobre millones de ejemplares, la boca ufana de Bomba sonreía al éxito. Para verlo en su última corrida, los aficionados de provincias pedían sus localidades por telégrafo; aquella mañana, en las estaciones de ferrocarril hubo una animación de feria. El "todo Madrid", prócer y artista de los grandes estrenos, ocupaba los tendidos, y en las puertas de la plaza hubo empleados que obsequiaban con flores a las mujeres: nardos, rosas, claveles..., especialmente claveles, la flor que amó Carmen, la trágica; claveles blancos, claveles rojos como labios, que luego, allá adentro del circo, habían de caer sobre el héroe en la escena bárbara y magnífica—sangre y sol—de la última estocada.

No puedes quejarte, Ricardo; si mucho merecías, mucho te dieron, y, por exigente que sea tu vanidad, en el dulcísimo panal de la gloria mordió libremente, y con abundantísimas creces se satisfizo.

¡Machaquito, en cambio!...

Notorios son los detalles menudos que, de súbito, en un ciego impulso de melancolía, acaso de despecho, de superstición tal vez, lo apartaron de su arte.

Rafael se hallaba en el comedor del Hotel Palace, de sobremesa con su mujer y un amigo. Durante el almuerzo habíase mostrado taciturno. ¿En qué pensaba? ¿En su hija enferma? ¿En su próximo viaje al Perú? ¿En la emoción de silencio que Bomba—su rival, y su hermano,—al marcharse, dejaba tras sí?

—Tú también debías retirarte—dijo la esposa.

Estas palabras de renunciamiento, palabras suaves de amor y cobardía, palabras de mujer evocativas de un hogar, quedaron vibrando en el silencio.



La última vez que se trenzó la coleta Bombita.

Tras una pausa, la dulce compañera, "la Faisana" que en la fábula de Rostand quería que "Chantecler" cantase sólo para ella, agregó:

—¿No tenemos asegurado ya el porvenir de nuestros hijos?... Entonces, ¿para qué separarte otra vez de nosotros?

¡Los hijos!... La esposa que se amustia esperándonos, y entre cuyos cabellos, al regresar de un largo viaje, encontraremos quizás un hilo de plata!...

Machaquito arrojó su servilleta sobre la mesa, y la voz velada, húmedos los ojos:

—Si queréis, ahora mismo me corto la coleta.

Eran su fortuna, la embriaguez eminente de los aplausos, toda su vida, en fin, lo que el temerario cordobés ofrecía arrancarse con aquella frase. Sus interlocutores vacilaron de alegría, de sorpresa; parecíales que, aceptando aquel sacrificio, iban a contraer una responsabilidad demasiado grave. Unicamente Rafael González no titubeó; hubiera sido la primera vez...

—Vámonos a mi cuarto—repitió.

Y allí fué donde silenciosamente, recogidamente, abrazado a sus hijas y a su compañera, llorosa y feliz, el valiente lidiador perdió su coleta, su "penacho". Con las retiradas de Bombita y de Machaco, ¡qué cuadro a lo Rembrandt podría componerse!...

Pero los motivos apuntados no bastan a explicar la súbita determinación de Rafael; en ese alarde de voluntad, que refleja todo su carácter, debieron de intervenir otros factores.

Aunque de la misma edad—año más o menos.—Bombita ha vivido su vida con mayor lentitud; o, lo que es igual, ha sabido administrarla mejor y dar a su actividad diversas orientaciones. Bombita, aficionado a la farándula y gran amigo de escritores, merece ser un buen empresario; le gusta el teatro, el ruido, el mundo. Además, permanece soltero; puede casarse, tener hijos... Todas éstas son sorpresas que el Destino, siempre clemente con él, aun le tiene guardadas. Mientras Machaquito, con familia y torero, nada más que torero, hace años que puso el colofón a su historia sentimental; para Rafael los "primeros capítulos" concluyeron; todo, en su existencia, es "continuación".

¿Por qué entonces Machaquito se ha retirado así?...

Voy a decir mi parecer. Yo creo que Machaco se cortó la coleta obedeciendo a una causa extraña, a una influencia climatológica; se cortó la coleta porque aquel día en Madrid no había sol.

La complexión moral del torero, y especialmente la de un torero meritísimo como él, es completamente meridional; son los idólatras de la emoción, del movimiento, del ruido, de los colores estridentes, de la luz cruda. Y aquel día era un día triste, nublado, un día inglés, un día lleno de esplín. Por añadidura era martes, el día cabalístico, el día aciago en que nos hieren la Muerte y la Traición...



Ultimo retrato de Machaquito

Hacía tiempo que Rafael pensaba retirarse; ésta es la razón máxima, el motivo esencial; pero hay otras concausas circunstanciales que, en un determinado momento, pueden tener tanta y aun más fuerza que aquélla.

Con la despedida de Ricardo Torres, Rafael, sin duda, estaba triste. ¡Cuántas risas, cuántos recuerdos triunfales, cuántos panoramas de juventud se iban con él!...

Inesperadamente, la voz cariñosa de su compañera murmura a su lado:

"Tú también debías retirarte..."

En tal momento Machaco, al suspirar pensando que, tarde o temprano, tendría que marcharse, levantó la cabeza y quizás sus ojos leyeron en algún almanaque:

"Martes..."

Y en su espíritu de hombre del mediodía, tal vez las palabras de la compañera y la idea supersticiosa se asociaron.

Después miró al balcón y recibió en el alma todo el frío, toda la humedad, toda la tristura de la tarde otoñal. Esto último lo aniquiló, y entonces fué cuando dijo:

—Si queréis, ahora mismo me corto la coleta...

Creedme: ésta es la historia interna, el proceso psicológico de su retirada. Los toreros, cuya vida originalísima hace meditar al menos observador, son gente así. Esa despedida nerviosa, semejante a una fuga; ese adiós inesperado, son una crisis. No cabe duda de que a Machaquito nos lo ha quitado el sol...

EDUARDO ZAMACOIS.

Madrid, 2 de noviembre de 1913.

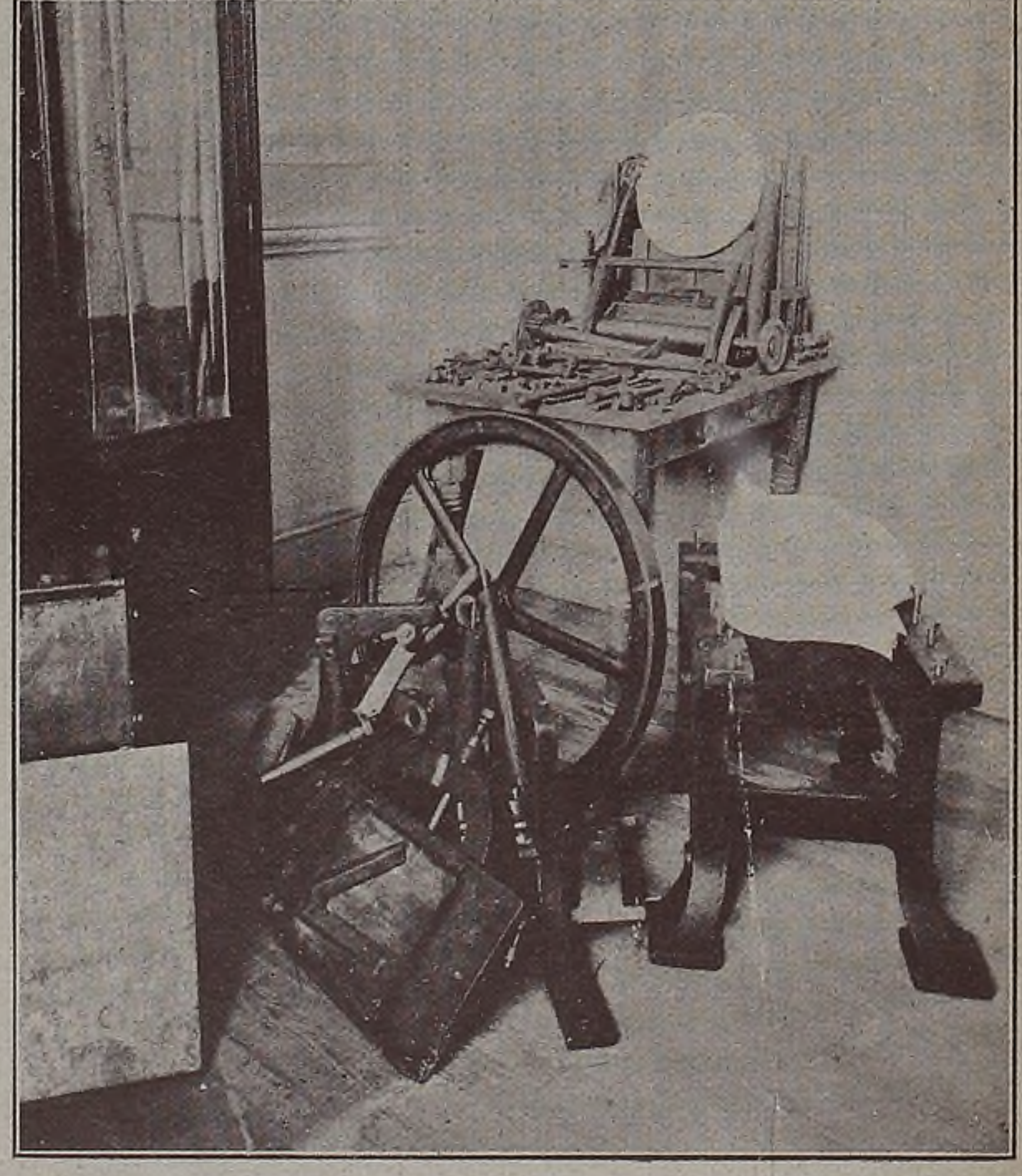
LA FALSIFICACION DE BILLETES DE 10 PESOS



1. Daniel Schitzmann o Chiszmann, autor principal de la falsificación de billetes de diez pesos.—2. Comisario Eduardo I. Santiago, jefe de la sección Leyes Especiales, que en lo que va de año ha descubierto tres falsificaciones de billetes.



Uno de los billetes falsos, groseramente hecho.



La minerva que tenía Schitzmann para la falsificación en la casa calle Pola 227.

EL TRANVIA SUBTERRANEO



Ingeniero José Pedriali, administrador general de la Compañía Anglo Argentina.



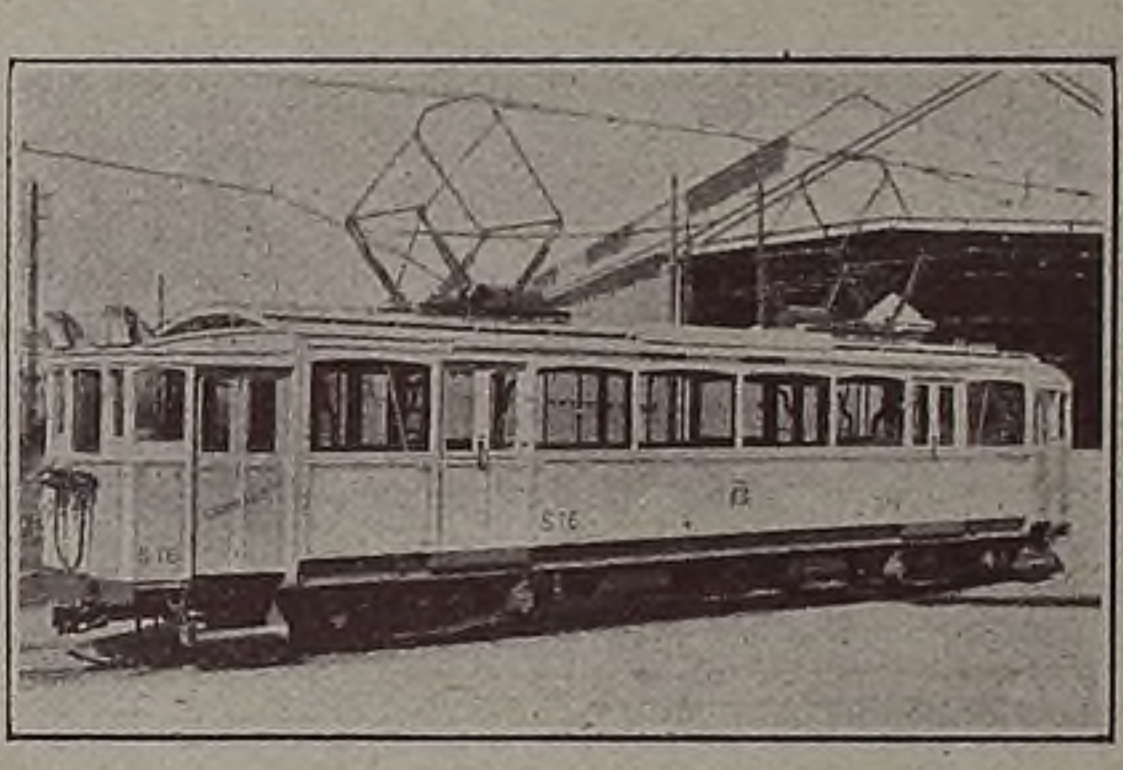
Plano-guía del Subterráneo.



Ingeniero Pablo Ramme, director de la obra.



Señor Ernesto Cooper, subgerente de la compañía.



Modelo de los coches del tranvía subterráneo.

Señor Arturo E. Frostick, secretario general.

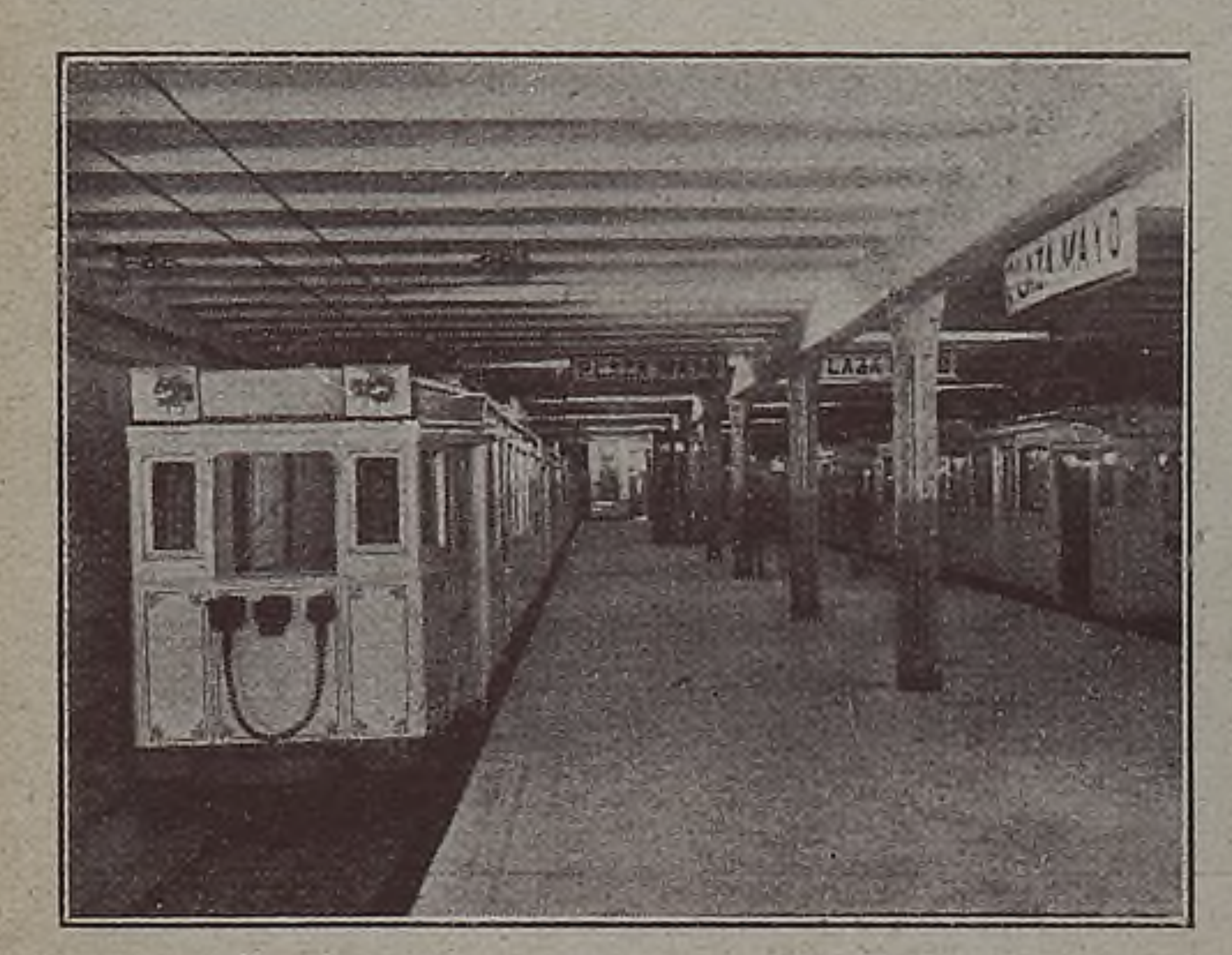
El lunes primero de diciembre se inaugurará el tranvía subterráneo, que constituye tan gran progreso en las comunicaciones urbanas.

La inauguración se limitará a la primera sección Once-Plaza de Mayo y en ella correrán tres trenes oficiales: uno que saldrá de la estación Balcarce y Victoria, a las 3.15 p. m.; otro de la estación Victoria y Defensa a las 3.20 y el último de la estación Avenida de Mayo y Perú a las 3.25.

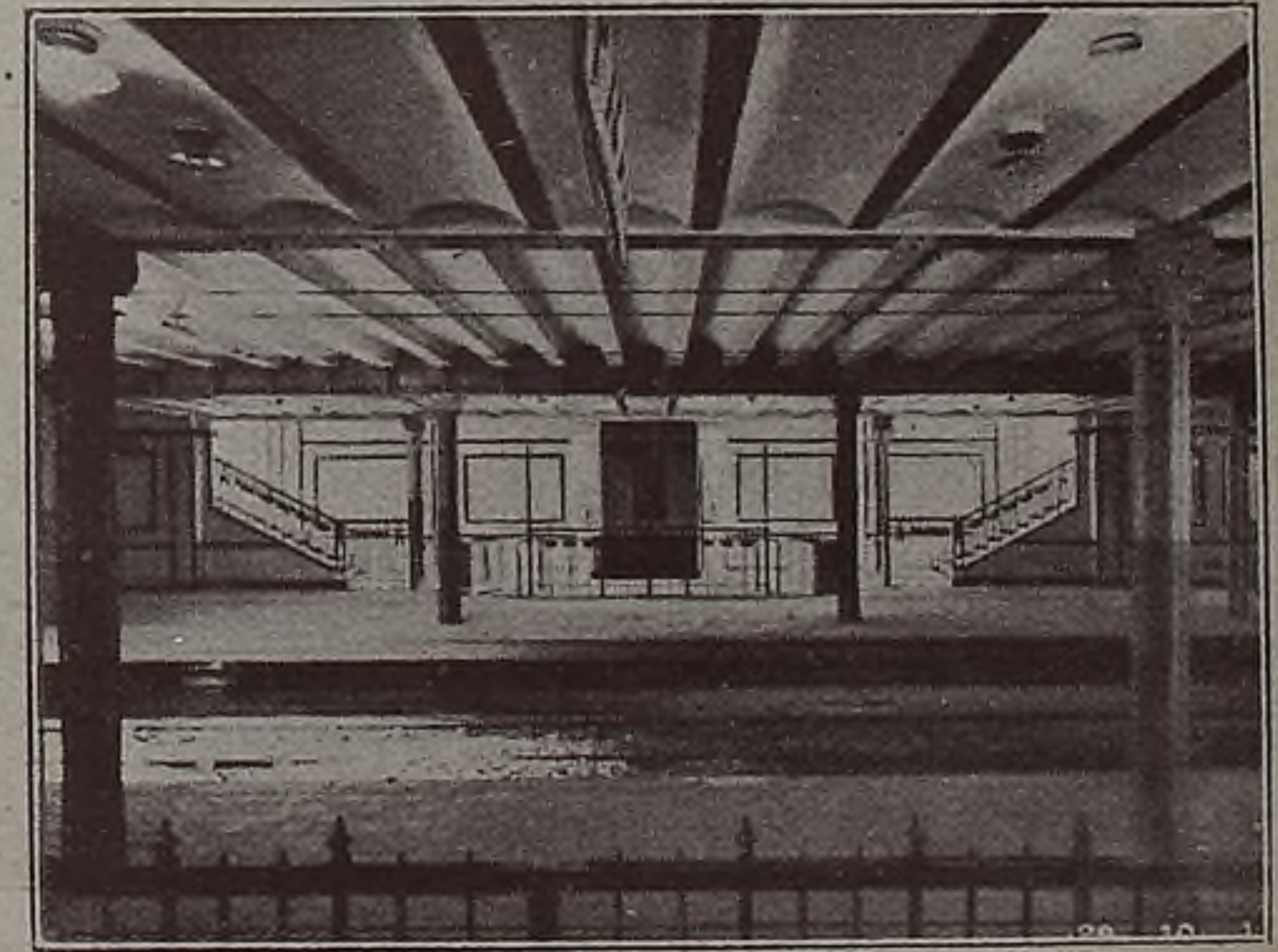
Al acto asistirán el vicepresidente de la república en ejercicio, los ministros, representantes diplomáticos, altos funcionarios y conocidas personas especialmente invitadas.

Llegada la comitiva a la estación subterránea del Once, pronunciarán discursos el intendente municipal y el administrador de la empresa, ingeniero Pedriali, declarando inaugurada la línea.

El día 2 de diciembre se abrirá al público, circulando trenes entre el Once y Plaza de Mayo desde las 5.30 a. m., con intervalos de cinco minutos.

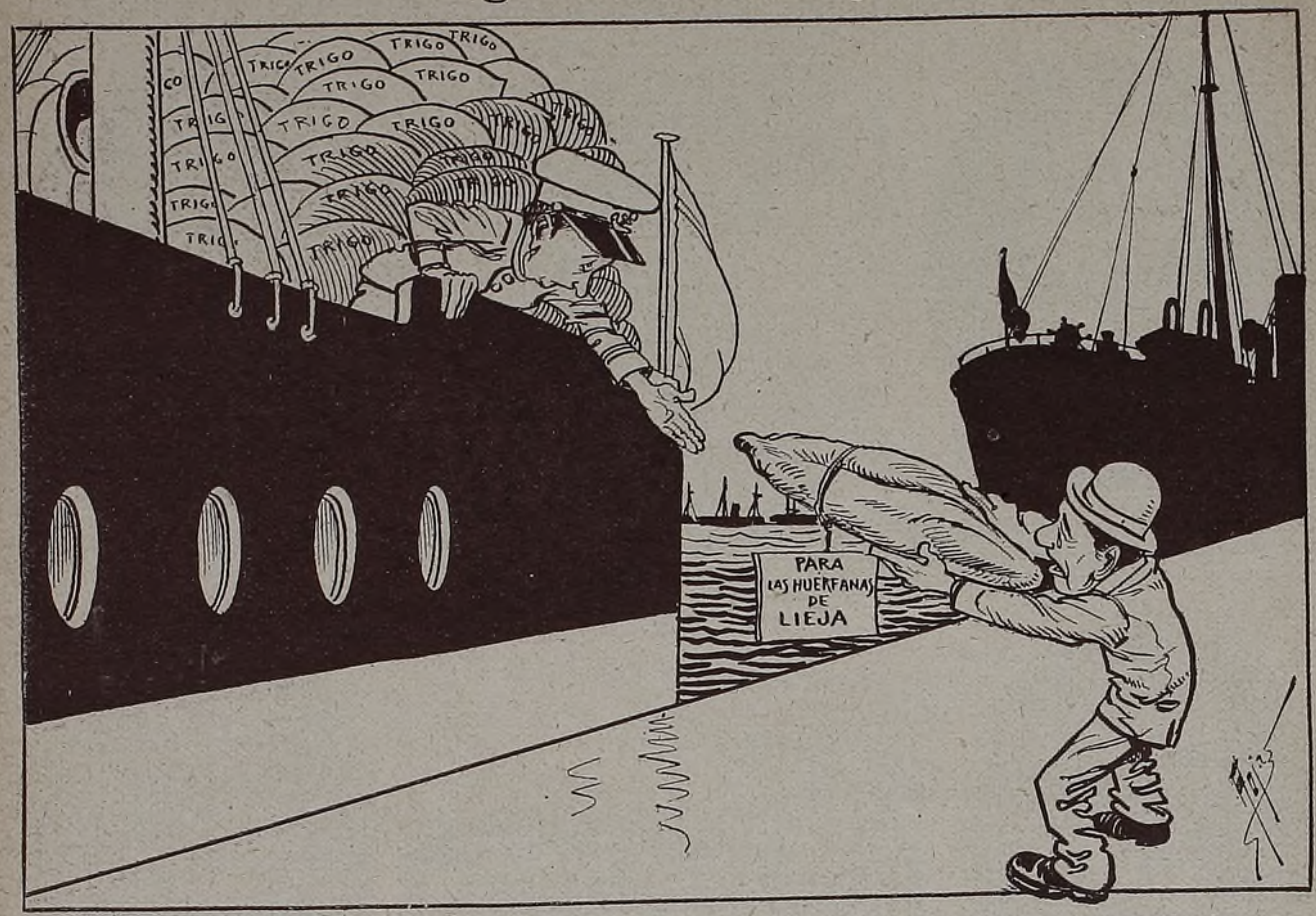


Estación de la Plaza de Mayo.



Estación Piedras.

Argentinos en Europa



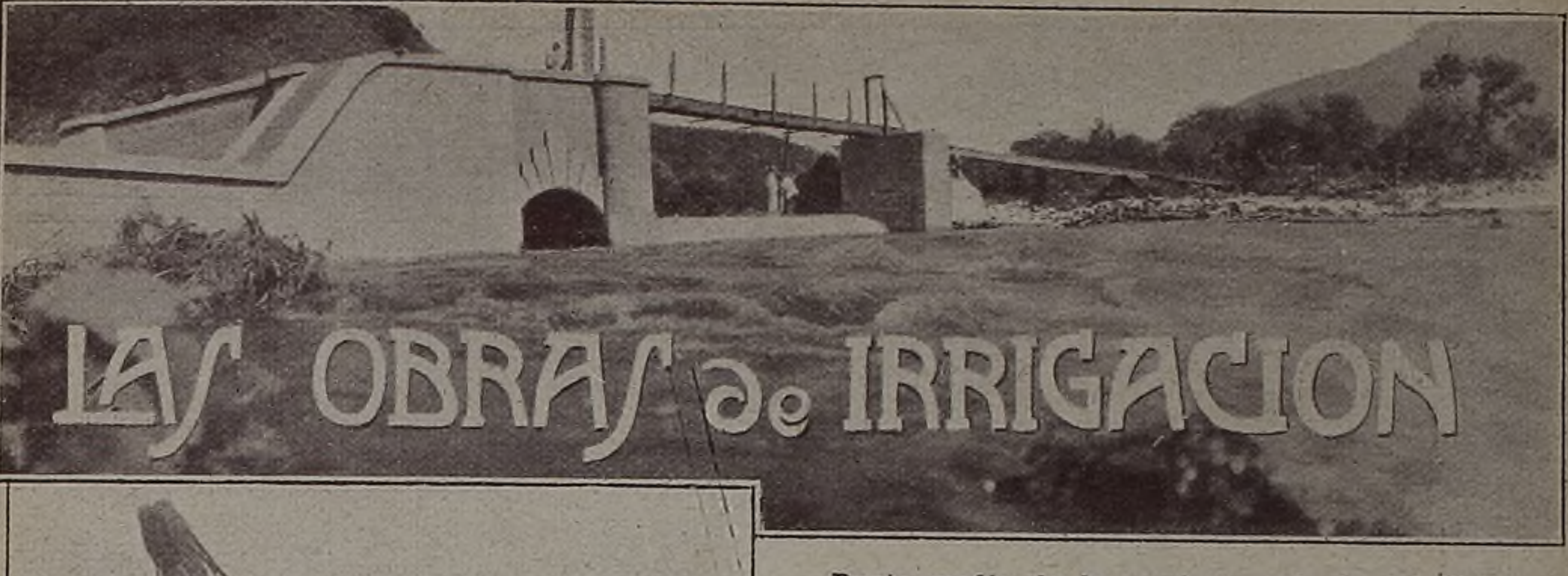
Siendo tan ricos y enviando a Europa tanto trigo, tenemos que mandar todavía este pedazo de pan.

ESTRENO TEATRAL

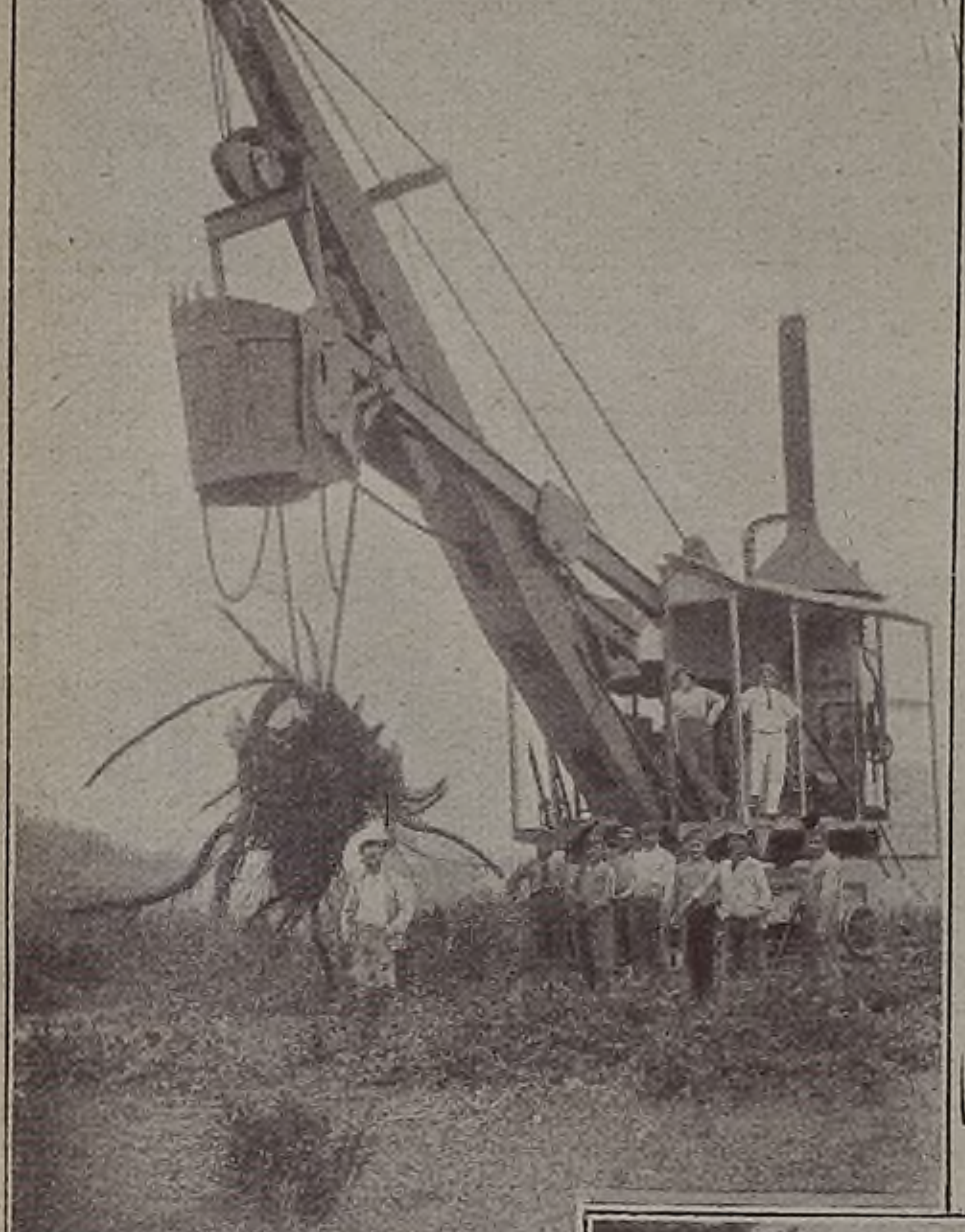


El señor Santiago Dallegri en el escenario del Nacional, con los artistas que estrenaron su boceto dramático "El Ultimo Payaso".

LAS OBRAS de IRRIGACION



Punto medio de la creciente del río del Valle (Catamarca).



Excavadora de los canales de La Ciénaga (Jujuy).

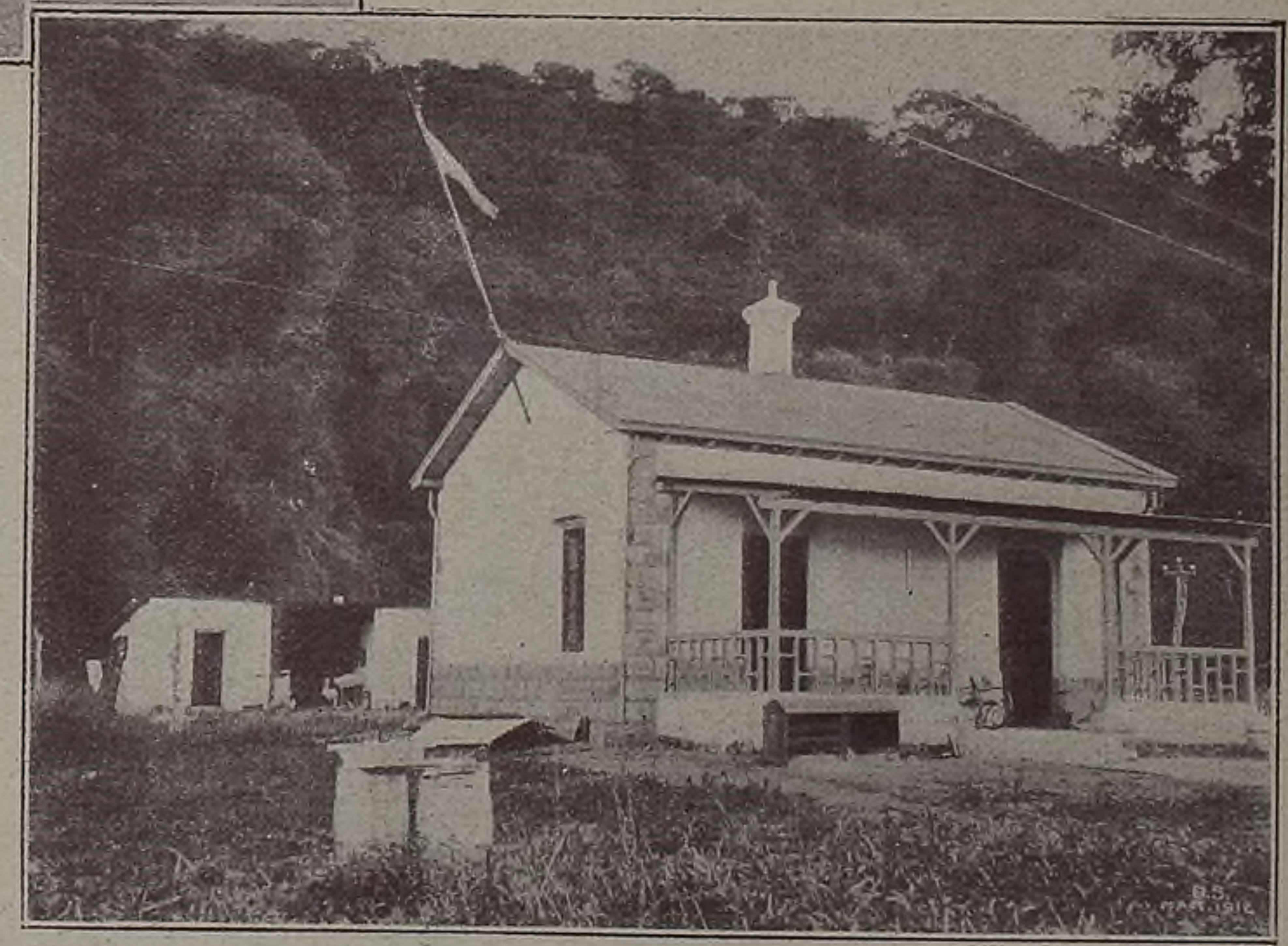
Una de las secciones más importantes del ministerio de Obras Públicas, tanto por la magnitud de los trabajos que ejecuta como por el beneficio que éstos reportan a la producción de nuestro suelo, es indiscutiblemente la Dirección General de Irrigación.

En virtud de la ley 6546,—ley general de irrigación,—promulgada bajo el ministerio del doctor Ramos Mejía, se comenzaron a estudiar y construir en toda la república diques y canales que distribuyeran las aguas de los ríos para el riego de aquellas tierras en que la agricultura se hacía imposible por la falta de un elemento tan esencial al desarrollo de los cultivos, siendo especialmente las regiones favorecidas con estas obras la parte árida y semiárida del noroeste del país.

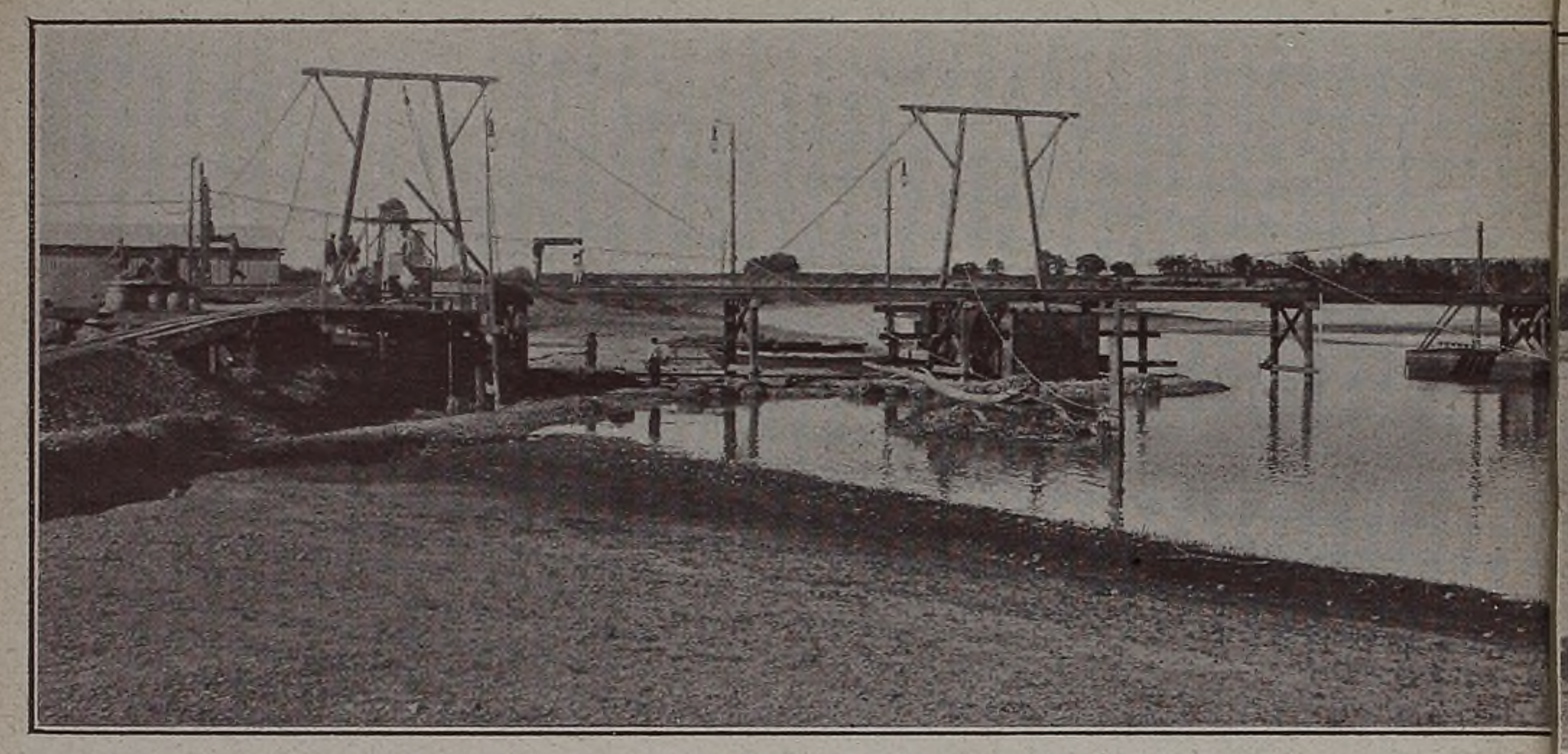
Si desde un principio tuvimos que luchar con la escasez de brazos que trabajaran la tierra y se dictaron leyes tendientes a subsanar esa dificultad, pronto notóse, a medida que se iban poblando los territorios, la escasez de agua. Para superar esta dificultad, eran necesarias obras de irrigación, las que contribuirían a atraer al inmigrante con la perspectiva real de cultivos remuneradores.

La fertilidad de los terrenos en Mendoza, Córdoba, Catamarca, San Luis, La Rioja, Salta, etcétera, es sólo sobre la base de que puedan tener riego. Comprendiéndolo así, se dictó esta ley 6546, para cuyo cumplimiento no ha omitido esfuerzo la Dirección General de Irrigación.

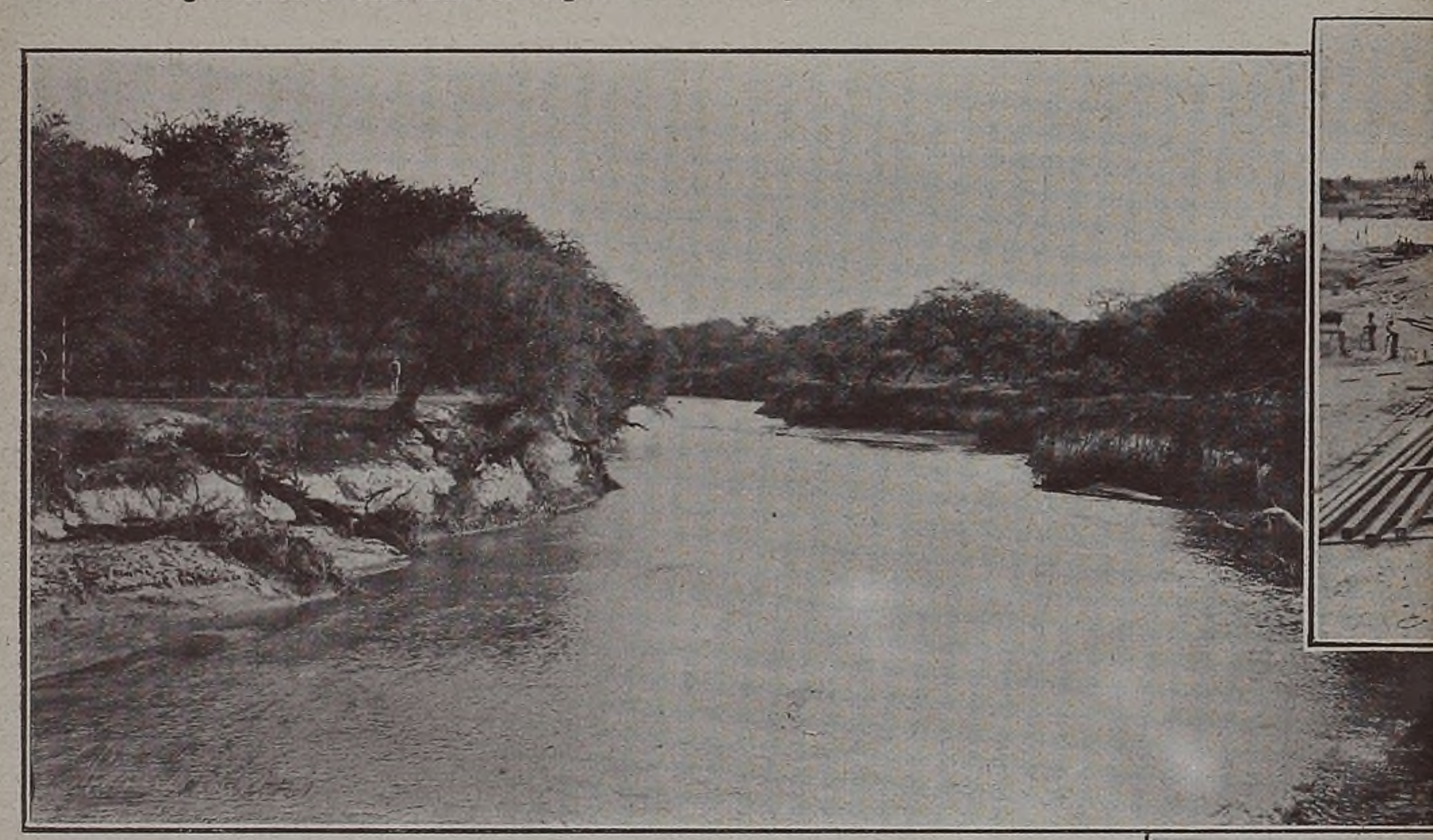
Citaremos, entre las obras más importantes que se construyen en la república, las del dique del Neuquen y Lago Pellegrini, con el objeto de desviar las crecientes de aquel río al lago, y de asegurar la toma de agua del gran canal de riego del Neuquen superior, con lo cual se beneficiarán de 100.000 a 150.000 hectáreas del valle del mis-



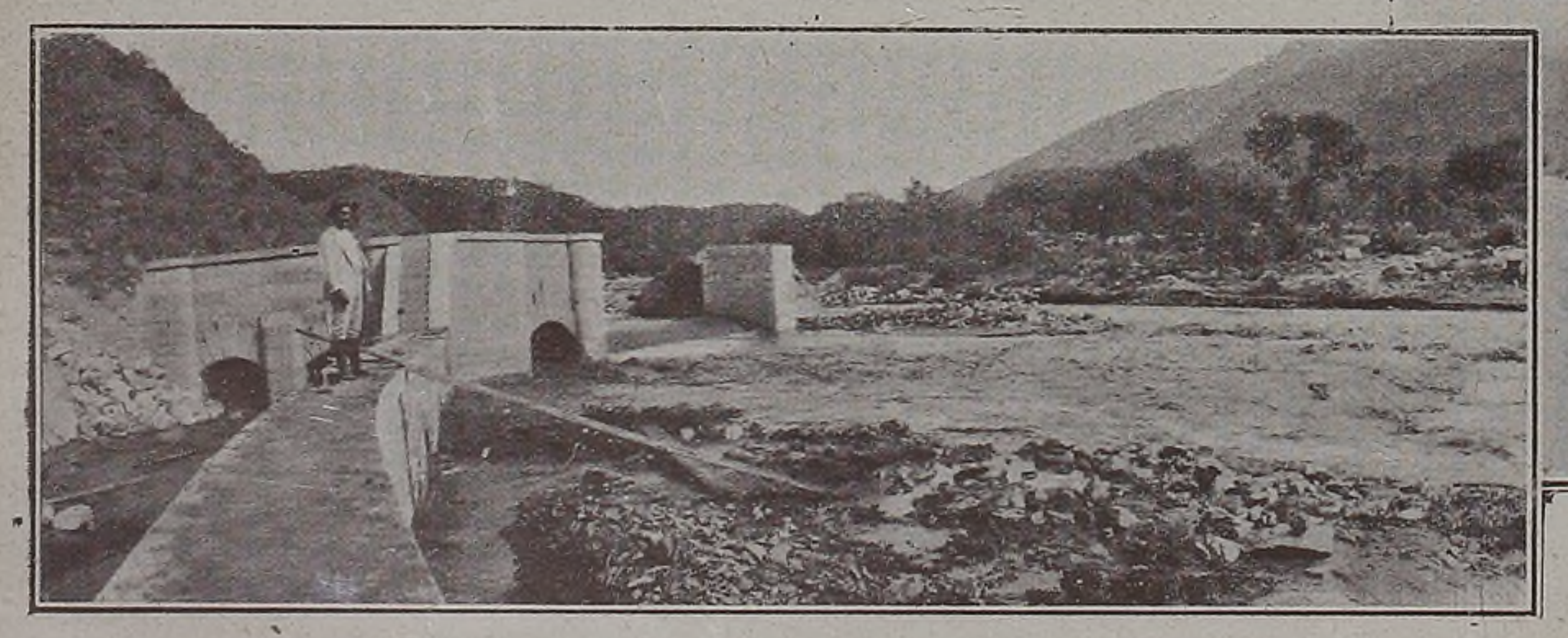
La casa del tomero en La Ciénaga.



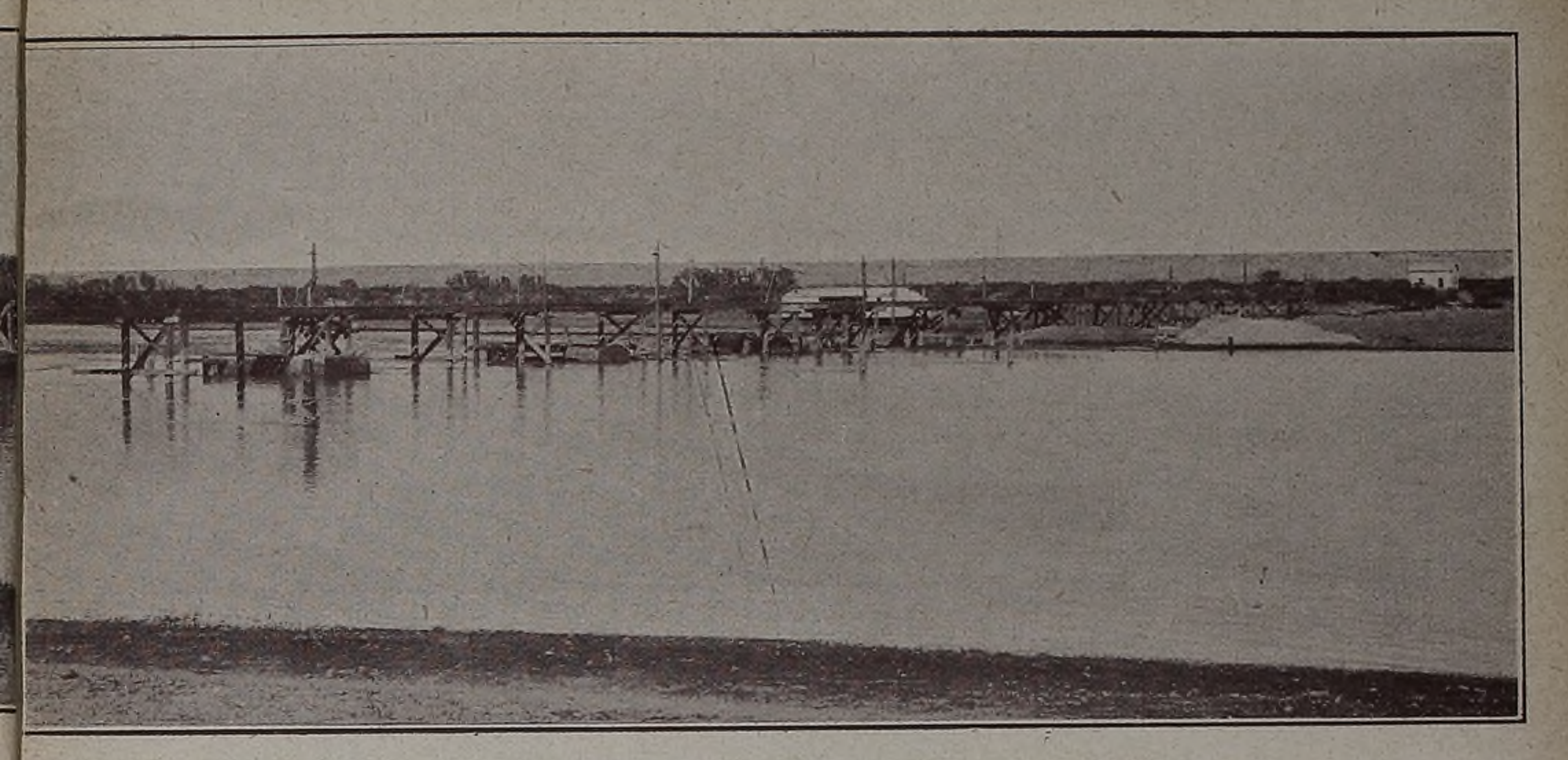
La irrigación en el valle del Río Negro. Vista del dique del río Neuquen en C. Cordero.

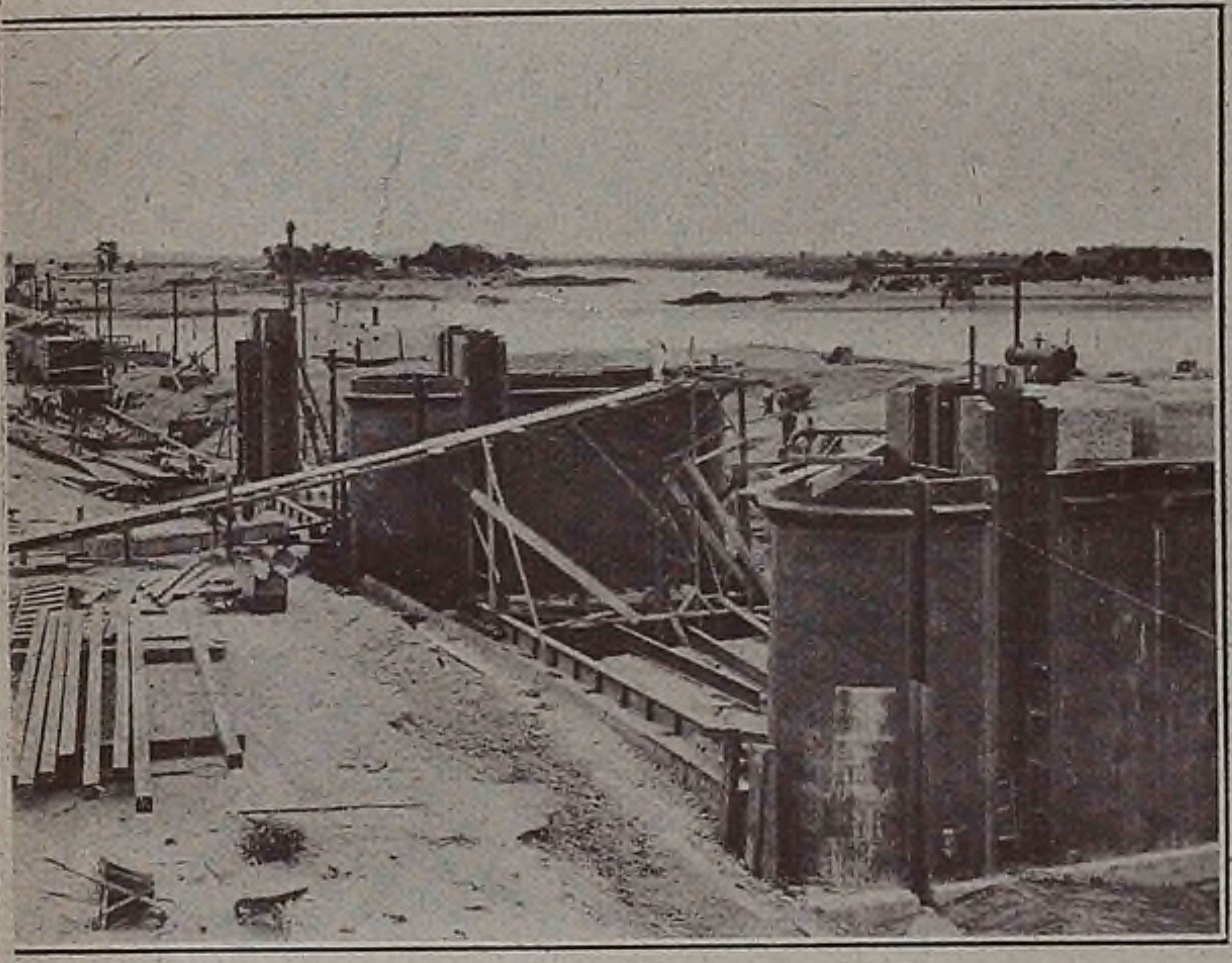


Ubicación del dique derivador en Santa Rosa (San Luis).



Dique derivador del río del Valle, de Catamarca.





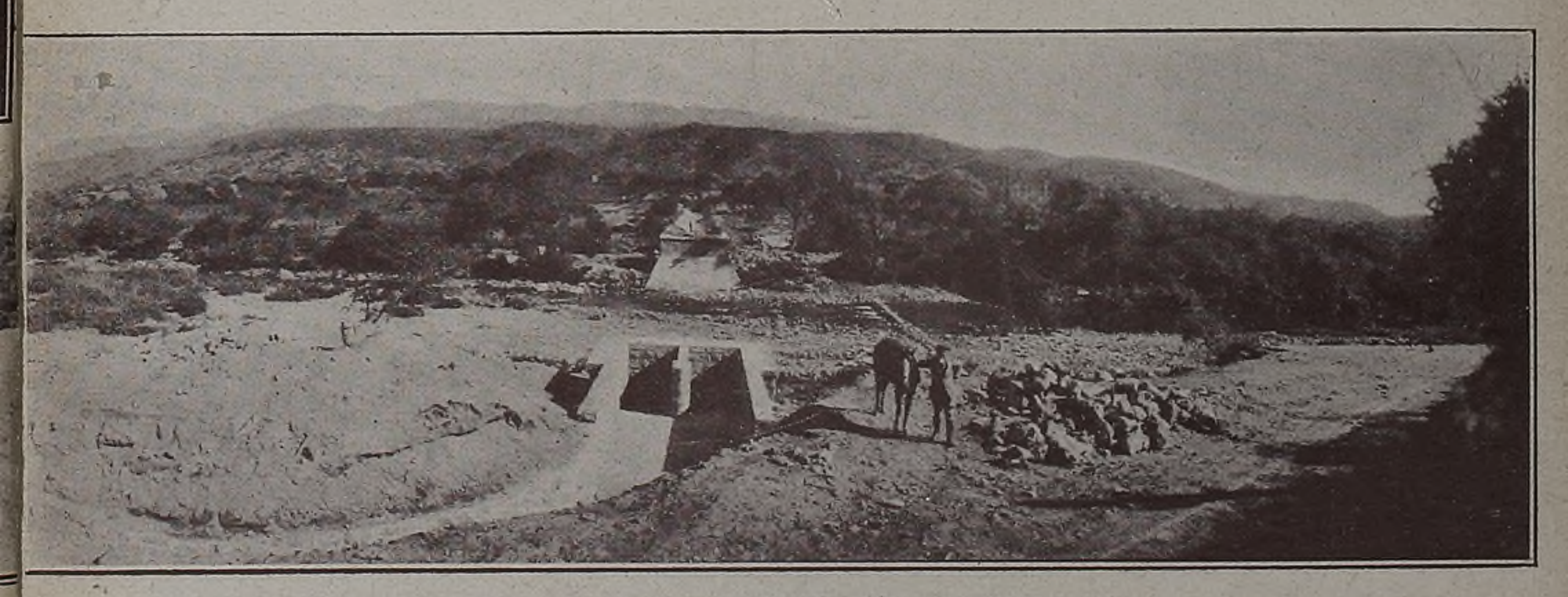
Pilares para las compuertas del dique del Neuquen.

mo nombre; el dique de La Ciénaga y Las Maderas, obras de embalse y distribución, primera etapa del plan general de riego proyectado para el norte; el dique de Las Pircas en Jujuy, el de Río Tercero en Córdoba, que asegura el riego de 80.000 hectáreas; el del Río Quinto en San Luis, que beneficia 25.000 hectáreas, y el de Sanagasta en la Rioja (1.000 hectáreas).

Las fotografías que acompañan esta nota, nos dan buena idea de la magnitud del plan de riego oficial.

Ampliaremos esta corta información con un resumen del costo de las obras y de las hectáreas que riegan. Las obras en construcción de la región árida y semiárida importan la suma de 10.071.000 pesos y regarán permanentemente 26.300 hectáreas, regularizarán el riego de 51.850 y beneficiarán eventualmente 16.300.

El importe de las obras que se estudian para la misma región es de 3.844.000 pesos, y con ellas se espera regar cerca de 22.000 hectáreas de modo permanente y 3.600 con riego eventual.



Sifón por debajo del río del Valle en Catamarca.

En Perico de San Antonio (Jujuy).

Las obras de la región húmeda y semihúmeda exigen un gasto de 24.662.000 pesos para regar 142.500 hectáreas con riego permanente, 64.500 con riego adquirido y 7.000 de un modo eventual. Las que se estudian en la misma región importan 13.800.000 pesos, debiéndose regar 60.000 hectáreas permanentemente, 10.000 con riego adquirido y 8.000 de riego eventual.

En la región árida del Río Negro, la más importante de las obras de riego en construcción exige la inversión de 15.000.000 de pesos, para regar 120.000 hectáreas.

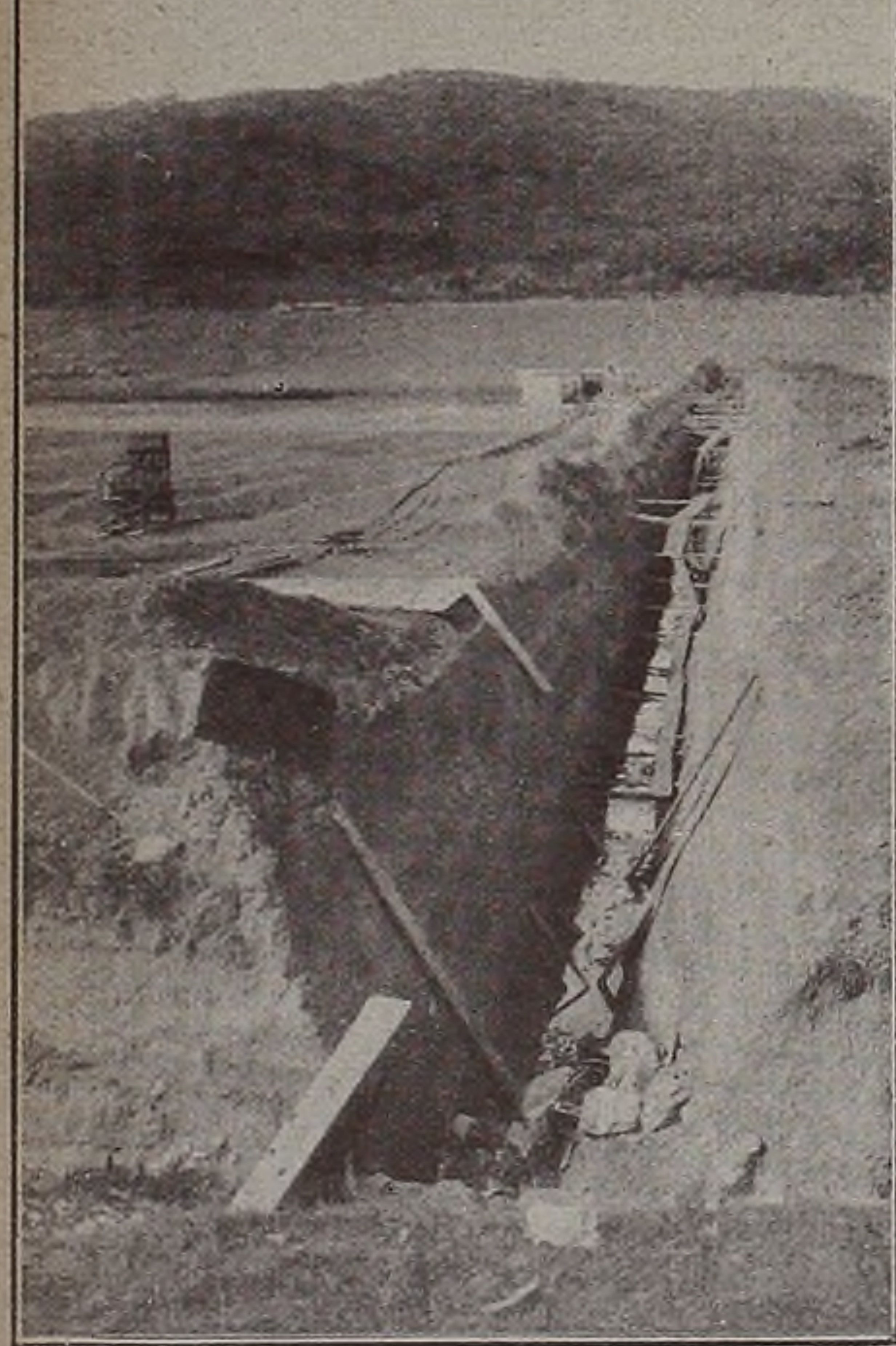
El grupo de las obras en estudio para esa región costará la suma de 5.000.000 de pesos, y gracias a ellas se regarán 25.000 hectáreas.



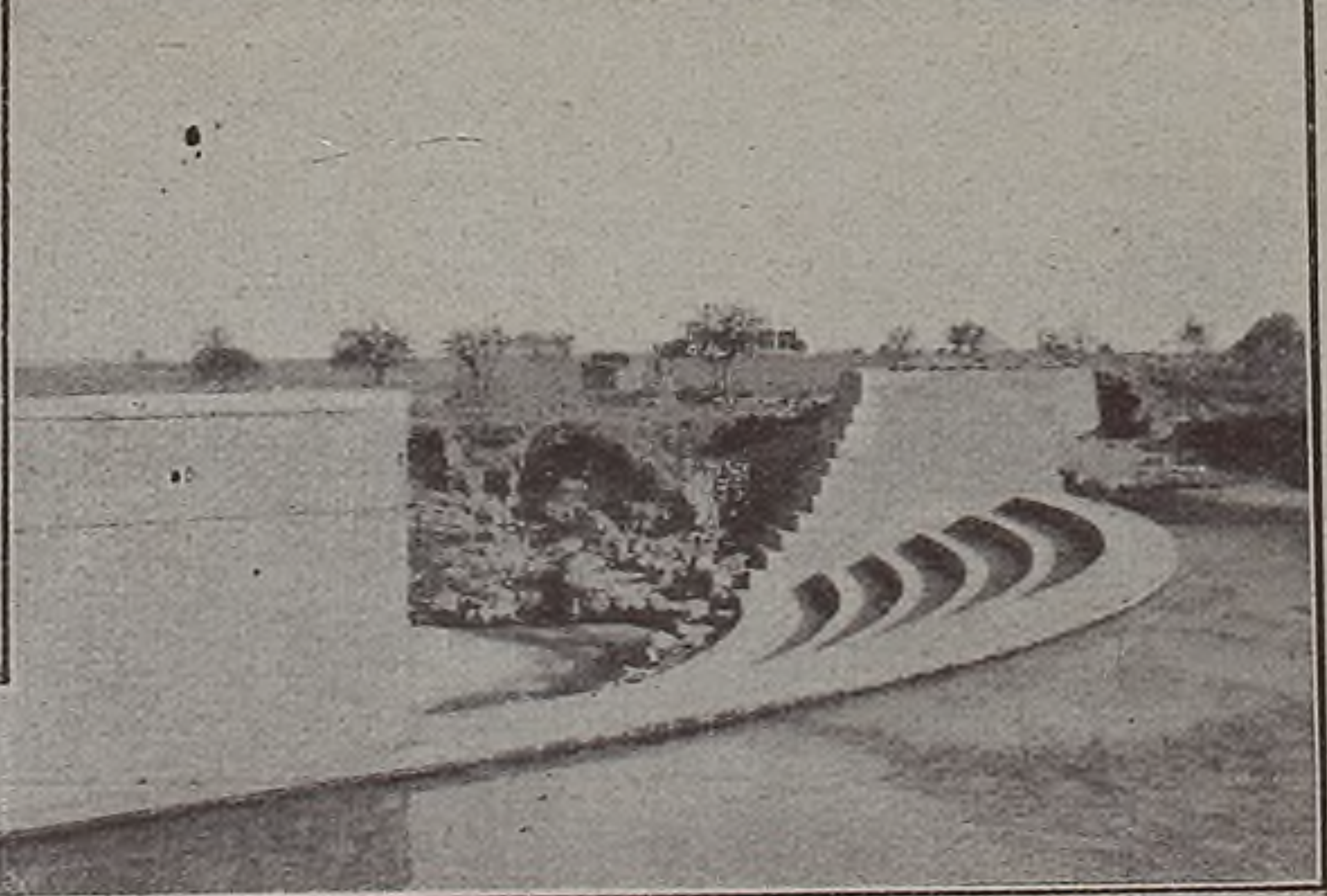
Obras en Castro Barros y Arauco (La Rioja).

La Dirección General de Irrigación, a cuyo frente se halla desde hace pocos meses el ingeniero Diego F. Outes, muestra decidido empeño por la pronta terminación de las obras emprendidas.

Todas ellas representan para las regiones que han de fertilizar un interés enorme, puesto que de ellas depende su prosperidad.



Diente de hormigón en el dique de La Ciénaga.



Dique del río Quinto en Villa Mercedes.

Cómo llegué a ministro británico

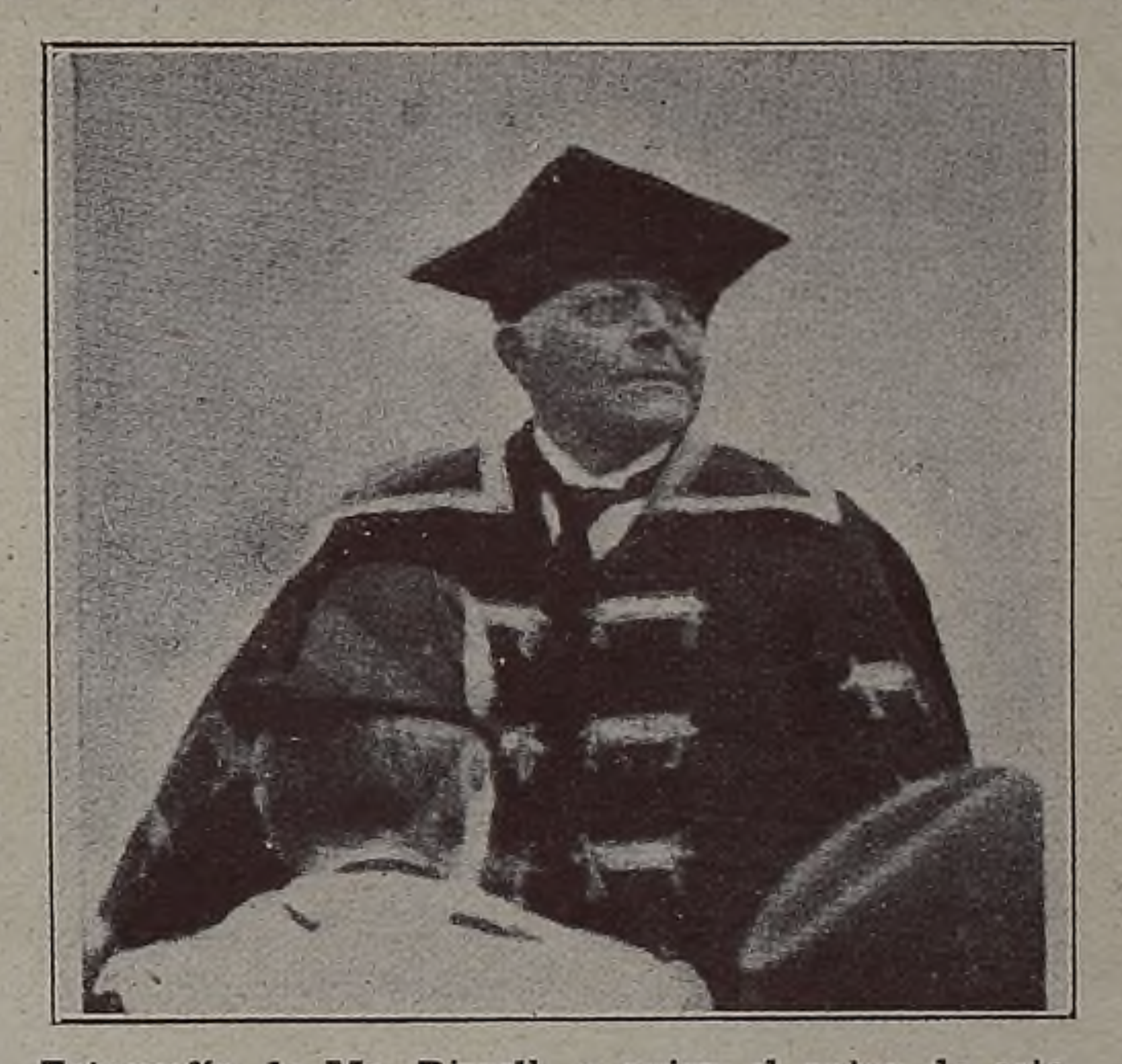
Si existe un pacifista en este mundo, soy yo. Digan que no me da por recorrer el globo, visitar a soberanos y latearlos con entrevistas que tendrían el mismo halagüeño resultado conseguido por la obra de los ilustres y decorativos personajes que se dignan amueblar con su presencia el palacio de la Paz en La Haya.

Mi propaganda se limita al círculo de mis relaciones y, sin darme tono de antimilitarista, cuando llega el momento dejo escapar frasecitas como éstas: "¿Saben que es curioso? Para una cuestión de límites entre nosotros, hay Código Civil, jueces y demás: si se tratara de límites internacionales, la cuestión se resuelve a palos".

El que escucha se ríe, pero piensa; repite la ocurrencia y, así, poco a poco, se va formando la opinión.

Item más, el asesinato es un crimen, cuando es perpetrado por individuos; la preparación de un asesinato técnicamente, toma el nombre de premeditación y constituye una agravante. El asesinato colectivo es una de las empresas que hacen más respetadas y admiradas a las naciones, y su preparación no es más que el arte de la guerra.

Otra sonrisa; esta vez una mirada como para averiguar si hablo en serio o en broma. Naturalmente, largo una carcajada, y el que me oye se tranquiliza, pero piensa, y para sus adentros dice: "En fin, habrá algo de exageración en todo eso, pero también es verdad". Y así la verdad se abre camino.



Fotografía de Mr. Birrell, a quien el autor de este artículo se parece como una gota de agua a otra.

Pues bien, con todo este pacifismo, me han tomado por un ministro de la Guerra. Naturalmente, he sentido la mismísima emoción que experimentaría el diputado Conforti si lo honraran con el título de Eminencia Reverendísima, por encontrar en él rasgos fisonómicos de algún miembro del Sacro Colegio.

De vez en cuando, suelo dar una vueltita por el barrio de la Boca, que considero lo más característico de la metrópoli, gracias a la muchedumbre cosmopolita que va y viene a bordo de los buques de todas las banderas en continuo movimiento de entrada y salida.

Me encontraba allí contemplando las maniobras de un remolcador y las operaciones de descarga de un buque carbonero, sin hacer caso a los muchísimos que, a pesar de caminar en tierra firme, se balanceaban como si fueran sobre cubierta con mar gruesa (cada cual se divierte como puede, y hay quien prefiere perder la cabeza tal vez porque es la única cosa que no le sirve para nada), cuando vi, como a unos treinta pasos, un hombrote rubio, de cabellos rizados y gorro marinero, que me contemplaba con creciente interés. No hice caso.

El hombre parecía no reponerse de su sorpresa, abrió la boca, pronunció unas frases que no alcancé a comprender, acortó la marcha, se golpeó la frente, y luego, levantando los brazos, se me acercó, descubriéndose con respeto.

Pensé que pudiera estar chiflado.

—¡Mr. Birrell!... ¡Mr. Birrell!...

—¡Cómo! ¿qué dice?

—"Who would have believed such a thing?" (¿Quién lo hubiera creído?). "Mr. Birrell in Buenos Aires!".

—Señor; me parece que está equivocado.

—"It is incredible!" (¡Es increíble!). Usted tiene misma cara que él.

—Pero, vamos a ver, ¿quién es el señor Birrell?

El inglés me miró con profunda compasión.

—¿Mr. Birrell? Ha sido ministro del War Office, ministro Guerra. Hombre mucho...—Y se tocaba la frente con el índice.

Confieso que me sentí lisonjeado, y reflexioné que, si es cierto que el espíritu moldea al físico de cada cual, por lo menos yo y Mr. Birrell debíamos encontrarnos a la misma altura espiritual, con la diferencia de que él había preferido dedicar su inteligencia a la destrucción del prójimo, mientras yo, con más acierto, hacía propaganda humanitaria.

El inglés no parecía mal hombre; alegre, francachón, tenía él también un poco de "whisky" almacenado que se le volatilizaba con el aliento, pero conservaba un aplomo admirable.

—"It is incredible, sir". Yo tiene mi queretote un revistas inklesas... ¿Usted quered compañarme bordo Scotland, ese buque allá? Yo hacer ver un retrato Birrell...

No tuve inconveniente: y lo acompañé.

Los camarotes de los marinos son algo así como los cuchillos de mil hojas. Lo que parece una cama no es cama: debajo del colchón, perfectamente disimulado, hay un ropero que, a su vez al fondo, tiene un secreto para papeles; la mesita de luz sirve muy bien para depósito de "whisky", "gin" y otros reventativos por el estilo.

Aplastadas bajo un enorme tarro de tabaco, encima de la mesita de luz, había unas revistas londinenses, que el inglés agarró con una sonrisa de triunfo, diciendo: "Here they are". (Aquí están). Ojeó unas pocas páginas y, señalándome con el dedo un grabado, agregó:

—Dígame úste si yo tener "razonamiento" o no tener "razonamiento". Este ser Mr. Birrell. Aquí tiene úste espeja; toma retrato y mira espeja y retrato...

—No es preciso; me reconozco. El parecido es notable. Y, dígame, ¿por qué salió en la revista Mr. Birrell?

—Aquí lo dice: "For suggesting that it would be better to veil some old statues than unveil new ones".

—Si tuviera a bien explicarme...

El hombre me manifestó que, al parecer, Mr. Birrell había concurrido a la inauguración de una estatua y, hablando de monumentos en general, declaró que vendrá día en que los hombres tendrán que cubrir muchas estatuas que se han levantado más bien que descubrir otras.

—¿Sabe que empieza a serme simpático el Birrell ese? Debe ser hombre de ideas muy avanzadas...

—¡Oh "yes"! Muy libre, liberal, liberal... Llévese úste revista, si gusta. Puedi úste guardar recuerdo simpática equivocación mía.

Me llevé la revista y también unos apretones de mano inolvidables.

Una vez en casa volví a contemplar el retrato del señor Birrell, y tuve que convencerme de que es un lindo hombre... digo, ya con algunos años... Lástima que haya sido ministro de la Guerra, pues no podríamos fraternizar en las ideas como evidentemente hemos fraternizado en los rasgos fisonómicos.

Hice ver a los de casa la fotografía de la revista inglesa y hubo un coro de exclamaciones...

—¡Oooh, qué lindo!... ¿Va a salir en el P B T? ¿Cuándo se la hizo hacer? ¿Qué traje es ése?

—Pero ¿no ven que no soy yo?

Sufrieron una especie de desencanto y hasta llegaron a pensar que bromeaba.

—No soy yo—repetí—es Mr. Birrell, uno de los más encumbrados políticos de Inglaterra. Ahí tienen una prueba más, si fuera necesario, de lo que es el papá de ustedes. Hasta se parece en los rasgos fisonómicos a los más grandes personajes de la época.

El discursillo hizo efecto. Todo el mundo se calló como bajo la impresión de un respeto y una veneración sin límites.

La niña, que es la que más se atreve conmigo, salió después de un ratito con una de las suyas:

—Vístase usted también como el míster...

—¿Como Mr. Birrell? ¿Y el traje?

—Lo voy a arreglar con un sombrerito mío de terciopelo... Sí, papá, ¿se lo traigo?



Repitiendo en inglés las palabras de Mr. Birrell.

El disfraz con prendas femeninas no me parecía muy serio, pero...

No dije ni que sí ni que no, e interpretando mi silencio como afirmativa, todos fueron a prepararme el uniforme.

Y ahí me tienen.

El poder que ejerce el uniforme es indiscutible; pude comprobarlo en esta ocasión. Una vez con el birrete y la toga, tomé la misma postura adoptada por mi colega inglés y le solté al reducido público que me escuchaba nada menos que estas frases, pronunciadas con un acento que ni los londinenses: "For suggesting that it would be better to veil some old statues than unveil new ones".

Nadie comprendió nada; lo que no fué obstáculo para que los aplausos estallaran.

Es lo que sucede con más frecuencia de lo que parece.

DR. A. VACCARI.

EL ESCULTOR ZONZA BRIANO



Banquete ofrecido en el Majestic Hotel al escultor argentino Zonza Briano por sus amigos y admiradores.

31.º ANIVERSARIO DE LA PLATA



El fundador de la ciudad, doctor Dardo Rocha, al frente de la manifestación hecha en su honor.

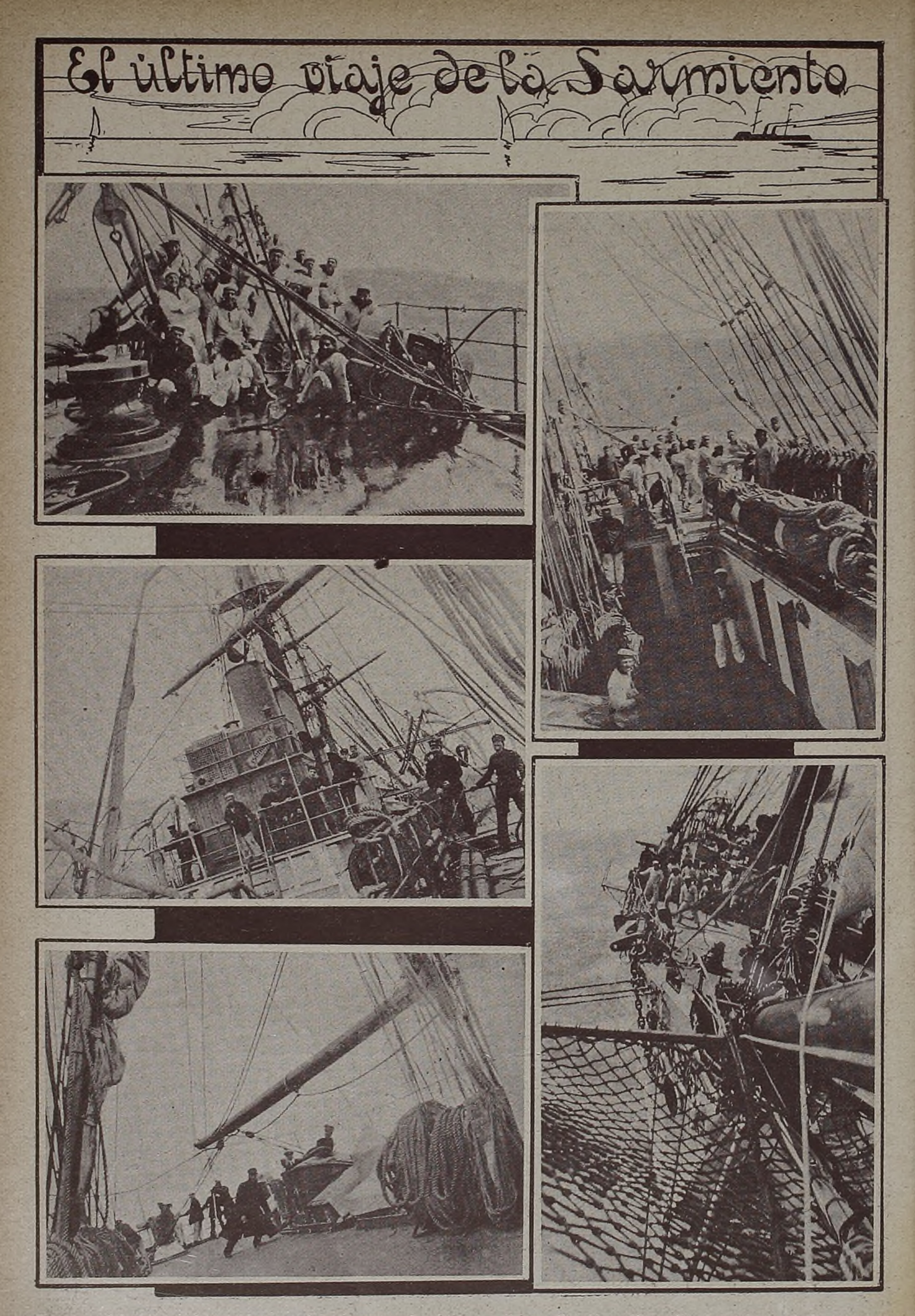


El doctor Rocha pronunciando su discurso en el salón de la municipalidad.



Con el gobernador en el hipódromo.

El último viaje de la Sarmiento

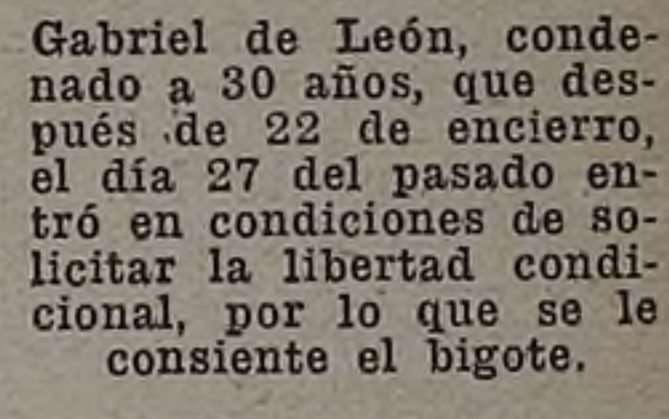


Escenas del temporal corrido por el buque-escuela, frente a Santa Catalina (Brasil), del 16 al 19 de octubre

Los presos en las Canteras de la Unión

Jerónimo Méndez, fratricida por robo, condenado a 28 años de cárcel, de los que lleva cumplidos catorce.





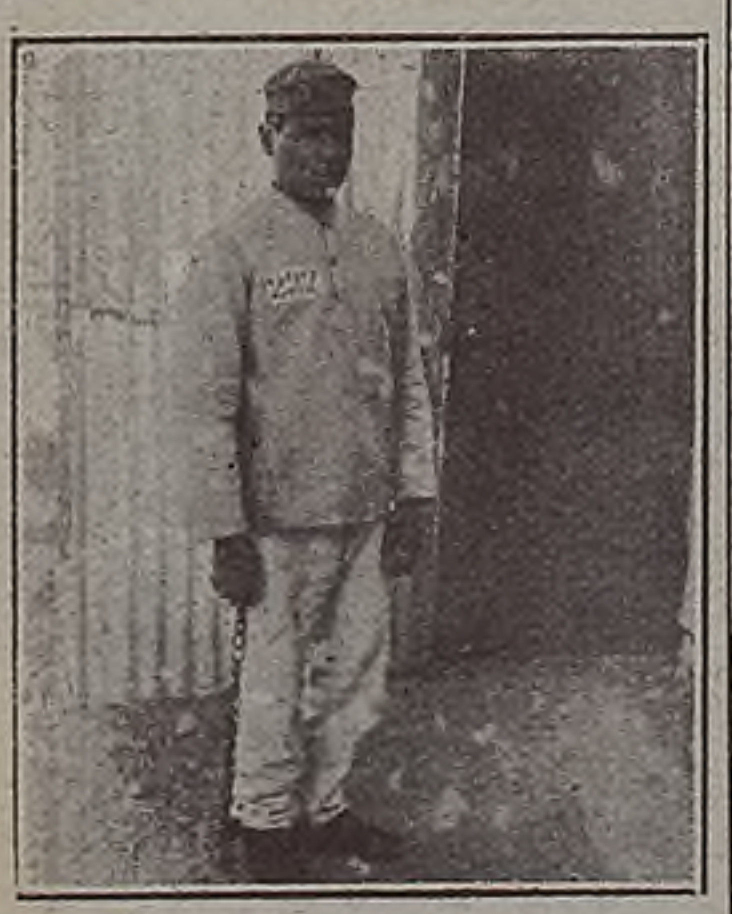
Gabriel de León, condenado a 30 años, que después de 22 de encierro, el día 27 del pasado entró en condiciones de solicitar la libertad condicional, por lo que se le consiente el bigote.



Oficiales del 7.º de infantería y empleados de la Cárcel Penitenciaría que están a cargo de la colonia penal.

Vale bien la molestia de una visita, la colonia de penados establecida en la Unión, para explotar las canteras, y esta visita la realizamos en nombre de P B T, gentilmente servidos por el distinguido jefe de la Cárcel Penitenciaría, caballero Juan Pedro Martínez, y por el superintendente de la misma, don José Silva y Uranga.

El lugar donde la colonia penal se halla establecida es un campo de propiedad del estado, con una superficie total de tres hectáreas. En este campo hay dos importantes canteras de piedra dura y excelente que, con sus altas barrancas a pico, formadas por la acción de los barrenos y el martillo, dan al conjunto un aspecto pintoresco y sugestivo. La cantidad de presos dedicados a la explotación de dichas canteras era, antes, en extremo reducida, pero ha ido aumentando sucesivamente y cuenta hoy la colonia con una población de 65 individuos, la mayor parte purgando largas condenas. En general los penados prefieren ese ambiente de aire libre, al de la Penitenciaría con el régimen celular, no solamente por éste, si no también porque en la colonia les es permitido, en compensación del trabajo que realizan, recibir viandas del exterior o hacerse la comida que les agrade, tomar mate, etc., pese al grillete que con la cadena deben soportar perennemente. La avidez del periodista tiene allí motivos de observación con la diversidad de tipos asaz interesantes bajo el aspecto delictuoso. El n.º 83, Ramón Morales (a) Punta Fina, es uno de ellos, famoso en los anales carcelarios, por el triple asesinato de la familia Albarengue y Ortiz, perpetrado en el departamento de Florida el año 1899, y cuyas crónicas tuvieron gran resonancia por la calidad extraordinariamente intensiva de ciertos detalles, que aun hoy se recuerdan, a pesar de los 14 años transcurridos. Es sin duda alguna, de todos los recluídos, el de personalidad más sombríamente típica. Está condenado a 30 años de prisión, habiéndose salvado de la pena de muerte merced únicamente a su minoría de edad.



Ramón Gadea, que por una especial circunstancia se salvó de la pena de muerte, siendo condenado a 30 años.



Trabajando en la Cantera Chica, bajo la dirección del capataz Pedro Vodari.

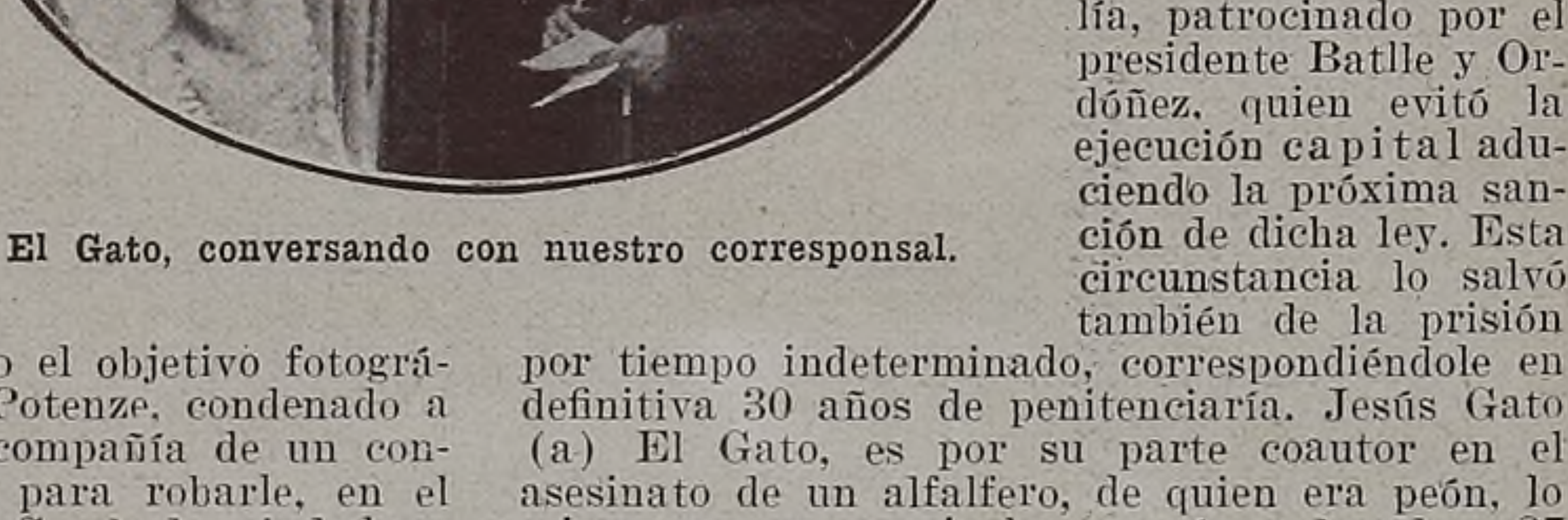


Los presos en comunidad, en el patio de recreo, dándole a la bombilla y al churrasco.



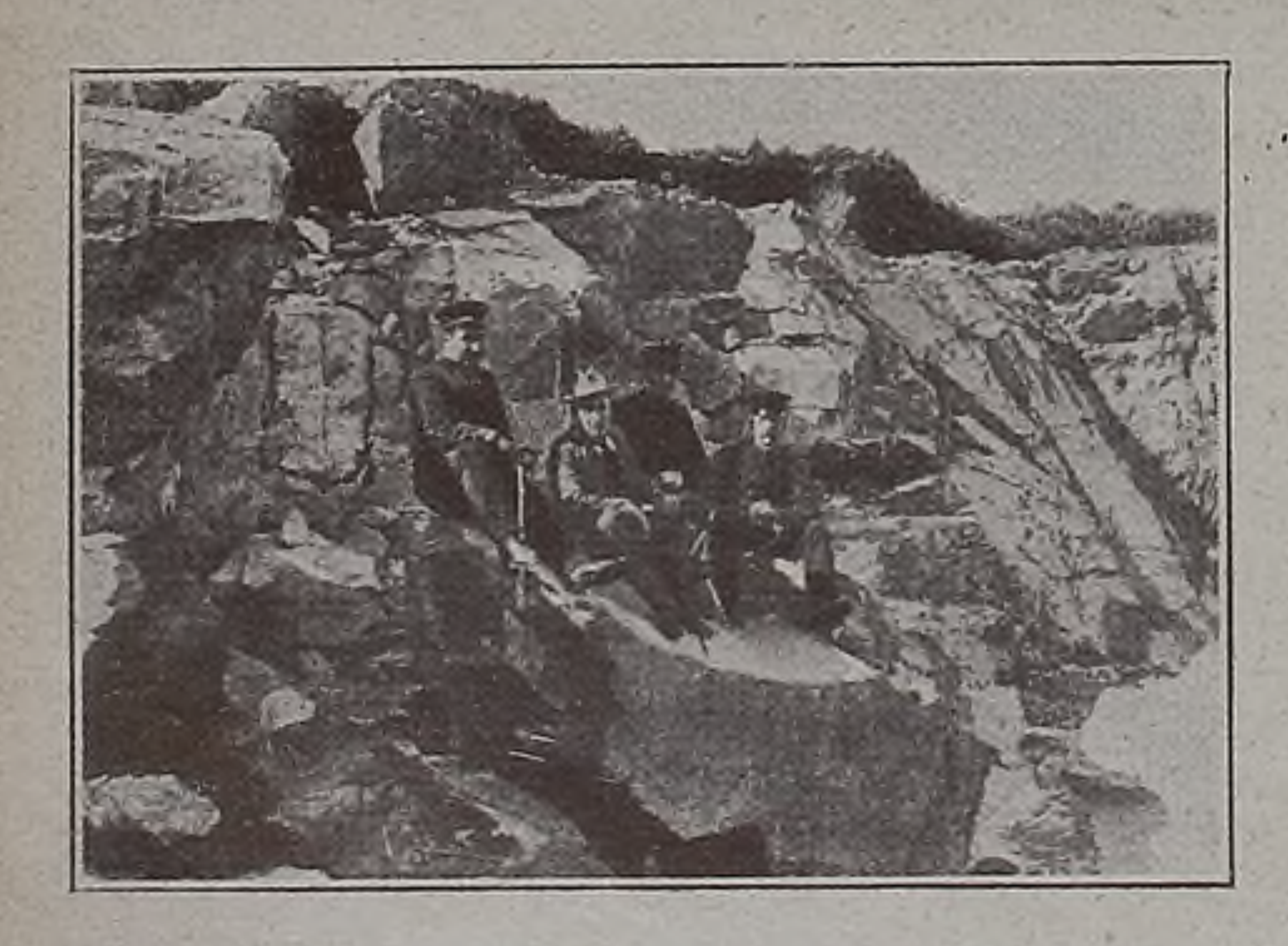
Labrando los mates en pleno sol.

En la contabilidad de su estadía carcelaria, cuenta un detalle de importancia, que lo constituye el haber frustrado, delatando a los complicados, un plan de evasión a base de dinamita, en la antigua Penitenciaría, plan que debía llevarse a efecto haciendo volar, en un momento dado, parte del muro de ronda, con cartuchos robados en las canteras precisamente. Punta Fina, que observa buena conducta, maneja un motor rodante destinado a vaciar las canteras del agua de las lluvias. Muchos otros hay que ofrecen faz interesante, entre ellos el n.º 407, Antonio Duarte Cruz, que asesinó a su novia en un baile, en Maroñas, y quien, muy adoctorado y legista, trata de substraerse a todo lo que sea individualizarlo públicamente, y con mayor afán si entra en ello el objetivo fotográfico; el n.º 344, Domingo Potenze, condenado a 30 años, calabrés, que en compañía de un connacional asaltó y asesinó, para robarle, en el Parque Urbano, a un señor Sambado, ciudadano honesto y laborioso; el n.º 362, Jerónimo Méndez, quien degolló a su propio hermano durante los prolegómenos de un plan combinado entre ellos y otros camaradas para asesinar a un hacendado con propósitos de robo y cuya condena es de 28 años, llevando 14 cumplidos; el n.º 310, Gabriel de León, condenado a 30 años por homicidio, y que el 27 del actual cumplió las tres cuartas partes de su pena, habiendo solicitado la "libertad condicional", que le debe ser concedida de acuerdo con la ley, por observar buena conducta; el n.º 232, Ramón Gadea; y el 130, Jesús Gato. Gadea asesinó salvajemente a un matrimonio italiano, siendo condenado a muerte. Se salvó de esa pena gracias a que por aquel entonces presentóse al Senado un proyecto de ley que la abolía, patrocinado por el presidente Batlle y Ordóñez, quien evitó la ejecución capital aduciendo la próxima sanción de dicha ley. Esta circunstancia lo salvó también de la prisión por tiempo indeterminado, correspondiéndole en definitiva 30 años de penitenciaría. Jesús Gato (a) El Gato, es por su parte coautor en el asesinato de un alfalfero, de quien era peón, lo mismo que su compinche, y está condenado a 27 años de cárcel. La conducta observada por el Gato es buena.



El Gato, conversando con nuestro corresponsal.

S. D.



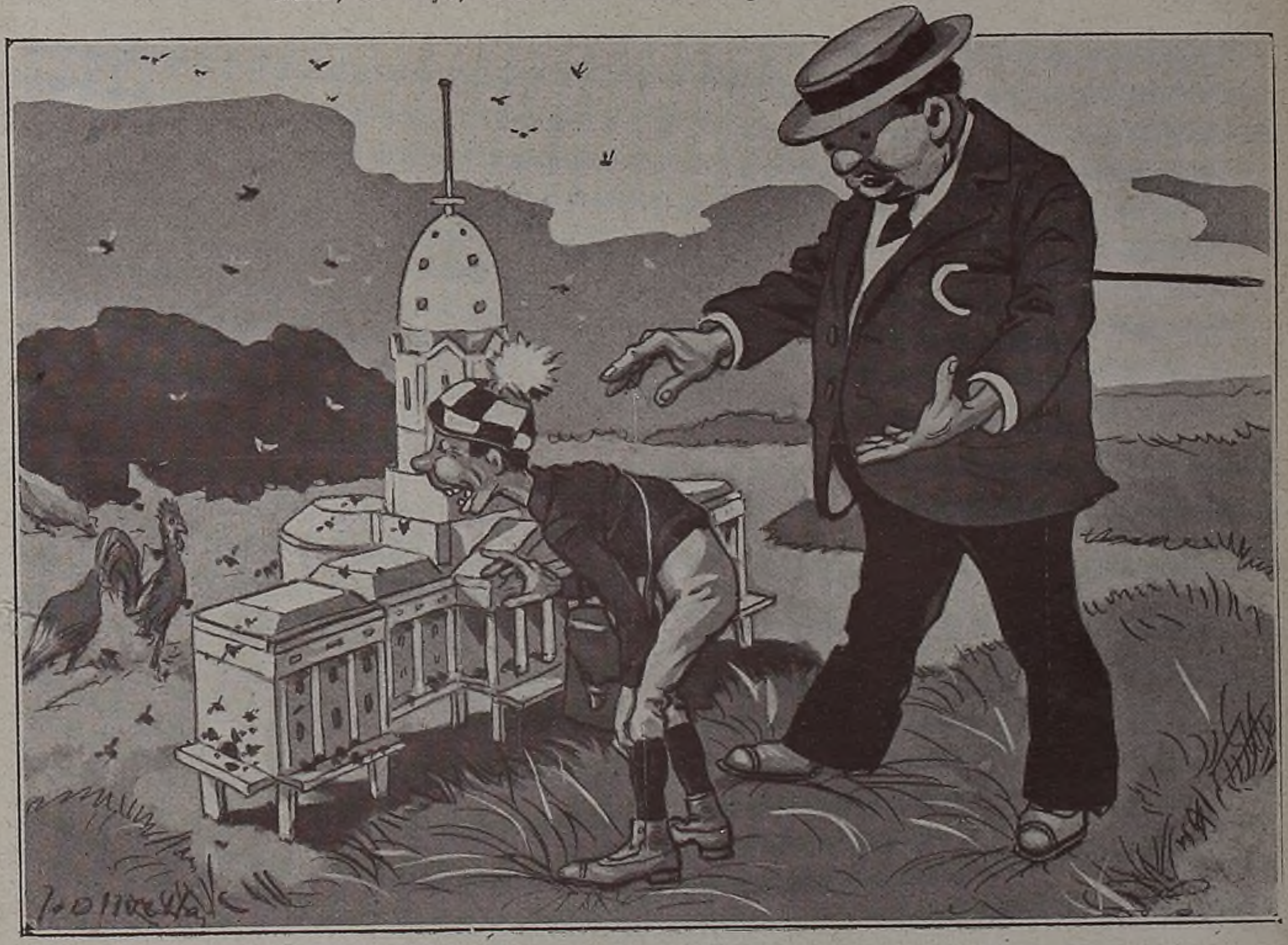


1. Nuestro corresponsal con los oficiales del 7.º de infantería Jacinto Ramírez y Enrique Santana y el encargado de los presos, Francisco Priclar, sobre un bloque de la cantera. — 2. Tirando del carrito en que se lleva el agua a los que trabajan en las canteras.

La casa ejemplar



—Mirá, mi hijo, ésta es la casa en que más se labora...



Sí, es innegable; en esta colmena que hice imitando el Palacio del Congreso, las abejas no paran de trabajar.

Enlaces



Srta. Margarita Castellanos con el Sr. Armando Soler

Srta. Josefa Pascual con el Dr. Arturo M. Salas

Srta. Serafina de la Incera con el señor Alberto Vialardi Arzeno

Srta. Mercedes Julieta Schmidt con el Sr. Ricardo Horacio Ballester

Srta. Pilar Uriarte con el Sr. Pedro Delnotario

Srta. Elena B. E. de Lucca con el Dr. Francisco Francavilla

El perro de Paternostro



Hizo su entrada en la seccional el gringo Paternostro, rezongón como un tábano al sol. El funcionario de servicio lo atendió en el acto.

—¿Qué lo trae por aquí, señor?

—Ma trae aqueyo que ma yevarron—refunfuñó.

—¿Quiere hacer el servicio de explicarse?

—¡Sa pudierra, securramente, ma lo explicarría... ¡Nun se sabe ya cúme gacerre aquí, perra tenere la prupietá güarantita!... ¡Nu le yevan la cabeza a guno, perque la tenimo turnichata intra il precuezo, que sa no!...

El funcionario tuvo que interrumpirlo.

—Bueno, ¿pero quiere decirme lo que pasa, y, antes que nada, quién es usted?

—Físquese inta lo libros de la denuncias e lu vay a incuntrare següitamente.

—¡Sí, lo voy a sacar por adivinanza!

—Nun sa prechisa la indovinanza, perque in cata hoja de lo libro se incoentra me nombre. ¡E ma istraña mucho, verdaderramente, que osté nu ma cunocise!

—Pues no tiene nada de particular, porque yo soy nuevo en esta oficina.

—¡Ah! ¡Osté istase noevo!... ¡Así, sí, ma doy coenta e retiro la parrata!

El funcionario no pudo evitar una sonrisa, comprendiendo la calidad del tipo, y continuó el diálogo.

—Bueno, ¿pero me va a decir usted quién es y a qué viene?

—¡Sí, señorre, cúme no! Següitamente, se lo vay a decirre! Yo ma yamo Carmelo Gantonio Paternostro, dumichiliato per ayá de Bergrano, guno puquito perra acá de Mardunato, e vengo perque risurto vítima, sempre incuntrata, di coanto raterro ándano soerto, que se la agarran cun yo. Cun guista, prechisamente, nun sacho ya, cuánte volte sono venito per aquí.

—¿Le roban mucho, entonces?

—Ahorra nu tanto, perque ya nu va quedando nata, ma la úrtima vez me ganno desarquilato lo gayinerro yevándose trentagocho gayina gordas.

—¿Lo dejaron limpito?

—Me decaron guno gayo viejo cun letrerro, curgato del precuezo, que decía: "Ta lo decamo perque hacise gotra cría".

—¡Está bueno!

—¡Sí, está boeno perque nun ha sito a osté!

—No es eso; quiero decir que es original el caso. ¿Y los ladrones?

—Bene de salute, gracie.

—¿No los encontraron?

—Cume nu incuntrarranno a guistos, tampoco.

—No se aflija, que ya veremos. Pero, haga el favor de formular la denuncia, ¿quiere? ¿Qué le ha ocurrido?

Don Carmelo Antonio Paternostro entonóse un poco y empezó:

—Yo prechiso declarrarlo per la più fáchile cumprensione de lo asunto: aparte la mía casa dunde il gayinerro, tengo guno terrenito lambrato, ma senza dificazione. Cume lo tenise lambrato e senza dificazione, pensay, gace ya tiempo, que poteva sacarre arguna utilitá plantando arguna planta, e plantay sapacho, i tutto sapapacho!... Boeno, cumincharron a nacer lu sapachito, que vinierron lindo, grande, grande, pesatos que erra guna cuntenteza. Guna tarde le echay guno vistazo e me dije: boeno, domani lu vay a sacarre. ¡Lu vay a sacarre! ¡Per la marona! Parrece que arguno poerco senvregüenza ma hubiese escuchato, perque a la madrugata sigüente nun había más neguno!

—¡Qué cosa bárbara! — exclama el funcionario.

Don Paternostro apretó los dientes con más rabia y continuó:

—Sen embargo, nun istase guiso lo peorre, vay a ver. Pasay lu tiempo, cun lo estrilo e todo, e venise la gotra cusecha, ma bundante tutavía. Cata sapacho parrecivan dos... Yo ma preparré: ¡Guista volta le vay a inseñarre, poerco de latrones!... Dequé venirre la noche e...

—¿Qué hizo?

—Me llevé guno perro que teniva, grande, foerte, hambriento, al medio de lo terreno; guna vez ayí, clavé guna estaca e a la estaca sono atato lo perro cun la soga bien larga. Dispués me ne fuy a casa... ¡Le vay a pegarre cata tarrascone, iso cane, a lo raterro senvregüenza, le deciva yo a la mía moglie, que le vay a quitarre la gana de lo sapacho gratis! Mañana sicurro que ma lo incuentro, al perrone, pelando lo güeso de la pata de arguno de aqueyo cristiano latrone!... ¡Per la marona! A la madrugata sigüente yo vay a lo terrenito, cuntento, impachentato, e cuando yego...

—¿Se encontró con alguna barbaridad?

—Sí—afirmó don Carmelo.—Me incuntray nu solamente senza guno solo sapacho, seno cun la estaca limpita, ayí, clavata nel sitio. ¡Lo poerco de lo raterro se habíanno rubato también il perro cun la soga e todo!...

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



El coronel Martín Rodríguez ingresó en el ejército como cadete en 1885, figuró en el personal técnico de la comisión de límites con Chile; fué miembro de la comisión de armamentos en Europa, agregado militar en Francia y Bélgica y jefe del batallón 6.º de ingenieros. Ultimamente, formó parte de la embajada extraordinaria enviada a Italia y Francia. Posee seis condecoraciones extranjeras.

Coronel Martín Rodríguez

JEFE DE LA SECRETARÍA DEL MINISTERIO DE GUERRA

Sueños extraños

El temperamento de Aquiles Romeu era bastante nervioso, bien que no experimentase trastornos psíquicos que pudieran acusar una morbosidad declarada.

Contaba alrededor de treinta años de edad, y su complexión robusta, no estragada por excesos, le permitía afrontar una existencia tranquila si, como lo tenía determinado, formaba su hogar con una joven de rara belleza que era su segundo amor serio, a contar de su adolescencia, no más ni menos agitada que la del común de los seres.

La primera novia de los veinte años murió en plena juventud de una tisis galopante, y ese suceso afligió a Romeu profundamente, hasta que el tiempo, con su sedante del olvido, sólo dejó esparcida en su alma una leve melancolía.

El segundo amor con Rosa Legrand mitigó el pesar de los recuerdos y en la actualidad estaban comprometidos para casarse en la próxima primavera, que distaba apenas un par de meses del momento de este relato.

Se carteaban por cada correo, pues ella vivía en Concordia, residencia de su familia, y él habitaba la capital federal.

La nerviosidad de Romeu era más bien un "surmenage" por efecto de sus tareas intelectuales en que se prodigaba en demasía; pero ningún signo psicopático daba lugar a la comprensión de los dos extraños, sucesivos sueños que le causaron una grave intranquilidad.

Una noche, mientras dormía, tuvo una pesadilla que no recuerda en qué consistía. Lo cierto es que debió realizar esfuerzos considerables para despertarse.

Entonces soñó que se había despertado, pero el espectáculo ofrecido a sus ojos era tan raro que se creyó continuando la pesadilla. Se veía en la cama, con los ojos abiertos, rodeado de una luz misteriosa, un tanto espectral.

Sentada a la cabecera del lecho se encontraba la primera novia, y en torno estaban viejos amigos íntimos, que también habían fallecido años atrás.

Ella lo acariciaba hablándole tiernamente y él, estupefacto, le preguntó:

—¿Es cierto todo esto? Yo sé, siento que estoy despierto, pero resulta inverosímil el prodigio. ¿Me habré muerto yo también?

—Estás despierto y estás vivo, Aquiles querido,—respondió el fantasma.—¿Por qué, agregó sonriendo, no te muerdes un dedo para cerciorarte, por el dolor, de que acabas de despertarte?

Se mordió un dedo y sintió el dolor; pero su espíritu no podía habituarse al milagro. Los otros amigos comenzaron a recordarle anécdotas juguetonas y fieles de su primera juventud, y él siempre luchaba para volver a la realidad.

Al fin, de improviso, se despertó de veras y, notándose en la obscuridad, encendió la palmatoria. Aquello no había ido más que un doble y turbador sueño. Trató de volver a dormirse; pero su mente estaba tan agitada que necesitó levantarse y salir a la calle.

A la noche siguiente una nueva pesadilla le obligó a idénticos trabajos para recuperar su personalidad, y otra vez soñó que se despertaba. En la penumbra de la madrugada recordó que había pasado pocas horas antes en compañía de varios amigos, éstos vivos, en un "bar" que uno de ellos había fundado.

Lo extraño es que no podía precisar cómo



un talentoso escritor cual era su camarada, se hubiera metido en tal negocio, y sobre todo que él, Aquiles, se hubiese acostado tan tarde.

A poco rato, y esta vez sin que su voluntad interviniese, despertó. Una angustia indefinible se apoderó de su alma. Bien sabía que los amigos en cuestión no habían estado con él porque se había recogido temprano, a las 10 de la noche.

Madrugó nuevamente y salió a pasear por las calles, en ese momento silenciosas. Al regresar por la tarde a su domicilio encontróse con una carta de luto en la que se le comunicaba, desde Concordia, que Rosa había fallecido de "tisis galopante", en la noche que tuvo su primer singular sueño, cuando la finada novia de la adolescencia le hizo una visita de ultratumba.

La coincidencia de esos sucesos y la indirecta telepatía que comportaban estuvieron a punto de ensombrecer su razón.

Pero lo curioso fué que en adelante su ánimo dejó de padecer la tortura del misterio, no sobrevinieron las pesadillas y, de racionalista que era, abrazó la fe en el Todopoderoso.

Actualmente vive en una institución monástica de Córdoba y escribe historias de eremitas y santos.

ANTONIO MONTEAVARO.



INVITACION

A una aristócrata alemana.

Bella valquiria de dorados rizos,
de ojos azules y de tez nevada,
ángel celeste que en la tierra gimes
sintiendo de la ausencia la nostalgia;
deja ese clima nebuloso y frío
y vente a la Argentina cortesana.
Vente a la tierra donde el sol fulgura,
señor triunfante, en huracán de llamas,
derramando sus rayos que fecundan;
más espléndido luce en la mañana,
y la luna, más poética en la noche,
con sus rayos de plata,
dulcemente acaricia a los que sueñan
dejando sorprender en su luz pálida
misterios de la noche que tú ignoras,
misterios que seducen y que embriagan.
Vente a la tierra donde el pecho, ansioso
de amor, al nombre de mujer se inflama;
palpitarán por ti los corazones,
felices nos harás con tus miradas,
y al suspiro que exhale el noble pecho,
tu nombre servirá de etéreas alas
para elevarlo al cielo donde llega
lo que, digno de Dios sale del alma...
Vente a la tierra donde la alegría
le disputa al placer la hora más grata;
y si en tu pecho la sentida estrofa,
el dulce rasguear de la guitarra,
el amante suspiro o la honda pena,
sentimiento amoroso despertaran,
bella valquiria de dorados rizos,
de ojos azules y de tez nevada,
vente a mi lado, a la campiña inmensa
donde todo es poesía, paz y calma,
donde todo en lenguaje delicioso
a los sentidos habla.
Verás cómo te dice que eres bella
del arroyuelo la corriente clara,
cómo te besa el sol apasionado,
cómo la flor exhala
perfumes para ti desconocidos
y la abeja su miel para ti labra.
Verás tú cómo al terminar la tarde,
teñido el horizonte de oro y grana,
bajo el ombú gigante que nos preste
su sombra melancólica y sagrada,
cuando vuelvan las aves a sus nidos
y al meter la cabeza bajo el ala,
sintiendo nuestra dicha indefinible,
llenas de amor, epitalamios cantan.

Roberto BUENO.

Smith y Churrasco

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES" *(Continuación)*



El desfallecimiento les había hecho perder el sentido; pero, vueltos en sí y al mirar para orientarse, observaron unas huellas de camello...



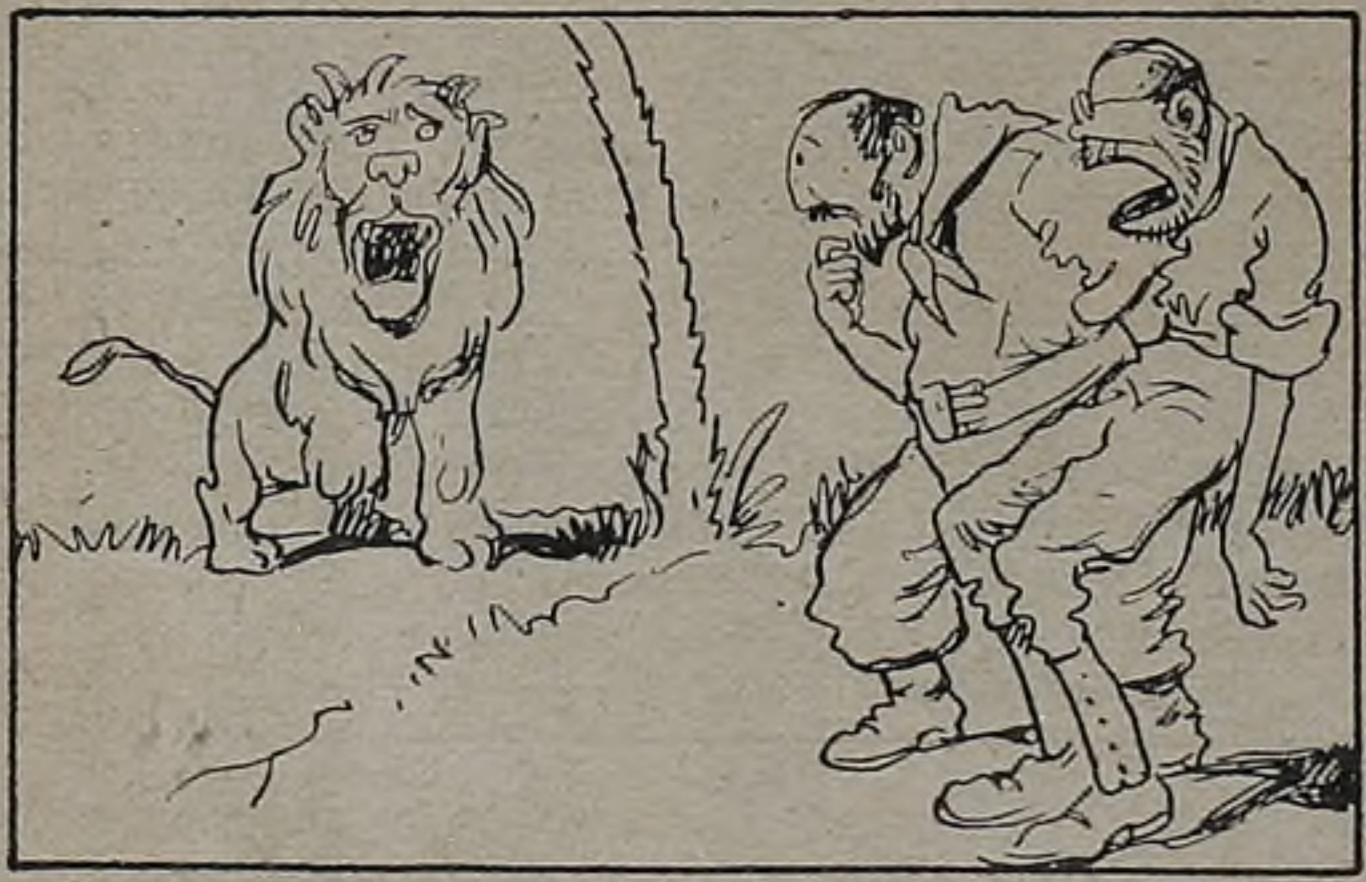
...y las siguieron inmediatamente.



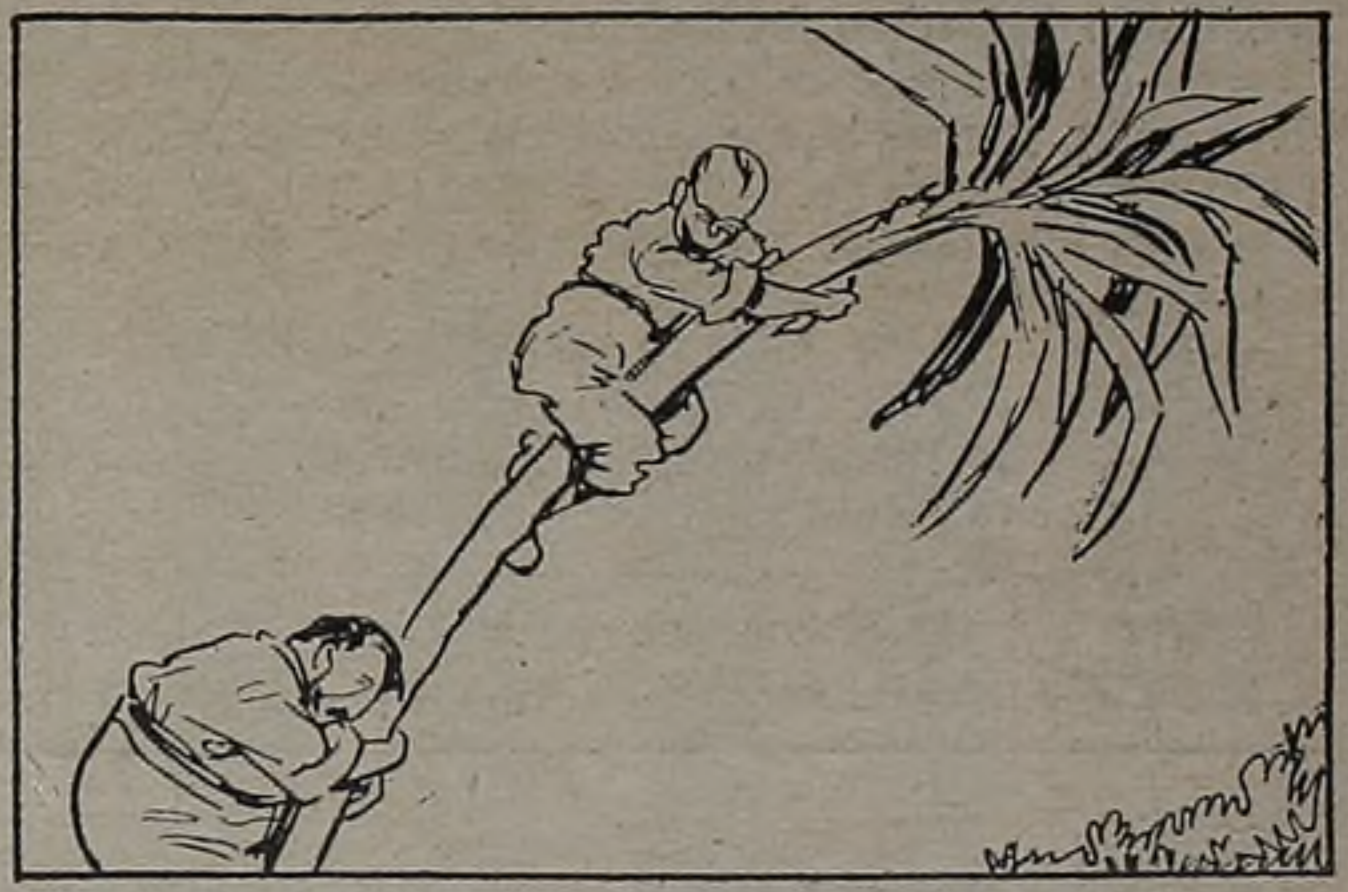
Pronto divisaron una línea de vegetación sobre la que se levantaban dos palmeras.—¡Un oasis!—exclamaron.



Y allí bebieron hasta saciarse.



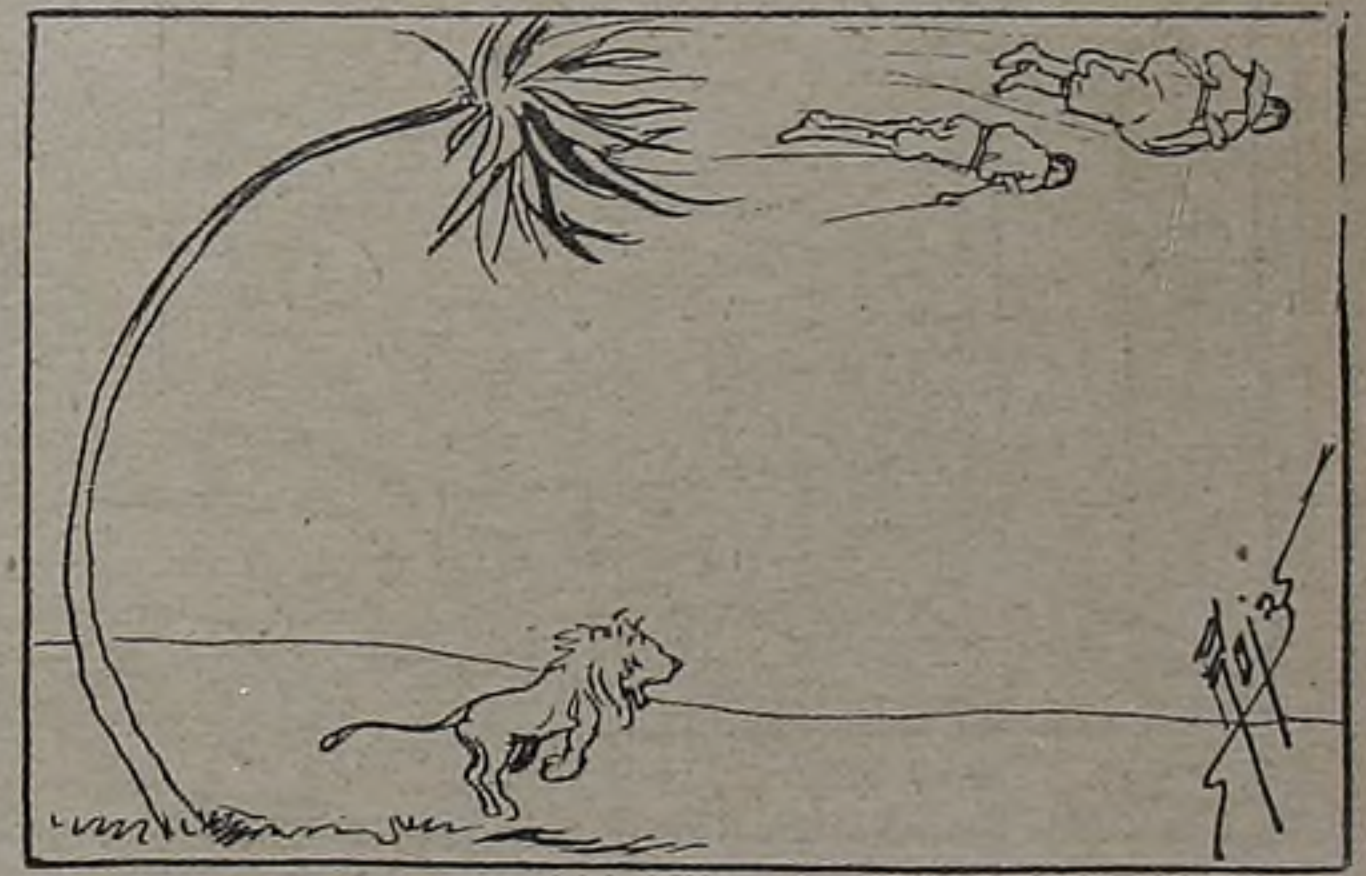
No bien habían acabado de beber el agua cristalina, cuando se les apareció un enorme león que amenazaba devorarlos.



El recurso único fué el que adoptaron: subirse a una esbelta palmera.



Pero como el tronco era débil y se cimbraba, los ponía en serio peligro de caer en las mismas fauces del feroz animal.



No pudiendo sostenerse en aquellos balanceos, se soltaron y salieron como rata por tirante.

(Continuará)



Notable

Una información de Rinconada, provincia de Jujuy, dice que en los últimos exámenes verificados en la escuela de aquel pueblo, el personal que constituía la mesa examinadora, estaba compuesto de analfabetos en su mayoría.

Como esto no se ha visto en parte alguna,
les cabe a los jujeños la fortuna
de poner a sus pueblos y ciudades
al nivel de los cuernos de la luna
por inventar tan raras novedades.

***

El pan a peso

"San Juan. El Concejo Deliberante ha dispuesto que en el plazo de noventa días, los panaderos se provean de máquinas para la elaboración del pan, y que dicho artículo se venda a peso en vez de venderse por piezas como ahora se vende.

Y la viuda de Camueso,
que se halla preocupada
desde que ha sabido eso,
pregunta, muy intrigada,
si van a vender a peso
el kilo o la tonelada.

***

Repaso de cuentas

Dícese que al repasar nuevamente las cuentas del costo de la construcción del palacio del Congreso, se descubrió una serie de malversaciones de fondos y que han aparecido también como pagados multitud de materiales que no se utilizaron en dicha obra, y cuyo importe se eleva a una suma de varios millones.

Por algo la gente, a coro,
desde antes de saber eso,
le llama el Palacio de Oro
al Palacio del Congreso.

***

Maestros que no cobran

En Catamarca se espera la subvención de noventa mil pesos, anunciada por el Consejo Nacional de Educación al gobierno de la provincia, para abonar los cinco meses de sueldo que se les debe a los maestros de escuela.

Sin duda deberá ser
una profesión de ricos
la de enseñar a leer
a los chicos,
cuando, sin sufrir reveses,
pueden así soportar
los maestros cinco meses
sin cobrar.

***

Protección y no por casa

La legación británica ha enviado una nota al ministerio de Relaciones Exteriores, para que estudie lo útil que resultaría el que nuestro país se adhiriera oficialmente a una convención en la que se tratarían algunos puntos relativos a proteger a las aves silvestres. La cosa es buena, pero hace pensar en otras cosas.

Esto te hará ver, lector,
con sentimiento profundo,
que "en este mundo traidor"
se protege a todo el mundo
menos al trabajador.

***

Feligreses armados

Noticias recibidas de Madrid dan cuenta de que en un pueblo de la provincia de Tarragona penetró un toro bravo en una iglesia, causando un gran susto a los fieles que hallábanse en el templo. Cuando la mayoría abandonó el sagrado recinto, un grupo de feligreses dió muerte al animal, disparándole varios tiros de revólver.

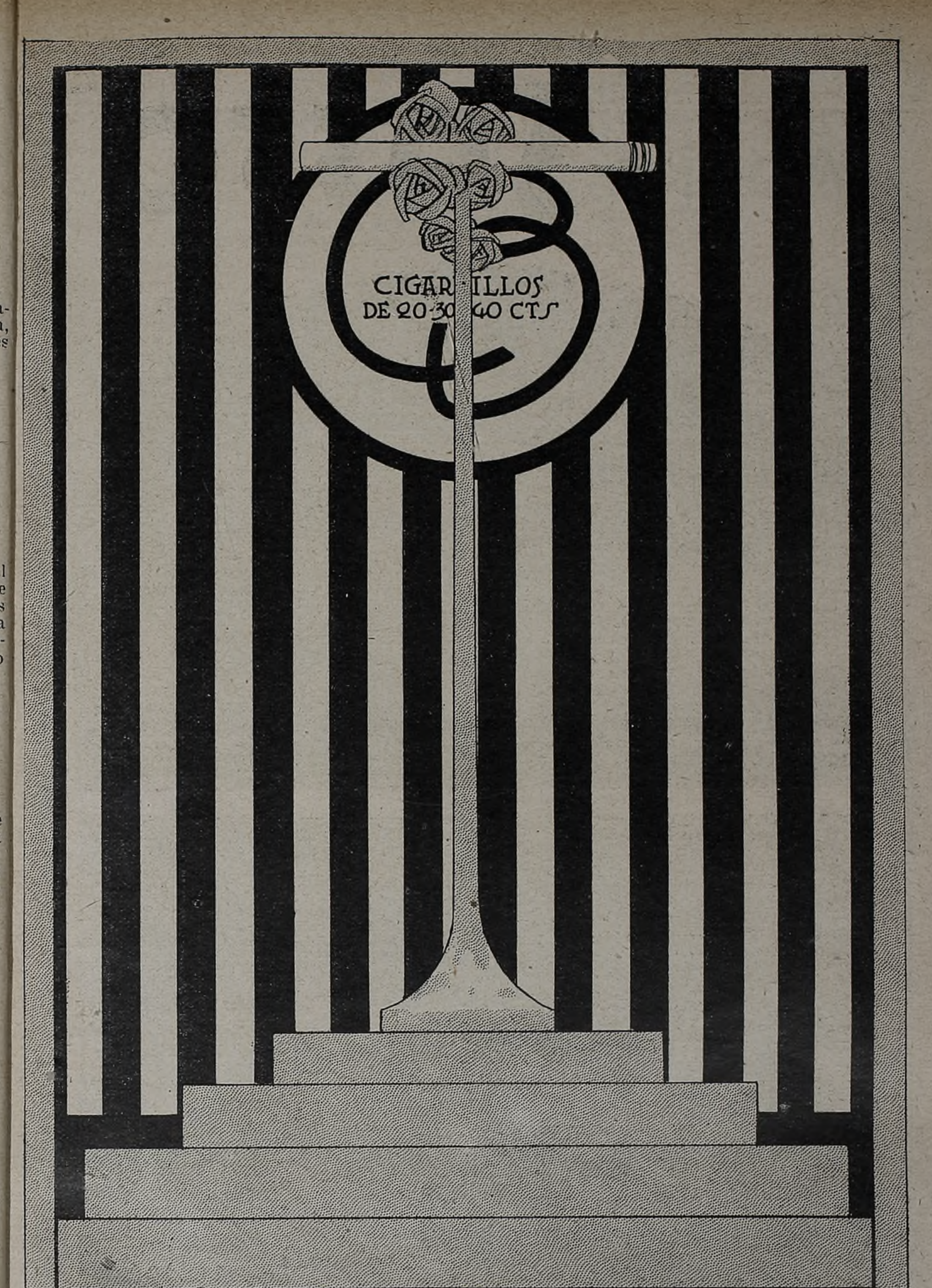
Si extraño es que entre un toro en una iglesia,
resulta más extraño todavía
el que vayan armados de revólver
algunos feligreses a oir misa.

BUEN NEGOCIO



Los dueños de un circo ambulante, desesperados porque a su espectáculo no iba nadie, compran una gran cantidad de botines viejos...

...los colocan así, y la gente se atropella por entrar.



LIBRES DE TRUSTS

PIDA usted el

Aceite SASSO

Unicos importadores:
DUHNCKRACK, NELLEN y Cía., Alsina 434



Gran Baratillo de Almacén y Bazar "El Triunfo del Caballito", de Manuel Samartino, Provincias Unidas 201, esq. Doblas



Gran Baratillo de Almacén, Bazar y Ferretería "El Triunfo del Oeste", de Angel Cosentino, Méjico 3799, esq. Castro Barros. C. T. 512 (Oeste)

Frases Cómicas

En una tertulia se hallan reunidas varias personas. Hablando de inventos, exclama uno de los presentes:

— ¿Qué me dicen ustedes de la emmencita, de la gelvita y de la roburita?

— ¿Qué es eso?

— Tres substancias más explosivas que la dinamita y la melinita.

— Es singular — exclama entonces Zonzonio — que todo lo explosivo acabe en "ita", como mi mujer.

— ¿Cómo se llama su señora de usted?

— Margarita.



— ¿Me pregunta qué tengo en la cara? Es un golpe de sol.

— ¡Ah, no sabía que llamaba usted Sol a su esposo!

* * *

Un abogado a su cliente:

— ¿Le presentó usted el pagaré a su deudor?

— Sí, señor.

— ¿Y qué le dijo?

— Que me fuera al diablo... Por eso he venido a verlo a usted.

* * *

La mamá. — Si te portas mal en la mesa, sólo te daré un dulce. Ahora, si te portas bien, te daré dos.

El niño. — Bueno, primero me portaré mal, y después bien, y así me darás tres.

* * *



— ¿Papá, llamarías a la suegra parienta lejana?

— No tan lejana como yo quisiera, hijo.

— Y dime, amigo mío, ¿cómo sigue tu suegra?

— ¡Se ha salvado! Y, sin embargo, la he hecho asistir por los tres médicos de peor reputación que hay en la capital.

* * *

— ¿Me quieres decir en qué consiste la pena del talión?

— Pues muy sencillo: en que si tú me arrancabas un diente, yo tenía que arrancarte otro; que si tú me cortabas la cabeza, te la tenía que cortar yo a ti.



— ¡Ah, señor, estaría hablándole horas si le contase los fastidios que me causa la miopía! ¡Y no querría creerme!

* * *

Un cazador. — ¿Has visto si maté ese conejo?

— Hombre..., matado precisamente no, pero se ha llevado un susto mayúsculo.

* * *

Un quintero sorprende a un muchacho encaramado en un peral:

— ¡Ah, tunante! ¿Qué haces ahí?

— Yo, nada; estaba colocando en el árbol unas peras que se habían caído al suelo.

* * *

El abuelo a sus nietos:

— Dicen que el frío es el enemigo de los viejos; sin embargo, ustedes vienen dando diente con diente, y yo, como si nada...

— ¿Y a qué se debe ese privilegio?

— A que... no tengo ningún diente.



El último pensamiento del pescador que se suicida:

— ¡Dios mío, voy a asustar a los peces!



— Tratados de física, química, historia de arte, etcétera... ¿pero tú quieres hacer de tu hijo un sabio?

— Quiero simplemente que no ignore nada de lo que debe saber hoy un ladrón que asalta casas.



Gran Almacén y Fiambrería, de Emilio Domínguez, Cangallo 1901 al 7, esq. Río Bamba 206 al 12. U. T. 2990 (Libertad)



Almacén de Comestibles, Fiambrería y Bazar, de Francisco González Pardo, San Martín 700. C. T. 3594 (Central)

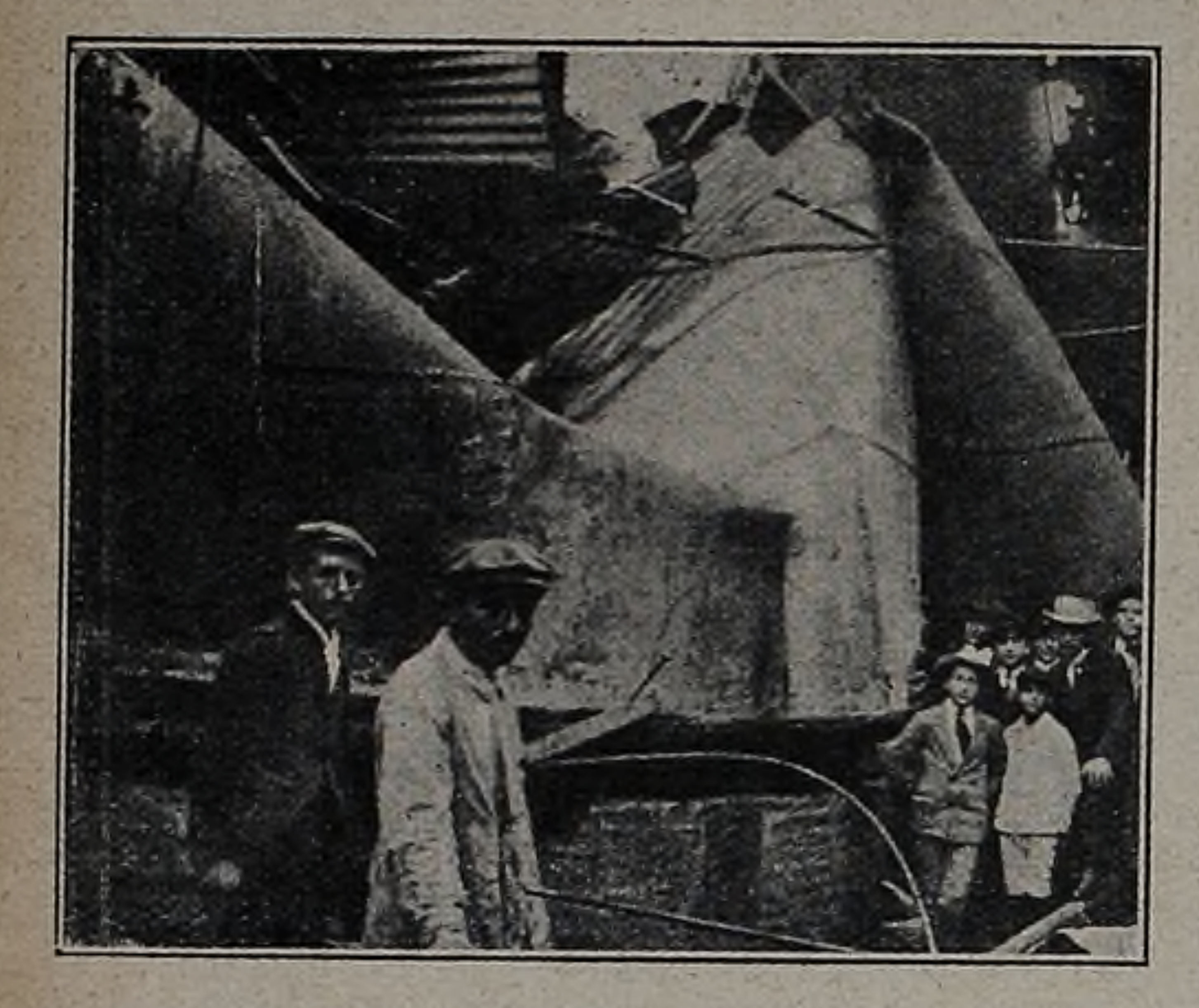


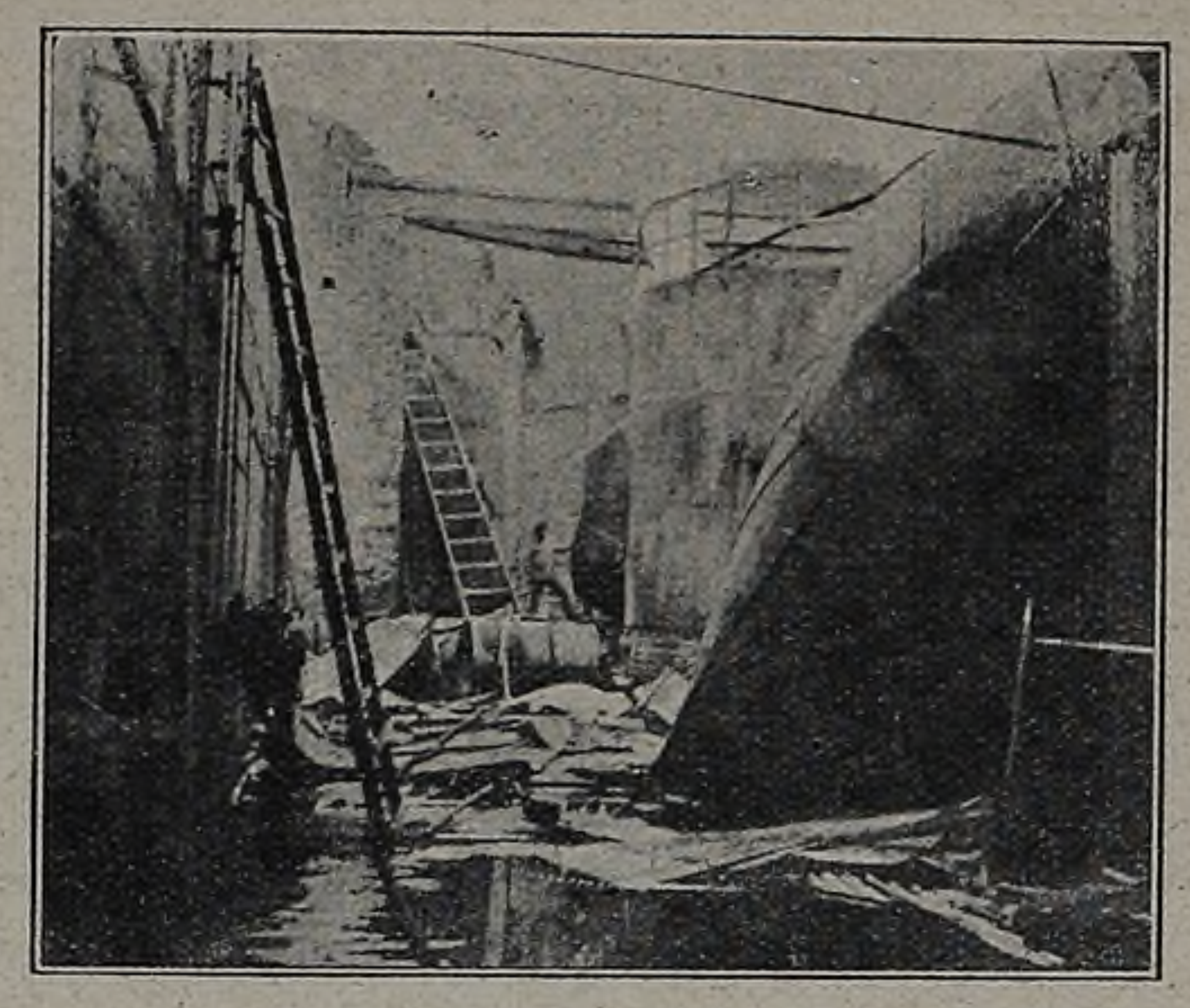
Emporio "Cattaneo", Almacén y Fiambrería, de Juan Pellegrini, Vieytes 1099, esq. Australia



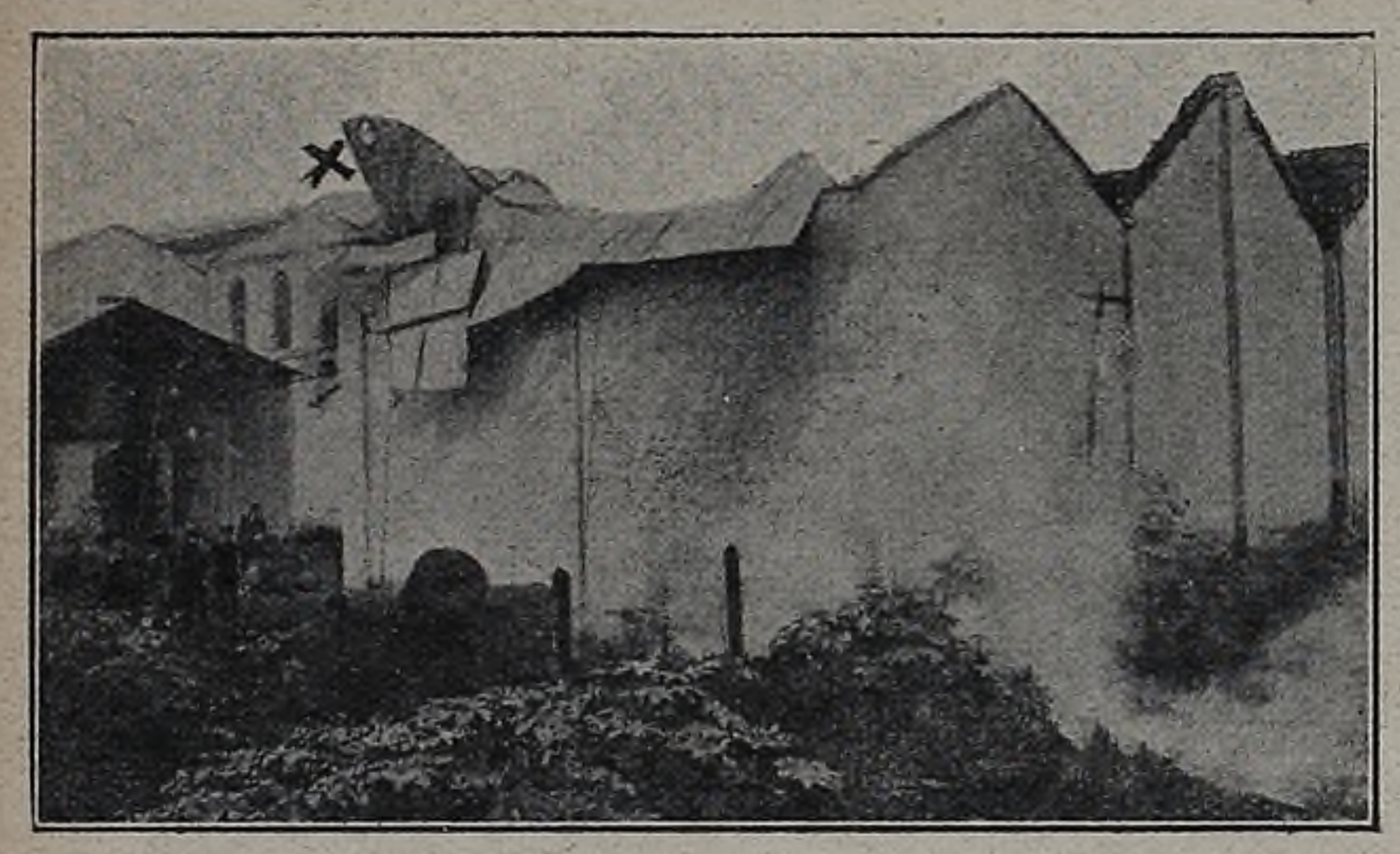
Antiguo Almacén y Fiambrería, de Benjamín Ricoy Bmé. Mitre 2601, esq. Paso

DE TUCUMAN





Incendio producido por un rayo en los depósitos de alcohol del ingenio Concepción. 1. El tanque número 13 que contenía 70.000 litros de alcohol, donde principió el fuego. — 2. Vista parcial de los tres tachos que hicieron explosión.



Vista parcial de la parte quemada. (X), una de las tapas del tanque donde se inició el incendio.



El comandante del cuerpo de bomberos, señor Cristóbal Araujo, que prestó gran auxilio.

DE MENDOZA



Cabecera del banquete radical dado por el señor Diógenes Aguirre, al proclamarse su candidatura para la gobernación.



Fiesta a beneficio de las Hermanas de los Pobres. Cuadro plástico del señor Prieto, titulado "Exposición de Arte", formado por las señoritas Vilanome, Reviriego, López, Ortiz, Torres, Pérez Colman, Cardozo, Pico y niños Aranguren y Nuñez.

DE CORRIENTES



Bendición de un altar para la nueva capilla del Colegio San José. El diocesano monseñor Niella y alumnas del establecimiento.

DE SAN LUIS



El bacteriólogo doctor Conrado E. Miguel, enviado del Departamento Nacional de Higiene, con el periodista señor Martínez Lara, que publicó sobre higiene un interesante artículo.

DE PATAGONES



La señorita de Caperochipi y el señor Belloso, que contrajeron matrimonio.

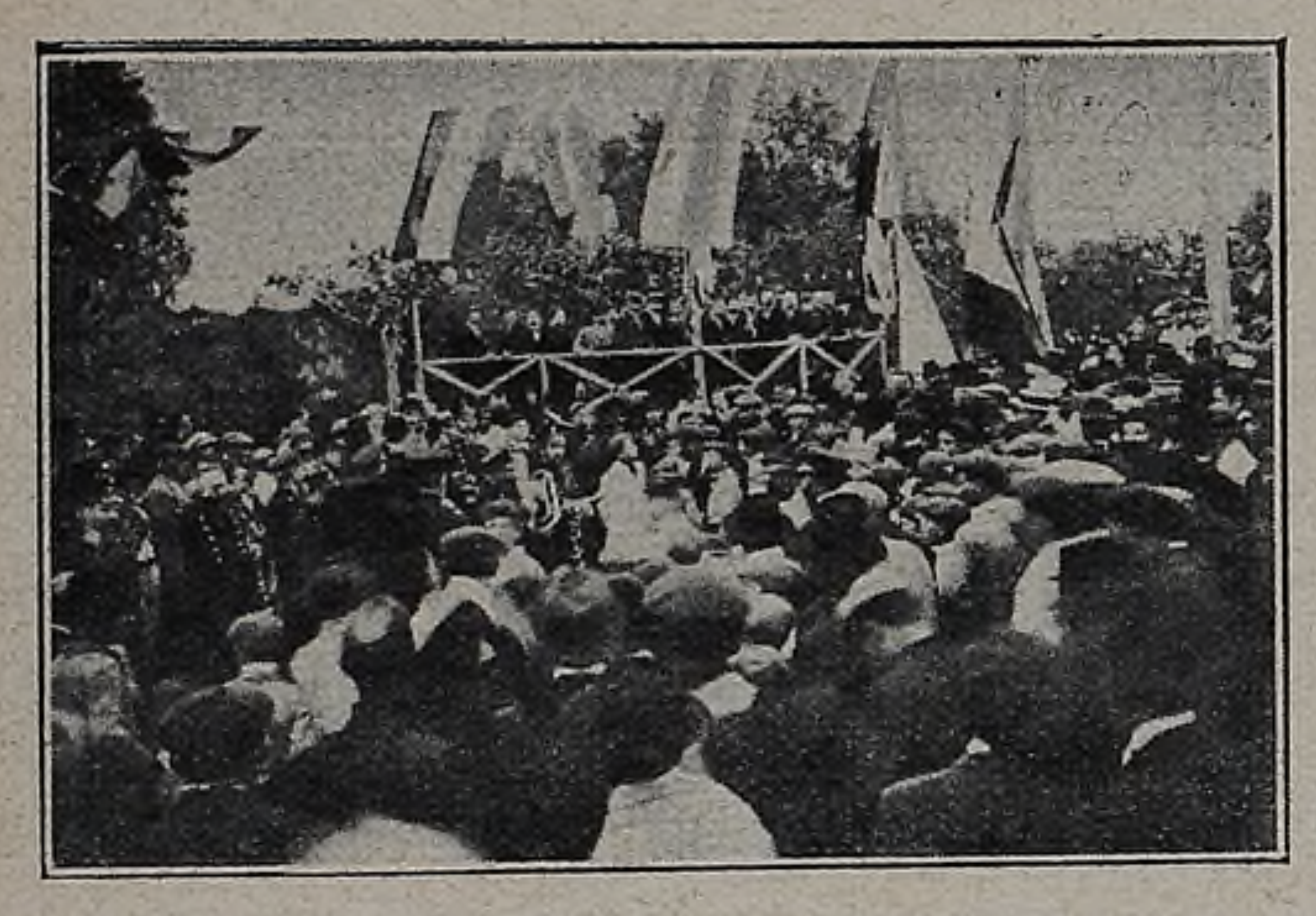
DE FELICIA (Santa Fe)



Los niños del colegio formado por los colonos, que han festejado el fin del año escolar.



Jira del gobernador Menchaca. En Carmen, a la salida de la Sociedad Española.



En Rufino. La tribuna levantada en la plaza para recibir al gobernador.



Banquete en casa del señor Carlos P. Boero.



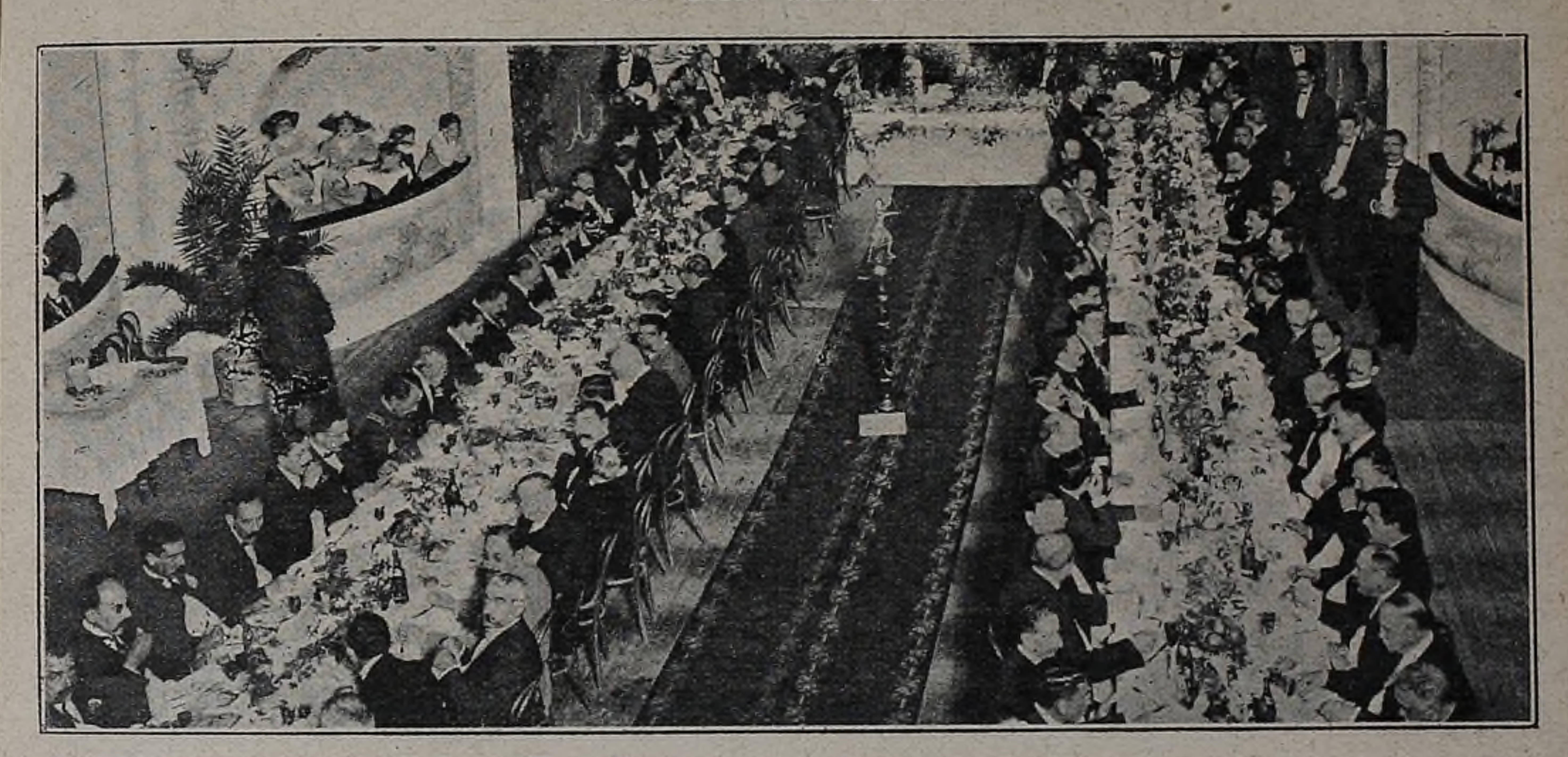
En Venado Tuerto. El gobernador en la estancia del señor Nicolás Murphi, después del banquete con que fué obsequiado.

DE LA PLATA



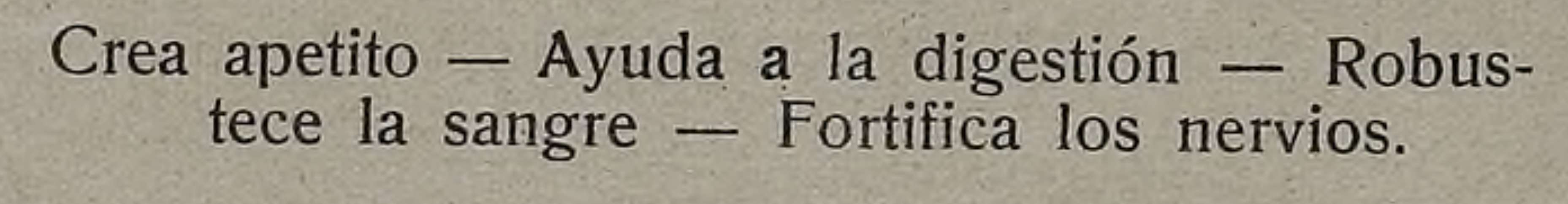
El gobernador señor García y monseñor Alberti, en la fiesta celebrada en los Sagrados Corazones, con motivo de la consagración de las campanas de la nueva torre.

DE SAN NICOLAS



Banquete de 150 cubiertos dado en el Teatro Municipal en honor del coronel Francisco Medina, celebrando su ascenso y despidiéndolo por ausentarse definitivamente de la localidad.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE



Crea apetito — Ayuda a la digestión — Robustece la sangre — Fortifica los nervios.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene y recomendado por los principales médicos del país, para las personas débiles, convalecientes, neurasténicos, ancianos y para las madres que crían.

Pídalo por su nombre: "Africana Extracto Doble". Se vende en todas partes. — En la capital $ 4 la docena.

Si su almacenero no la tiene, no acepte un substituto. Avísenos por teléfono y haremos que su pedido sea atendido.



CERVECERÍA BIECKERT Lda.

San Juan 3334 — Buenos Aires

Unión Telef. 2272, Mitre — Coop. Telef. 290, Oeste

DE LAS HERAS





1. Fiestas de la sociedad italiana Vittorio Emmanuele III. Grupo de señoritas vendedoras de cédulas de rifa. — 2. Comisión de recepción.

DE CAÑUELAS



''Picnic'' celebrado a orillas del arroyo Rodríguez, el día de San Martín.

DE DEVOTO (F. C. C. C.)





1. Comisión de señoras y señoritas del bazar con que se inauguró el edificio de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos. — 2. Comisión de caballeros de la misma fiesta.





Pedagogía Casera

P B T. — Pedagogía Casera
Núm. 470.
Para optar a los premios, es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los solucionistas premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el número 469.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 3 de diciembre, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 13.

Los solucionistas deberán dirigir la correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y apellido.

Mineral hablador

"Mi historia es sencilla: Mientras la tierra me tuvo encerrado en sus profundidades, mi vida transcurrió sin accidentes de consideración. Llegó un día en que se conmovieron los cimientos de mi vivienda; largas lenguas de fuego, rozando las paredes, se apoderan de mí y salgo a la superficie en forma de vapor. Entonces comienzan los sinsabores. El aire y la lluvia me condensan y, pesado, amarillo de ira por la afrenta, caigo entre guijarros. La mano del hombre viene luego para acrecentar mi desdicha: destila el cascajo que me retiene; forma conmigo y los metales más variados, mezclas que me horrorizan, y concluye por hacerme adoptar figura cilíndrica en moldes torturadores. Listo así, recorro innumerables casas de comercio, hasta que al fin alguien, sabiendo que me inflamo fácilmente, concluye conmigo fabricando pólvora o fósforos."

¿Qué substancia mineral es la que relata su historia?

Para objetos de lujo

Forma uno de los adornos más preciados en determinada especie de animales que no pertenecen a nuestra fauna nacional. Es duro, de un blanco lechoso y de brillo natural que se acentúa con el pulimento. Lo cruzan en varias direcciones rayas de encantador efecto cuando se combinan con arte. Cortado en láminas delgadas, semeja flexible cartulina, algo transparentes, sedosas, lisas, aplicables a cualquier superficie. Hábiles pinceles hacen en esas hojas cuadritos de subido valor. Artífices de otra especie lo obligan a colaborar en la composición y adorno de instrumentos de música, y los dedos finos de una dama, o los nerviosos, ágiles de un genio, lo acarician, arrancándole armonías deliciosas.

¿A qué producto animal se hace referencia?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 468

Esmeralda vegetal:

La fruta se llama manzana.

De historia:

El caballero porteño que más se distinguió durante las invasiones inglesas fué Juan Martín de Pueyrredón.

— El escudo nacional argentino se adoptó por resolución de la Asamblea de 1813.

— La bandera de nuestra patria se enarboló por primera vez en los reductos de Rosario, en 1812.

— La acción más noble que ejecutó el general Belgrano fué destinar para creación de escuelas un premio de 40.000 pesos que le concedía el gobierno.

— El acto de San Martín que mejor retrata su carácter es la renuncia de todos sus honores, para ir a vivir tranquilamente en Boulogne-sur-Mer.

Una fábula:

EL HOMBRE Y EL BURRO

Aunque parezca broma,
conviniéronse un hombre y un borrico
en enseñarse el respectivo idioma;
y el burro... ¡suerte impía!
no aprendió ni un vocablo solamente
en dos años de estudio y de porfía,
entretanto que el hombre, en sólo un día,
aprendió a rebuznar perfectamente.
No trates con el bruto ni un minuto,
pues no conseguirás la alta corona
de hacerle tú persona,
y puede suceder que él te haga bruto.

Los niños que se expresan a continuación, pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas, a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.:

CAPITAL

Margarita Grayño, Ida Marracini, Manuela Paz, María Palma, Elida Cortelezzi, Pedro Fitón, María Luisa Massaro, M. O. Navarro, Pedrito A. Cúneo, Francisco López, Aurora Olivieri, Héctor Piombo, Lila Coronado, Pedrito C. Ronzoni, Carlos S. Silva, Héctor Peccio, Magdalena Aguirre, María Castaño, María Ester Iglesias, Celina Guzmán Davel, José Roberto Villar, Rosa Bustelo, Angélica Cristina Christensen, Magdalena Prat, Gabino Galar, Justino Serrano, Adelaida Arcardini, Sara Bernardini, Rosario S. Andrada, Andrés Sanjuán, María J. Caracotche, Cesáreo A. Gómez, Amelia A. Arpe, Margarita Bense Pieres, Rosa Orlando, Cristina Emilia Sosa, Luisa F. Nicora, Julián Fernández, Anita Iribarren, B. Oliveira, Isabel Lara, Delia Mantegazza, Juan Founier, Eduardo Castillo, María Teresa Bustos, Victoria Rizzi, Carmen C. Panzio, B. Laborde, Felipa Lazare, Luis A. Castro, Alba Lilia Fredes, Teodomiro Amado, M. Echevarría, Eduardo A. Castro, María Camafreita, Carlos F. Doubley, Ana Rosa Renart, Pedrito Ayauz, Ofelia Dora Modestini, Francisco Gutiérrez, María Elisa Miguens, Ernesto L. Ceriani, María Susana Raspail, María Elena Almirón, Oscar S. Cerviño, Elodia Sabelli, Ofelia N. Tito, Julia Guido y Spano, Matilde Julia Barrois Aulí, Leonor Muñiz, Ema Laurent, Carlos Rodríguez, Domingo Romanelli, Leontina Carbonell, Ema Rohán.

PROVINCIAS

Miguel F. Perone, Mercedes López Lotero, Verónica V. Nicchi, Josefina Mendonça, Petrona Echenagucía, Emilia Mendonça, Alberto J. Baroni, Francisca A. Ferreira, Ana Olaechea, Hugo Strasser, Guillermo Colombo, Lorenzo Gracia, María L. Scatena, Aurorita Duro Robles, María Blanca Verdona Traverzzo, Luis Stinco, Horacio Cardón Oroño, M. A. G. de Arana, María Luisa Iribarren, Sara Elena Abrego, María Jorgelina Cueto, Soliger y Egusquiza, Raúl Oscar Maleplate, Emilia A. Maleplate, María Angélica Rodríguez, Domingo Balatti, Elena Angélica Seney, Carmen Rojo, Raquel R. de Rinesi, José Benito Aguilar, Eugenia Rinesi, Pedro Mones Ruiz, Ana María Palacios, Alfredo Robles, Teresa C. Bollero, Angel A. Echagüe, María Elena Jiménez Melo, Guillermo Cataldi, Ricardo J. Magratti, María Haydée Sanguinetti, M. Liliedal.

EXTRANJERO

Carmen Pura Etchepare, Guillermo Giussi, María Yolanda Castilla, Juan Carlos Cande, Aurora Errobidart, Lola Tarragona.



MODAS



"Trotteur" de terciopelo negro y lienzo, con fantasía gallo bronce.

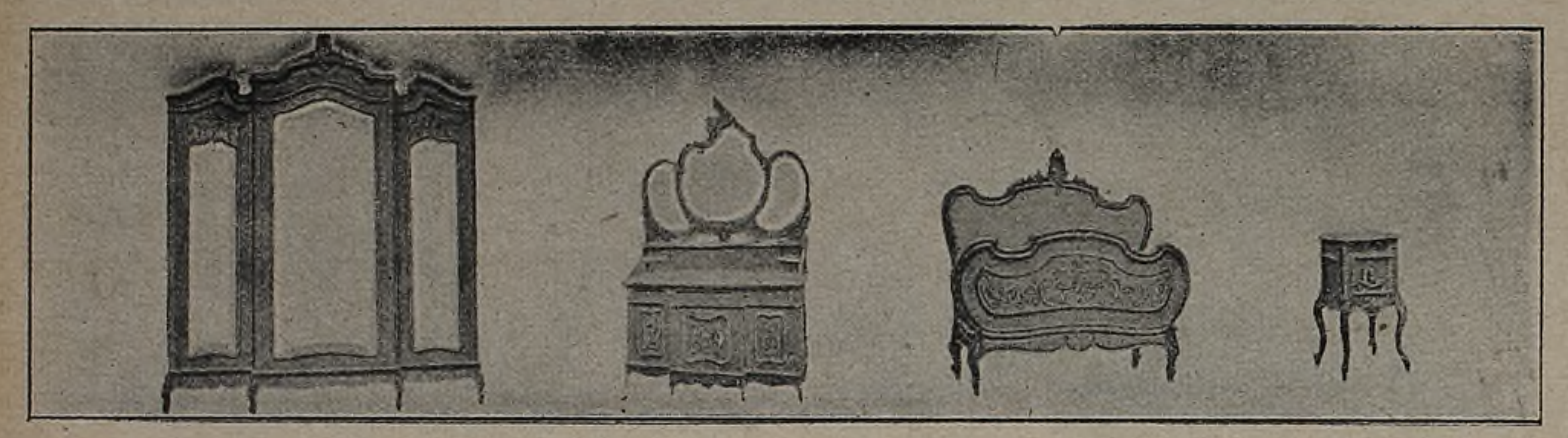


"Trotteur" de terciopelo con forro de piel de Suecia, guarnecido de un cuchillo de gallo.

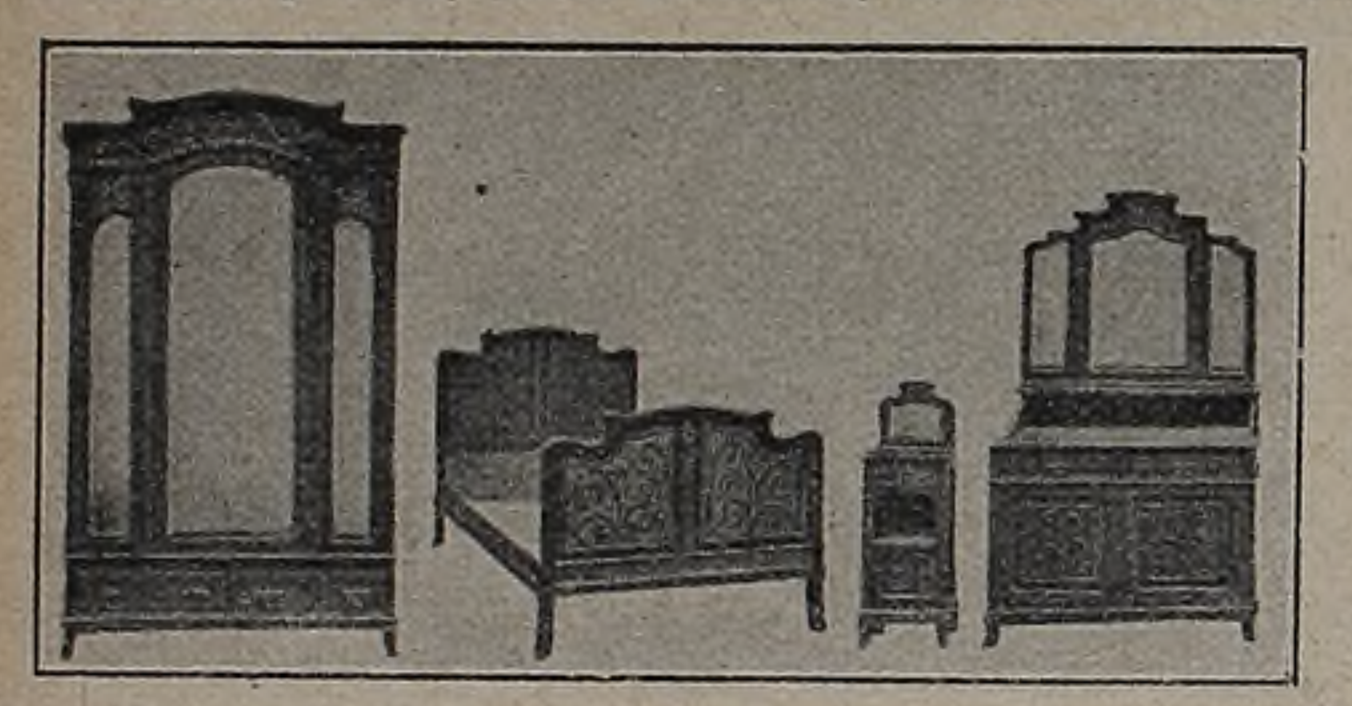
SIGUE ESTA FORMAL Y Grandiosa Liquidación

¡¡ APROVECHEN !! aunque no necesiten.

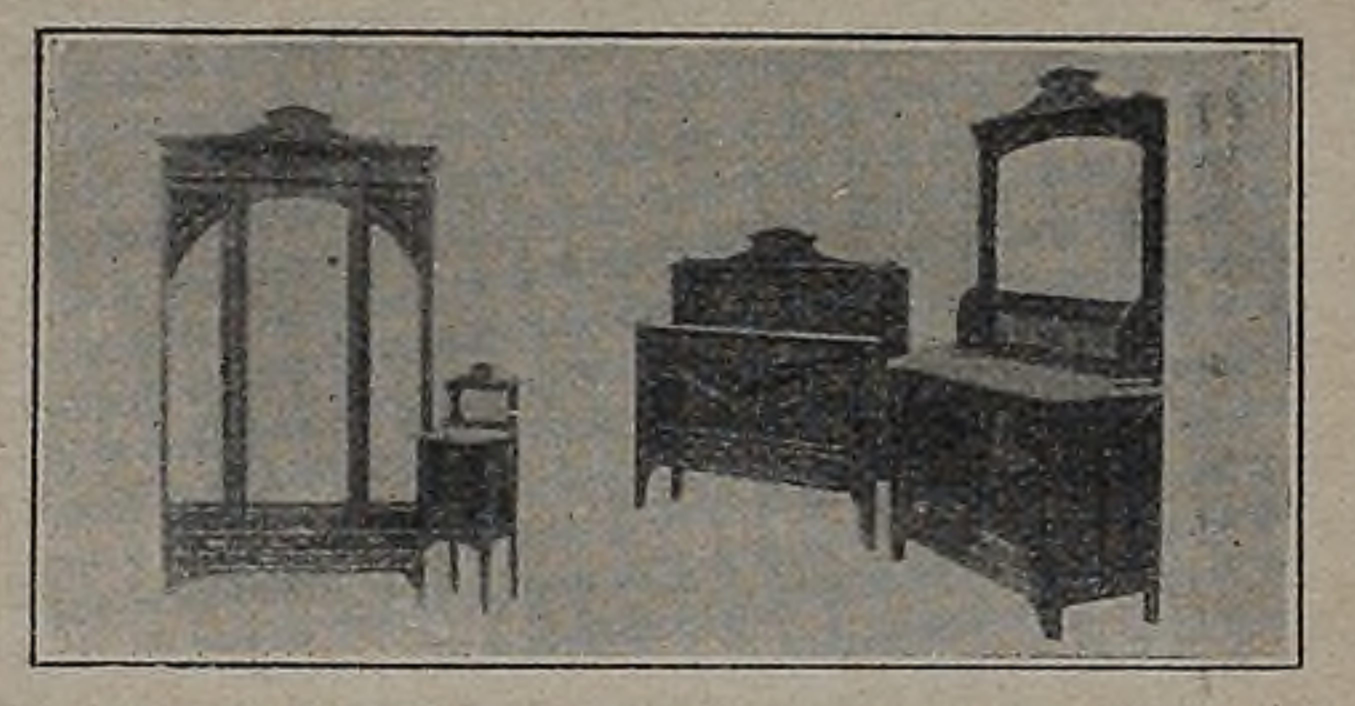
La diagonal no espera. Estamos obligados a vender a CUALQUIER PRECIO hasta su completa terminación.



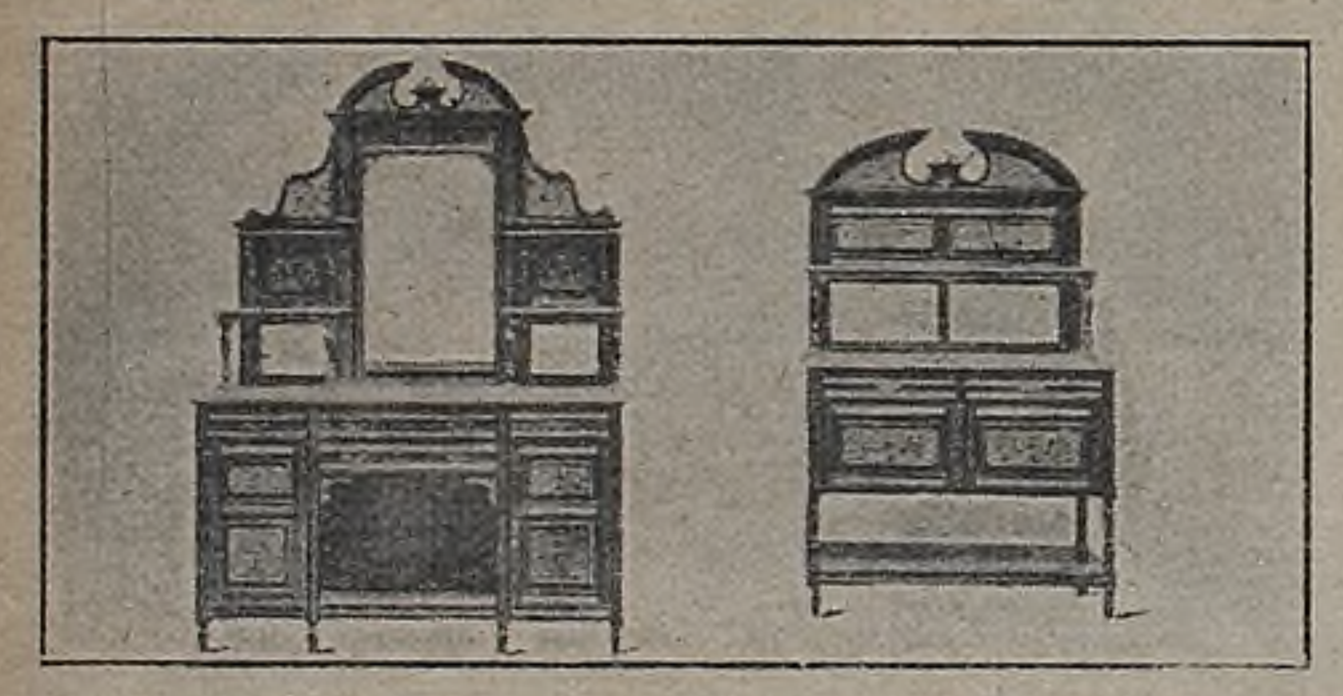
ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia y roble, dosel, bronce, colcha y rollo, lunas biseladas, mármoles rosa. 10 piezas, lo mejor...................... $ 475



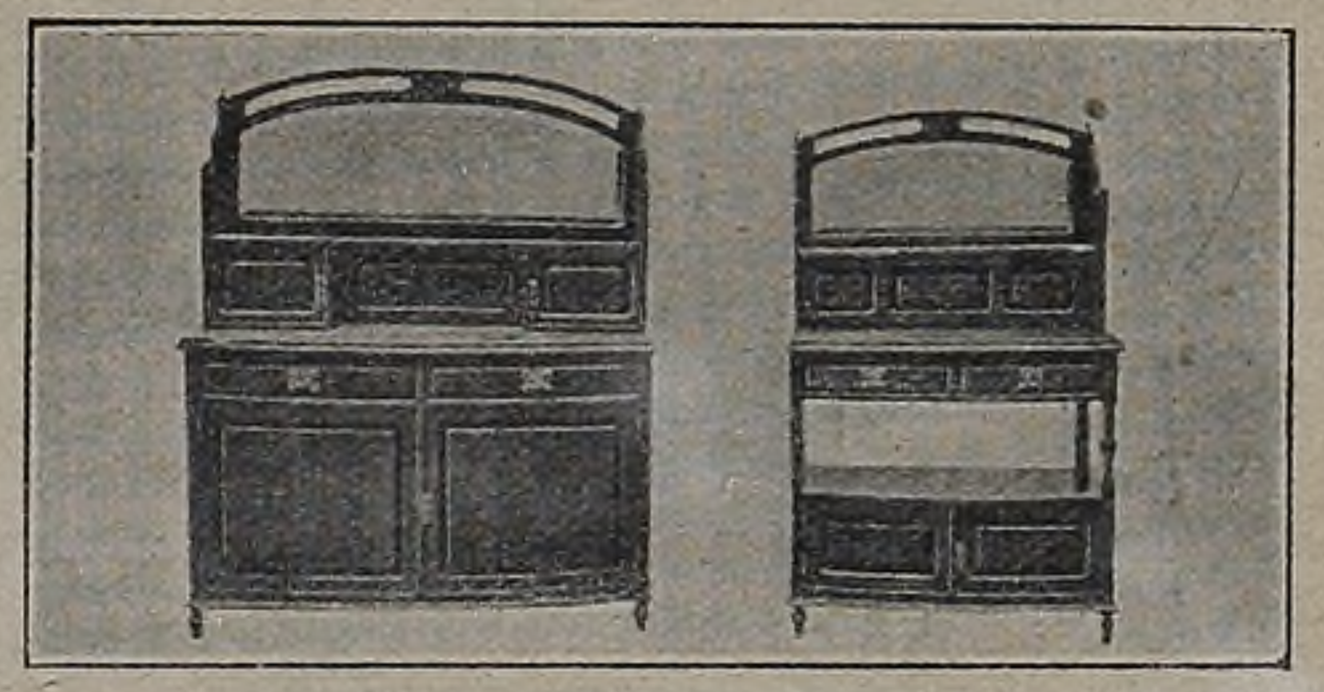
DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa....... $ 420



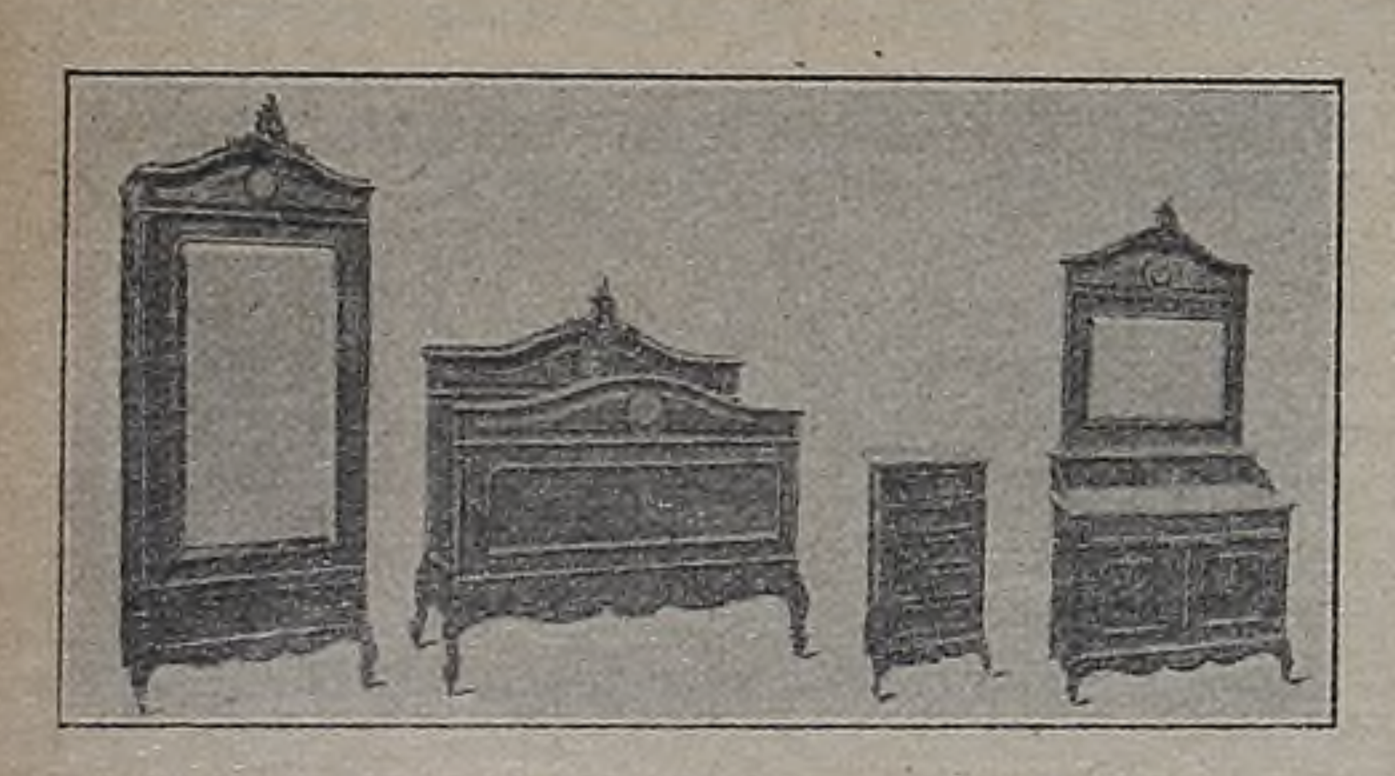
DORMITORIO 3 cuerpos, inglés, roble macizo, importado, 8 piezas, colcha y rollo, lunas biseladas......................... $ 390



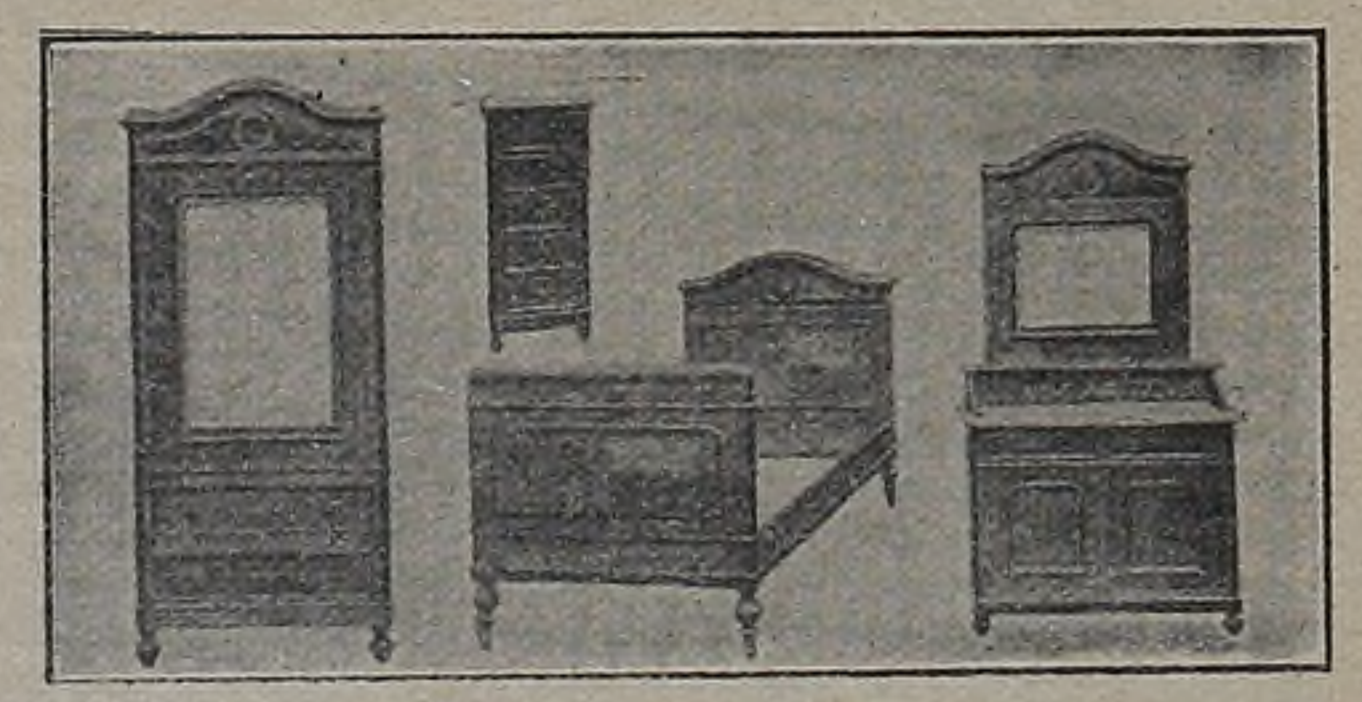
GRAN JUEGO COMEDOR inglés, roble macizo, regio tallado, mármol rosa... $ 350



ELEGANTE COMEDOR estilo moderno, mármoles rosa finos, roble macizo... $ 335
El mismo en otras maderas.............. $ 190



RECLAME. DORMITORIO para matrimonio, nogal Luis XV, colcha y rollo, mármoles rosados, 9 piezas, lunas biseladas...... $ 210



DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas...................... $ 155

¡NO CONFUNDAN!! **CASA SANZ** 818, SARMIENTO, 844 entre SUIPACHA y ESMERALDA

Pidan catálogo. Embalaje y conducción gratis. Esta casa cierra a las 7 p. m. No tiene sucursal.



Ailerna, R. D., Buenos Aires. — Me ocuparé de usted. Es mucho mejor que lo escriba espontáneamente. Nunca es posible contestar en el "próximo número", porque el número no se hace en 24 horas.

Ana Zulema, Buenos Aires. — Ah, ¿dió su palabra y se llama Luis? Pues es muy probable que la cumpla. Les tengo yo mucha fe a los rubios luises... las monedas y los otros. Si lo trató como a un Juan cualquiera, no espere nada. Estos Luises suelen ser amorales.

Ligia. — Ese escrito acusa en su autor firmeza, imaginación, poca ductilidad, generosidad, descuidada y espíritu analítico. A mi regreso le voy a decir lo que significa S'xto. No me he traído el tratado de Nostradamus.

Convencida Inconvencible, Buenos Aires. — ¿Conque usted se entienda, basta, no? Lo digo por el seudonimito ése. ¿Súbdita? ¡Ay, no tengo reinado ni señorío! Con mucho gusto voy a hacer lo que me pide, pero escríbame más largo que esta vez, que es bien poco.

Admiradora de la belleza, Mercedes (Buenos Aires). — Tomar depurativos de la sangre. Lavarse el cutis con yema de huevo y leche. La fama de Ninón de Lenclós abona este procedimiento. La tranquilidad de espíritu no se compra en las boticas. Se engruesa bastante con inyecciones de cacodilato, pero para suministrárselas debe aconsejarlas el médico. Sólo el procedimiento de las agujas eléctricas es seguro. Esa agua que me cita no vale nada: la conozco. Quede tranquila, a mí no me interesa nada de lo que no me consultan.

¡Pobrecita élla!, Buenos Aires. — Un poco de agua con una ligera solución de goma arábiga, o un poco de clara de huevo.

Héctor Manganelli, Gazcón (F. C. P.). — "La Doctrina Secreta", "Iris sin Velo" y "Las Cuatro Grandes Religiones". Es casi todo el orientalismo. Hay algo en su carta que no me gusta, y creo que es una mayúscula arteramente puesta.

NOEMIA DE LIS.



EL CONTRATO DE JUANECA

En uno de los partidos más fértiles de la provincia había un chacarero muy rico, pero muy miserable. No se había casado por no mantener mujer, y vivía solo con un jornalero que con él compartía las labores agrícolas. Como era tan avaro, nadie quería servirle, porque en la casa de don Roque la comida era escasa, y el jornal muy regateado. Así que los peones paraban allí poco.

Sucedió no hace mucho tiempo que el peón se ausentó, y don Roque se fué a la pulpería, y encargó que le buscasen uno bueno, trabajador y económico. Aunque los pulperos sabían perfectamente a qué atenerse, ofrecieron desempeñar el encargo, y de buena fe lo cumplieron.

Dos días después se presentaba en la chacra un mocetón fornido, con aire franco y desenvuelto y mirada inteligente.



Recibiólo don Roque con desconfianza, pues le parecía muy raro que un hombre de tan buena presencia se resignara al mezquino trato que él ofrecía a sus peones. Pero como el hombre parecía bueno, el trabajo apremiaba y no había dónde elegir, lo aceptó desde luego y comenzó a tratar las condiciones.

No hubo discusión sobre el jornal, pues Juaneca, que así se llamaba el peón, aceptó lo que el avaro propuso. Y, deseando éste conocer las exigencias del obrero en cuanto a la comida, pues su robustez lo denunciaba como bastante descontentadizo en ese punto, le expuso el "menu" de penitente con que él se contentaba y que en lo sucesivo compartirían.

—¡Oh, patrón!—dijo Juaneca —no se preocupe de eso. Yo, cuando almuerzo, no como, y

Concurso infantil de PBT

Número 1

A fin de estimular entre los niños y niñas de las escuelas el amor al estudio, P B T abre desde el día de la fecha hasta el 13 de diciembre próximo un concurso para premiar seis composiciones que versen sobre los temas siguientes:

1.er tema. Relación, cuento o episodio referente a la fiesta de carnaval.
2.° tema. Una fábula en prosa, con libertad de asunto.
3.er tema. Cuento infantil, con libertad de asunto.
4.° tema. Descripción de un baile infantil de fantasía.
5.° tema. Elogio del estudio y la virtud infantil.
6.° tema. Descripción de un episodio de la historia argentina.

CONDICIONES

1.° Los trabajos no deberán exceder de cien líneas de imprenta, a una columna, a razón de 45 letras por línea.

2.° Las composiciones serán remitidas a la siguiente dirección: "Redacción de P B T. Piedras, 150", antes del 13 de diciembre próximo, día en que, a las 5 p. m., quedará cerrado el concurso.

3.° El jurado, compuesto por la señorita doctora María Velasco y Arias, el doctor Enrique Vera y González y el señor J. M. Aguado de la Loma, discernirá entre los trabajos que se presenten los seis mejores, uno de cada tema.

4.° Los seis trabajos premiados se publicarán en su oportunidad, en las páginas infantiles de esta revista, con los retratos de sus autores.

Concurso infantil de P B T núm. 1

Córtese y adjúntese al trabajo con que se opte a los premios

5.° Los premios consisten en SEIS TRAJES COMPLETOS de máscara, (cada uno un premio), a medida, sobre figurín elegido por el premiado, confeccionado primorosamente con la anticipación necesaria para que los favorecidos puedan lucirlos en el carnaval de 1914. Los trajes serán hechos por la conocida casa de modista y sastre teatral del señor DANYANS, calle Bartolomé Mitre 1394, especialista en este género de confecciones, y se expondrán en las vidrieras de un importante comercio de la capital.

6.° Podrán optar a estos premios los niños y niñas de las escuelas de la capital y del interior, cuya edad no sea inferior a seis años ni mayor de quince.

7.° El resultado del concurso se publicará en el número del día 27 de diciembre próximo.

8.° Los trabajos deberán venir escritos con letra clara y firmados con un seudónimo y un lema que corresponderán al mismo lema y seudónimo escritos en sobre cerrado, que llevará en su interior el verdadero nombre del concursante. También se indicará en el exterior de dicho sobre el tema que se trata.

9.° Los niños concurrentes al certamen, que no residieren en la capital federal, en caso de ser premiados nos remitirán en su oportunidad las medidas y detalles del traje que elijan, para su confección por la casa DANYANS.

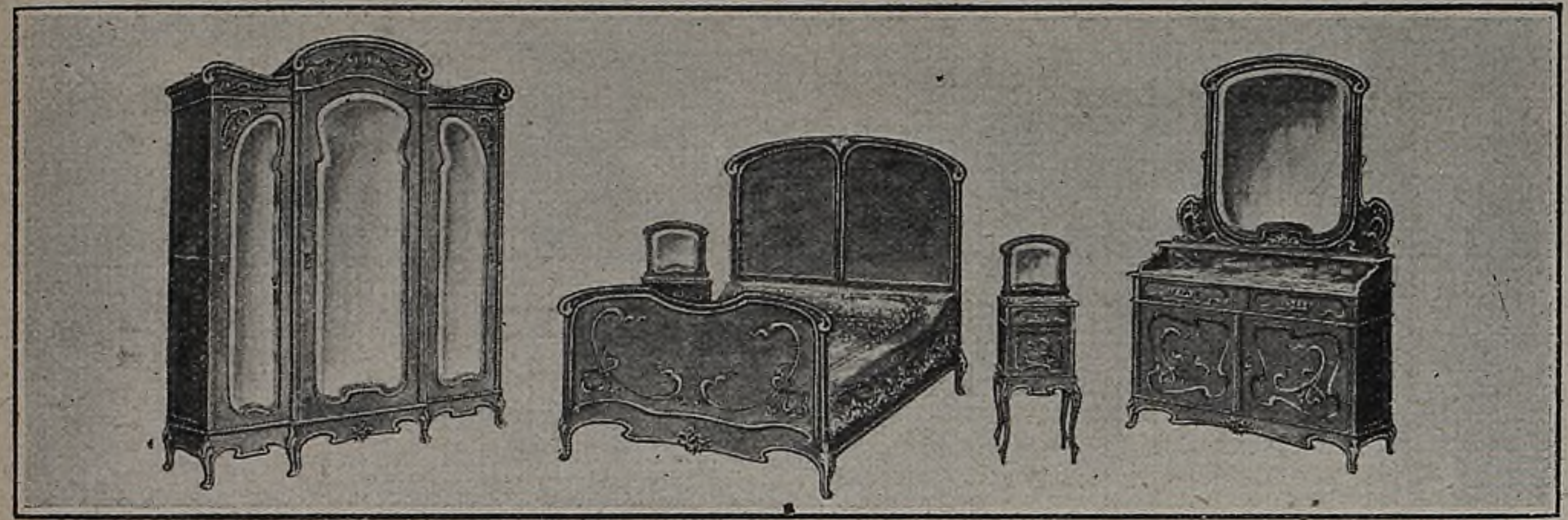
Concurso infantil de PBT

Número 1

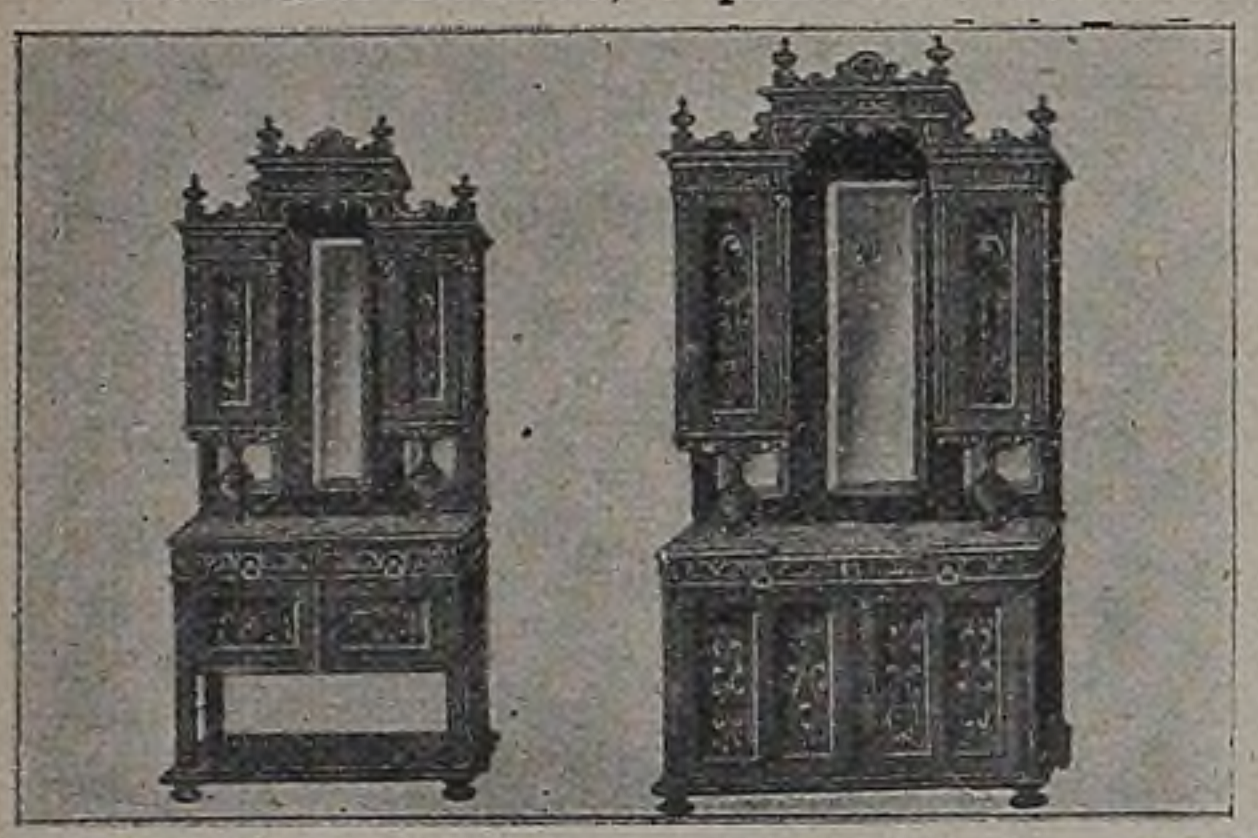
¡ASOMBROSO!

¡¡FELIZ OCASIÓN PARA LOS NOVIOS!!

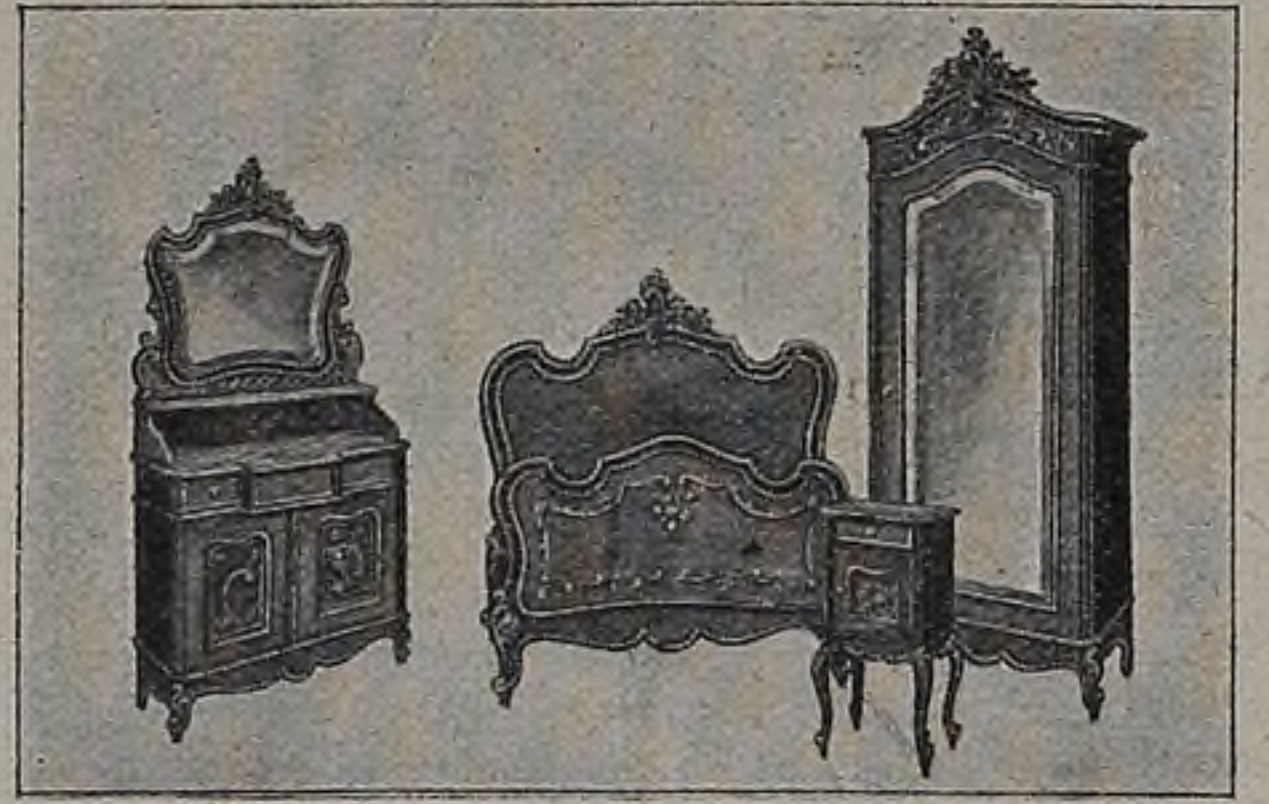
VISITEN MI CASA ANTES de COMPRAR:
☛ AHORRARÁN TIEMPO Y DINERO
— Se dan facilidades de pago



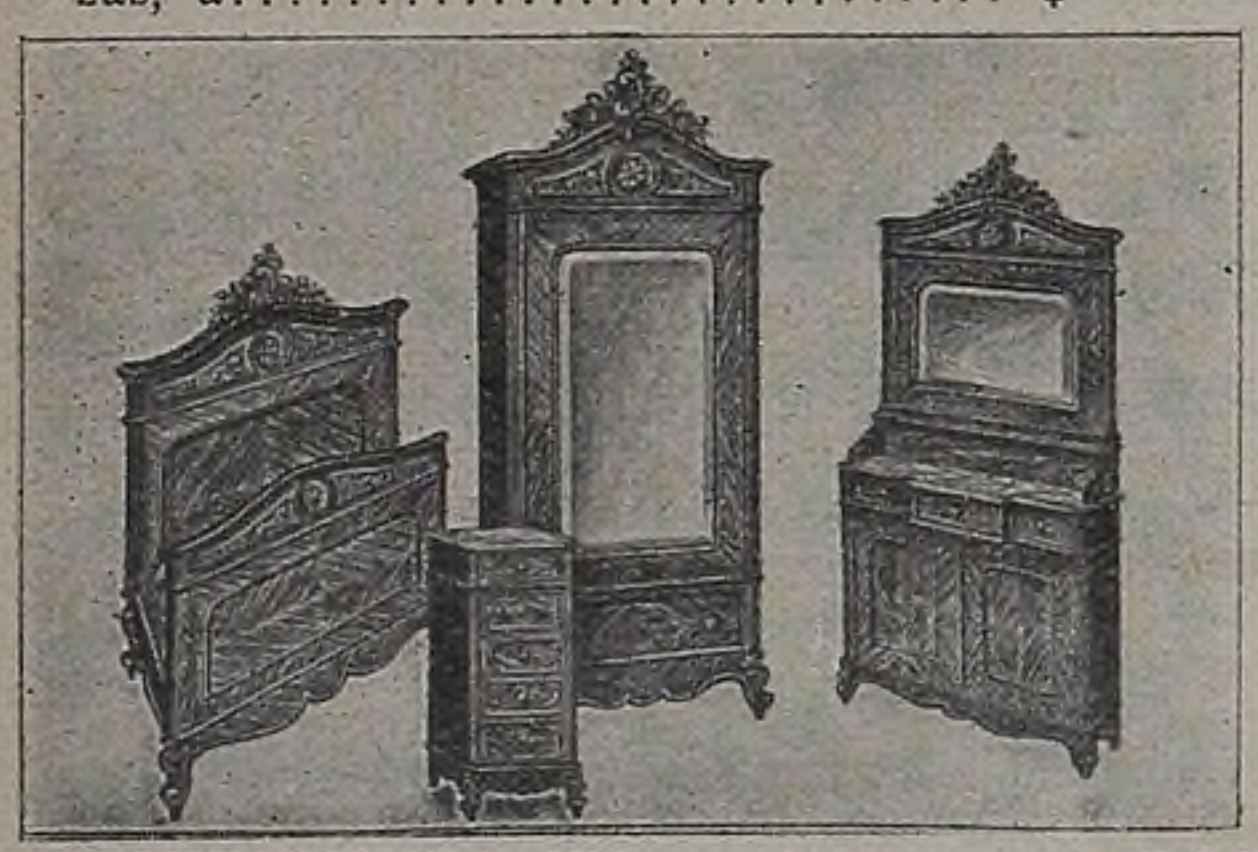
ELEGANTISIMO JUEGO DORMITORIO de nogal y roble, lunas biseladas y mármoles finos, estilo arte moderno, 9 piezas.............. $ 520



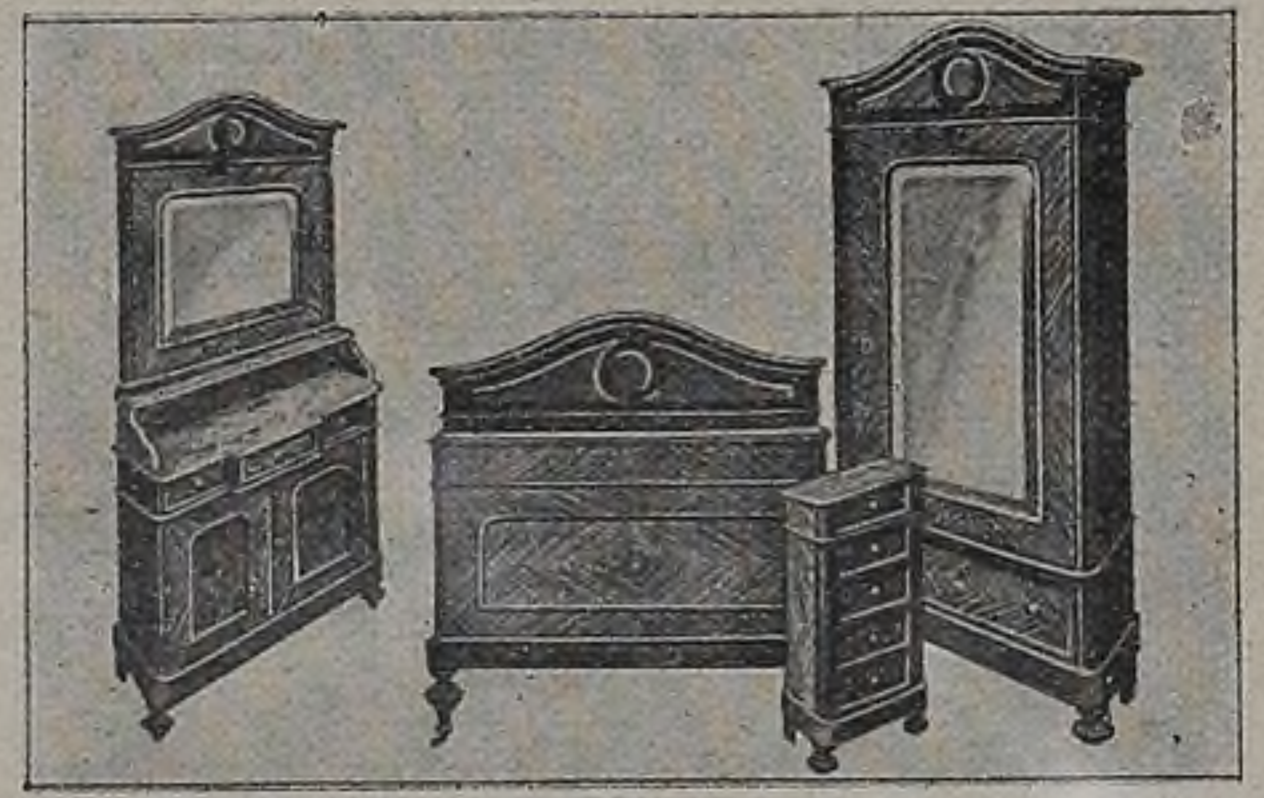
COMEDOR Renacimiento, nogal, 16 piezas, a.............. $ 350



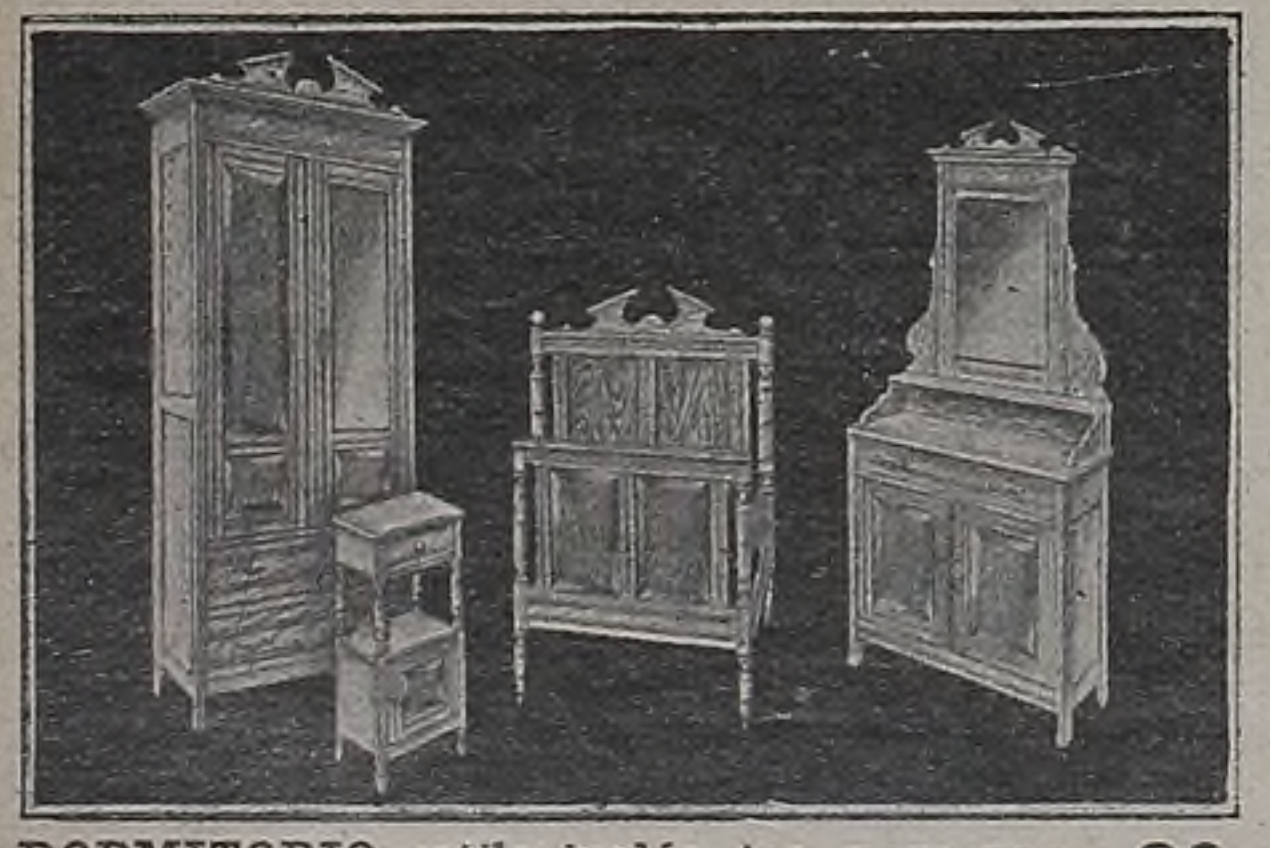
DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a.............. $ 260



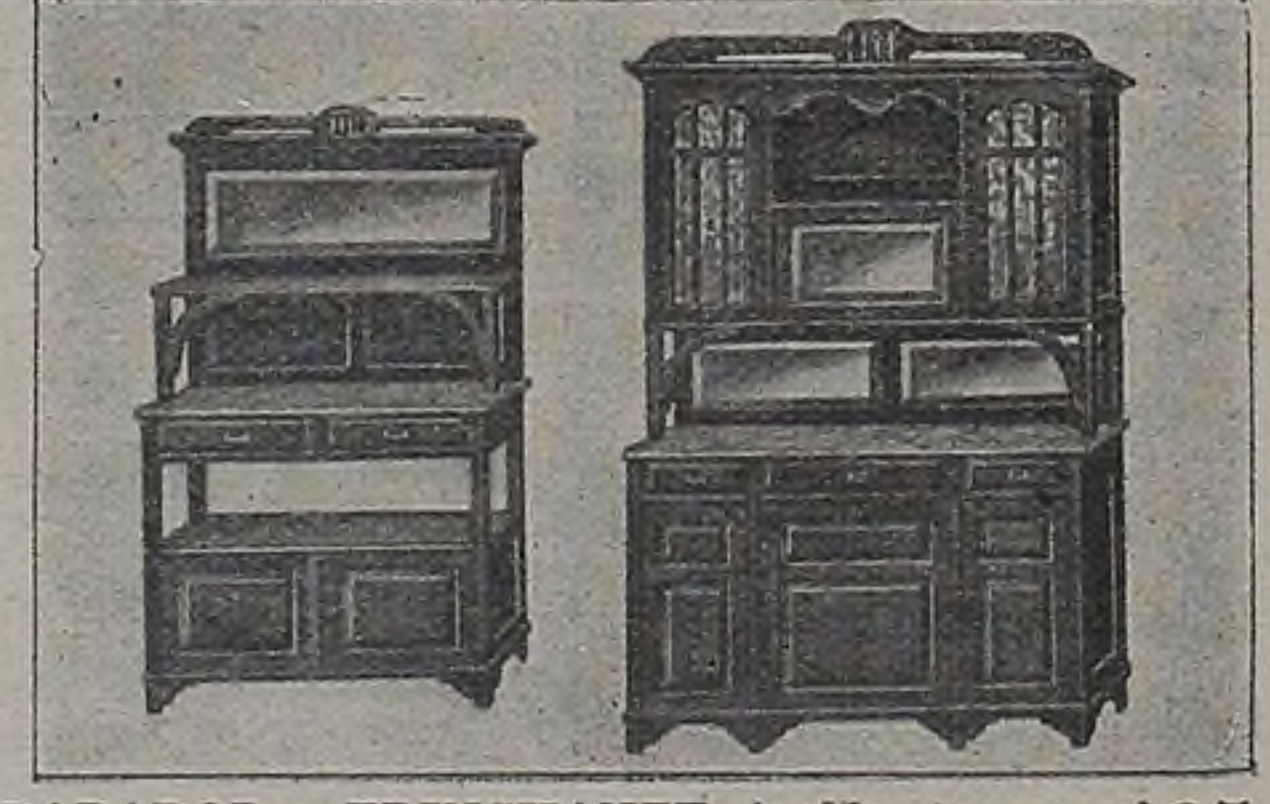
DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a.............. $ 210



DORMITORIO Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a.............. $ 180



DORMITORIO estilo inglés, tea, para una persona, 7 piezas, a.............. $ 80



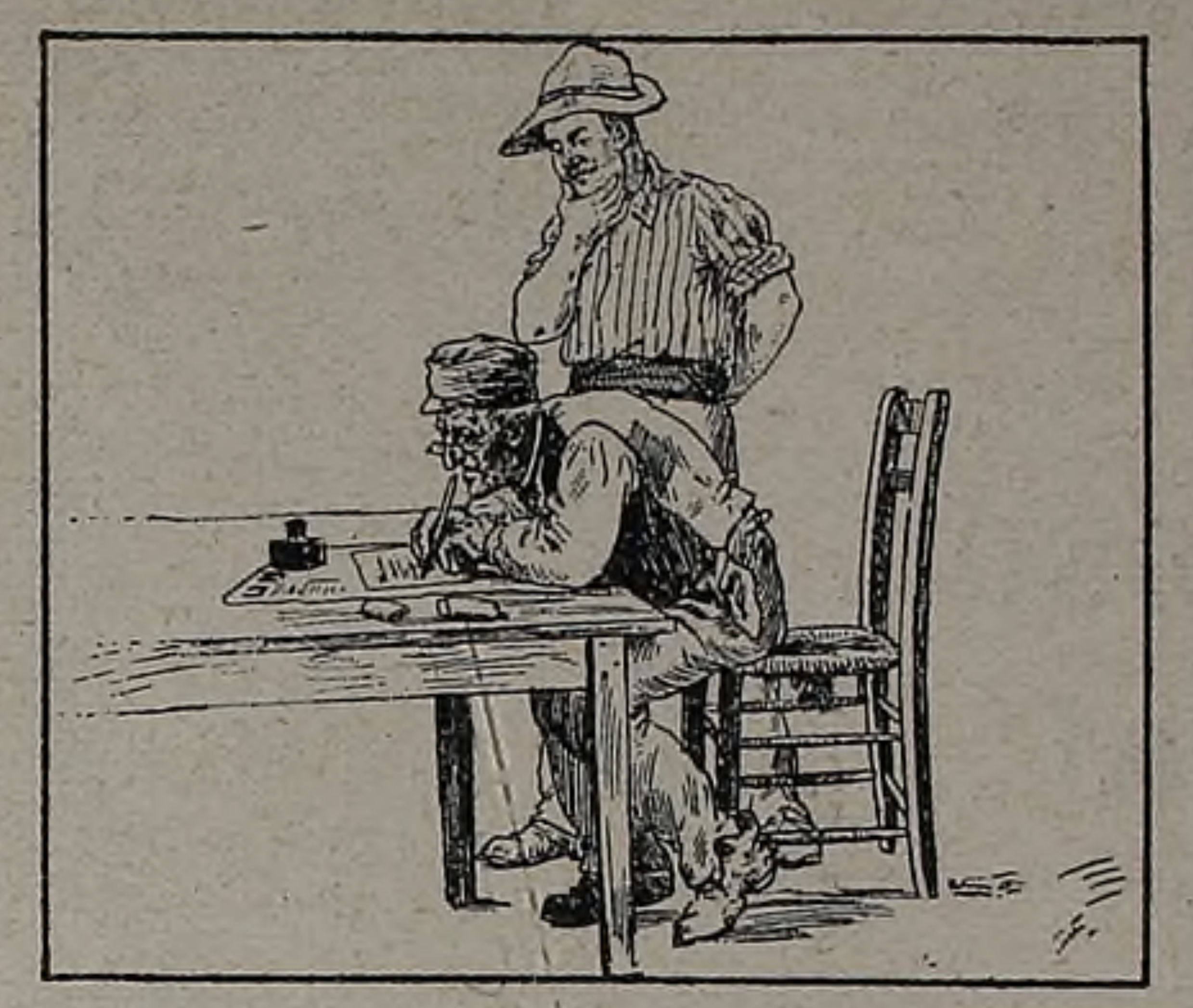
APARADOR y TRINCHANTE, inglés, tea, con roble, lunas biseladas y mármoles rosa, a $ 195

Pidan el gran **CATÁLOGO 'C'**

CASA PIQUÉ

1158, SARMIENTO, 1158 - Bs. Aires

U. Tel. 3880, Lib.
C. Tel. 702, Cent.



cuando meriendo, no ceno.

Don Roque vió el cielo abierto. Pareciόle que un obrero así era un prodigio, y que sería una imprudencia desprenderse de él; pero, reservando sus impresiones, quiso ver lo que daba el hombre en el trabajo, y salieron juntos a segar alfalfa.

Juaneca se portó admirablemente. Su trabajo era mayor que el de dos peones, y don Roque estaba loco de contento. Un obrero como él, obediente, robusto, nada perezoso, de buen carácter, y que si almorzaba, no comía, y si merendaba, no cenaba, era algo que no suele encontrarse. Regresaron a la casa a la hora del almuerzo, y el patrón no fué tacaño en la comida. Para animar un poco a su peón se permitió hasta el exceso de destapar una botella de vino francés, que tenía en la alacena desde tiempo inmemorial, y juntos la consumieron. Y ya de sobremesa, y un tanto alegre el viejo, propuso a su peón celebrar un contrato que asegurase su convenio y firmar los dos en el mejor acuerdo. No puso inconveniente el mozo y, redactado el documento en forma, se cerró el trato por dos años, no olvidándose de consignar la famosa cláusula en cuanto a la comida, tal como Juaneca lo había dicho cuando la primera vez se habló del asunto. Firmaron los dos; cada cual guardó una copia, tomaron otro vaso de vino y volvieron a segar alfalfa.

Si buena había sido la labor de Juaneca por la mañana, mejor todavía fué a la tarde, y cuando el sol ya se ponía, aún segaba Juaneca con tantos bríos como si comenzara entonces.

Vuelto a la casa, quedó algo sorprendido el avaro, al ver que su peón se sentaba a la mesa y, con excelente apetito, le ayudaba a despachar la cena. Nada dijo, pensando que esto sería en obsequio a ser el primer día de labor y a lo bien que se había expedido. Al día siguiente se desayunaron antes de salir y, cuando regresaron al mediodía, almorzó también Juaneca con excelente apetito. Pero cuando a la tarde regresaron, viéndolo don Roque abordar la cena con todo desenfado, no pudo dejar de observarle que eso no era lo convenido.

—Me parece que usted se equivoca—le dijo Juaneca con toda calma.—Yo estoy dentro del convenio. Cuando almuerzo, no como, y cuando meriendo, no ceno. La cosa es tan clara que no admite discusión. Ahora mismo estoy cenando y no dirá usted que estoy almorzando ni merendando.

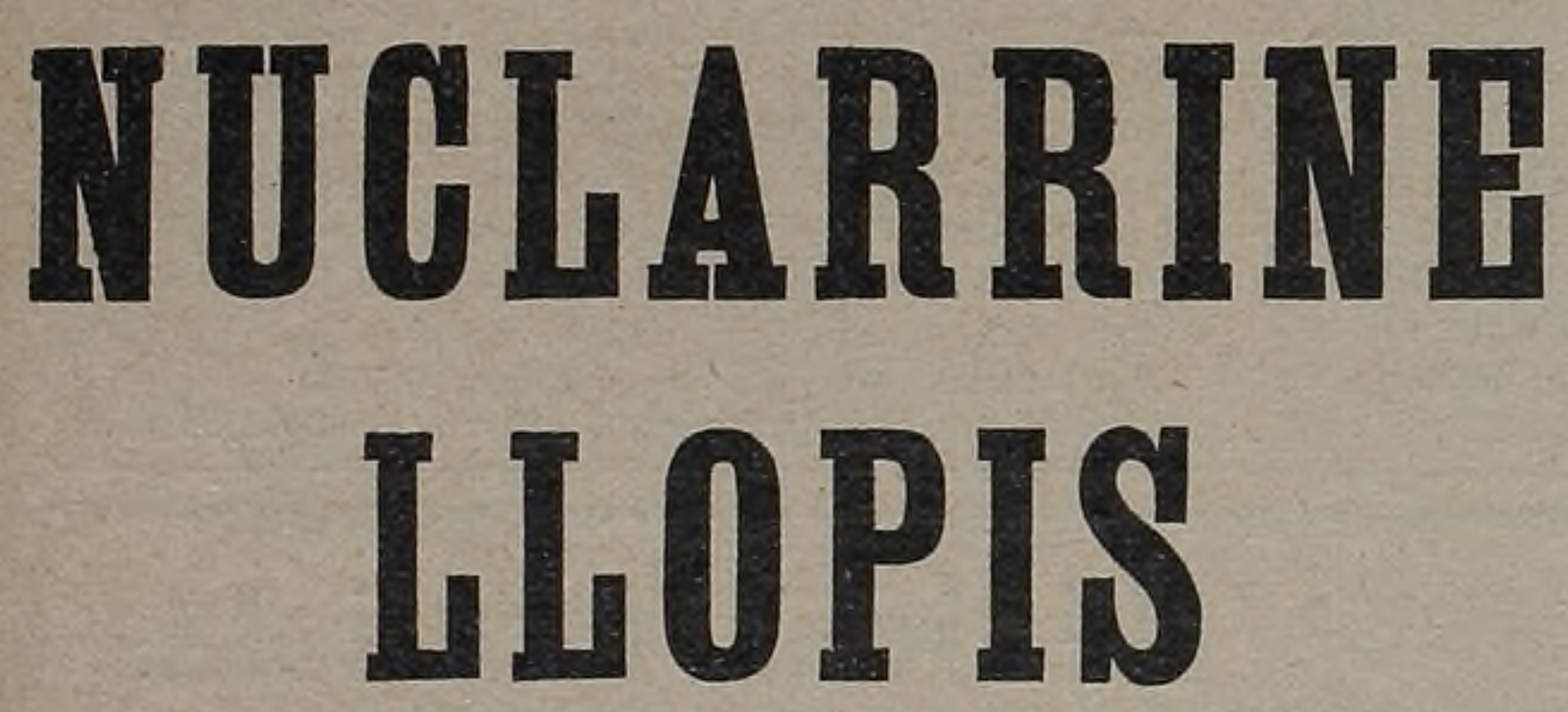
Mordióse los labios don Roque, pues comprendió que su peón era más vivo que él.

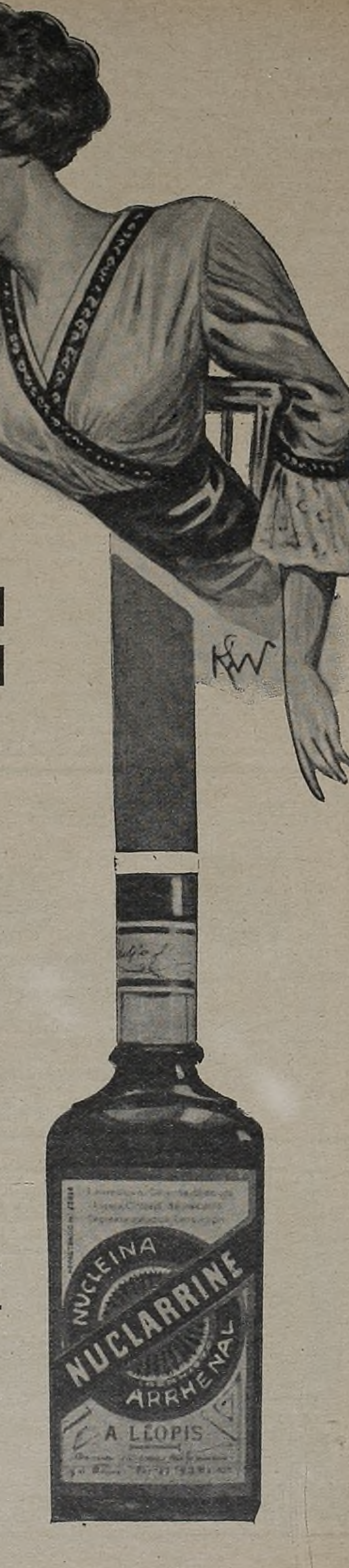
¡No esté triste, señora,

si su marido es

Tuberculoso o Anémico!

La ciencia moderna ha encontrado el remedio que le devolverá las fuerzas y energías perdidas, la





Preparado único que los médicos más renombrados prescriben diariamente con el mayor de los éxitos

Ya después de haber tomado el enfermo el primer frasco, notará la mejoría en la nutrición, marcado aumento de peso y renacerá su animación y alegria

Así, pues, luche Vd. con confianza inquebrantable, de la curabilidad del enfermo

---

PRECIO: $ 3.50. EN LAS FARMACIAS

UNICOS IMPORTADORES: CHIALVO, DELFINO y Cía.

Calle Sarmiento 1302, Buenos Aires



La historia al día

29 de noviembre de 1873. — La constitución que en 1854 se había dado a Buenos Aires, es reformada por una convención constituyente, y el 29 de noviembre de 1873 se sanciona la nueva carta que debía regir en la provincia.

* * *

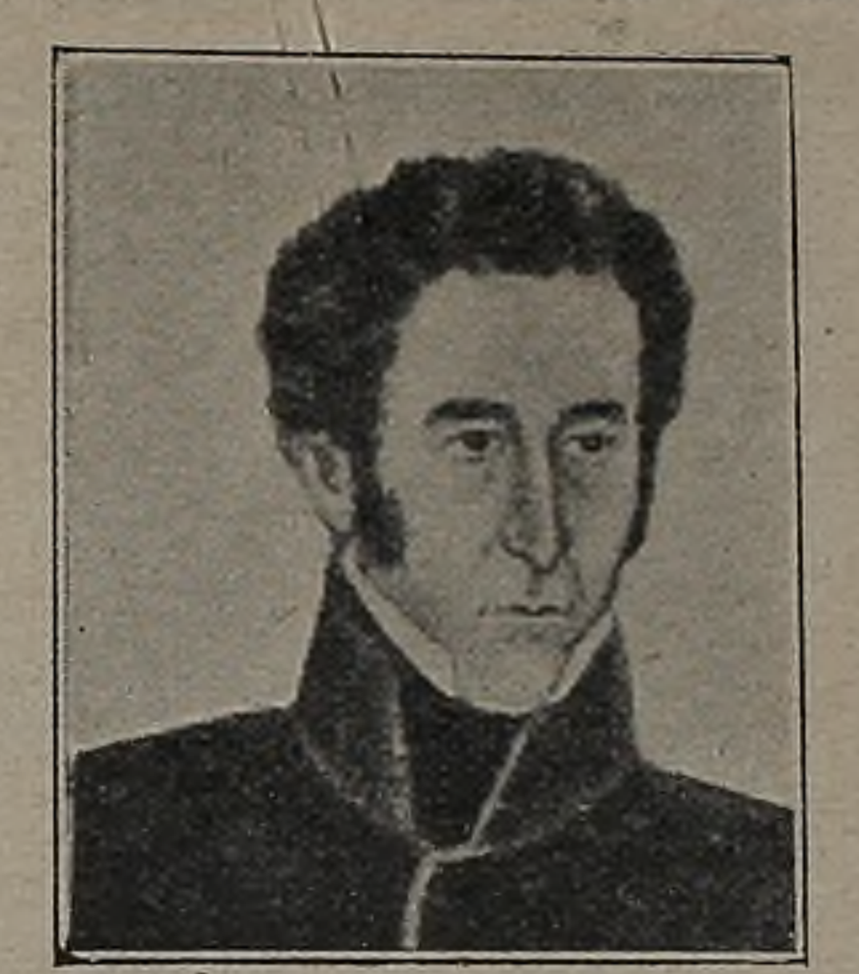
30 de noviembre de 1871. — En Buenos Aires deja de existir el coronel mayor don Indalecio Chenaut, que desde 1819, en que abrazó la carrera de las armas, se halló en innumerables combates, asistiendo también a la guerra del Paraguay.

* * *

1.º de diciembre de 1859. — Al salir del puerto de Buenos Aires el vapor General Outrau, revientan sus calderas, ocasionando muchísimas víctimas; conducía a bordo una compañía de guardias nacionales con destino al pueblo de San Nicolás de los Arroyos.

* * *

2 de diciembre de 1874. — Después del contraste sufrido por los revolucionarios el 24 de septiembre, en La Verde, el general don Bartolomé Mitre, no queriendo prolongar más una guerra provocada contra la autoridad nacional, y a la que el país entero no respondía, se rinde con su gente al comandante don José I. Arias, en Junín, provincia de Buenos Aires. La rendición de Mitre fué inspirada por sus ideas de orden y de patriotismo, pues no sucumbió al poder de ninguna fuerza armada, sino a la poderosa razón de las circunstancias, desechando el recurso de prolongar la lucha envolviendo al país en una larga y desastrosa guerra civil, que lo hubiera ensangrentado. Al someterse, el general Mitre pide noblemente garantías para todos, menos para él. Los tenientes coroneles Lagos, Levalle y Villegas prestaron un valiosísimo concurso en esta jornada, que puso término a la revolución en la provincia de Buenos Aires.



Coronel mayor Marcos Balcarce.

* * *

3 de diciembre de 1817. — El congreso de las Provincias Unidas del Río de la Plata sanciona un Reglamento provisorio para la dirección y administración del estado, mandándolo observar entretanto se publica la constitución.

* * *

4 de diciembre de 1832. — En la ciudad de Buenos Aires, su patria, deja de existir el general don Marcos Balcarce, guerrero de la independencia, que había desempeñado asimismo altos puestos en la administración.

* * *

5 de diciembre de 1821. — La ciudad de Porto - Belo, en Nueva Granada, proclama su independencia de España.



Hablaremos hoy de la meningitis cerebroespinal y de los peligros del contagio.

La rápida extensión que ha tomado en los últimos años esta terrible enfermedad, los estragos que hace en todas las edades, han producido un terror comprensible y por desgracia muy fundado.

Gracias a experimentos sucesivos, se ha llegado a descubrir un tratamiento que reducirá la mortalidad, de hoy en adelante, casi en un cincuenta por ciento.

Hablemos primero sobre la naturaleza y los síntomas de la meningitis cerebroespinal.

Esta enfermedad es de origen microbiano y afecta simultáneamente las meninges, el cerebro y la medula espinal. Se caracteriza por violentos dolores de cabeza y a la columna vertebral, vómitos y una temperatura que oscila desde los 39 a los 40°. Al cabo de varios días sobrevienen el delirio, contracciones de las mandíbulas, convulsiones totales y parciales al menor rozamiento de la piel. Cuando el desenlace es fatal, una depresión general sucede a este período de agitación. El enfermo queda en una profunda somnolencia, después sobreviene el coma y la muerte.

El contagio de la meningitis cerebroespinal ya no puede ser puesto en duda.

Se efectúa por intermedio de las secreciones nasales y faríngeas, en donde el microbio específico se encuentra generalmente.

Hasta nuestros días, la mortalidad era enorme y pocos eran los enfermos que lograban salvarse. Hoy, gracias al método descubierto últimamente, se salvan, como hemos dicho, más de la mitad.

El nuevo tratamiento consiste en el empleo de un suero, que sus autores, sin compasión para nuestros oídos, denominan "suero antimeningocócico". Se inyecta en dosis de 20 centímetros cúbicos en casos infantiles, y de 40 a 50 en los adultos. Estas inyecciones se hacen varios días seguidos. Pero además de hacerlas subcutáneas, es preciso que el suero penetre por las vértebras hasta el canal raquídeo.

El éxito cada día más franco de este tratamiento, lo ha hecho aceptar por todas las academias de medicina del mundo.

Se recomienda emplear el suero a la aparición de los primeros síntomas de la meningitis, para que su acción sea más eficaz y la curación completa.

De ocho casos habidos últimamente, cuatro se salvaron mediante las inyecciones citadas. Los otros cuatro enfermos atendidos por un médico refractario al tratamiento, sucumbieron a los pocos días.

En el ejército francés ha habido epidemias de meningitis que duraron bastante tiempo, ocasionando numerosas bajas. El mal se propaga de manera espantosa, sobre todo después de largas marchas y ejercicios a pleno sol en días excesivamente calurosos.

Con las inyecciones de suero, se ha logrado salvar un considerable número de atacados, que, atendidos rápidamente y atajados los síntomas del mal apenas iniciados, volvieron a la vida gracias a la eficacia del tratamiento referido, que no tardará en generalizarse para bien de la humanidad.

---

100 Premios a los niños de PBT

Véase la Página "Pedagogía Casera"

VALIJA POSTAL

J. G., *Capital.*—"Ideas" no es consonante de "pelea" ni "sí" de "rubís", que por otra parte ha de decirse "rubíes". Tampoco "extraño" es consonante de "años", ni "divino" de "caminos", ni "burlan" de "turnan", ni "vos" de "dolor". En cambio "nunca" y "nunca" ya lo creo que son consonantes, pero no está bien repetir una palabra al final de versos de la misma cuarteta. En suma; que no está usted preparado todavía.

M. Z., *Buenos Aires.*—Desde que ví que su composición llevaba por título "El Grito del Dolor", me asaltó la sospecha de que no debía ser muy chistosa. Sin embrgo, no quise juzgar de ligero; podía tratarse de una muela picada, de un callo triturado por un pisotón, de un atropello de automóvil, del recibo del casero... Así, pues, me eché al coleto su trabajo y me encontré con una pobre madre andrajosa, con un hijo asesinado, con un esposo detenido por los carabineros, ¿sería contrabandista, el pobre?—y con otra porción de cosas horribles, que me harán pasar muy mala noche. Usted tiene la culpa, pero yo no he de incurrir en ella con los lectores; pues éstos prefieren que les hagan pasar buenos ratos a que les desgarren el corazón. Será un capricho raro, pero es así.

M. P. L., *Victoria.*—¿Conque no espera usted que una mano caritativa deposite una mustia flor en su tumba? Cuando se haya usted muerto, y ojalá tarde un siglo, verá qué poco le preocupan esas pavadas.

Por lo demás, mientras viva, no mande a los periódicos artículos escritos por las dos carillas. El papel no es caro y usted no escribe mal, aunque su tono poético no se amolda a esta publicación.

J. A. B., *San Fernando.*—En su "Tenacidad de poeta" se ven buenos deseos, pero esto no es suficiente. De todos modos, el mejor camino que puede seguir en esto, como en todo, es la tenacidad, que, bien encaminada, hasta sirve para corregir la mala ortografía y afinar la puntería a los conceptos. Paciencia, que nadie nace sabiendo.

E. L. V. TEODOLINA, *Santa Fe.*—No me disgusta, ni mucho menos, su composición "Nieblas del Olvido" pero es demasiado corta. Con catorce octosílabos no hay modo de llenar media pág na siquiera.

A. M. G., *Jesús María (Córdoba).*—Titula usted su narración "La Historia de un Sepulturero", y dice que al terminar éste su relato, lloraban ustedes dos. Yo también he llorado como si se hubiera muerto mi almacenero, y estoy seguro de que todo el que lo leyera empezaría a dar alaridos de pena y a secarse los lagrimones con el revés de la mano. Lo que quiere decir que eso no puede publicarse, como no sea en alguna revista funeraria.

A. E. B., *Florida, Uruguay.*—Hay varias razones que nos impiden aceptar la asidua colaboración, que usted tan bondadosamente nos ofrece.

X., *Montevideo.*—No carece de vigor su composición "A Lavalleja"; en general la entonación es viril; pero no ha cuidado usted bien los detalles y ha hecho asonantar tres versos seguidos.

"Proclama libertad con voz de trueno
y resonando su potente acento
por la tupida selva y campo ameno."

En las composiciones poéticas hay que tener mucho cuidado con estas pequeñeces, que bastan para deslucir una obra.


PILDORITAS
DE
REUTER
REUTER'S LITTLE PILLS
DOSIS COMO LAXANTE 1 A 2 PILDORAS AL ACOSTARSE
Laxantes
Antibiliosas
Estomacales
Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques que provienen de malas digestiones, la inacción o pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado o de los intestinos. En tales casos las
PILDORITAS REUTER
desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas o venenos que se producen durante el proceso de la digestión, y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato y con un poco de constancia y régimen una curación completa.
SE VENDE EN FARMACIAS Y DROGUERIAS
Único importador: RICARDO ILLA - Venezuela 610

Raro y Curioso

EL "PONY" FRITZ.—Mr. Amiel Wier, de Nueva York, posee un "pony", llamado Fritz, que es el caballo más pequeño del mundo. Este animal tiene 26 meses, mide sólo 50 centímetros de altura y pesa unos 18 kilos. Sus herraduras resultan pequeñas para un potrillo recién nacido. Es hijo de una yegua galesa de muy poca alzada, con la cual anda siempre jugando.

UN CHINO PRECAVIDO.—Entre las supersticiones del vulgo en China, figura la de entender que se asegura un buen viaje por mar, disparando cohetes. Por eso Ah Sing, un chino que vemos fotografiado a bordo de un buque inglés, aparece provisto de una buena cantidad de cohetes, con aire de satisfacción. El hombre no quería naufragar.

El caballo más pequeño del mundo.



Chino provisto de cohetes para no naufragar.



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

150, PIEDRAS, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)

Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto	„	0.20
Número atrasado	„	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	„	6.00
Año	„	11.00
Número suelto	„	0.25
Número atrasado	„	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„	4.00
Año	„	8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive..	$	1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd...	"	0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, desde el núm. 458 en adelante...............	"	2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd...	"	1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. José M. Rodríguez

Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón 1571. U. Telefónica 429, Juncal.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe del servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento 1162. U. Telef. 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha 782.

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel, venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606), como auxiliar de la avariosis. Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5 p. m. Lavalle 951.

Dr. ARISTOBULO SOLDANO. Enfermedades de Señoras y Partos. Rayos X. Consultas de 2 a 5 p. m. Junín 326.

Dr. F. P. ECHEVARRIA. Enfermedades secretas y vías urinarias (riñón, etc.). Consultas de 2 a 5 p. m. Señoras: miércoles y sábados, de 10 a 11 a. m. Libertad 369.

Dr. FRANCISCO BELGERI. Enfermedades de los ojos y anteojos. Del servicio de oftalmología del Hospital Nacional de Clínicas. Rivadavia 1575. U. Telef. 40, Libertad. Consultas de 2 a 4 p. m.

Dr. RAPOPORT. Comisionado a Europa para estudiar el 606 y 914. Especialista en enfermedades secretas y venéreas. Corrientes 2070. De 1 a 4 y de 6 a 8 p. m.

Dr. CANTARELL. Especialista en las enfermedades de la piel, vías urinarias, las propias de las señoras, avariosis, etc. Aplicaciones del **DERMIKAL** de Oriente para las curas de la piel. Resultados garantidos. **Lavalle 910, de 2 a 5 y de 8 a 9 p. m.**

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París. (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génitourinarias. Se trasladó a Bartolomé Mitre 872. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dres. ARRIGHI. TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas 1464. De 2 a 4. U. Telef. 4767, Juncal.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia y de la Asistencia Pública. De 1 a 5. Cerrito 159.

Dr. DAVID ANSELMO. Especialista en vías urinarias, venéreosifilíticas y Ginecología. Consultas de 1 a 3. Martes y sábado. Señoras: de 3 a 5. Sarmiento 741.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito 67.

Dr. BENITEZ. Ex jefe del consultorio policlínico externo del hospital T. Alvarez, especialista en enfermedades de niños e internas. Consultas de 3 a 5. Maipú 784.

Dr. AURELIO GOMEZ. Enfermedades del estómago, hígado e intestinos. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los miércoles. U. T. 1695, Libertad. Bartolomé Mitre 2055.

Dr. BARRAZA

De regreso de Europa, atiende su consultorio de ENFERMEDADES DE LOS OJOS. Córdoba 716, de 2 a 4 p. m.

Dr. ENRIQUE REZAVAL. De regreso de las clínicas de Berlín y Viena. Enfermedades de la garganta, nariz y oídos. Corrección quirúrgica de las deformaciones nasales. Nuevo tratamiento de las laringitis por inhalaciones secas. Libertad 249. De 2 a 5 p. m.

Dr. BONDENARI. Nerviosas, mentales y niños. De la Facultad del Hospital San Roque y de la Inspección de niños débiles. Electricidad médica. Rayos X. Carlos Pellegrini 210. De 3 a 4.

Doctor S. C. DEGIOVANANGELO

Especialista de las enfermedades de garganta, nariz y oído.

Sarmiento 1924. **Consultas de 2 a 4.**



A. FERNANDEZ SANZ
SEBASTIAN LUNA
Cirujanos dentistas
Victoria 913. U. Telef. 2275, Libertad.
Coop. Telef. 1628, Central.



ALEJANDRO MATTIA
Cirujano Dentista. **Rivadavia, 2786.** Unión Telef. 800, Mitre. Buenos Aires.



J. BONANSEA
Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires.
Calle Moreno 990.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. **Rivadavia 3907, esq. Medrano.**

Nicolás T. Kraglievich

DENTISTA

Lavalle 1198, esq. Libertad De 2 a 5 p. m.	Humberto I, 2608 De 8 a 11 a. m.



ADELA SCHUSTER DE ITZCOVICH. Cirujana dentista. Emplomadura de porcelana, oro, platino, etc. Dientes fijos sin paladar. Av. DE MAYO 1239. U. Telef. 4015, Libertad.

Clínica del Dr. E. G. FIGUEROA, Pueyrredón 1924

Especial para enfermedades del intestino y estómago. **TRATAMIENTO RADICAL de las**

HEMORROIDES **(ALMORRANAS), sin operación cruenta. Consultorio del doctor: CALLAO 1316. De 4 a 6 p. m.**



Los Piratas de la Opera

Por P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

Y ella nadaba, más confiada, hacia el asiento de piedra que había elegido para refrescarse en el cabrilleo juguetón de las olas.

—A fe mía, señor Loustalot,—decía a su vecino de camarote de coral,—que está usted mucho menos alegre desde que no caza. La pesca lo pone melancólico.

—No, señorita. Figurémonos, para distraernos, la estupefacción de nuestros camaradas del Conservatorio si nos viesen aquí, al fresco, dispuestos a representar el papel de langostas. ¡Qué cara pondrían!

—Parece que estamos ensayando la función mágica de Sadko. Aprovecho la ocasión para preguntarle indiscretamente, esto: ¿Por qué el chistoso Balaruc le llama a usted "el húsar?"

—¡Qué sé yo!—exclamó Loustalot con una risa violenta; pero que sonaba falso y picó en lo vivo la curiosidad de Marylie...—Es un capricho.

—No. El no lo llama así más que cuando estáis serios o creéis que estáis solos. ¿Ha sido usted soldado?... ¿de caballería?... ¿oficial quizás?...

Y de repente, bajo la bella mirada obscura que lo turba y le da valor, Loustalot, el "fumista" inagotable, el burlón, el comediante astuto se transforma en un muchachito que no sabe ya disimular nada. Lo que él oculta a todos, lo que sabe únicamente su antiguo amigo de infancia Balaruc, lo confía de un tirón a la niña delicada, impresionada por su emoción y ya ganada de antemano a la admiración que merece el bravo corazón, abierto de repente ante ella y por ella.

El no se llama Loustalot. Lleva un lindo nombre de viejo soldado francés el intrépido Remendado, cuya manera de hablar a las jóvenes denuncia la educación de raza. Salido de Saumur, oficial de caballería, vió de la mañana a la noche, caer sobre él la catástrofe más inicua, la ruina total de los suyos, la muerte (voluntaria quizás... él no lo dice!) de su padre, desvalijado por un estafador, la necesidad de ganarse inmediatamente la vida, la dote de sus hermanas, no con un sueldo de teniente, ¡quimera y locura! sino de la única manera que le deja el más perfecto de sus talentos de hombre de mundo y de cantor irresistiblemente cómico.

Se hizo dar la licencia, se estrenó en un café-concierto, bajo un nombre común pero caracterizado, adquirió celebridad en algunos meses, y no intentó esta excursión por el mundo nada más que para acabar de asegurar el porvenir de sus hermanas. Todo eso le parecía muy sencillo. ¿Por qué se lo cuenta tan fácilmente a Marylie Rovère, cuando siempre rehusó la confidencia a sus mejores amigos?

—Todavía—refunfuñó él, confundido ya por haber hablado y haberse dado quizás un aire de héroe,—si estuviese arruinado como los otros, no me sentiría, a su vista, tan ridículo.

—¡Cómo!, el pirata que saqueó a sus camaradas, ¿no se llevó?...

—Nada absolutamente. Mis hermanas estaban apresuradas por casarse, por hacer sus existencias sin confesar las desgracias de nuestro padre. Yo tuve la buena idea, hace un mes, de encargar a un banco...

—¡Ah! ¡cuánto me alegro!

La joven palmotea. Ambos se miran, asombrados, muy colorados, sobrecogidos quizás; pero no es la singularidad de sus actitudes de tritones en reposo lo que los impresiona así con una timidez repentina; Marylie está orgullosa de no haberse equivocado; un instinto le advertía que este Loustalot...

Pero él, furioso consigo mismo, se despide de repente; se quiere morir por haber hablado; se injuria por haber sido cómico de la legua hasta esa peripecia del quinto acto. Y con una especie de rabia feroz, jura no ser ya en adelante más que "el danzante, el payaso Loustalot", exagerando aún si puede, para quitarse el color ventajoso que se acaba de dar.

Va a grandes brazadas a juntarse con Siradan, antiguo mozo de café, mal educado, su amigo, su camarada, su hermano!... Pero su fervor se enfrió; al dar la vuelta a la punta del arrecife vió a Marylie seguirlo con la vista, inmóvil, sonriente, en la posición que la dejó. Era evidente que ella no tenía ningún despecho por su partida de zopenco, que la salpicó, sin embargo de espuma; tal fué la brusquedad con que se arrojó al agua; ella parece estar muy satisfecha de él y ni se lamenta ni le guarda rencor.

Así empiezan a caer las máscaras de teatro en esta vida simplista, en plena naturaleza, bajo la inminencia vaga de una catástrofe que

RECOMENDADOS



UNA VERDADERA MARAVILLA

Hemos recibido un manual realmente maravilloso, que revela los medios prácticos para precaver y vencer la adversidad y miserias de la vida, sean cuales fueren, y cuyos medios, CIENTIFICOS y POSITIVOS, son infalibles y al alcance de todo el mundo. Franqueando contestación, remitimos datos.
Librería, San José 2012, Buenos Aires.

Sofá - Cama - Guardarropa - Los tres en uno

PATENTADO



Cama hecha sofá

Mueble práctico y económico que disminuye el alquiler y aumenta comodidades.

Armazón macizo desarmable.



Sofá hecho cama

Especial para comedor y escritorio............ $ 65

Pedidos a FELIX DONARINI. Santa Fe, 2161.
Unión Telefónica 877, Juncal.



Recomiendo la faja "DUQUESA" premiada en París, para caballeros y señoras que padecen de riñón y vientre caído, hernia y caderas, y al mismo tiempo disimula el abdomen. Precio: $ 20, 30 y 40. Tacuarí, 486. MARÍA G. DE BADÉS.

Fajista de los hospitales.

CHAPAS de BRONCE grabadas: 2 de 24 x 14 $ 8. Una de 20 x 30 $ 8. 40 x 30 $ 12. 40 x 50 $ 20. 60 x 50 $ 30. Sellos de goma a $ 2. Sáenz Peña, 153. P. Barreiro.

LETREROS LUMINOSOS

Obras eléctricas en general. Pidan catálogo.
A. CALDERA VICTORIA, 1389



MAQUINITA WICHELHAUS. — Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de BORDAR en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor.
Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio: $ 4.85. Pidan prospectos a Emilio Prélat. Sarmiento 3468, Buenos Aires.



ANTES DE COMPRAR SOMBREROS
visiten la Maison Reine, Suipacha 570, donde encontrarán los más lindos modelos. Se trabaja por figurines. Precios sin competencia. Se lavan y rizan plumas y se hace toda clase de arreglos.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA
De HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre, 744.
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

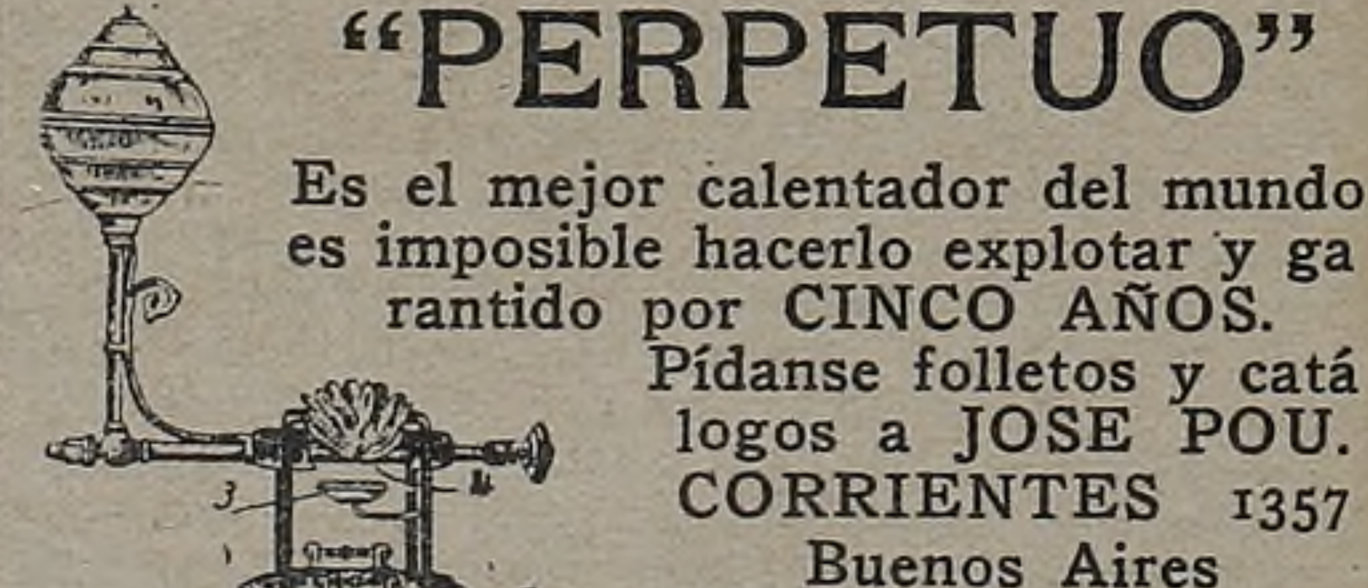
TENEDURIA DE LIBROS

Por Correspondencia EN 10 FACILES LECCIONES
Cualquier persona, no importando donde viva, puede aprender la Teneduria en 2 MESES y obtener el diploma. Exito garantido o dinero devuelto. Hágase un Tenedor de Libros y tendrá espléndidos sueldos. La profesión mejor retribuida. También enseñamos Taquigrafía, Contador Público, etc.
Escriba ahora mismo por informes al Sr. Juan Parera. Director de las ESCUELAS COMERCIALES POR CORRESPONDENCIA LIBERTAD 468 Dpto. 3 BUENOS AIRES

Discos dobles COLUMBIA $ 1.50. Gramófonos baratísimos y garantidos. Sobres para discos $ 0.40 docena. Púas 0.20, millar 0.90. LA UNIVERSAL. Calle Sarmiento, 1388.

RAPIDO CASAMIENTO

Lo obtendrán señoras viudas, señoritas y caballeros leyendo este interesante y curioso librito, que se remite completamente gratis a toda Sud América.
Pídalo hoy mismo a la señora representante, 1490, Apartado, Buenos Aires.



"PERPETUO"

Es el mejor calentador del mundo es imposible hacerlo explotar y garantido por CINCO AÑOS.
Pídanse folletos y catálogos a JOSE POU.
CORRIENTES 1357
Buenos Aires
U. T. 5419, Libertad



MUEBLES
¡A 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de dormitorio, comedor, sala, escritorio, muebles sueltos. Pidan catálogo
SOLY BOMCHIL
Carlos Pellegrini, 457

puede surgir, de un desenlace imprevisto, de un salvamento quizás.

Rovère y Monginot se preocupan de eso. Ellos recurren a Jepp; una mañana, en la ausencia de Burkart, no consiguiendo el capitán determinar el punto en que se hallaban con sus instrumentos falseados como por sistema, Sebastián pide al japonés que averigüe la posición del buque por cualquier medio. Burkart sostiene que él no conoce ninguno; Rovère empieza a dudar de ello; Monginot llega casi a conmover al nipón. El se ingeniará, buscará; pero para no ofender las susceptibilidades del capitán, descubrirá en el yate lo que le es necesario y lo instalará en un lugar apartado, en la punta plana de un arrecife fuera de vista.

El amarillo comienza al instante su trabajo misterioso; no toca ni los sextantes rotos ni los dispositivos de mira habituales. Armado de mastilitos, cuerdas, antenas y bobinas, relegados en el fondo de la cala, desaparece en la dirección del cabo más próximo. Monginot y Rovère están solos en la confidencia. Esperan un buen resultado.

Por la tarde una consternación pesa sobre el yate; se va a buscar otra vez al nipón de prisa: hay una enferma a bordo. ¡Y qué enferma! ¡La más grande artista de la compañía y del mundo!, afirma Sebastián en medio de un consentimiento unánime; la voz más bella, el alma más alta, una mujer sublime, la que siempre apartada, aun cuando está entre sus amigos, lleva en la vista una especie de genio radiante modesto y un dolor sin nombre, una desesperación que la devora viva, tanto más misteriosa cuanto que nadie en el mundo la conoce; Flora Ferneuil ha perdido el conocimiento, y nada puede todavía sacarla de su peligroso síncope.

Flora Ferneuil — explica a Rovère el demasiado lindo Homcire, que no es tonto desde que consiente un poco en escamar su barniz, —nuestra Flora no es una heroína de novela de amor. Sería absurdo pensar que su belleza perfecta hubiese podido ser indiferente al amante que ella hubiera elegido. Y así y todo su belleza no es casi nada en comparación con su talento lírico. El mismo Tarnay-Colbert renuncia a hablar cuando ella canta. Su voz no se limita, en efecto a encontrar los sentidos; penetra hasta nuestras almas desde las primeras notas que exhala soñando. Siempre enemiga del adorno, venida de otra parte, caída de los astros, la voz de la Ferneuil no está, como las nuestras, formada de resonancias y sonoridades; palpita como un pájaro herido, se agita en un lazo atroz, está viva, usted me entiende bien, viva. Otras mujeres (algunos hombres también, según pienso) tienen más brillo metálico, más cualidades teatrales, medios más poderosos también; pero nadie, sin embargo, canta como Flora Ferneuil; es imposible escucharla sin derramar lágrimas o temblar de entusiasmo y de espanto.

—Me acuerdo de su estreno en la Opera.

— ¡Cómo!, el pirata que saqueó a sus camaradas, ¿no se llevó?...

—Eso no es nada, señor Raimundo, comparado con lo que ella ha llegado a ser. La vida de Flora se gasta cuando canta; es como una herida que se reabre en su corazón y por donde se va la ola roja de su ser... No tiene nada de común con el fenómeno Torridour, que todas las mañanas ruge escalas mal contenidas bajo el pretexto de que "la voz lo ahoga" cuando descuida aullarlas, ni con el poeta nacional Tarnay-Colbert, lúgubre hasta en la hora en que brota de él un torrente furioso de versos alejandrinos cargados de rocalla... No, la voz de Flora es inmaterial, expresa lo incognoscible. Hay en ella todo el dolor de los abandonados, de Adriana de Creta o Djenane de Stambul. Y hela aquí quizás a las puertas de la muerte que va a consolarla de vivir...

—Se diría que hubiese amado...

—Nadie sabe absolutamente nada de eso—afirmó Sebastián que subía aliviado, de los pasadizos obscuros de a bordo.—Pero ese pequeño Jepp es un mago; la ha vuelto a la vida haciéndole respirar un cordial de su país. Ella sonríe vagamente a las visiones que tiene; pues esa solitaria no está nunca sola; un mundo de recuerdos la escolta entre nosotros, que la entretiene con ilusiones queridas o con angustias, según su humor.

—¿No iba a casarse con Audrán, el autor de "El Orfeo" moderno?

—El fué su mejor amigo, tanto que se resignó a la amistad. Una rebelión de su orgullo, quizás de su amor enloquecido al descubrirse sin esperanza, lo sublevó contra Flora. Tuvo fuerzas para huir de ella; vive en Ceylán, en un fumadero de opio, donde olvida al universo agonizando deliciosamente. Cuando nosotros arribamos allá, ella quiso verlo; él no la reconoció y la llamó con otro nombre.

—¡El también!—murmuró Flora, sobrecogida de terror y de cólera. Y vimos todos por primera vez pasar por sus admirables y grandes ojos, una llama de odio. Pero por la tarde, todo su dolor desapareció en un canto improvisado, que dejó cernirse sobre el mar, como el humo de un perfume acabándose de consumir. Todo el buque, silencioso, la escuchaba con una emoción loca, como se dice de lo que pasa de los límites conocidos. Unos guardianes árabes de pañol lloraban: los oficiales de cuarto en el puente habían olvidado que nos guiaban quizás entre arrecifes disimulados. Un sacerdote nos bendijo maquinal y grave, como si la muerte pasase sobre nosotros, o algún ser sobrenatural de quien él hubiera percibido el vuelo de la noche. Y murmuró, cuando Flora exhaló su última estrofa:—"Esa es una santa; estoy seguro". Quería decir también una mártir.

—¿Y nada la curará nunca?

—Nada—exclamó Homcire, a quien Marylie y los tres galopines traviesos escuchaban con una gravedad sediciosa de ninguna manera burlesca por excepción...—Sobre eso compuse ya una pieza dramática.

(Continuará).



El peligro de la bondad

También las cosas buenas tienen sus peligros, cabalmente en razón directa de su misma bondad.

La belleza está rodeada de mil amenazantes acechanzas.

Por algo exclamó el poeta:

"¡Ay, infeliz de la que nace hermosa!" El Jabón REUTER, fuera de sus mil virtudes intrínsecas, posee el don de seducir con su suave y sugestivo perfume hasta a las bestias. Así que no hay que aventurarse sola por esos campos, llevando en el bolsillo una pastilla del ínclito jabón.

Apenas se difunde ese inimitable perfume, todos los habitantes del desierto se ponen en movimiento como atraídos por un imán poderoso.

Tal sucedía con la lira de Orfeo cuando el dios arrancaba a sus cuerdas divinos sonidos. La naturaleza toda se agitaba, y desde los monstruos más temibles hasta los más humildes insectos, todos venían a rendir homenaje al excelso músico.

Se cuenta el caso de que una hermosa niña que recorría a pie por los alrededores de su estancia con un pan de Jabón REUTER, tuvo que subirse a un árbol porque todas las numerosas haciendas de su señor padre la seguían mugiendo: ¡Reuter! ¡Reuter! ¡Reuter!!!!

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25